

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL
CUSCO**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ARQUEOLOGÍA

CARRERA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA



TEMA DE INVESTIGACIÓN

**CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y
ARQUITECTÓNICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE
SARAPÍA - OLLACHEA - CARABAYA - PUNO**

TESISTAS : Bach. Arqlga. Zorayma Elida Paredes Jiménez.

: Bach. Arqlga. Judith Ana Rodríguez Hurtado.

ASESOR : Dr. Félix Danilo Pallardel Moscoso.

CUSCO - PERÚ

2012

Cusco, 15 de octubre de 2012

Señor:

Dr. Oscar Paredes Pando

Decano de la facultad de Ciencias Sociales

Asunto: Levanta Observaciones (Tesis de Licenciatura.)

Referencia: Resolución 0870-2012-FCS (07-set-2012)

Ciudad universitaria.-

De mi especial consideración:

Es grato dirigirme a usted para saludarlo cordialmente, para hacer de su conocimiento que en mi condición de Replicante del Jurado de Grado constituido para evaluar la tesis de Licenciatura: "CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTÓNICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPÍA-OLLACHEA CARABAYA-PUNO", presentada por las bachilleres en Arqueología Zorayma Elida Paredes Jiménez y Judith Ana Rodríguez Hurtado. Realice observaciones a la tesis durante la mi participación, las mismas que fueron levantadas por las bachilleres antes señaladas. Hecho que hago de su conocimiento para los fines administrativos correspondientes.

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente,



Lic. José Luis Tovar Cayo

REPLICANTE



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

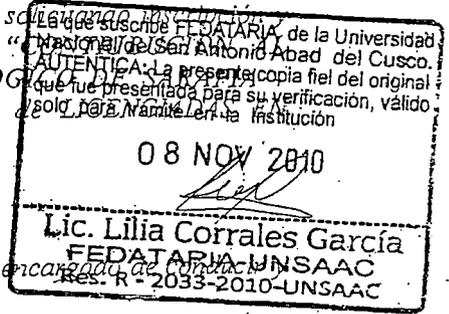
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RESOLUCION Nro. D- 183-2010-FCS-UNSAAC.

Cusco, 05 de abril de 2010.

EL DECANO (e) DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO.

VISTO, los expedientes Nros.10484 y 10485- 2010, presentadas por las Bachilleres ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMENEZ y JUDITH ANA RODRIGUEZ HURTADO, solicitando el nombramiento de Asesor para su trabajo de tesis colectivo intitulado "ANALISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE SARAPIA - OLLACHEA - CARABAYA - PUNO", para optar al titulo profesional de ARQUEOLOGIA;



CONSIDERANDO:

Que, el desarrollo del Trabajo de Tesis requiere de un Profesor responsable, encargado de orientar a los graduandos en la consecución de su propósito;

Que, el Dr. Félix Danilo Pallardel Moscoso, hace conocer su aceptación de ser Asesor del trabajo de tesis antes señalado.

Estando, a las consideraciones señaladas, y a las atribuciones conferidas a este Decanato de conformidad al Estatuto de la Institución y la Ley Universitaria;

RESUELVE:

PRIMERO.- NOMBRAR, como Asesor del trabajo de tesis colectivo intitulado "CONTRIBUCION AL ANALISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE SARAPIA - OLLACHEA - CARABAYA - PUNO", al Dr. FELIX DANILLO PALLARDEL MOSCOSO, presentado por los Bachilleres; ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMENEZ y JUDITH ANA RODRIGUEZ HURTADO.

SEGUNDO.- INSCRIBIR, en el Libro de Inscripciones de Temarios de Tesis de la Carrera Profesional de Arqueología Bajo el Nro.011-09-FCS. de fecha 05 de abril de 2010.

TERCERO.- EL PROFESOR, nombrado en el acápite anterior deberá informar periódicamente sobre el avance del trabajo antes señalado.

CUARTO.- ENCARGAR el cumplimiento de la presente Resolución al Coordinador de la Carrera Profesional de Arqueología.

REGÍSTRESE, TRANSCRIBASE Y ARCHÍVESE.



Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco
Facultad de Ciencias Sociales

Dr. Jorge Anibal Flores Ochoa
DECANO (e)

Tr.:
C.P. Arqueología
Asesor
File/02
Interesadas (02)
Archivo
JAFO/hels.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RESOLUCION Nro. D-1445-2011-FCS.

Cusco, 18 de Noviembre de 2011

EL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD

Visto, los expedientes Nros. 235816 y 235817-2011, presentadas por las **Bachilleres: ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMÉNEZ y JUDITH ANA RODRÍGUEZ HURTADO**, solicitando nombramiento de Dictaminantes para su trabajo de tesis colectivo intitulada: **"CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTÓNICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPIA – OLLACHEA CARABAYA - PUNO"** para optar al título Profesional de Licenciadas en Arqueología;

CONSIDERANDO:

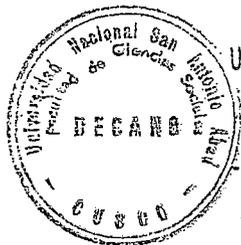
Que, por Resoluciones Nro. D-53-2011 y 052-2011-FCS, las recurrentes han sido declaradas **APTAS**, para que puedan optar al Título Profesional de Licenciadas en Arqueología;
Estando a lo establecido en el Capítulo VIII y Art. 37 del Reglamento de Grados y Títulos, se recuerda a los Dictaminantes, cumplir los 21 días que indica dicho dispositivo;
Que, de la Revisión del expediente de Grado se desprende que los recurrentes, han cumplido con lo estipulado por el Artículo Noveno del Reglamento de Grados y Títulos de la Facultad;
Estando, a las consideraciones señaladas y a las atribuciones conferidas a este Decanato de conformidad al Estatuto de la Institución y la Ley Universitaria;

RESUELVE:

PRIMERO.- NOMBRAR, como Primer y Segundo Dictaminantes a los señores docentes, **Magt. GLADYS LAGOS AEDO y la Lic. ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA**, del Trabajo de tesis colectiva intitulada **"CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTÓNICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPIA – OLLACHEA CARABAYA - PUNO"**, presentadas por las Bachilleres: **ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMÉNEZ y JUDITH ANA RODRÍGUEZ HURTADO**, para optar al Título Profesional en Arqueología.

SEGUNDO.- LOS PROFESORES nombrados en el acápite anterior deberán emitir Dictamen sobre la suficiencia o insuficiencia del trabajo que se remite, dentro del tiempo señalado por el Artículo treinta y siete, capítulo VIII del Reglamento de Grados y Títulos vigente, (... Dictamen de Tesis en 21 días vigentes.)

REGÍSTRESE, TRANSCRÍBASE Y ARCHÍVESE



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Oscar Paredes Pando
DECANO

C.c:
Dictaminantes (2)
Interesadas (2)
File, Archivo
OPP/hel.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RESOLUCION Nro. D-065-2012-FCS.

Cusco, 17 de enero de 2012

EL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO.

CONSIDERANDO:

Que, mediante Resolución Nro. D-1445-2011-FCS, de fecha 18 de noviembre de 2011, se ha nombrado a los señores docentes Mgt. Gladys Lagos Aedo y Lic. Rosa Alicia Quirita Huaracha, como Primer y Segundo Dictaminantes, del trabajo de Tesis colectivo intitulado "CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTÓNICO DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE SARAPIA – OLLACHEA CARABAYA – PUNO", presentado por las Bachilleres: ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMÉNEZ Y JUDITH ANA RODRÍGUEZ HURTADO;

Que, las mencionadas docentes, a través de Mesa de Partes de la Facultad con fechas 16 de enero de 2012, alcanzan a este Decanato el dictamen favorable sobre la **SUFICIENCIA** del trabajo de tesis referido;

Estando, conforme al informe favorable de la Comisión Dictaminadora y en uso de las atribuciones conferidas a este Decanato;

RESUELVE:

PRIMERO.- APROBAR el informe presentado por la Comisión Dictaminadora, de la tesis colectiva intitulada "CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTÓNICO DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE SARAPIA – OLLACHEA CARABAYA – PUNO", en consecuencia declarar **SUFICIENTE** el trabajo presentado por las Bachilleres: ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMÉNEZ Y JUDITH ANA RODRÍGUEZ HURTADO para Optar al Título Profesional de Licenciadas en Arqueología.

SEGUNDO.- RECONOCER, el cumplimiento de las Resolución D-1445-2011-FCS, que nombra como Dictaminantes del trabajo en referencia a las Docentes: Mgt. Gladys Lagos Aedo y Lic. Rosa Alicia Quirita Huaracha.

TERCERO.- AUTORIZAR, a las recurrentes para que puedan solicitar fecha, hora y lugar para la Sustentación Oral de su trabajo de tesis, previo el cumplimiento de los demás requisitos exigidos por el Reglamento de Grados y Títulos vigente.



REGÍSTRESE, TRANSCRIBASE Y ARCHÍVESE.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Oscar Paredes Pando
DECANO



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RESOLUCION Nro. D-053-2011-FCS.

Cusco, 18 de Enero de 2011

EL DECANO (e) DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO.

Visto, el expediente 42657-2010, presentada por la Br. ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMENEZ, solicitando ser declarada Apta para optar al Título Profesional de LICENCIADA en Arqueología;

CONSIDERANDO:

Que, la Comisión de Revisión y Calificación de Expedientes de Grados y Títulos de la Carrera Profesional de Arqueología, conformada por los Profesores, Lic. Edith C. Mercado Rodríguez, Lic. José Luis Tovar Cayo y Lic. Alfredo Candia Gómez, alcanzan a este Decanato el dictamen N°. 001-CAGT-CPA-2011, emitido con fecha 18 de Enero de 2011, sobre la conformidad del expediente organizado por la interesada, entregado a este Despacho el 18 de Enero de 2011;;

Que, la recurrente cumple con los requisitos exigidos en el Art. 2º del Reglamento de Grados y lo dispuesto en la Resolución N° CU-0220-2007 e inciso 4º; para optar al título profesional de Licenciada en Arqueología;

Estando, a las consideraciones señaladas y a las atribuciones que la Ley Universitaria y el Estatuto de la Institución le confieren;

RESUELVE:

PRIMERO.- DECLARAR APTA, a la Br. ZORAYMA ELIDA PAREDES JIMENEZ, con código Universitario N° 012625-B, para que pueda optar al Título Profesional de LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA, por estar conforme al reglamento establecido y las exigencias académicas y administrativas.

SEGUNDO.- ENCARGAR, el cumplimiento de la presente Resolución a la Coordinación de la Carrera Profesional de Arqueología.

REGÍSTRESE, TRANSCRIBASE Y ARCHÍVESE.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Jorge Ladrón de Guevara I Orpegoso
DECANO (e)

TR.:
Comisión Revisora C.U. UNSAAC.-
C. C.P. Arqueología.-
Interesada.-
File.- Archivo.
JAFO/hels.



RECIBIDO 26 ENE. 2011



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RESOLUCION Nro. D-052-2011-FCS.

Cusco, 18 de Enero de 2011

EL DECANO (e) DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO.

Visto, el expediente 42656-2010, presentada por la Br. JUDITH ANA RODRÍGUEZ HURTADO, solicitando ser declarada Apta para optar al Título Profesional de LICENCIADA en Arqueología;

CONSIDERANDO:

Que, la Comisión de Revisión y Calificación de Expedientes de Grados y Títulos de la Carrera Profesional de Arqueología, conformada por los Profesores, Presidente: Lic. Alfredo Candia Gómez; Integrantes: Lic. José Luis Tovar Cayo y la Lic. Patricia Marlene Arroyo Abarca, alcanzan a este Decanato el dictamen N° 002-CAGT-CPA-2011, emitido con fecha 14 de enero de 2011, sobre la conformidad del expediente organizado por la interesada, entregado a este Despacho el 18 de enero de 2011;

Que, la recurrente cumple con los requisitos exigidos en el Art. 2° del Reglamento de Grados y lo dispuesto en la Resolución N° CU-0220-2007 e inciso 4°; para optar al título profesional de Licenciada en Arqueología;

Estando, a las consideraciones señaladas y a las atribuciones que la Ley Universitaria y el Estatuto de la Institución le confieren;

RESUELVE:

PRIMERO.- DECLARAR APTA, a la Br. JUDITH ANA RODRIGUEZ HURTADO, con código Universitario N° 031402-E, para que pueda optar al Título Profesional de LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA, por estar conforme al reglamento establecido y las exigencias académicas y administrativas.

SEGUNDO.- ENCARGAR, el cumplimiento de la presente Resolución a la Coordinación de la Carrera Profesional de Arqueología.

REGÍSTRESE, TRANSCRIBASE Y ARCHÍVESE.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Jorge Kadron de Guevara I Orbegoso
D^r Jorge Kadron de Guevara I Orbegoso
DECANO (e)

TR:

Comisión Revisora C.U. UNSAAC

C. C.P. Arqueología

Interesada

File.- Archivo

JLGO/hels

Señor:
Arq°. Gary Francisco Mariscal Herrera
Director Regional del Ministerio de Cultura - Puno
Presente.-

Asunto: El que indica

De mi mayor consideración:

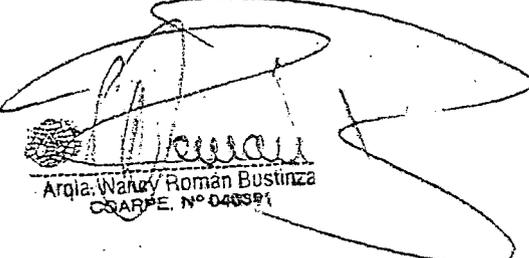
Por el presente me dirijo a usted, con la finalidad de manifestarle que, como arqueóloga de la Empresa INTERSUR CONCESIONES S.A. y responsable de los proyectos ejecutados en el Corredor Vial Interoceánico Sur, Perú - Brasil: Tramo 4, se llevó a cabo el "Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones Restringidas con Fines de Delimitación en el Corredor Vial Interoceánico Sur - Perú - Brasil, Tramo 04, Azángaro - Puente Inambari (II y III etapa)", autorizado con resolución N°: RDN. N°: 385/INC, y sobre el particular expongo lo siguiente:

- Que las bachilleres en arqueología, **Zorayma Elida Paredes Jiménez** y **Judith Ana Rodríguez Hurtado**, egresadas de la Facultad de Ciencias Sociales, Carrera Profesional de Arqueología de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco; quienes han de realizar el proyecto de Tesis intitulado: "**Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico Del Sitio Arqueológico de Sarapia - Carabaya, Puno**", teniendo como asesor de Tesis, al Dr. **Antrop. Félix Danilo Pallardel Moscoso**, docente de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera Profesional de Arqueología.
- Teniendo como base los trabajos realizados durante el año 2009 - 2010 del "Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones Restringidas con Fines de Delimitación en el Corredor Vial Interoceánico Sur - Perú - Brasil, Tramo 04, Azángaro - Puente Inambari (II y III etapa)", las bachilleres mencionadas participaron en su condición de asistentes de campo, por lo cual, ya tienen conocimiento del sitio y de su entorno cultural.
- Durante los trabajos realizados de la Tesis intitulada "**Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico Del Sitio Arqueológico de Sarapia - Carabaya, Puno**" el asesor de Tesis, Dr. **Antrop. Félix Danilo Pallardel Moscoso** estuvo presente en la zona de estudio, verificando y dando cuidado pertinente a los trabajos de investigación requerido por las señoritas bachilleres. Por tanto; avalo y respaldo que el Dr. **Antrop. Félix Danilo Pallardel Moscoso** en su calidad de asesor de Tesis, estuvo presente durante los trabajos de investigación de la Tesis intitulada "**Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico Del Sitio Arqueológico de Sarapia - Carabaya, Puno**".

Por tanto; es importante precisar que, los mencionados tesisistas, vienen aportando con mayores datos inéditos de esta parte del territorio Puneño. Resultados que contribuirán a la arqueología andina, especialmente a la arqueología regional de Puno.

Es cuanto comunico a usted para su conocimiento y fines del caso,

Atentamente,



Arqia Wandy Román Bustinza
CSARPE. N° 048891



"AÑO DEL CENTENARIO DE MACHUPICCHU PARA EL MUNDO"

Puno, 13 de setiembre del 2011

OFICIO N° 03-2011-DRC-PUN/MC

Señor.

Mgt. José Canal Ccarhuarupay .

Jefe del Departamento Académico de Antropología, Arqueología y Sociología.

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Presente.-

Asunto: Solicitud de Autorización para Prospección Arqueológica para trabajos de Tesis.

Referencia: Doc. Con registro N° 1009, de fecha 08/09/2011.

Previo un cordial saludo es grato dirigirme a Usted, en atención al documento en referencia de fecha 08 de setiembre del 2011, donde las Bachilleres Zorayma Elida Paredes Jiménez y Judith Ana Rodríguez Hurtado, solicitan autorización para prospección arqueológica de superficie para trabajo de tesis Titulado "Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico del Sitio Arqueológico de Sarapia – Ollachea - Carabaya - Puno", al respecto según el INFORME CON N° 073-2011-APA-DRC-PUN/MC, manifiesto lo siguiente:

Los trabajos desarrollados por las Bachilleres mencionadas, fueron desarrollados en el marco del proyecto "PROYECTO DE EVALUACION ARQUEOLOGICA CON EXCAVACIONES RESTRINGIDAS CON FINES DE DELIMITACION EN EL CORREDOR VIAL INTEROCEANICO SUR-PERU- BRASIL, TRAMO 4 AZANGARO – PUENTE INAMBARI (II y III Etapa)", el cual fue autorizado mediante resolución directoral nacional N° 385/INC del 07 de agosto del 2009, por lo tanto fueron debidamente autorizados por la resolución en mención , de modo que no hace falta emitir una nueva autorización.

Sin otro particular, hago propicio para expresarle mis consideraciones más distinguidas
 Aientamente,

Ministerio de Cultura
 Dirección Regional de Cultura - Puno

[Firma]

Gary Francisco Mariscal Herrera
 Director Regional

26 SEP 2011

[Firma]

Lic. Celso Espinoza Venero Vásquez
 PEDATERIA - UNSAAC
 R. 2007 - 2009 - UNSAAC



"AÑO DEL CENTENARIO DE MACHUPICCHU PARA EL MUNDO"

Puno, 13 de setiembre del 2011

OFICIO Nº 194-2011-DRC-PUN/MC

Señor.

Antrop. Doctor Félix Danilo Pallardel Moscoso.

Asesor de Tesis intitulado "Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico del Sitio Arqueológico de Sarapia – Ollachea - Carabaya - Puno".

Facultad de Ciencias Sociales, Carrera Profesional de Antropología.

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Presente.-

Asunto: Solicitud de Autorización para Prospección Arqueológica para trabajos de Tesis.

Referencia: Doc. Con registro Nº 1009, de fecha 08/09/2011.

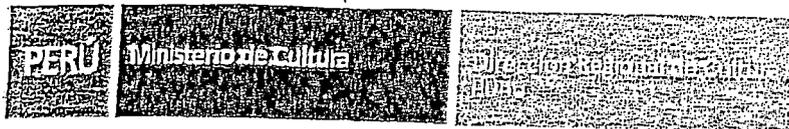
Previo un cordial saludo es grato dirigirme a Usted, en atención al documento en referencia de fecha 08 de setiembre del 2011, donde las Bachilleres Zorayma Elida Paredes Jiménez y Judith Ana Rodríguez Hurtado, solicitan autorización para prospección arqueológica de superficie para trabajo de tesis Titulado "Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico del Sitio Arqueológico de Sarapia – Ollachea - Carabaya - Puno", al respecto según el INFORME CON Nº 073-2011-APA-DRC-PUN/MC, manifiesto lo siguiente:

Los trabajos desarrollados por las Bachilleres mencionadas, fueron desarrollados en el marco del proyecto "PROYECTO DE EVALUACION ARQUEOLOGICA CON EXCAVACIONES RESTRINGIDAS CON FINES DE DELIMITACION EN EL CORREDOR VIAL INTEROCEANICO SUR-PERU- BRASIL, TRAMO 4 AZANGARO – PUENTE INAMBARI (II y III Etapa)", el cual fue autorizado mediante resolución directoral nacional Nº 385/INC del 07 de agosto del 2009, por lo tanto fueron debidamente autorizados por la resolución en mención, de modo que no hace falta emitir una nueva autorización.

Sin otro particular, hago propicio para expresarle mis consideraciones más distinguidas Alientamente,

Ministerio de Cultura
 Dirección Regional de Cultura - Puno
 Gary Francisco Mariscal Herrera
 Director Regional

26 SEP 2011
 Lic. Celso Epitafio Venero Vásquez
 FEDATARIO - UNSAAC
 R. 2007 - 2009 - UNSAAC



"AÑO DEL CENTENARIO DE MACHUPICCHU PARA EL MUNDO"

Puno, 13 de setiembre del 2011

OFICIO N° 195-2011-DRC-PUN/MC

Señoritas.

Bach. Zorayma Elida Paredes Jiménez.

Bach. Judith Ana Rodríguez Hurtado.

Bachilleres de la Facultad de Ciencias Sociales, Carrera Profesional de Arqueología.

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Presente.-

Asunto: Solicitud de Autorización para Prospección Arqueológica para trabajos de Tesis.

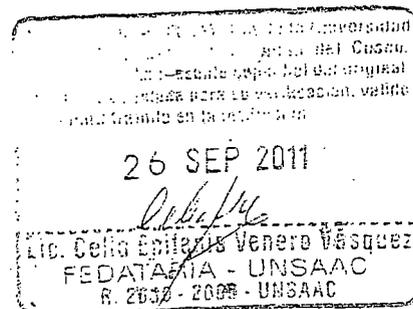
Referencia: Doc. Con registro N° 1009, de fecha 08/09/2011.

Previo un cordial saludo es grato dirigirme a Usted, en atención al documento en referencia de fecha 08 de setiembre del 2011, donde solicita autorización para prospección arqueológica de superficie para trabajo de tesis Titulado "Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico del Sitio Arqueológico de Sarapia – Ollachea - Carabaya - Puno", al respecto según el INFORME CON N° 073-2011-APA-DRC-PUN/MC, manifiesto lo siguiente:

Los trabajos desarrollados por su persona, como tesis fueron desarrollados en el marco del proyecto "PROYECTO DE EVALUACION ARQUEOLOGICA CON EXCAVACIONES RESTRINGIDAS CON FINES DE DELIMITACION EN EL CORREDOR VIAL INTEROCEANICO SUR- PERU- BRASIL, TRAMO 4 AZANGARO – PUENTE INAMBARI (II y III Etapa)", el cual fue autorizado mediante resolución directoral nacional N° 385/INC del 07 de agosto del 2009, por lo tanto fueron debidamente autorizados por la resolución en mención , de modo que no hace falta emitir una nueva autorización.

Sin otro particular, hago propicio para expresarle mis consideraciones más distinguidas

Atentamente,



DEDICATORIA	I
PRESENTACIÓN	II
INTRODUCCIÓN	III

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES DE LA ZONA DE ESTUDIO

1.1.0. Definición geográfica.....	01
1.2.0. Ubicación.....	01
1.3.0. Vías de acceso.....	06
1.4.0. Descripción de la zona de estudio.....	08
1.5.0. Geología.....	16
1.5.1. Geología local.....	16
1.5.2. Depósitos recientes.....	24
1.5.3 Geomorfología.....	28
a) Planicies.....	28
b) Montañoso.....	29
1.6.0. Ecología.....	31
1.6.1 Clima.....	31
1.6.1.1. Temperatura.....	32
1.6.1.2. Precipitaciones.....	32
1.6.2. Flora nativa.....	34
1.6.3. Fauna nativa.....	36
1.7.0. Análisis del paisaje natural y el paisaje cultural.....	38

CAPITULO II

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1.0. Generalidades.....	42
2.2.0. Antecedentes Ethnohistóricos.....	43
2.3.0. Antecedentes Históricos.....	51
2.3.1. Reseñas Históricas de La provincia de Carabaya.....	52
2.4.0. Antecedentes Antropológicos.....	63
2.5.0. Antecedentes Arqueológicos.....	73

2.5.1. Investigaciones Arqueológicas de la Provincia de <i>Carabaya-</i> Puno.....	81
2.6.0. Antecedentes etnológicos.....	90

CAPITULO III
MARCO TEÓRICO Y PROBLEMÁTICA

3.1.0. Justificación y Limitaciones de la Investigación.....	96
3.2.0. Marco referencial.....	98
3.2.1. Marco teórico.....	98
3.2.2. Marco conceptual.....	101
3.2.3. Estado del arte del objeto de estudio.....	106
3.3.0. Planteamiento de problema.....	112
3.4.0. Hipótesis de trabajo.....	112
3.5.0. Objetivos.....	115
3.5.1. Objetivos generales.....	115
3.5.2. Objetivos específicos.....	116
3.6.0. Unidades de Observación.....	116
3.7.0. Diseño de la Investigación.....	117
3.8.0. Operacionalización de las variables.....	117

CAPITULO IV

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO DEL SITIO DE SARAPÍA

4.1.0. Generalidades.....	119
4.1.1. Técnicas de prospección en superficie.....	121
4.2.0. Sectorización del sitio Arqueológico.....	121
4.2.1. Sector residencial.....	122
4.2.2. Sector productivo.....	123
4.2.3. Sector ceremonial.....	125
4.2.4. Sector funerario.....	130
4.3.0. Descripción y análisis de los componentes arquitectónicos.....	133
4.3.1. Metodología aplicada en el registro arquitectónico.....	133
4.3.2. Operacionalización de registro.....	133

4.3.3. Análisis crítico de los trabajos de campo ejecutados.....	135
4.3.4. Relevamiento de levantamiento topográfico.....	135
4.3.5. Planeamiento arquitectónico.....	136
4.4.0. Lectura analítica de la arquitectura.....	138
4.4.1. Recinto de planta rectangular.....	138
4.4.2. Recinto de planta cuadrangular.....	142
4.4.3. Recinto de planta semi-circular.....	143
4.4.4. Aterrazamientos elipsoidales del sector central.....	145
4.4.5. Andenes de contención y terrazas agrícolas.....	146
4.4.6. Murallas, escalinatas y pasajes.....	148
4.4.7. Caminos.....	155
4.5.0 Análisis estructural de la arquitectura registrada.....	158
4.5.1. Material de construcción.....	158
4.6.0. Análisis de contextos funerarios.....	164
4.6.1. Conceptos Funerarios básicos del registro.....	164
4.6.2. Localización.....	166
4.6.3. Descripción morfológica de las estructuras funerarias.....	167
4.6.3.1. Tumbas en riscos.....	167
4.6.3.2. Cámaras funerarias.....	168
4.6.4. Elementos asociados.....	172
4.6.4.1. Los individuos en los contextos funerarios.....	172
4.6.4.2. Cerámica.....	174
4.6.4.3. Textiles.....	177
4.6.4.4. Objetos Líticos.....	179
4.6.4.5. Pinturas rupestres.....	180

CAPITULO V
INTERPRETACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y LA
ARQUITECTURA DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE SARAPÍA

5.1.0. Generalidades	184
5.2.0. El paisaje cultural de <i>Sarapía</i>	185
5.3.0. Contextualización de los sectores del sitio arqueológico	191
5.4.0. Definición de la organización Inka	194
5.4.1. Aspectos sociales	194
5.4.2. Aspectos productivos	194
5.4.3. Patrones funerarios y prácticas funerarias andinas	198
5.4.4. Religión y culto a los ancestros	199
5.5.0. Interpretación preliminar del arte rupestre en el sitio	203
5.6.0. La unidad de investigación y su relación espacial, territorial en ceja de selva de la cuenca hidrográfica del río <i>Macusani</i>	213
5.7.0. Análisis de las evidencias culturales identificadas en la cuenca hidrográfica del río <i>Macusani</i>	215
5.8.0. Aspectos comparativos con asentamientos Inka en Ceja de selva ..	256
Conclusiones	259
Sugerencias	261
Glosario	262
Bibliografía	275

ANEXOS

PLANOS

Dedicatoria

A Dios por la dicha de vivir a mis
padres Ayda y Octavio por
confiar en mis decisiones y por su apoyo
a mis hermanos Mirian, Victor
Octavio por las fuerzas que me inspiran.

Judith Ana Rodríguez Hurtado.

Dedicatoria

A mí, por la constancia las ganas y la certeza de saber que lo que me propongo lo logro, por la gran alegría y optimismo que tengo por la vida. A mis padres con todo el Amor del mundo y eterna gratitud por ser mi gran motor y motivo, a mis hermanas porque ellas siempre están cuando uno las necesita, por su amor, a mi hermano por su ejemplo de constancia, lucha y por los buenos recuerdos juntos.

Zorayma Elida Paredes Jiménez.

PRESENTACION

Es para nosotras un honor, poner a vuestra consideración la tesis intitulada: **“Contribución al Análisis Espacial y arquitectónico del sitio Arqueológico de Sarapia – Ollachea - Carabaya - Puno”**, para optar al título de licenciado en arqueología, de conformidad a lo establecido por la Ley Universitaria y cumpliendo las disposiciones, normas y reglamentos de la Facultad de Ciencias Sociales de nuestra primera casa de estudios.

La iniciativa, que dio origen al presente trabajo de investigación, fue **nuestra participación directa como asistentes de arqueología en el Proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de la delimitación arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)**, en los años de 2009 - 2010.

Trabajos, generalmente de carácter prospectivo, donde fueron identificados una serie de evidencias culturales prehispánicas arquitectónicas que estaban emplazadas en ambas márgenes de la Cuenca Hidrográfica del río **Macusani**, en las que destacan asentamientos del Período Horizonte Tardío, interconectados por un camino prehispánico importante, que mostraban ciertas similitudes con los patrones arquitectónicos Inka.

Datos, que dieron lugar a centrar nuestra atención en el sitio de **Sarapia**, como unidad de investigación, por contener en su superficie evidencias de esta ocupación, como estructuras Arquitectónicas y cerámica decorada con los diseños característicos del estilo cusqueño y otros manufacturados con materiales locales, copiando las formas clásicas, indicando una filiación temporal y espacial para esta época, en la zona de ceja de selva de la actual región de Puno. Por lo que fueron investigados sistemáticamente, mediante un enfoque postprocesualista,

Utilizando las herramientas cognoscitivas y metodológicas que definen en la actualidad la arqueología del paisaje. Facilitando así, la interpretación de la interrelación entre la naturaleza y el ser humano, para su conocimiento científico a través del registro arqueológico ***in situ***, considerando la importancia de nuestra investigación como aporte a los estudios de arqueología amazónica de Puno y especialmente de las colonización estatal Inka hacia la región ***anti***, en su verdadera dimensión contextual en el territorio del ***Tawantinsuyu***.

Expresamos, las limitaciones de la investigación debido a la falta de información ligada a la temática, por ser un área en las que recién se desarrolla en la actualidad trabajos científicos que puedan apoyar nuestro sustento teórico-metodológico, por falta de referencias debidamente documentadas para un contraste real a nivel local y regional.

Por este motivo, mencionamos con gratitud a las personas que hicieron posible este trabajo y que hoy sea presentado ante Uds; expresando un especial agradecimiento a nuestro asesor principal; Dr. Félix Danilo Pallardel Moscoso, por el aliento y acertadas sugerencias, a la directiva de la empresa INTERSUR CONCESIONES S.A, a la Lic. Nancy Román Bustinza, Lic. Carmela Cáceres Silva, Lic. Jesús Choque Curi, Lic. Isabel Béjar Quispe, y a los trabajos del proyecto de Investigación Arqueológica con excavaciones restringidas y fines de Delimitación Arqueológica 2009, por todo el apoyo brindado en cada una de sus etapas.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, intitulado: **“Contribución al Análisis Espacial y Arquitectónico del Sitio Arqueológico de Sarapia – Ollachea – Carabaya – Puno”**, tiene como antecedentes principales los estudios arqueológicos realizados por la **EMPRESA INTERSUR CONCESIONES S.A.**, titular de la ejecución del tramo 4 del corredor vial Azángaro – Puente *Inambari* de la vía Interoceánica Perú – Brasil durante los años de 2007 al 2010. Lapso, en los que se han identificado siete sitios de interés cultural, en la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, de los que destaca el yacimiento de *Sarapia*, ubicado en un espacio geográfico delimitado convenientemente para nuestros propósitos de estudio. Unidad de investigación y objeto de estudio, perteneciente geográfica y políticamente a la jurisdicción de la comunidad y distrito de Ollachea, provincia de *Carabaya*, departamento de Puno.

Es conveniente aclarar, que hasta nuestra intervención sistemática, de esta vasta y compleja área cultural, se han publicado pocos estudios de trascendencia científica, que sirvan como referencias directas de eventos realizados en los siglos XIX y XX, que destacan la minería aurífera y de contextos complejos de *chullpas* funerarias prehispánicas, sin concretar análisis espaciales y patrones arquitectónicos de los asentamientos que ocupan secuencialmente ambas márgenes del río *Macusani* desde la cabecera de la cuenca en pisos de *Puna*, discurriendo por la *Queswa*, hasta la ceja de selva, donde se ubica el sitio de *Sarapia*, prosiguiendo el cauce al encuentro con el río San Gabán señalando la frontera natural con la selva baja.

Evidencias materiales, que fueron identificados plenamente por el **“PROYECTO DE EVALUACIÓN ARQUEOLÓGICA CON EXCAVACIONES RESTRINGIDAS Y FINES DE DELIMITACIÓN EN EL CORREDOR VIAL INTEROCEÁNICO SUR TRAMO 4: AZÁNGARO – PUENTE INAMBARI (II Y III ETAPA)”**. Ejecución, en la que participamos directamente las suscritas, en calidad de asistentes de campo y de gabinete.

Fases de la investigación, que partieron del registro arqueológico de las evidencias materiales existentes, como resultado de la organización social, política, económica e ideológica de las manifestaciones antrópicas que intervienen en la construcción de paisajes sociales y simbólicos, como es el caso del sitio arqueológico de *Sarapia*, que contiene toda una gama de espacios culturales con arquitectura que definen una distribución cualitativa de áreas residenciales, productivas, ceremoniales y funerarias que singularizan este paisaje resultado del manejo organizado del territorio sobre el que se emplaza el lugar.

Datos, que se complementan con el análisis de los esquemas urbanísticos registrados, que podrían pertenecer a los períodos ocupacionales pre-Inka (ocupación local), e Inka (administración estatal), en una zona de ceja de selva. Indicadores, que serán interpretados, como una urbe de control territorial y económico, en posesiones tradicionales étnicas de los pueblos *Aymaras* y/o *Qollas* a lo largo, de las principales cuencas conectados espacial y paisajísticamente al área cultural altiplánica y circumlacustre del lago *Titicaca*. Contribuyendo efectivamente, a la comprensión de la historia y de la arqueología amazónica de Puno.

En su presentación formal, el desarrollo temático ha sido dividido en cinco capítulos, que sintetizan el orden temático del estudio:

En el **capítulo I**; se centran los aspectos generales geográficos y medio ambientales, referentes a la localización, accesos y descripción del yacimiento; la caracterización geológica, el relieve y geomorfológica que singularizan la zona de estudio. Seguido, de la particularización de la ecología, en las que se referencias las zonas de vida y pisos ecológicos que albergan la flora y fauna nativa, como las especies introducidas, que servirán para examinar los recursos naturales, utilizados por el hombre, desde periodos tempranos modificando la dimensión natural, creando paisajes culturales humanizados, a lo largo de la cuenca hidrográfica del río *Macusani* particularmente.

El **Capítulo II**; reúne la información bibliográfica temática, desde las relaciones cronísticas de los siglos XVI, del desarrollo del *Qollasuyu* desde el período pre Inka; hasta la aparición y el dominio secuencial del territorio altiplánico por parte del estado Cusqueño, hasta las grandes incursiones y organización administrativa de los nuevos espacios que incluyen la colonización del *antisuyu* durante el Horizonte Tardío, utilizando los corredores naturales que conforman físicamente las principales cuencas de la vertiente oriental de los andes, que discurren transversalmente hacia la región amazónica del *Tawantinsuyu*; seguido de los antecedentes de la ocupación durante la conquista y ocupación colonial por parte de la corona española, hasta el momento actual. Se referencian además, las investigaciones de carácter arqueológico, etnoarqueológicos, ejecutadas en las principales áreas intermedias de ceja de selva y selva baja, para poder explicar los patrones colonizadores del estado cusqueño en la región macrosur de nuestro país, que han servido para comparaciones analíticas preliminares, de la problemática de estudio.

El **Capítulo III**; se ocupa de justificar y delimitar la investigación, detallando los marcos teóricos, referenciales, conceptuales y metodológicos, utilizados en la concreción del diseño de investigación, definiendo el estado de la cuestión del objeto de estudio, como base temática, de donde parte la formulación de la problemática y objetivos propuestos; inherentes al análisis espacial y arquitectónico, objeto de estudio, como variables e indicadores del desarrollo cultural y paisajístico del sitio y su interrelación contextual con yacimientos adyacentes en la cuenca hidrográfica del río *Macusani*.

El **Capítulo IV**; desarrolla concretamente el análisis formal del objeto del estudio, que explicita nuestra intervención física, y/o de campo, mediante técnicas de prospección de superficie utilizadas, la sectorización del sitio como una necesidad metodológica y técnica, con el registro arqueológico de cada componente arquitectónico, dirigidos a establecer el uso racional del espacio, donde se emplaza la unidad de

investigación y desarrollado con el análisis constructivo y categorización de las estructuras identificadas. Haciendo un diagnóstico complementario de las evidencias culturales muebles e inmuebles, funerarias, pinturas rupestres y caminos prehispánicos asociados, que caracterizan el paisaje cultural investigado.

Capítulo V; dedicado al análisis e interpretación de las dimensiones medioambientales, socioculturales y simbólicas, que conforman el paisaje arqueológico de la unidad de investigación. Utilizando, el enfoque post-procesual que utiliza la arqueología del paisaje. Especialmente el despliegue de sus herramientas perceptuales para explicar las modificaciones y construcción del paisaje cultural en una zona intermedia entre el piso *Queswa* y la selva baja, como es caracterizada la zona de ceja de selva donde se emplaza una serie de asentamientos interconectados por caminos prehispánicos, que viálmente las unen, con el altiplano y la capital del *Tawantinsuyu*.

Se ha tratado de formalizar, aspectos comparativos con otros asentamientos emplazados en las cuencas hidrográficas de los andes orientales de los andes que se dirigen a la Amazonía, particularmente las construidas durante el período Inka e intentar reconstruir el entorno espacial y paisajístico, donde se produce las interacciones e intercambios socio-económicos, a nivel local y regional entre el altiplano y tierras bajas de la región de Puno.

Se finaliza el informe, con las conclusiones a las que ha arribado la investigación, seguida de las sugerencias de parte de las suscritas, el glosario, bibliografía y anexos temáticos, expuestos en el estudio.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES DE LA ZONA DE ESTUDIO

1.1.0. Definición Geográfica

1.2.0. Ubicación

El sitio arqueológico de *Sarapía*, tiene como marco geográfico y político (*fig.01*), la comunidad campesina y distrito de Ollachea (*fig.02*), provincia de *Carabaya*, departamento de Puno.

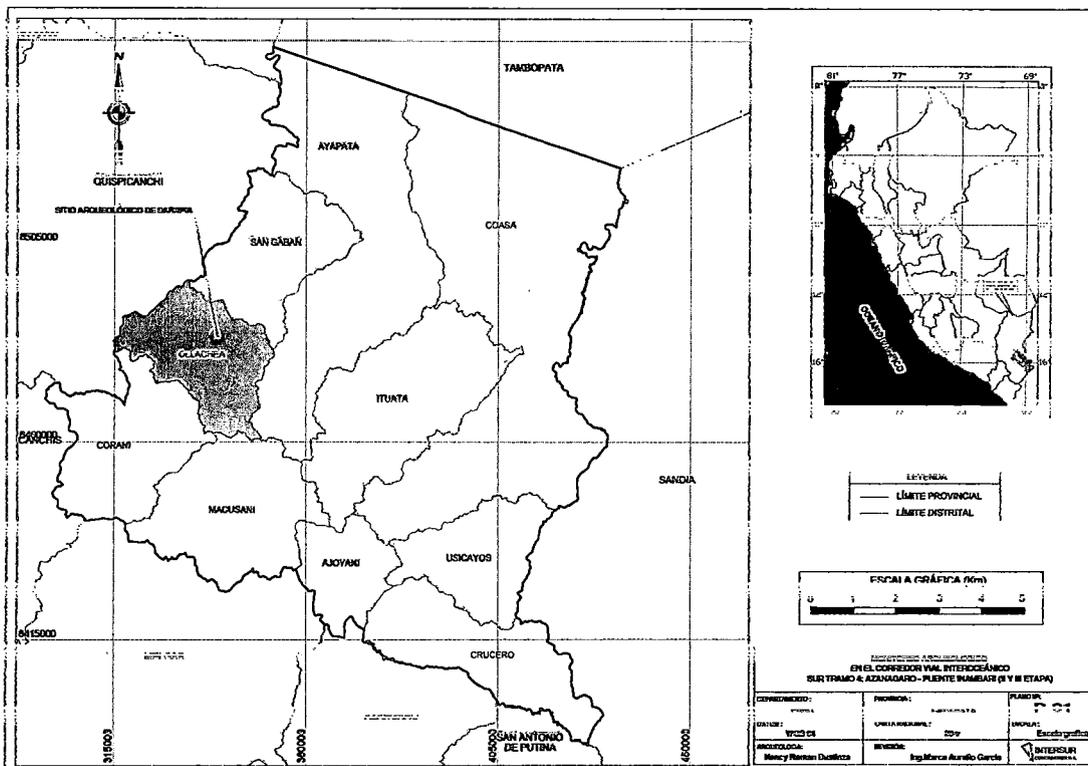


Fig. 01. Mapa de Ubicación del distrito de Ollachea. Fuente INTERSUR S.A 2009

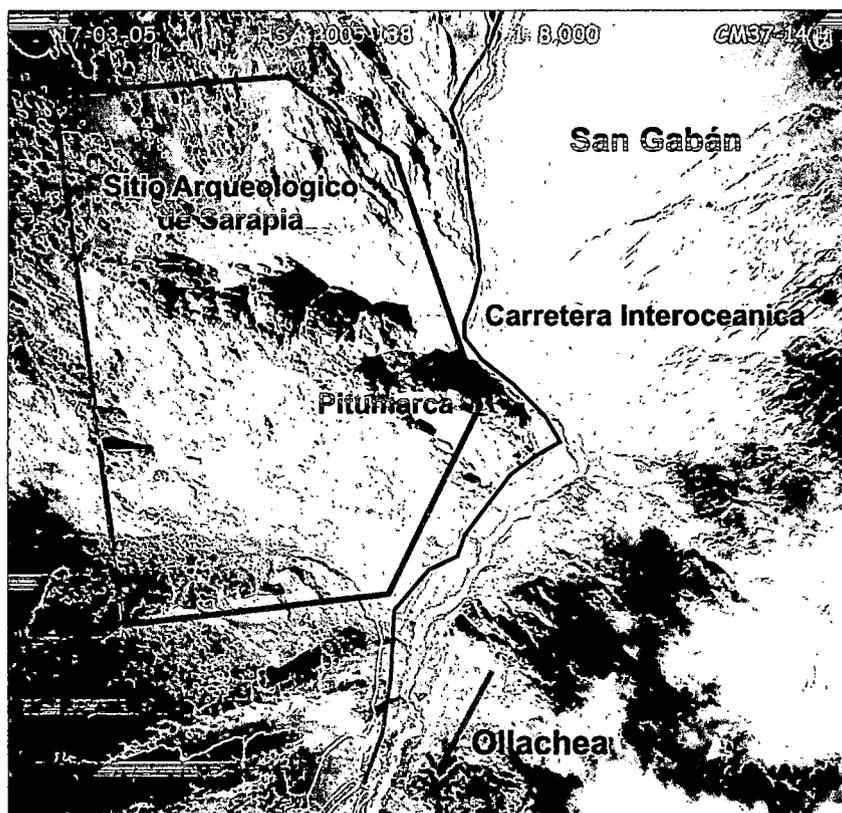


Fig. 02. Plano Satelital del sitio arqueológico de Sarapia (fuente Google: earth 2005.)

Comprendiendo su delimitación física, el espacio que forma la quebrada de *Sarapía* y el cerramiento de elevaciones aledañas, seguido de una secuencia de terrazas naturales, con pendientes moderadas, que caracteriza su geomorfología. Formada, por depósitos coluviales y aluviales recientes, que han facilitado la construcción de unidades residenciales; productivas y funerarias prehispánicas, estructurando territorialmente, un singular paisaje cultural de ceja selva. Configurando, un yacimiento de gran extensión (*fig. 03*), cerca al cauce del río Ollachea, tributario de la cuenca hidrográfica del *Macusani* (*fig. 04*).



Fig. 03. Panorámica del sitio Arqueológico de Sarapía mostrando sus sectores residenciales y productivos; emplazados en un cono aluvial.



Fig. 04. Vista panorámica de Sarapia mostrando la relación espacial del yacimiento con el río Ollachea.

Un dato, de suma importancia para la fácil ubicación de la unidad de investigación, es su relación espacial con las coordenadas de las progresivas por kilómetros de la vía interoceánica tramo 4: Azángaro – Puente Inambari. Ubicándose, entre los puntos K.P. 242+005 al 243+000 aproximadamente.

Datos Generales

Nombre del Conjunto : Sitio arqueológico de *Sarapia*.

Tipo de sitio : Identificación de recintos rectangulares, cuadrangulares, poligonales, circulares y semicirculares; asociadas a elevaciones aterrazadas y sistemas de andenerías de uso agrícola, de riego canalizado y fuentes de agua. Estructuras funerarias, pinturas rupestres. Red de caminos prehispánicos.

Lectura georeferencial

- Datum : WGS 84
- Proyección : UTM (Universal Transversal Mercator)
- Sistema de Coordenadas : Planas
- Zona : 19-L
- Cuadrícula : 28V (fig.05)
- Carta Nacional : *Ayapata*
- Escala : 1/100,000

Coordenadas UTM

	WGS 84	ZONA
Este	0341863.5740	19 L
Norte	8479339.1330	19 L

Área : 1230675.000 m² ó 123.0675 has.
Perímetro : 4560.012 m.l.
Altitud : 2,420.00 m.s.n.m. (punto de georeferencia)

Límites (1):

Norte : Faldas del cerro *Puyana Orqo*
Sur : Cerro *Michi Michi*
Este : Río Ollachea
Oeste : Faldas del cerro *Puyana Orqo*

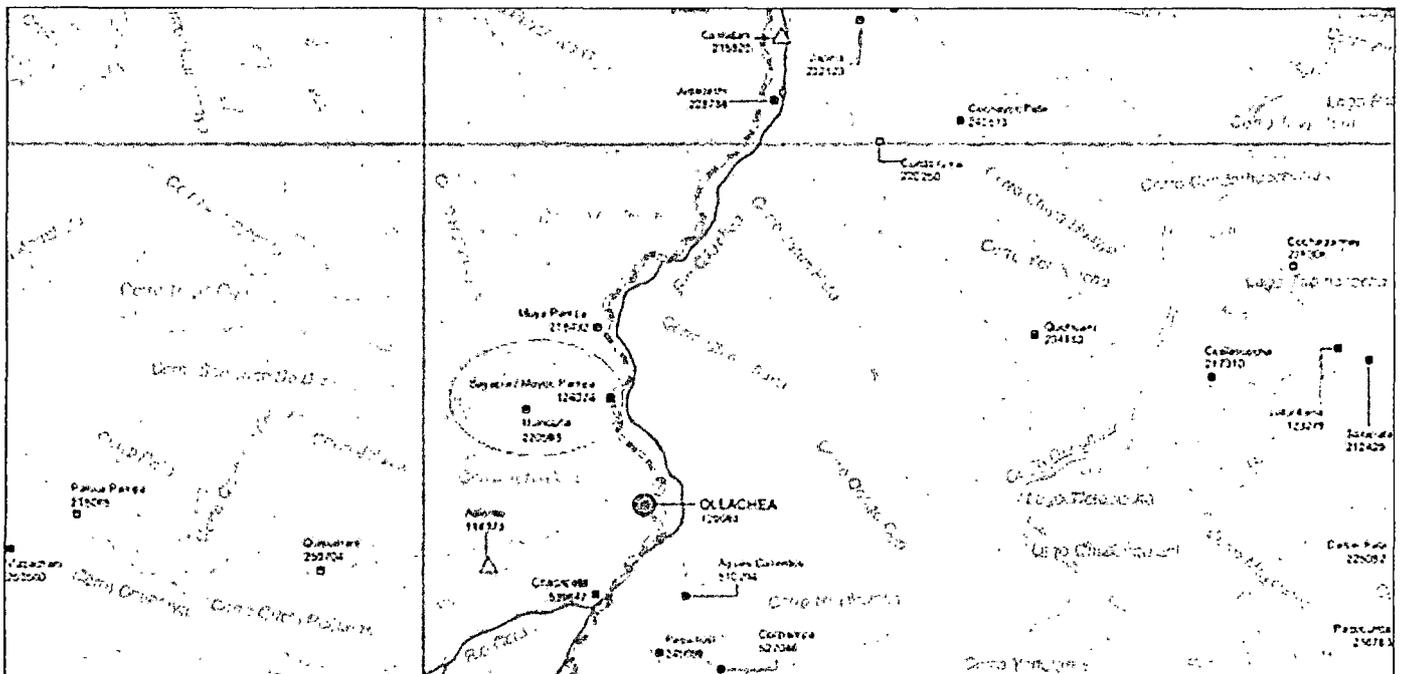


Fig.05. Sarapia (Ollachea - Carabaya) - carta nacional, hoja 28V.

1.3.0. Vías de acceso

Se accede, por la vía carrozable Cusco – Sicuani – La Raya – Azángaro – Macusani – Ollachea –, recorrido que se hace en unidades de servicio Interprovincial entre Cusco y Puno en un tiempo de ocho horas de viaje, promedio.

¹ Fuente: Carta Nacional Aysepata 28V 1995.

Itinerario, que generalmente, por mayor seguridad de enlace, se utiliza la vía Cusco - Juliaca, localidad donde parten los buses interprovinciales que cubren la ruta del tramo 4, de la carretera Interoceánica Sur: Azángaro - Macusani - Ollachea - San Gabán - Puente *Inambari* - Puerto Maldonado, (fig. 06). Por lo que, cualquier eventualidad en el embarque, está sujeta, a los horarios establecidos por las empresas de transporte, que cubren las rutas hacia los destinos señalados.

Otra vía utilizada, es por el tramo 2, de la carretera Interoceánica Sur por la vía Cusco - Mazuco, localidad donde parten los buses interprovinciales que cubren la ruta: Puente *Inambari*, San Gaban - Ollachea con un recorrido total de 6 horas promedio.

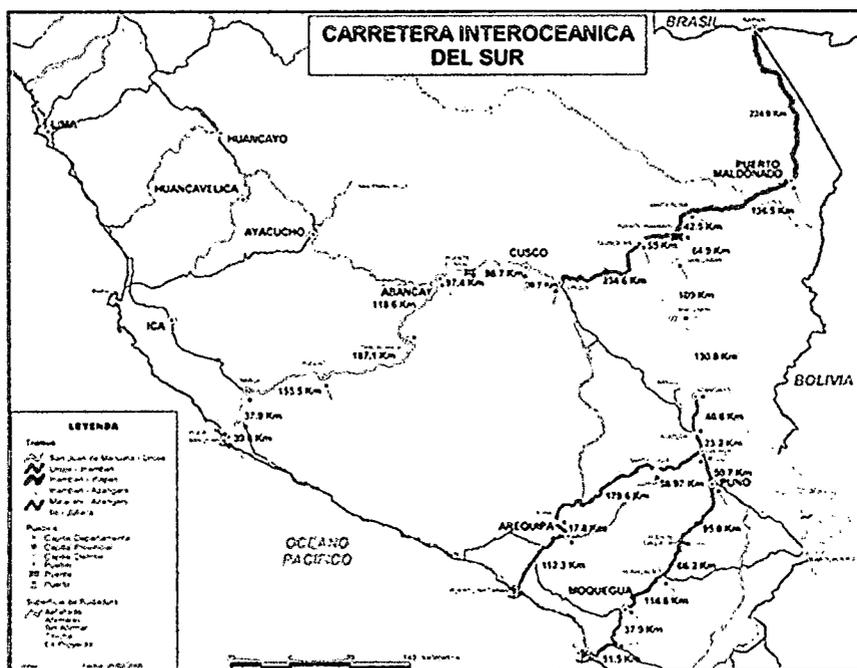


Fig. 06. Planos de acceso carretero de Cusco - Puno, al corredor Vial Interoceánico Tramo 4.

Desde el distrito de Ollachea, se hace un recorrido de treintaicinco minutos en automóvil (siguiendo la ruta hacia San Gabán) (fig.07), hasta el puente *Sarapia*, para proseguir a pie por una trocha carrozable que lleva a una ex hacienda que actualmente pertenece a la Sra. Concepción Enríquez Valencia de Sánchez. Desde allí, se proyecta visualmente la explanada donde está ubicado el sitio Arqueológico (fig. 08), recorrido que

se hace en veinticinco minutos y llegar a la parte central del sitio, dominado por elevaciones aterrazadas de forma elipsoidal.

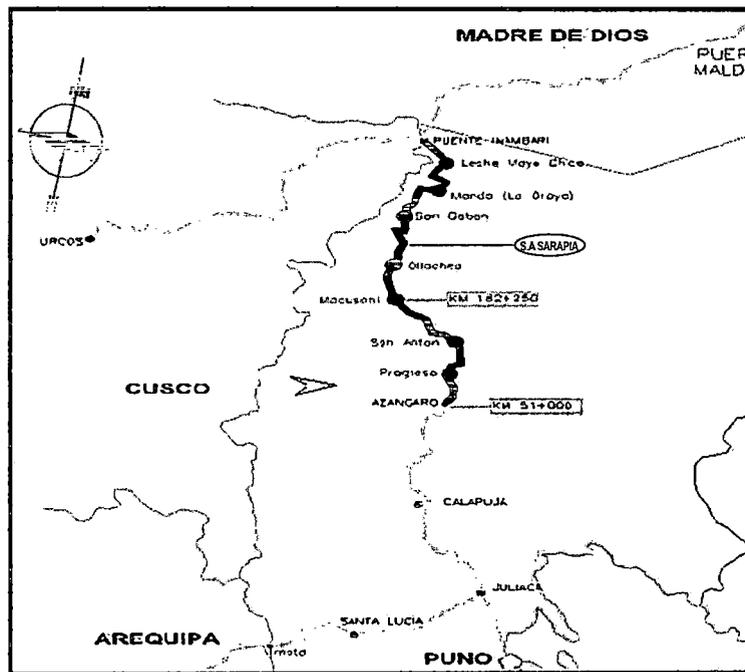


Fig. 07. Plano de recorrido Ollachea - Sarapia - San Gabán



Fig. 08. Fotografía de la hacienda de la Sra. Concepción Enríquez V, que ocupan terrazas agrícolas prehispánicas de Sarapia.

1.4.0. Descripción de la zona de estudio

Presenta una topografía irregular, con una inclinación Noreste, Sureste. El sitio, se encuentra en la margen izquierda del río Ollachea (*fig. 09*), presentando un terreno eriazo y vegetación cactácea en una ladera del cerro y en la otra, vegetación arbórea de tallo grueso. Así mismo, se aprecian terrenos de cultivo y zonas de pastoreo, también se identifica una plataforma de relieve casi plano donde se levantan pequeñas casas, corrales y otras construcciones modernas, infraestructura que pertenecen a la ex hacienda *Sarapía* y a pequeños propietarios locales. Hacia el SE del sitio, existe una lomada, donde se registran una serie de recintos prehispánicos, desde donde se alcanza una amplia vista panorámica de la unidad de investigación.

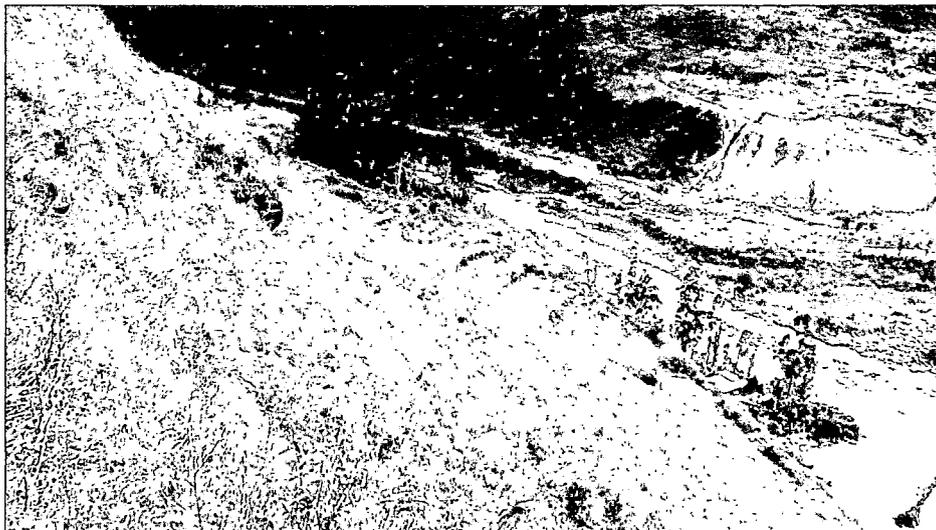


Fig. 09. Vista panorámica del sector Sur Este, donde se observa estructuras de Andenes, cercanos al cauce del río Ollachea (margen izquierda).

La enorme cantidad de recursos edáficos (suelos Chermozenos y Litozoles), se observan como un relieve bastante homogéneo, de formación reciente, en la parte baja (piso *Queswa*) y media de la quebrada de *Sarapía* donde la agricultura es favorable para cultivos estacionales. Condición optimizada, por la construcción de andenes agrícolas y contención (para evitar la erosión constante de sus laderas), que

caracterizan el área. Construidos, al parecer desde el período del Intermedio Tardío.

Lográndose, incrementar considerables extensiones de tierras de cultivo en la época Inka, al incorporar quebradas y conos aluviales aledaños al sistema productivo. Infraestructura, que cuentan con sistemas de riego, obtenidos de riachuelos permanentes y estacionales, que descienden perpendicularmente al río Ollachea.

Flanqueando por el lado Sur, se tiene un asentamiento prehispánico asociado al paisaje cultural, emplazado en una elevación, ocupando la parte media de una formación rocosa de calizas, conocida por la población local como *Pitumarca*. Tratándose, de un poblado compuesto por alineamientos de estructuras residenciales, sobre explanaciones artificiales que definen cuatro terrazas consecutivas (*fig. 10*), a la vez, dispuestas alrededor de patios y/o pequeños espacios colectivos, unidos por caminos con escalinatas y rampas hechas en los mismos afloramientos rocosos, para salvar los desniveles existentes,

Complementados por pasajes que facilitan la movilización interna. Su conservación, es mala por factores naturales (erosión pluvial, eólica) y antrópicos (saqueos, sobre pastoreo, uso agrícola del sector).



Fig.10. Vista panorámica del sector de Pitumarca, destacando el aterrazamiento artificial donde se han construido un asentamiento organizado.

El centro de esta gran explanada aluvial, alberga a construcciones monumentales aterrazadas de formas elipsoidales y superpuestas (fig.11), acompañadas por pequeños grupos de recintos, donde destacan una pequeña cancha al típico estilo urbanístico Inka (fig. 12). Estructuras rodeadas y protegidas por un complejo sistema de andenes y terrazas de cultivos, utilizados actualmente por sus propietarios (fig.13), originando modificaciones estructurales paulatinas del sector.



Fig.11. Vista panorámica del sector central del sitio arqueológico mostrando una elevación aterrazada. En la parte derecha un amplio desnivel utilizado para la siembra de maíz.



Fig.12. Estructuras de una pequeña cancha similar al descrito como de patrones clásicos Inka. Trazo arquitectónico cubierto por vegetación.



Fig.13. Detalle, del sistema de andenes sector que vienen siendo reutilizados actualmente por los propietarios parceleros de la zona adyacente Nor oeste.

En el sector noroeste, en una elevación que se integra espacial y visualmente con las elevaciones aterrazadas elipsoidales descritas donde, se han construido estructuras funerarias, aprovechando las oquedades y abrigos naturales del afloramiento rocoso, muchas de ellas distribuidas formando concentraciones, como también de manera diseminada y/o aislada (fig. 14). Pero de manera general, forman contextos importantes por el elevado número de individuos, enterrados en espacios sacralizados concretos, cubiertos completamente por la densa vegetación arbustiva y arborca, propia de la zona.

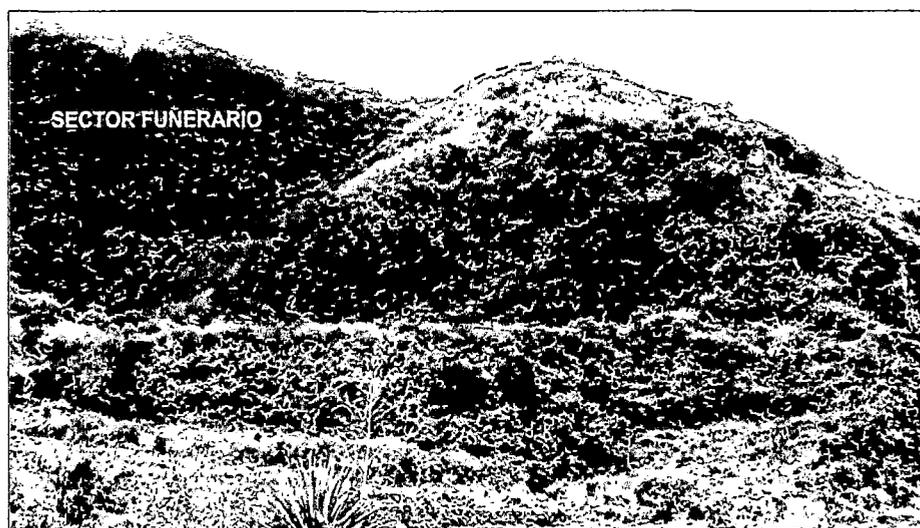


Fig.14. Vista panorámica del sector funerario cerro Michi Michi, notándose en la parte media superior un abrigo, donde se ubican las cámaras funerarias.

Se ha registrado, diferentes técnicas constructivas y de acabado que son caracterizados como cámaras funerarias de formas rectangulares (*fig. 15*), cuadrangulares, semi circulares y tumbas en risco, con decoración modelada en bajo relieve y pictóricas (emplazadas en acantilados, vertientes de quebradas, elevaciones convexas, abrigos, etc.).

Las primeras, han sido construidas en zonas destacadas de fácil percepción visual, pero con ciertas dificultades de acceso en el momento de su registro, por lo crecido y enmarañado de la vegetación arbustiva y arbórea de esta zona intermedia de ceja de selva, a pesar de contar con una serie de tramos de caminos peatonales conservados, donde se registran muros laterales, contramuros, calzadas, escalinatas, rampas, que habrían facilitado, un tránsito fluido y seguro, en la época en que fueron construidos.



Fig.15. Fotografía de abrigo y arquitectura funeraria, con decoración pintada sobre el enlucido de barro.

Observaciones, que han servido para enunciar los patrones constructivos significativos y el ordenamiento estructural de la arquitectura monumental urbana, productiva, ceremonial sepulcral, a partir, de la coherencia y disposición espacial con que se ha logrado esta unidad paisajística y cultural como respuesta a las necesidades básicas

de sus pobladores y en sacralizar un lugar para el culto solar, que estarían, directamente relacionados con las terrazas elipsoidales superpuestas que ocupan el centro del yacimiento. Posición que posibilita su designación como sector ceremonial y el culto a los ancestros, reflejado en un complejo sector funerario, ubicado exactamente en las elevaciones rocosas, que están en dirección Nor-Este del punto central. Componentes, que expresan la idealización y jerarquización del espacio, por quienes diseñaron y construyeron el paisaje cultural de *Sarapía*.

Por último, destacamos las pinturas rupestres que se relacionan a espacios funerarios y al camino que se dirige hacia la selva baja (San gabán). En sus diseños, reflejan figuras geométricas (círculos), antropomorfas (pastores), zoomorfas (camélidos, zorros, lagartos, etc.). Los primeros, ligados al culto solar y/o al agua (Oochas), mientras los siguientes forman escenas de pastoreo (*fig. 16*), y caza. Utilizan ocre blancos, rojos y amarillos.

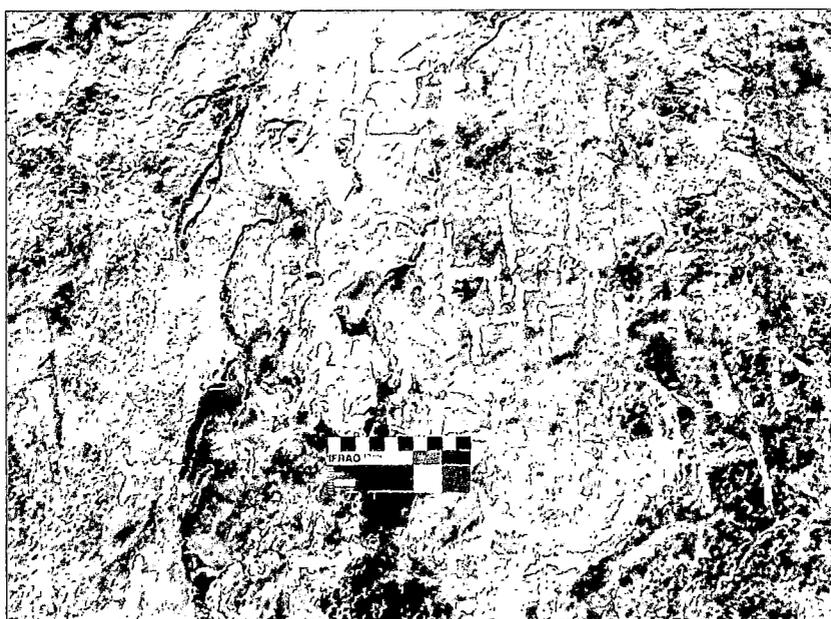


Fig. 16. Detalle de una escena pastoril de LLamaqaqa destacando Camélidos estilizados, diseñados con ocre blanco.

Su estado de conservación es malo, por su ubicación en abrigos naturales y soportes líticos, expuestos al intemperismo y otros factores naturales, dañándolas directamente (*fig. 17*).

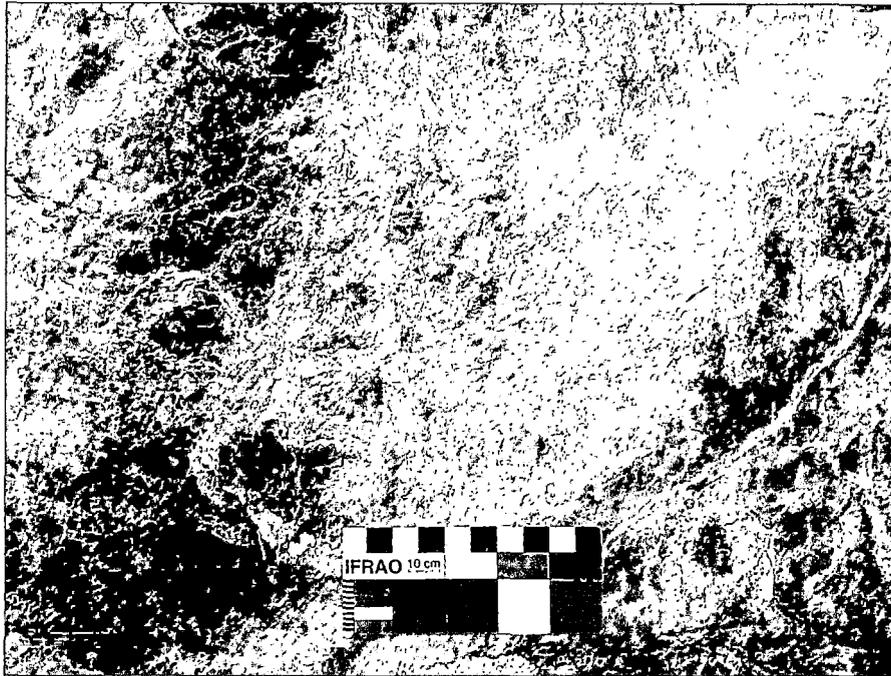


Fig.17. Parte del panel, con escena de pastoreo que se está borrando paulatinamente por factores naturales (intemperismo y pluvial); principalmente.

1.5.0. Geología

Según, los estudios geofísicos realizados por la EMPRESA INTERSUR CONCESIONES S.A. en las campañas 2007-2010 (2), la zona forma parte del conjunto estructural de la vertiente oriental de la Cordillera de los Andes del Sur, con alineamiento regional Norte-Sur, el cual tuvo largos períodos de formación erosiva; afectados por eventos tectónicos epigénicos, durante el cual se formó y depositó gran cantidad de material volcánico y sedimentario, durante el Paleozoico, hasta eventos recientes, que demuestran la geodinámica estructural, de la cuenca hidrográfica del río *Macusani* (3).

Cuenca, que está conformada, por estratos de rocas sedimentarias pertenecientes al Paleozoico. En secuencias de suelo gris, a veces carbonáceas y algunas camas de arenisca en los suelos. El mapeo geológico, conforma la presencia de estratigrafías sedimentarias, generalmente de este a oeste (ocasionalmente cortes carbonados

² Se hace una síntesis de la referencia del diagnóstico y análisis medioambiental, donde se incluyen aspectos geológicos que incluyen a la zona de investigación. En: "Estudio de Impacto Socio ambiental". Corredor Vial Interoceánica Sur Perú-Brasil, Tramo 04: Azángaro-Pte. Inambari (II y III Etapa de construcción). Informe Final, 2007: 14-27.

³ De la Cruz, José: "Geología del Cuadrángulo de Macusani". 2006. 12-24.

metamorfeados, suelos, depósitos débilmente desarrolladas, horizontes de arenisca, etc.). A menudo, asociados con secuencias volcánicas de flujo de material y brechas. Cabe señalar, que a nivel regional existen grandes depósitos de suelos, de variada textura que se detallarán en la geología local.

Para evitar confusiones de orden explicativo, en desarrollo de este ítem, solo nos centramos en la geología local, porque a nivel regional el comportamiento de la estructura estratigráfica es similar, referenciadas por las fuentes utilizadas, en la temática.

1.5.1. Geología local

En el área de estudio comprendido entre los poblados de Macusani y Ollachea se presentan ampliamente distribuidos los estratos volcánicos de la formación *Quenamari*, compuesta por las tobas volcánicas, distribuidas al NW de *Macusani*, con su típica disyunción columnar. Continuando, aguas abajo el Grupo Mitu, apreciándose rocas volcánicas tobáceas y andesítica, de textura afanítica, formando el cañón del río mencionado (*fig. 18*).



Fig. 18. Foto del Cañón de Macusani, que encauza el río del mismo nombre.

En zonas muy puntuales del cauce, se observa arenisca de grano fino a medio, de color rojizo, de buena resistencia perteneciente

al mismo grupo, continuando aguas abajo se ubican las rocas sienitas nefelínicas, de origen intrusivo, apareciendo, antes de llegar al poblado de Ollachea capas de rocas sedimentarias, compuestas por lutitas y lutitas pizarrosas de la formación Ananea, con una pronunciada inclinación aguas abajo. La roca es fisible y de baja resistencia.

A continuación, se describe sintéticamente la secuencia estratigráfica local:

Formación Quenamari

En el área de estudio, se pueden observar a partir de *Macusani*, tobas blancas o grisáceas pertenecientes al miembro *Yupumayo* el cual forma parte de la formación *Quenamari*, probablemente resultante de flujos piroclásticos. Tobas, que sobreyacen a las rocas pre-existentes.

Se presentan, a modo de dique alargado con su típica disyunción en columnas (*fig. 19*), que posibilita ser el alineamiento por donde salió el material. Se encuentran, en capas gruesas de 3.00 m. aproximadamente, siendo de naturaleza ríolítica, friable debido a la recristalización, cubriendo amplias áreas, a la salida de la población de *Macusani*, en ambas márgenes del río, adyacente al talud de la carretera, también se puede apreciar en las laderas de ambas márgenes del río, cuyo cauce se va profundizando. El centro poblado de *Tantamaco* (*fig. 20*), está ubicado sobre esta formación.



Fig. 19. Formación Quenamari, mostrando los elevados diques que conforman el Cañón de Macusani, donde se registran pinturas rupestres.

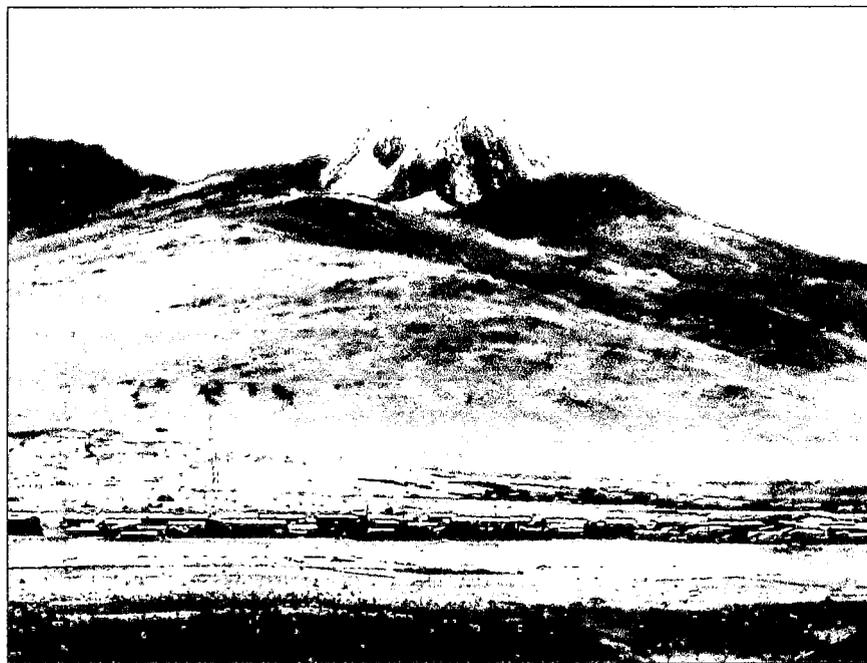


Fig.20. Panorámica de la Población de Tantamaco, en la zona altiplánica de la formación Quenamari.

Permiano Superior

Grupo Mitú

Es una unidad que Newell N. D. (1948). Ubica en la paleozoica, Formación, que yace sobre el Grupo Copacabana que aflora con una dirección NO-S formando franjas que se localizan en el sector del río *Chullumayo*.

Este grupo, da origen a una topografía de relieve abrupto y picos de fuerte pendiente, presentando un color de cobertura violácea sirviendo como guía de su identificación a distancia. (4)

La secuencia, está constituida por materiales clásticos y volcánicos, esta unidad se inicia a partir del Km. 203+360 - 229+270 con los clastos, como son las brechas sedimentarias subangulosas, la matriz es una arena gruesa, mientras la litología de los clastos y areniscas cuarzosas se observan en tramos puntuales.

La secuencia de origen volcánico, se observa a partir del Km 200+860- 222+210, está constituida por andesitas, de textura porfirítica, de grano fino, afloramientos que se presentan en forma extensa aguas abajo del cañón que forma el río, entre los poblados de *Macusani* y *Ollachea* (fig.21), con presencia lavas basálticas de textura afanítica con microcristales de plagioclasa alteradas.

⁴ De la Cruz B., Natalio. "Geología de los Cuadrángulos de Veillie Yauri, Ayaviri y Azángaro". 1995:17-20.

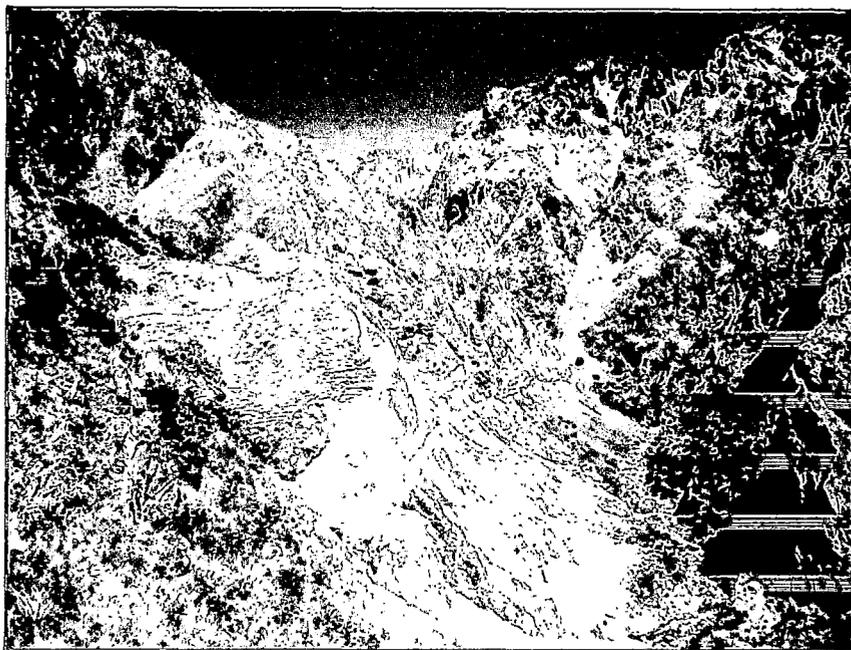


Fig.21. Foto Panorámica de la formación Mitu caracterizado por una matriz de arena cuarcíferas y andesitas indicada

Cerca del poblado de Ollachea, la roca sienita es un intrusivo, de color grisáceo, verdoso, ubicado aguas abajo del valle, con sectores poco fracturados a meteorizados, pero de buena dureza y resistencia (100-120 Mpa), con taludes bastante escarpados y de elevada altura. Se presentan, conformando en los taludes sobre las que han sido construidas las plataformas de la vía interoceánica *Macusani - Ollachea*.

Devónico-Silúrico

Formación Ananea

Esta unidad, está conformada una secuencia gruesa de lutitas negras esquistosas generalmente por limo arcillitas pizarrosas, limolitas pizarrosas, finamente estratificadas con algunas intercalaciones de arenisca cuarzosa, (fig.22), en donde se pueden encontrar pizarras de color gris oscuro. (5)

La formación *Ananea*, aflora en los alrededores de Ollachea en una franja E-O, a partir del Km 232+210 - 232+820. Está afectada por una esquistosidad de fractura, conteniendo afloramientos de lutitas

⁵Chávez, A "Geología de los Cuadrángulos de Corani y Ayapata" 1997 20-35

pizarrosas que se presenta en la vía, margen izquierda, observándose una laminación plano paralela, son fisibles con rumbo 190° N y buzamiento 60° NW, rumbo 70° y buzamiento 30° NW, de resistencia 45 Mpa, con taludes pronunciados, mirando hacia aguas abajo, (frente al poblado).



Fig. 22. Fotografía de las lutitas pizarrosas de la formación Ananea cerca al poblado de Ollachea.

En la quebrada *Huarachani*, está constituida de abajo hacia arriba por limolitas pizarrosas muy fracturadas presencia de vetillas de cuarzo, areniscas; continúan limolitas pizarrosas, éstas presentan dos direcciones de esquistosidad una $N 76^{\circ} E, 44^{\circ} NO$ y la segunda $N 21^{\circ} O, 30^{\circ} SO$; esta secuencia termina con limolitas fracturadas.

Rocas Intrusivas del grupo *Ananea*

Sienita Nefelínica

Es de coloración gris clara, textura gruesa porfirítica, acompañada por una foliación y fracturas que afectan a la formación *Ananea* y a la sienita (*fig.23*). Se emplaza, una mineralización diseminada de abundante pirita, acompañada de una alteración tipo cloritización moderada, que disminuyen la resistencia de la roca. Con afloramientos,

de taludes casi verticales, y de elevada altura, comprendido a partir del Km 222+500 – 229+380.

Esta roca intrusiva, aflora a un Kilómetro Arriba del poblado de Ollachea, presentando una textura porfírica de color gris claro, holocristalina. Su mineralogía, está constituida por gruesos cristales de feldespato ortosa y en forma escasa por plagiocasas, augitas-egirinas, anfíboles alterados a cloritas, calcita, entre otros. (6)

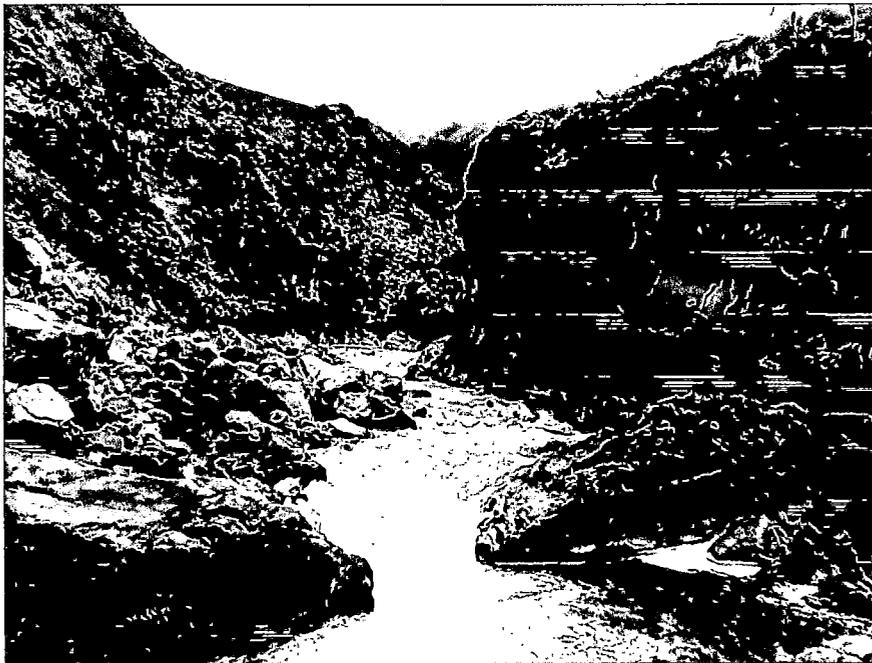


Fig.23. Fotografía de los cortes geológicos del río, mostrando taludes elevados y muros agrestes casi verticales que caracterizan la formación intrusiva de roca Sienita Nefelínica.

Ordovícico Superior

Formación Sandía

Esta formación aflora en una franja continua en el flanco NE de la Cordillera Oriental. El contacto SO con la formación Ananea, es por intermedio de una falla inversa (Falla Ollachea (7)). Rosell y Tintaya (1997) fundamentan:

⁶ EGSA Ingenieros "Estudio de Impacto Socio Ambiental del Corredor Vial Interoceánico Sur Peru-Brasil Tramo V: Azangaro-Puente Inambari (II y III Etapa) 2007:20.

⁷ De la Cruz B. Natalio y M. Carpio. "Geología de los Cuadrángulos de Sándia y San Ignacio". 1995 17-20.

“la formación Sandia ha sido dividida por Carlotto en cuatro secuencias (Carlotto Et. Al. 1996) está constituida por pizarras negras, cuarcitas intercaladas por niveles de pizarras negras, esquistos con presencia de nódulos calcáreos”. (Rosell y tintaya, 1997:27).

Aparece en tramos muy puntuales, Km 191+560 - 191+580, 191+950 - 192+050, 192+080 - 192+150, 206+600 - 206+640, del área de estudio (*Macusani- Ollachea*), esta formación aflora en una franja continua en el flanco NE de la Cordillera Oriental. El contacto SO con la formación *Ananea* es mediante de la falla inversa (Falla Ollachea). Caracterizando, una estratificación compuesta por areniscas de grano fino a medio (*fig. 24*). La estructura interna de estas capas, es laminación paralela, también se observa pirita diseminada en las areniscas de la parte inferior.



Fig.24. Foto panorámica del cerro Tantamaco perteneciente a arenisca de la formación Sandia en proceso de desintegración por meteorización y exposición eólica.

1.5.2. Depósitos recientes

En lo que concierne a los suelos, los depósitos glaciofluviales se encuentran ubicados en el poblado de *Macusani*, a lo largo del trazo vial, también se presentan depósitos morrénicos, coluviales, brechas sedimentarias cementadas, encontrándose en varios sectores como material deleznable, suelto. La mayoría de ejemplos registrados de estos fenómenos pertenecen al **Cuaternario-Holoceno**.

Siguiendo los más caracterizados los siguiente en la zona de estudio y áreas adyacentes.

- **Depósitos Glacio-fluviales**

Proviene de la erosión y removilización de los depósitos morrénicos debido a la desglaciación (fig. 25).



Fig. 25. Deglaciación. Constante que caracterizan a los nevados que alimentan los cauces iniciales de la cuenca hidrográfica del río Macusani.

El poblado de *Macusani*, yace sobre depósitos glaciofluviales hasta el Km199+650, debido a que se encuentra a una altitud sobre los 4500 m.s.n.m.(fig.26), donde los materiales han sido arrastrados por las correntadas de aguas ocupando la extensa planicie del área depositándose tanto en longitud como en profundidad.

El suelo está conformado por gravas y cantos, englobados por una matriz arenosa o areno-limoso, la presencia de material fino es escasa, siendo en gran parte permeable.



Fig. 26. Panorámica del abra de Oquepuño antes de llegar a Macusani, mostrando la erosión glacial que alimenta de materiales a los depósitos morrénicos.

• **Depósitos Morrénicos**

Las morrenas, están constituidas por brechas de composición variada, cuyos fragmentos son de bordes subangulosos de diferente tamaño, que llegan hasta los 2.00 m. de diámetro, englobados por una matriz arenosa (*fig. 27*).

Estos depósitos, se pueden observar a lo largo de la carretera a partir del Km. 188+160 - 227+175.

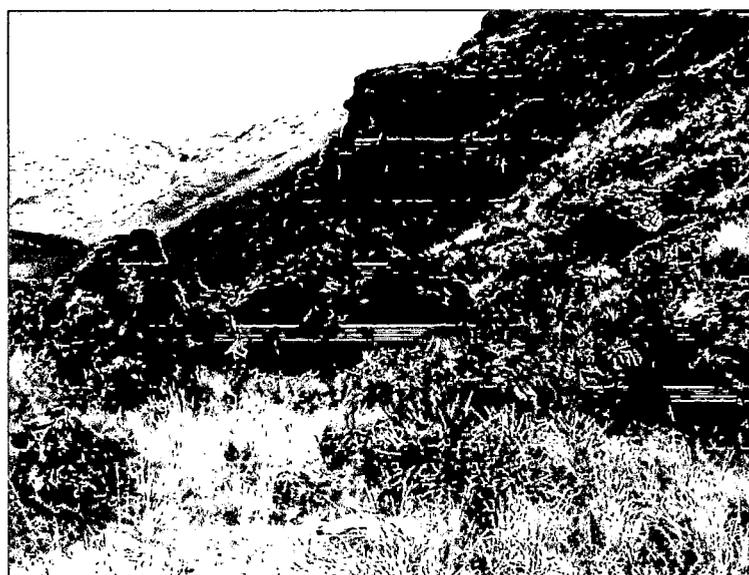


Fig. 27. Conglomerados y brechas que caracterizan los depósitos morrénicos en el sector de Tantamaco.

- **Depósitos Aluviales**

Están constituidos, por gravas polimícticas de bordes angulosos a sub-angulosos de compacidad moderada. En la zona de estudio, estos depósitos se caracterizan por ser acumulaciones de materiales sueltos, suelos, que forman la matriz, acompañados de piedras de dimensiones apreciables hasta gravas, que irán formando sedimentos en las partes de embalse y donde se detuvo el evento cada temporada de lluvias, explicando su movilidad permanente.

Estos depósitos, se observan en el Km 219+180 - 219+350, 234+510, 242+710 a 243 + 600, y otros puntos focalizados. Han sido acumulados, por los actuales cauces de los ríos y quebradas, se encuentran ubicados en los flancos de los valles y quebradas encontrándose también formando superficies sub-horizontales (*fig.28*), como es el caso específico del sitio arqueológico de *Sarapía*.



Fig. 28. Foto panorámica del abanico aluvial de Sarapía. Detallando el depósito aluvial ligeramente inclinado sobre el cual se construyeron terrazas agrícolas y de contención para evitar la erosión.

- **Depósitos Coluviales**

Están conformados, por escombros de talud, cuyos bloques son de bordes angulosos, de tamaño variable con una matriz fina, arenolimsa. Se observan, a partir del Km 189+020 – 232+590. Como una muestra objetiva de este fenómeno mostramos, las características estratigráficas de un depósito coluvial (*fig. 29*), expuestas por un aluvión de importante magnitud que afecto la quebrada de *Sarapia*.



Fig. 29. Detalles del talud y depósito coluvial originados por el aluvión de Sarapia, en el año del 2010. Mostrando, rocas sub angulosas de tamaños importantes en una matriz areno - limosa.

- **Depósito de terrazas**

Geológicamente, son considerados como microcuencas y sub cuencas (dependiendo de sus dimensiones y volúmenes importantes de material sedimentario), singularizándose por su forma de antiarco bajo tectónica contraccionales, donde las degradaciones y/o terrazas tanto Pleistocénicas como recientes, generalmente ocasionados por cauces y riachuelos transversales, con canales trenzados.

Con esta aseveración, el Sitio de *Sarapia* particulariza una amplia terraza que podría tener una estratigrafía de 10.00 a 25.00 m. de altura y cuyas edades de formación podrían estar entre los 30,000 – 40,000

mil años de antigüedad. Se han identificado, una diferenciación depositacional por el nivel y posición con respecto al nivel base del riachuelo de Sarapía.

1.5.3 Geomorfología

Existen unidades geomorfológicas muy variables, producidas por agentes geotectónicos, depositacionales y erosivos, ocurridos a lo largo de los eventos geológicos del ámbito de estudio.

Unidades geomorfológicas

Se ha identificado los siguientes geomorfos:

a.- Planicies

Presenta una morfología plana, debido a la influencia sucesiva de la actividad fluvial y glacial, ocasionado por el levantamiento andino y la resistencia diferencial de las rocas, dando origen a valles amplios y poco profundos. (fig.30). En esta se encuentran los sectores de *Macusani*, *Ollachea* y *San Gabán*.



Fig. 30. Planicie altiplánica de *Macusani* (*Pacaje*), utilizada como zona de pastoreo.

b.- Montañoso

Lomadas

Son superficies onduladas de poca altura 20.00 a 30.00 m. Sobre el nivel de base local en cuyos flancos se dan procesos menores de erosión que con frecuencia son utilizadas con fines agrícolas y de asentamientos urbanos modernos (*fig. 31*).



Fig. 31. Lomada con declive moderado, donde se ha construido el Asentamiento Prehispánico de Sarapia

Colinas

Son unidades, cuya altura se encuentran entre 80 a 300 m., sobre el nivel de base local. Se caracteriza por tener pendientes de moderadas a empinadas entre 15% y 50%, con algunos procesos erosivos en sus laderas entre estas se encuentran las zonas de *Macusani*, *San Gabán* (*Fig. 32*) y *Ayapata*.



Fig. 32. Secuencia de colinas de la cuenca hidrográfica de San Gabán.

Montañas

Esta unidad, se encuentra formada por laderas largas, que en su mayor parte sobrepasan los 300 m. sobre el nivel de base local. Se encuentran constituidas por rocas sedimentarias en avanzado estado de meteorización superficial y de erosión, cuya litología dominante es la arenisca que ha conferido un estado poco estable. Entre estas también se encuentran las zonas de *Macusani* (Fig. 33), *Ollachea* y *Ayapata*.



Fig. 33. Cadena de montañas pertenecientes a parte Oriental de la cuenca hidrográfica del Macusani.

Nival

En ella, se incluyen los nevados. La conforman materiales rocosos y/o afloramientos líticos cubiertos en mayor proporción por nieve. Son áreas, de abundante pedregosidad superficial. Se encuentra un sitio con estas características en las zonas de *Pacaje* (Fig. 34) y *Ayapata* cerca al límite de influencia directa a la unidad de investigación.

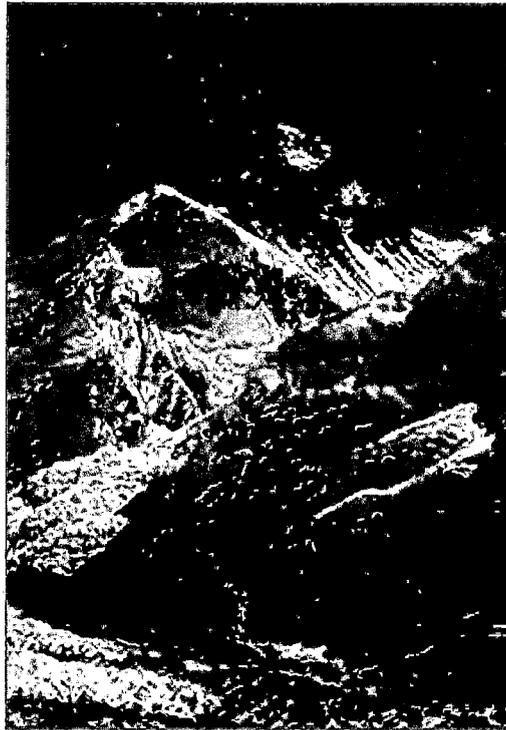


Fig. 34. Maciso nival del Allincajac. Elevación que domina la zona de Pacaje.

1.6.0. Ecología

1.6.1 Clima

El clima en la zona de estudio, es similar al existente en toda la cuenca del río *Macusani* esto es templado y seco en épocas de estiaje o secano (abril a noviembre) o lluvioso o húmedo en épocas de avenida o crecida (diciembre - marzo). Detallando el complemento climático variado y diferenciado, identificando los pisos ecológicos y zonas de vida existentes. Revisando la bibliografía existente, para darle objetividad a la variabilidad climática, en el momento actual.

1.6.1.1. Temperatura

Las mediciones que se exponen en este acápite han sido registradas por las estaciones meteorológicas de *Ollachea* y San Gabán, registrándose una diferencia de aproximadamente de 10°C. Como referencia se añade que el sector de *Macusani* registra una diferencia de por lo menos 15°C⁽⁸⁾.

Temperatura Máxima Media Mensual

Los más altos promedios por supuesto, se han registrado en la estación de San Gabán, con un pico máximo en el mes de setiembre de 31, 7°C y el promedio más bajo registrado en la estación de Macusani con 9.1°C para el mes de Enero.

1.6.1.2. Precipitaciones

En el área no existe una estación especializada de aforos por lo que se recurrió a la información correspondiente a las precipitaciones máximas de las estaciones de Macusani, Ollachea y San Gabán para alcanzar los promedios máximos y mínimos. Con estos datos se establecieron el área de influencia en la cuenca de Macusani. (fig.35).

El análisis de promedio de precipitación máxima mensual en 24 horas de la estación de Ollachea, se observa que al igual en las anteriores estaciones mencionadas se inicia aproximadamente en el mes de octubre y finaliza entre Marzo y Abril⁽⁹⁾.

A partir de Abril, las precipitaciones van disminuyendo hasta alcanzar su menor promedio en los meses de Junio (6.5 mm/ día) y Julio (6.2 mm/ día), para luego en los meses subsiguientes, empezar nuevamente el incremento de las lluvias estacionales en la región.

⁸ ECSA Ingenieros "Estudio de Impacto Socio Ambiental del Corredor Vial Interoceánico Sur Perú-Brasil Tramo 4: Azángaro-Puente Inambari (II y III Etapa) 2007:4

⁹ IBID:9.

PERFIL ESTRATIGRAFICO

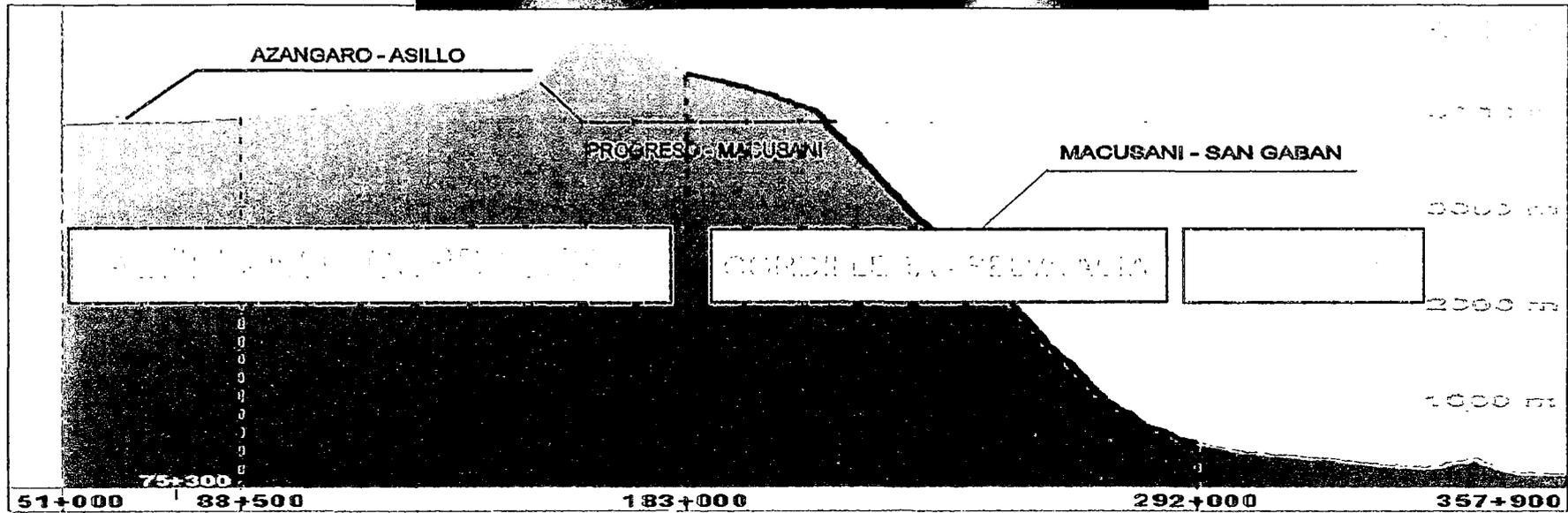


Fig.35 Perfil estratigráfico de la cuenca hidrográfica del río Macusani. Característica geomorfológica que determina el clima de la unidad de estudio. Fuente Ingeniería de Detalle del Corredor Vial Interoceánico Sur Peru-Brasil. Tramo 4.

1.6.2. Flora nativa

Existe una gran variedad de flora nativa en la zona de estudio. Unidad biótica, descrita de manera exhaustiva y sistemática para definir el uso de coberturas vegetales como gramíneas, arbustivas y arbóreas, en la unidad de investigación y zonas aledañas. (Cuadro N°01 y Fig.36).

Cuadro N°01

Flora Nativa de la Localidad de Ollachea

Especie	Nombre común
<i>Stipa sp.</i>	Ichu
<i>Taraxacum Officinale</i>	Pasto
<i>Stipa sp.</i>	Diente de león
<i>Caiophora Cirsiiifolia</i>	Ortiga hembra
<i>Ireartea sp.</i>	Chonta
<i>Geonoma sp.</i>	Palmiche
<i>Tropaeolum Majus</i>	Huasaí
<i>Strelitzia Reginae</i>	Ajala
<i>Chamaecephalus Silvestrii</i>	Maichi
<i>Agave</i>	Achupalla
<i>Epidendrum Secundum</i>	Wifayhuayna
<i>Hymenocallis Restalis</i>	Tiri tiri
<i>Ochroma Pyramidale</i>	Topa
<i>Notocactus Roseoluetus</i>	Huaracco
<i>Cecropia sp.</i>	Cetico
<i>Begonia sp.</i>	Turpuy
<i>Cecropia Engleriana</i>	Cetico
<i>Cyathea sp.</i>	Sano sano
<i>Cyathea Lechleri</i>	Helecho arbóreo
<i>Lupinus Rupestris</i>	Tarwi
<i>Salvia sp.</i>	--
<i>Caiophora Cirsiiifolia</i>	Ortiga hembra
<i>Ficus sp. Antihelmintica</i>	Ojé
<i>Echinopsis Subdenudata</i>	Crespillo
<i>Alonso Acutifolia</i>	Chiji
<i>Festuca sp.</i>	Chillhua
<i>Ipomoea Dumenturum.</i>	Canlli
<i>Costus sp.</i>	Caña caña

Fuente: Ecsa Ingenieros "Estudio de Impacto Socio Ambiental del Corredor Vial Interoceánico Sur Perú-Brasil Tramo V: Azángaro-Puente Inambari" (II y III Etapa).



ECHINOPSIS SUBDENUDATA



NOTOCACTUS ROSEOLUETEUS



CHAMAECEREUS SILVESTRII



STRELITZIA REGINAE



EPIDENDRUM SECUNDUM



TROPAEOLUM MAJUS



AGAUB



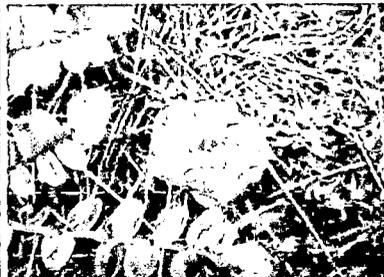
LUPINUS RUPESTRIS



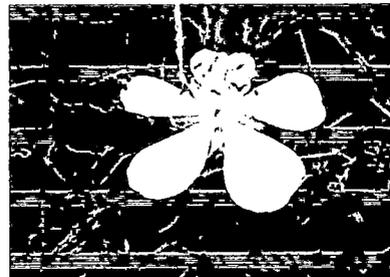
BEGONIA SPP



ALONSO ACUTIFOLIA



IPOMOEA DUMETORUM



HYMEROCALLIS FESTALIS

Fig. 36. Flora nativa

1.6.3 Fauna Nativa

Comprendiendo mamíferos, aves, reptiles e insectos, que por las variaciones de tipo climático y florístico, alberga una gran variedad de fauna típica de los pisos de ceja de selva *Qeswa* y de *Puna*, que serán descritos en el siguiente cuadro. (Cuadro N°02 y Fig.37).

Cuadro N°02

Fauna Nativa de la Localidad de Ollachea

Nombre Científico	Nombre común
<i>Lagidium Peruanum</i>	Vizcacha
<i>Puma Concolor</i>	Puma Andino
<i>Lama Pacos</i>	Alpaca
<i>Lama Plama</i>	Llama
<i>Pseudalopex Culpaeus</i>	Zorro Andino
<i>Lagothryx Lagotrichia</i>	Mono Choro
<i>Anatisocettata</i>	Escarabajo
<i>Tapirus Terrestres</i>	Sachavaca
<i>Ateles Chamek</i>	Maquisapa
<i>Tremartus Ornatus</i>	Oso de anteojos
<i>Vultur Gryphus</i>	condor andino
<i>Theristicus Melanopis</i>	bandurria
<i>Bubulcus Ibis</i>	garza bueyera
<i>Buteo Magnirostris</i>	aguilucho
<i>Ictinia Plumbea</i>	gavilan
<i>Phalco boerius</i>	alkamari
<i>Megalopterus</i>	
<i>Phoenicopterus Ruber</i> <i>Ruber</i>	Pariguana
<i>Chloephaga</i>	Guallata
<i>Otus Watsonii</i>	lechuza ventrileonada
<i>Odoeolles Virginianus</i> <i>Peruvianus</i>	Venado
<i>Rupicola Peruviana</i>	gallito de las rocas
<i>Atelerix</i>	Erizo
<i>Aphonopelma</i>	Apasanca
<i>Podarcis</i>	Lagartija
<i>Podocnemis Unifilis</i>	Taricaya
<i>Omocestus</i>	Grillo
<i>Agouti Taczanowski</i>	Picuro
<i>Epipedobates Petersi</i>	Rana
<i>Vicugna Vicugna</i>	Vicuña

Fuente: Ecsa ingenieros "Estudio de Impacto Socio Ambiental del Corredor Vial Interoceánico Sur Perú-Brasil Tramo V: Azángaro-Puente Inambari" (II y III Etapa).



LAMA PACOS



LAMA GLAMA



VICUGNA VICUGNA



ODOEOLUS VIRGINIANUS PERUVIANUS



PSEUDALOPEX CULPAEUS



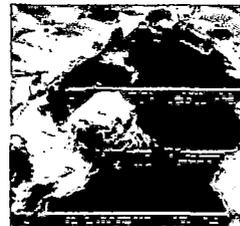
LAGIDIUM PERUVIANA



TAPIRUS AMAZONICO



AGOUTI TACZANOWSKII



TREMARTUS ORNATUS



PODARCIS



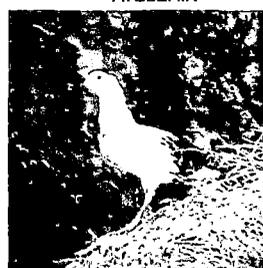
ATELERIX



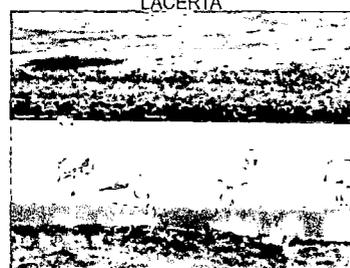
LACERTA



RUPICOLA PERUVIAN



CHLOEPHAGA



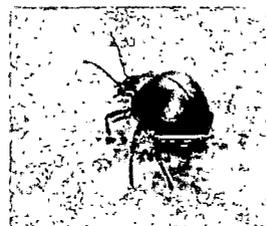
PHOENICOPTERUS RUBER RUBER



OMOCESTUS



APHONOPELMA



ANATISOCSETTATA

Fig. 37. Fauna local

1.7.0.- Análisis del Paisaje natural y paisaje cultural

El análisis del medio ambiente del área de estudio comprende desde la cabecera de la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, hasta su encuentro con la zona de ceja de selva, como zona intermedia, entre los pisos ecológicos de *Puna*, *Queswa*, con la selva baja en el distrito de San Gabán.

La caracterización geológica, muestra un territorio con abruptos cambios geomorfológicos, fisiográficos, estratigráficos, desde el Período del Ordovícico Superior, hasta el cuaternario-holocénico, con la formación de pisos y depósitos recientes registradas en las altiplanicies de las partes elevadas de la cuenca, para luego formar un Cañón singular, que representa a la formación de sedimentos del Quenamari, otorgándole a la zona muros elevadas de toba volcánica, que flanquean ambos márgenes del cauce, siendo aprovechadas por sus características como cuevas y abrigos por ocupaciones humanas del período arcaico.

Seguida, de terrazas colgantes en las partes medias de la cuenca, donde se van a depositar tierras aptas para el cultivo como resultado del proceso de erosión eólica y pluvial en todo el área, cercana a los principales afluentes que tienen relación con ocupaciones del arcaico tardío y el formativo, considerados como los primeros asentamientos del tipo aldeano, configurando física y culturalmente el proceso y desarrollo del paisaje cultural antrópico en la parte noreste y este del altiplano circumlacustre del lago Titicaca.

Siempre se verán en el paisaje, acantilados a medida que se baja al piso *Queswa*, donde se estrechan gargantas de pasos extremos, donde discurren caudalosamente las aguas del río *Macusani*, formando escorrentías laterales, con la aparición de quebradas juveniles que van a cortar transversalmente el cauce principal, generando grandes depósitos aluviales, coluviales y morrénicos, donde se van a formar también suelos aptos para la agricultura, aprovechadas a una mayor escala mediante el uso de tecnologías e infraestructuras adecuadas; van a posibilitar alimentar asentamientos demográficamente cada vez más grandes.

Quebradas, que también cumplen el rol de paso y/o caminos a las partes elevadas y altiplanicies que albergan a una fauna nativa y de camélidos principalmente, que complementaran las actividades agrícolas y de caza condicionando la paulatina sedentarización humana y utilización de toda clase de recursos para su subsistencia. Para, secuencialmente en el formativo superior, se formalizara la actividad del pastoreo con el cerramiento precisamente de partes elevadas de las quebradas iniciándose la domesticación paulatina de las especies salvajes de camélidos, generando una mejor dieta alimenticia y la posibilidad de establecer aldeas de carácter permanente en esta área cultural que servirán como campamentos de avanzada hacia el piso *Qeswa* y la ceja de selva de la cuenca del río *Macusani*; como puntos de encuentros e intercambio con poblaciones amazónicas, de la cuenca hidrográfica de San Gabán.

La información que se ha manejado en este primer capítulo, sirve como base para reconstruir los paisajes culturales debido a que se tiene una secuencia ocupacional en ambas márgenes de esta vertiente, que identifican asentamientos de carácter residencial para el período del Horizonte Medio, Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío, que no es sino el proceso histórico de la ocupación humana del área, que aprovechan los recursos del suelo, agua, y los productos de la flora y fauna a nivel local y regional. Infraestructura, que está acompañada por unidades productivas como andenes de cultivo y canales de riego, la expresión material de la experimentación, tecnológica y optimización de suelos sedimentarios y aluvionicos principalmente, que incluyen terrenos con niveles bruscos, hasta los sistemas de terrazas que se forman en los extremos de las quebradas cercanas al cauce principal.

Para el Intermedio Tardío, se han registrado una serie de asentamientos locales que enmarcan sus construcciones en las partes elevadas y accidentadas de la cuenca, pero considerando como aldeañas las quebradas y las orillas de los principales afluentes para organizar sus áreas productivas, ampliándolas hacia la zona de ceja de selva, aprovechando

también los recursos pertenecientes a este ecosistema, sirviendo como puntos de intercambio, con las poblaciones nativas de la región del *Antisuyo*.

Piso ecológico, con un ecotono particular donde crece optimamente la hoja de coca y el maíz, como productos de un apreciable valor de intercambio para las culturas altiplánicas que conciben un gran corredor económico y de abastecimientos a las cuencas principales de la cordillera oriental de los andes, que se conectan culturalmente con la región amazónica.

Son estas nociones básicas, que describen el medio ambiente que ayudan a comprender la utilización del territorio, el espacio y la interrelación material existente entre paisaje natural y cultural en toda el área, que releva evidentemente una ocupación continua y dinámica en la cuenca hidrográfica del río *Macusani*. Teniendo, como uno de los ejemplos de ocupación humana tardía, por parte de los Inka del Cusco, el sitio arqueológico de **Sarapia** como uno de los enclaves o centros administrativos estatales, que cumplirían un rol de control estratégico tanto productivo, cultural y religioso de la zona.

Complejo, organizado espacialmente con estructuras emplazadas en las terrazas de la quebrada del mismo nombre, acompañada de una arquitectura, que le otorgan una planificación urbana complementaria habitacional, productiva, religiosa y funeraria a la unidad de investigación.

También, incluyen los caminos prehispánicos que cada uno de los asentamientos que se emplazan en ambas riberas y elevaciones que van a configurar definitivamente el paisaje antrópico registrado, como resultado de las incursiones colonizadoras llevadas a cabo por las principales entidades y/o grupos étnicos a lo largo de la historia de los andes prehispánicos, y las modificaciones y cambio del uso de la tierra, como de las actividades productivas conexas (agrícola, pastoreo y extractivas), que continuaron, en el período colonial, republicano, hasta el momento actual, en la zona de investigación.

CAPITULO II

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1.0 Generalidades

La búsqueda de la información referente al tema, fue limitada por las escasas publicaciones y documentos que directamente involucren reseñas de carácter etnohistórico, histórico, arqueológico y antropológico del proceso ocupacional y cultural del área delimitada por la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, donde se ubica el sitio arqueológico de ***Sarapía***.

Por lo que la selección y manejo de los datos emplearon un gran despliegue analítico - sintético, para ordenar cronológicamente, los sucesos acaecidos históricamente en la actual provincia de *Carabaya*, al que pertenece el distrito de *Ollachea* y comprenden las relaciones culturales de las etnias locales, *Aymaras* y *Qollas* del *Umasuyo* desde sus altiplanicies circunslacustres del Titicaca hasta los valles intermedios depiedemonte amazónico, conceptualizado como ceja de selva, en nuestro país.

La metodología, por lo tanto lo establece el marco teórico deductivo-inductivo utilizado, concitando una narrativa, que generalizada el marco espacial y cultural de la provincia y reunir principalmente los estudios e investigaciones llevados a cabo en la localidad de Ollachea. Fundado en las postrimerías del siglo XVII, como una población rural de paso obligado hacia la selva baja, de la región amazónica de Puno.

Sarapía, por supuesto solo es mencionado en los documentos del siglo XX, en las que se reconocen a las comunidades campesinas por el gobierno revolucionario dirigida por el general Velasco Alvarado en 1968. De esta fecha, son importantes los cambios socio-políticos que involucran básicamente la tenencia de la tierra, construcción de infraestructura vial, que con la carretera Interoceánica Perú- Brasil, en el siglo XXI, facilita el acceso a zonas arqueológicas poniéndolas en alto riesgo por la depredación constante del patrimonio cultural, cualquiera que sea su índole. De ahí la importancia, de documentarlas exhaustivamente como medida cautelatoria de protección e intangibilidad de cada uno de ellas.

2.2.0 Antecedentes Etnohistóricos

La revisión de las crónicas andinas de los siglos XVI y XVII, sobre la zona altiplánica y circumslacustre del lago Titicaca, se centran en la narrativa descriptiva de la geografía, población, sociedad y manifestaciones culturales, dirigidas a caracterizar este espacio en los períodos prehispánicos.

La mayoría de cronistas de los S. XVI y XVII, coinciden en afirmar que fue el inka *Pachacútec* quien inicio una de las mayores expediciones hacia el *Qollasuyo*, al enterarse que:

“los descendientes de Zapana, que señoreaban la parte de Atuncollao, eran muy poderosos y estaban tan soberbios que hacían la junta de gente para venir sobre el Cuzco” Determinó... Salir del Cuzco. Mientras el Inka y su numeroso ejército se desplazaba hacia el Altiplano, el rey del Collao... resuelto de darle batalla... esperó en el pueblo de Ayaviri.. Embistiéronse los dos cuerpos con igual ánimo, y peleóse de ambas partes con mucho coraje y porfía. Los del Inca, sintiendo flaqueza en sus contrarios... comenzaron a cantar vitoria. El Colla... se retiró con los que pudo y reparo en Pucará., el inca... caminó en busca de Colla Cápac... Peleó con él segunda vez

en Pucará, y también lo venció. Pachacútec Inga Yupanqui.. Prendió a Chuchi Capac... se fué a Hatuncolla... Y dejando guarnición y gobernador se volvió al Cuzco". (10)

Mediante una gran batalla campal, se decidió la hegemonía en la macro sur andina, logrando finalmente la victoria el ejército Inka. De esta forma los *kollas* quedaron incorporados al *Tawantinsuyo*.

Cieza de León (1553). Es uno de los personajes que visitó el *Qollao* transcribiendo gran parte de las expediciones estatales en territorio del altiplano, desarrollando una interesante exposición de eventos que traslucen el conocimiento de la existencia de los señoríos *Qollas* por los gobernantes cusqueños:

"Y como se divulgase por todas partes de este reino el valor de los Ingas y su gran poder e la valentía de Viracocha Inga, que reinaba en el Cuzco, cada uno de éstos, queriendo granjear su amistad, la procuraron con embajadores que le enviaron para que quisiese mostrarse su valedor y ser contra su enemigo. Partidos estos mensajeros con grandes presentes, llegaron al Cuzco a tiempo que el Inga venía de los palacios o tambos que para su pasatiempo había mandado hacer en Xaquixaguana; y entendido a lo que venían, los oyó, mandando que los aposentasen en la ciudad y proveyesen de lo necesario. E tomando parecer con los orejones y ancianos de su consejo sobre lo que haría en lo tocante a las embajadas que habían venido, del Collao, se acordó de pedir respuesta en los oráculos -lo cual hacen delante". (11)

Entendiéndose, con este párrafo el interés de parte del Inka de apoyar a uno de los señoríos *Qollas*, ante una supuesta unión de parte de ellos, hecho que afectaría sin dudas los planes de expansión inka.

Por lo que decide ir personalmente, para sellar una alianza estratégica con uno de ellos:

CAPÍTULO XLII

De cómo Viracocha Inga pasó por las provincias de los Canches y Canas y anduvo hasta que entró en la comarca de los collas y lo que sucedió entre Cari y Zapana.

¹⁰ Cieza de León, Pedro. "Crónica del Perú. El Señorío de los Incas". 2005:421.

¹¹ Cieza de León, Pedro. "Crónica del Perú. El Señorío de los Incas". 2005:389.

“ Y así, es público entre los orejones que en estos tiempos vinieron al Cuzco embajadores de la provincia del Collao, porque cuentan que, reinando Inga Viracocha, poseía el señorío de Hatun Collao un señor llamado Zapana, como otros que hubo de este nombre; y que como en el palude de Titicaca hubiese islas pobladas de gente, otro tirano o señor, a quien llamaban Cari, había salido con mucha gente y con grandes balsas entrado en las islas, adonde peleó con los naturales de ellas y se dieron entre él y ellos grandes batallas, de las cuales el Cari salió vencedor; mas que no pretendía otro honor ni señorío que robar y destruir los pueblos y, cargado con el despojo, sin querer traer cautivos, dio la vuelta a Chucuito, adonde había hecho su asiento y por su mandado se habían poblado los pueblos de Hilave, Xuli, Zepita, Pomata y otros; y con la gente que pudo juntar, después de haber hecho grandes sacrificios a sus dioses o demonios, determinó de salir a la provincia de los canas; los cuales, como lo supieron, apellidándose unos [a otros] salieron a encontrarse con él y se dieron batalla, en la cual fueron los canas vencidos, con muertes de muchos de ellos. Habida esta victoria por Cari, determinó de pasar adelante; y haciéndolo así llegó hasta Lurocache, adonde dicen que se dio otra batalla entre los mismos canas y él, mas tuvieron una misma fortuna que en la pasada”. (12)

Eventos, que van a ser el inicio de la marcha de los ejércitos dirigidos por el propio Wiracocha Inka hacia el altiplano, pasando por los territorios de los *Canches* y *Canas* a los que combate derrotándolos a los primeros por las armas y a los segundos anexándolos por la vía diplomática. Al llegar a *Hatun Colla* se entera que *Cari* había dado muerte a *Zapana*, estableciendo una alianza, regresando al Cusco. Armisticio, que durara hasta el gobierno de *Inga Yupangue*.

Después de recibir la *mascaypacha*, de manos de su padre *Wiracocha* Inka, planea ir a la conquista del *Collasuyo*. Incurción, se ve retrasada por el ataque que sufre de parte de un grupo de principales del *Condesuyo*, en la que es golpeado brutalmente en la cabeza. Recuperándose y sus adversarios castigados.

Saliendo nuevamente hacia al *collasuyo*, *Inga Yupangue* se vio agotado por los trajines de la incurción, delegando el comando a su hijo *Topa Yupangue*, quien llega a enfrentarse al ejército de *Cari* a quien

¹² *ibid.*: 390-391.

derrota con la decidida actuación de sus aliados en la batalla de *Pukara*, como lo menciona Cieza de León (2005):

“... la junta que estaba hecha, teniendo por capitanes los señores de los pueblos, se vinieron acercando adonde estaba Topa Inga. Y cuentan todos que en el pueblo llamado Pucara se pusieron en un fuerte que allí hicieron; y que como llegó el Inga, tuvieron su guerra con la grita que suelen y que al fin se dio batalla entre unos y otros, en la cual murieron muchos de entrambas partes y los collas fueron vencidos y presos muchos, así hombres como mujeres; y fuéranlo más si diera lugar a que el alcance se siguiera; el Inga, mas, estorbolo y a Cari, señor de Chucuito, habló ásperamente diciéndole cómo había rompido la paz que puso su abuelo con Viracocha Inga, y que no le quería matar, mas que lo enviaría al Cuzco adonde sería castigado. Y así a éste como a otros de los presos mandó llevar al Cuzco con guardas; y en señal de la victoria que hubo de los collas en el lugar susodicho mandó hacer grandes bultos de piedra y romper por memoria un pedazo de una sierra y hacer otras cosas que hoy día quien fuere por aquel lugar verá y notará como hice yo, que paré dos días por los ver y entender de raíz”. (13)

Es allí donde se dan a conocer, los nombres de los principales grupos étnicos que dominaban territorialmente el altiplano:

“...se dice que este Inka se topó con dos grandes reinos o señoríos en la cuenca occidental del lago- los Lupuqas y los Collas, junto con varias otras formaciones políticas más Pequeñas” (Cieza de León 1986[1553]:150).

Cieza de León (2005), es quizás uno de los cronistas españoles que profundiza y dedica mucho espacio en sus escritos para comprender el desarrollo de los pueblos *aimaras* del altiplano, explica que los Inka del Cuzco desde el gobierno de *Wiracocha Inka Yupanqui* tenían conocimiento y relaciones diplomáticas con los *Lupacas* y *Qollas* dos reinos étnicos, que poblaban el área circunslacustre y altiplánica de la macrosur del *Tawantinsuyo*: quienes han ocupado espacios claramente definidos, los *Qollas* hacia la parte Norte del lago Titicaca *Azangaro*, *Ayaviri*, *Ñuñoa* incluido la provincias de *Canchis* y *Espinar* y los *Lupacas* hacia el Sur del lago Titicaca desde *Chuchito*; en la zona de *Orujillo* el material cultural hallado en superficie evidencia la presencia de la cultura *Qollao*.

¹³ Cieza de León, Pedro. "Crónica del Perú. El Señorío de los Incas". 2005: 417-418.

Por lo que habiendo conquistado el espacio de los *Hatun Qolla* por parte de *Topa Yupanqui* y evaluando las bondades naturales que ofrecía este sitio, mandó a repoblar con los mitimaes y dominar este territorio, enseñando las costumbre y el idioma quechua a los *Qollas*. Regresando triunfante al Cusco, Dejando sus funcionarios en la capital altiplánica de *Chucuito*.

Resaltando, la existencia de los caminos prehispánicos, estos caminos partían de Ayaviri en dirección Noreste, atravesando el abra de *Punku Punku*, las cumbres de Tiawanako, a 4,726 m.s.n.m. punto más alto desde donde se divisa la laguna del distrito de Orurillo (Horuro), en la actualidad se conservan algunos tramos del camino; pasando por Orurillo hacia el Norte en el sitio arqueológico de *Ñahuiña* se ha registrado un tramo del camino pre-hispánico, el cual atraviesa el río *Balsapata*, se dirige hacia *Inampo*; otro sitio arqueológico muy importante en *Asillo*, en esta zona toma otras direcciones, hacia el Norte, *Macusani* con dirección a la selva de San Gabán e *Inambari*, otra hacia *Azángaro*, *Taranco*, *Huancané* y *Moho*, con dirección hacia Bolivia.

Indicando que a la llegada de los Inkas a estos pueblos, los asentamientos, de los *Qollas* se ubicaban en las partes altas de las colinas, que al ser anexados al dominio Inka, conforman alianzas originando cambios en la ocupación de espacios de las partes altas a los llanos; de esta forma se habría originado el asentamiento del distrito de Orurillo.

El cronista mestizo **Garcilaso de la Vega** (1964[1609]) al hablar sobre los reyes que dirigieron campañas hacia *Hatun Qolla* nombra a *Lloque Yupanqui*, Inka sosteniendo, que el tercer rey del Perú, después de haber sometido sangrientamente a los Ayauris, ordeno:

“...levantar seis mil o siete mil hombres de guerra... y, habiendo elegido consejeros y oficiales para el ejército..., salió por el distrito de Colla suyo... y caminó hasta su fortaleza llamada Pucara”. (14)

¹⁴ Garcilaso de la Vega, Inka. "Comentarios reales de los incas". Tomo I. 1964. Cap. XVIII, 64.

Continuando el relato con la presencia de mensajeros enviados por el *Sapaq Inka* quienes establecen el armisticio en el área:

“...de allí envió sus mensajeros a Paucar Colla y Hatún Colla, por quien tomo nombre el distrito llamado Qollasuyo” y a “requirióles como a los pasados y que no resistiesen como los de Ayauri, que los había castigado el Sol con mortandad y hambre por que habían osado tomar las armas contra sus hijos”. (15)

Los *Qollas* no tuvieron otra alternativa que someterse a la imposición de los invasores Inkas, con *Lloque Yupanqui*, quien ordeno la construcción de sus santuarios y pueblos. También Cieza (1553), Garcilaso (1609), hablan de que el Inka había reunido a una gran cantidad de soldados y puso ante estos las huacas de los derrotados sumando la condición de cabecera de pueblo.

El padre Bernabé Cobo (1956[1615]), menciona sobre un levantamiento de los *Qollas*, durante el gobierno de *Tupa Inka Yupanqui*:

“...mientras Este soberano guerreaba con los indios del camino del Antisuyo, un capitán Qollao, “vuelto a su tierra”,... y hizo correr la noticia de la muerte del soberano cusqueño, en sus conquistas del oriente, fue suficiente este rumor y los Collas se revelaron matando a muchos jefes Inka llegándose a enterar el soberano salió por los caminos del Collasuyu”.

“... oida esta nueva por los señores y caciques del COLLAO, como estaban descontentos con la sujeción del Inka, no hubieron mene Ester más para rebelarse”. (16)

Este hecho marco uno de los episodios más sangrientos, con la muerte de la misión enviada desde el Cusco, desde donde se tomaron las medidas correctivas del caso para sofocar el caos social y político desatado en la región circumslascustre. La noticia sacudió a la ciudad imperial y el gobernador del Cusco, envió urgentemente un *chasqui*, para poner en alerta al Inka:

“...El cual, en recibiendo el aviso, acudió con gran presteza al remedio” (ibid) “...Como uso lo mejor que pudo las cosas de la

¹⁵ *Ibid.*: 65.

¹⁶ Cobo, Padre Bernabé. “Historia Del Nuevo Mundo”. 1956 [1615]:83.

conquista, y bajando en ella algunos de sus capitanes, para que continuasen, salio por Paucartambo y sin llegar al Cuzco, se encamino al Callao por detrás de las sierras del vilcanota, y vino a salir a chungará tomando por las espaldas al ejercito de los Qollas peleo con ellos por muchas veces y saliendo victorioso, hizo un gran destrozo en aquellos pueblos, castigando con extraño rigor los culpados en la rebelión”.

“...hizo desollar a dos caciques los más principales, de sus cueros mandó hacer dos tambores, con los cuales y las cabezas de los justiciados puestas en ticas y muchos prisioneros para sacrificarlos al sol, entró triunfando en su corte, donde con grandes sacrificios y fiestas celebró estas victorias”. (17)

Concluyendo, que fueron sometidos mediante las armas, estableciendo severos castigos a los cabecillas del movimiento que incluía la pena de muerte y el destierro perpetuo de sus *Ayillos* primigenios.

Fray Martín de Murúa (1964[1615]), describe el ambiente físico de la altipampa peruana en los siguientes términos:

“... El Collao es tierra fría y muy rica de oro y que enchapan con ello los oratorios y cámaras, y es abundante de ovejas, aunque son algo acamelladas y que parecen ciervos; y hay unos que llaman pacos que crían lana muy fina, llevan tres a cuatro arrobas de carga y aun suben hombres encima”. (18)

Refiriéndose, a la abundancia de minerales, producción de camélidos, y las bondades de los campos agrícolas, que aún en la actualidad es aprovechada por los pobladores de la zona.

Felipe Guamán Poma de Ayala (1936[1615]), describe los entierros de los *Qollas* del altiplano:

“... Primero vístenle y luego le lloran en el primer día, y en los cinco le entierran asentado con mucha vestidura y bajillas de oro y de plata, y barro isi es un indio pobre; le hacen llevar mucha comida y al difunto le envían otros indios o indias, a otros difuntos, a sus padres o a su madre o a los parientes y hermanos y amigos, le envía de comer o chicha o agua, oro, plata, vajillas y ropa, o de otras cosas y con ello le entierran al difunto, en los cinco días como dicho es”. (19)

¹⁷ Ibid.: /4.

¹⁸ Murúa, Fray Martín. "Historia General Del Perú". 1964:214.

¹⁹ Guaman Poma de Ayala, Felipe."Nueva coronica y buen gobierno". (1980:221).

Destacando la forma como fueron enterrados los *Qollas*, resalta la diferencia de clase y estatus bien definidos en su organización social.

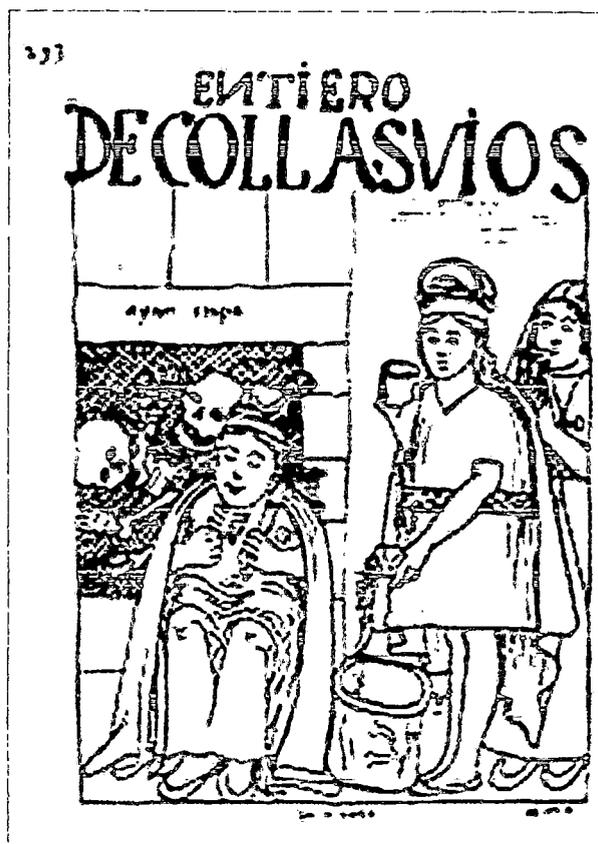


Fig. 38. El personaje a la izquierda está cubierto con su llacota (20).

Guamán Poma reporta la costumbre de vestir u ofrendar textiles a las huacas aunque esa práctica pagana haya sido objeto de la extirpación de idolatrías en el siglo XVII. Durante los siglos XVI y XVII, la ropa común de los *Qollas* no varía mucho puesto que el gobierno español controlara la población indígena por medio de su vestimenta, especialmente a los indios que trabajan en las minas y en los obrajes. En aquel tiempo cada pueblo tenía sus vestidos de colores y dibujos distintos y se reconocían también por sus tocados. Se supone también que los indios no deseaban cambiar su indumentaria la cual representaba sus valores culturales. (Fig. 38-39).

²⁰ IBID.:293.



Fig.39. Ídolo vestido con una llacota y un sombrero.

Fig.40. Vestido del hombre del Collao (camiseta, manta y sombrero), en la época colonial (Guaman Poma 1936:169).

2.3.0. Antecedentes Históricos

Para abordar este punto, se hace un análisis crítico de la bibliografía dejada por Jorge Basadre (1978), sobre la “ cultura andina antigua”, donde el autor centra su atención en el desarrollo secuencial de las culturas que tuvieron, su mayor auge en el territorio del área andina, destacando las expresiones culturales y estilísticas del Norte, Centro y Sur del Perú antiguo, alcanzando para este propósito una síntesis de la Cultura Moche y sus expansiones hacia los valles de Pacasmayo hasta Ñepeña por el sur y hasta Piura como por el norte frontera con las culturas de Ecuador. Es importante también, su análisis sobre las culturas de Paracas, Nazca, como de las influencias culturales del “Arte Serrano” de Wari - Tiwanako, en esta última, de donde se van a proyectar estilísticamente a otras áreas en la costa central y sur, donde se registran sus precedentes.

Como referencia temática, tenemos el estudio sobre el origen y expansión de La cultura Tiwanako, considerando su área nuclear en el altiplano del Perú y Bolivia, convirtiéndose en una de las claves

fundamentales de La ocupación territorial de los Andes del sur tanto de los valles interandinos y las vertientes orientales incluyendo las áreas geográficas de los actuales países de Argentina y Chile.

Basadre (1978), coincide con el concepto de:

“área de contradicción peruana que sustenta Wendell Bennett...indicando con esto la unidad en la prehistoria cultural de una zona geográfica debido a las mutuas relaciones entre las distintas culturas que allí emergieron combinase aquí la idea de profundidad en el tiempo, que en un numero cuantiosos de restos arqueológicos puede haber ... la idea de constancia o persistencia de otras y distintas expresiones culturales en el mismo territorio donde ellos han sido descubiertos con reciprocas influencias... se considera que cabe hablar de una contradicción peruana en el ámbito geográfico de la costa y sierra del Perú actual, de ciertas zonas de la selva o muy próximas a ellas y de buena parte de Bolivia dentro de considerable profundidad en el tiempo, iniciada más o menos con el desarrollo de la cerámica y del arte textil hasta 1532.” (21).

Con lo que puntualiza la dinámica cultural, expresada en límites territoriales y la interrelación, entre etnias equidistantes y con identidades, políticas y religiosas, diferentes, pero que pueden ser elementos de influencia y asimilación en un determinado momento histórico.

2.3.1. Reseñas Históricas de la provincia de Carabaya

Juan Bustamante (1850), realiza una descripción sobre su viaje a Carabaya, centrándose en sus lavaderos de oro y su potencial minero y agrícola destacando:

“... que la provincia de Carabaya es una de las mas poderosas que posee el peru, y apor sus valiosos minerales, como por la fertilidad de sus terrenos” (22).

Pero insistiendo que para arrancarle sus tesoros necesita de mucho esfuerzo por lo agreste de su territorio necesitándose de la suerte y la fortuna para los que buscan oro y plata desde sus más altas punas, hasta los puntos equidistantes de la selva baja. Actividad por lo tanto muy

²¹ Basadre, Jorge. "Reconsideraciones cuarentaisiete años" 1978: 10-12.

²² Bustamante, Juan. "De su viaje a Carabaya y del estado actual de sus lavaderos y minerales" 1850:1.

riesgoza por la necesidad de fuertes inversiones y numerosa mano de obra para la época.

Antonio Raymondi (1864), al hacer en la exploración de toda la provincia de Carabaya dice haber encontrado cerca de *Mojos* al pueblo de *Callahuaya*, en completa ruina: : **“*pues no habían más de cuatro familias*”** (23), estableciendo un marco geográfico en territorio Boliviano para las ocupaciones *Callahuayas* en el período Inka.

Según Benjamín Dueñas Tovar (1961), la región circunlacustre del lago Titicaca y el altiplano de Puno fueron pobladas desde periodos tempranos espacio temporal que define entre los años diez mil a.C. edad cronológica en la que también incluye al grupo étnico de los *Carabayas*, hipótesis, basada en la opinión de unos arqueólogos holandeses que la década de los 60 visitaron las pinturas rupestres de *Qquilli - Qquilli*, ubicadas a quince kilómetros de Macusani capital provincial de Carabaya, a las que:

“*asignan una antigüedad mínima de siete mil años, pero parecen anteriores a estas pinturas las chullpas de Ccarhuanani a doce kilómetros de Ollachea y las de Picho, en Usicayos a diez kilómetros...Tomando en consideración los vestigios arqueológicos mencionados, la vida de la actual provincia de Carabaya viene desarrollándose desde aquellas pretéritas edades, evolucionando hasta nuestros días*”. (24)

Dueñas (1961), prosigue con la historia de esta Provincia en el Virreinato, comentando su creación política como un corregimiento de indios y luego sub delegación y juzgado real de minas; territorio que durante el gobierno Inka formaba parte del *Antisuyo* conocida como la región *Callahuaya*, nombre del que derivaría *Carabaya* por la castellanización del término toponímico señalado, basándose en los Comentarios Reales de los Incas, de Garcilaso de la Vega (1609).

Dean Fumes (1961), escribe sobre este grupo étnico a fines del siglo XVIII, expresando:

²³ Raimondi, Antonio. "El Perú". 1864: 234.

²⁴ Dueñas Tovar, Benjamín. "Ensayo monográfico de la provincia de Carabaya" 1961:37

“que los Callahuayas eran gente pacífica y estudiosa, dedicados a curar toda clase de enfermedades y vivían en el Altiplano, pero que unas tribus guerreros los obligaron a replegarse hacia el norte, refugiándose entonces en lo que actualmente son las provincias de Sandía y Carabaya en el Perú y Larecaja en Bolivia”. (25)

Corroborando, lo expresado por M. Landaeta, sobre la especialización de los **Callahuayas** en las artes del curanderismo utilizando diversas yerbas medicinales traídas de las regiones de la amazonia y el altiplano. Agregando, que fueron expulsados por otras etnias procedentes probablemente de la zona sur del altiplano (Qaluyos, Pukaras, Lupakas, et.al.), replegándose hacia la ceja de selva de Puno.

El Doctor Martin Landaeta (1903), ex rector del seminario de la Paz, refiriéndose a los *Callahuayas* a fines del siglo XVI dice lo siguiente:

“los indios Callahuayas, no se dedican a la agricultura porque no tiene mercado donde vender sus productos, son viajeros y se les ve los caminos cargados de abultadísimos sacos de mates haciendo toda clase de labores sin interrumpir su marcha, ni tropezar. Otros cargan resinas aromáticas, incienso, quina-quina, yerbas medicinales recorren todo el virreinato dando algunos la salud en la acertada aplicación de sus menjurjes y de hierbas de específicas virtudes a varias envejecidas enfermedades y a otros la vida en el oro de los aventadores, que astutos sacan en unos carricillos, que con precaución les venden, siéndoles para todo proviada oficina las cecinas montañas de la misión”. (26)

Cita, donde explica parte de las actividades económicas y de curanderismo al que se dedicaba este grupo étnico durante los períodos prehispánicos y colonial, por lo que fueron reconocidos en estas “artes”, históricamente en todo el territorio del virreinato del Perú, prosiguiendo esta tradición hasta la actualidad.

Jaime Zevallos Pasten (1951), escritor boliviano, que en su estudio socioeconómico, de Carabaya, menciona sobre el mito de origen de los

²⁵ Dean Fumes. “Los Callahuayas”. En Dueñas Tover, Benjamín. “Ensayo monográfico de la provincia de Carabaya”. 1961: 36.

²⁶ Landaeta, Martin. “Relación de las misiones franciscanas de Apolobamba”. Con otro nombre frontera de Caupolican. 1903:12.

Callahuayas y las incursiones iniciales de los Inkas a territorio altiplánico de Puno y Bolivia:

“es posible que la formación primigenia del linaje Callahuaya haya coincidido con la de las instituciones legendarias de Manco Capac, como pudo haber sido anterior a dichas instituciones siendo de tal suerte el producto de la organización más remota o la hechura aislada e independiente de un determinado medio circundante. Los Inkas en cierto momento de su desarrollo cultural llegaron a un ciclo de prepotencia bélico imperialista y a semejanza de los romanos en occidente derrumbaron a la cabeza de sus aguerridas huestedes hacia las naciones bárbaras de su vecindario para dominarlas por la fuerza o de grado; y la explicación, particularmente de los portentosos tesoros de la antiquísima civilización Tiawanacota, por entonces bajo el control de la desorganización y la decadencia aymara, los indujo a invadir el Qollasuyo los larecajas (Bolivia), cuyas tribus eran moradoras en las jocundas zonas que se encuentran al norte del monte Illampu, al igual que los parias del apu Huarachi, capitularon sin derramamiento alguno. Más al norte todavía estaban los pueblos bravíos y los aduares de los chunchos que han constituido en la verde pollera de sus selvas una permanente ciudadanía para el avance expedicionario de los frontines incaicos y más tarde el paso del rubicon para ibéricos en, el afán que estos tenían que expedicionar al místico paititi y dorado”. (27)

El autor, también puntualiza en esta publicación, el respeto que tuvieron los Inkas por este grupo étnico dedicado a la ciencia del curanderismo, pero que también fueron capaces de realizar maleficios y sacrificios que infundían temor en una época donde la religión entendía también el lado oscuro de los planos del *Ukhu Pacha* y *Hanan Pacha* en la cosmovisión andina, las que eran motivo de culto al estar ligado a los muertos que habitaban el mundo subterráneo y los dioses principales que habitaban el espacio celestial.

Dueñas Tovar (1961), señala que el doctor Rafael Larco Herrera obsequio a las escuelas de la república en 1936, el mapa del **Tawantinsuyo**, donde aparecen las provincias de Sandía y *Carabaya* del Perú y *Larecaja* de Bolivia, como la región *Callahuaya*.

²⁷ Zevallos Pasten, Jaime. "Los Callahuayas" 1951: 147-148.

Comentando también, que en la publicación de corte histórico escrito por Alonso Torres Luna, el autor coincide con las referencias existentes hasta esa fecha en su obra Puno histórico, sobre este grupo étnico, pero diferenciándose por aplicar el termino toponímico de “*Qollaguayos*” y no *Callahuayas* como es aceptado en los círculos académicos de investigación de la región altiplánica *Qolla y Aymara*.

Por las informaciones obtenidas de los pobladores locales de la región altiplánica, fue *Carabaya* una de las primeras regiones exploradas por los invasores españoles. Siendo el primer explorador el griego Pedro de Candía, que no tuvo gran éxito en esta empresa. Posteriormente en el año de 1538 siguieron las expediciones hacia el oriente de Puno, Pedro Anzures de Campo Redondo; Pedro Alvares Olguín. Este último se vio obligado a regresar al tener conocimiento del asesinato de su jefe Don Francisco Pizarro en 1541 por los hermanos Almagro, en la ciudad de Lima.

El cuarto explorador del territorio de los *Callahuayas*, fue el famoso Hernández Girón que descontento con el presidente La Gasca fue comisionado para esa expedición en 1549, y cuando La Gasca, salió del Cusco, varios españoles prófugos partidarios del levantado Gonzalo Pizarro, se retiraron a la montaña donde estaba Hernández Girón y formando junto a el, ese mismo año de 1549 una población en el lavadero de oro prehispánico que hallaron en la ceja de selva, al que llamaron San Juan de Oro de la provincia de *Carabaya*. Pueblo, que años más tarde se convertirán en la capital del corregimiento de *Carabaya*. Jurisdicción, al pertenecían los pueblos de Santiago de Sándia y San Miguel de *Phara*, que fueron reducidos del repartimiento de *Carabaya* de la corona real y los indios tributarios de los lanzas.

Por comisión del Virrey Diego Lopez de Zuñiga, se forma una expedición a selva Carabaynas para poder llegar al rio Inambari al mando del Capitan Gomez de Tordoya partiendo un 14 de Diciembre de 1561, otorgándole el título de gobernador capitán general y justicia mayor en un territorio de: “ciento cincuenta leguas que le designo y cien de latitud:

cincuenta al Sur y cincuenta al norte”. Incursión fallida, por problemas administrativos, siendo anulado por el Virrey.

En 1562, el español Anton de Gastos organiza un nuevo grupo de exploradores esta vez sin permiso de la corona llegando al río Mojos y a ciertas aldeas cercanas.

En 1564 el soldado español Diego Aleman guiado por un curaca local junto a trece aventureros habidos de riquezas llegan a una población Mojos, donde son atacados, muriendo diez de ellos. Diego Aleman fue capturado.

Contándose que se convirtió en un caudillo de guerra contando los dos sobrevivientes de las riquezas auríferas.

En 1565, durante la administración del Virrey Lope Garcia de Castro, comisiona a Juan Alvarez Maldonado. Gomez de Tordaya, revelandose contra la autoridad reúne sesenta soldados y marcha al Amaruyo o Inambari, con la intencio de enfrentarse al adelantado Alvarez Maldonado, lucha que dura tres días y aprovechada por los nativos, capturando a tres sobrevivientes: Juan Alvarez Maldonado un mercedario llamado, Fray Diego Martin y el tercero Simon Lopez, al primero lo acompañaron hasta Carabaya, retubiendo a los otros dos para que los instruyan en la religión católico y el arte de crear herramientas de metal despues liberados en Carabaya.

Los repartimientos de Ollachea, *Azaroma*, *Chia* y *Ayapata* fueron reducidos al pueblo de *Ayapata* en 1578. Según las fuentes cronísticas, San Juan de Oro, fue desbastada por el terremoto de 1650, pero según versiones de Pio B, Meza, comentados a Raimondi y Torres Luna, este evento de abandono fue causado por las continuas invasiones de los “salvajes”, como reacción lógica de la ocupación y usurpación española de sus tierras tradicionales de asentamiento de los pueblos amazónicos del oriente altiplánico.

Dueñas Tovar (1961), concuerda con la primera versión basado en una carta escrita en 1918, por un religioso mercedario, el Presbítero Don Eulogio Tresierra. Documento, al que tiene acceso en el año de 1928 en la ciudad del Cusco, en cuyo tenor indica que:

“...se hallaba en Carabaya, manifestando a su superior que el 31 de marzo de ese año de 1650 había habido un terremoto que conmovió a toda la provincia desviando el curso de los ríos, elevando colinas donde solo habían planicies y que las 24 horas de ese día se sucedieron 180 temblores que originaron de varias poblaciones y esto mismo en Macusani”. (28)

Cita, que sugiere que esta información habría sido recogida de los libros parroquiales de *Ayapata*, teniendo en cuenta que en ellos los párrocos acostumbraban anotar acontecimientos de importancia acontecidos en sus respectivas jurisdicciones en el período Colonial. El presbítero enumera las poblaciones citadas; es muy posible que este sacerdote se hubiese enterado del evento por los libros parroquiales de *Ayapata*; documentado por los encargados de las doctrinas coloniales acostumbraban anotar en dichos libros los sucesos de mayor importancia.

Coincidiendo esta fecha, con la creación de la Audiencia de Charcas, comprendiendo principalmente los territorios amazónicos de la actual Bolivia (*Larecaja* y *Cochabamba*), y por cercanía de *Carabaya* a este punto fronterizo, paso a pertenecer a esta audiencia, siendo dividida en dos repartimientos por cuestiones económicas y políticas, una pasará a la audiencia de Charcas y la otra a la audiencia del Cusco años más tarde.

Después del terremoto de 1650, desaparecía la población de San Juan de Oro, trasladándose la capital del corregimiento, al santuario del Rosario de Crucero, manteniéndose en tal condición hasta el 5 de febrero de 1875, en que se dividió la provincia en dos: *Sandia* y *Carabaya*, habiéndose designado como capital de esta última el pueblo de *Macusani*

Durante la Colonia, la vida de *Carabaya* se desarrolla febrilmente en la explotación del oro y la plata, como lo demuestran los depósitos de escorias metálicas existentes en todo el perímetro de la provincia y las “minas tapadas” por los españoles cuando empezaban a germinar los anhelos de independencia. Según Pío B. Meza florecieron hasta 1650 San

²⁸ Dueñas Tovar, Benjamín. “Ensayo monográfico de la provincia de Carabaya” 1961:38.

Antonio de *Piquitiri*, San Jose de *Yucuri*, *Aporoma*, San Gabán y San Juan de Oro que desaparecieron en el famoso terremoto de 1650.

En este período el pueblo de *Ayapata*, fue formado por la reducción de los repartimientos de *Ayapata* y Ollachea, el primero pertenecía a Don Pedro Portocarrero y el segundo Don Luís de Toledo y los repartimientos de *Chia y Azaroma*, que correspondían a Don Martín Dolmos.

Las referencias de la época indican, que este poblado se convirtió en un lugar donde coincidían los grupos étnicos locales de *Ayapata* e inmediaciones con los provenientes de la selva baja denominados *chunchos*, los *chayas* y *kunkus*, para la fiesta del corpus crhisti, añadiéndose como una festividad costumbrista de medio año, donde se aprovechaba para intercambios de productos y el uso de prendas de zonas de altura por parte de los visitantes.

El doctor Francisco Chuquihuanca Ayulo, posee unos papeles de su familia del año 1729 en ellos se hace referencia a la revolución de *Carabaya*. Hecho que la historia nada nos dice, pero se conserva el recuerdo por tradición oral y por ellas sabemos que a fines del siglo XVII, los *Carabaynos* exacerbados por los abusos en las minas y yacimientos auríferos de la selva, acordaron sublevarse y así lo hicieron masacrando a los españoles y portugueses. Había logrado escapar únicamente el capitán Narezo quien dio parte de la revuelta. Este connotado libertario fue severamente castigado y su majestad el rey de España envió a *Carabaya*, una especie de estandarte que tenía en fondo una calavera al centro. Este trofeo, se conservaba en la iglesia de *Ayapata*, habiendo desaparecido en el incendio que sufrió aquel templo en 1922.

En *Carabaya* no hubieron obrajes, siendo la actividad principal la minería y extracción de oro, lo que supone un elevado número de mano de obra indígena local y foránea que se oficializa con la instauración de la mita minera en el S. XVII, obligando a las comunidades incorporarse a los trabajo para la extracción:

“...del oro de los ríos, aventaderos y vetas era agotador para los indios convertidos en máquinas de trabajo para saciar la codicia española”.

Siendo una de las principales causas, para la sublevación que incitaron en nuestros aborígenes a fines del S. XVII y para que en 1742, fuera un carabayno el que levantara el estandarte de la rebelión en la región selvática continuando hasta 1761 sin que hubiera sido vencido por las tropas virreinales.

John H. Rowe (1954), al referirse a Juan Santos dice:

“Juan Santos fue uno de los hombres más notables de su época. Después de haber estudiado con los jesuitas en el Cusco y entusiasmado por los ideales del naciente nacionalismo, se fue a las misiones franciscanas al este de Tarma y se convirtió en revolucionario a los treinta años, sublevando a los Amueshas y otras tribus de la región montañosa y proclamando la restauración del imperio de los Inkas. Se dijo ser heredero legítimo de los emperadores Inkas, llamándose Atahualpa o Huayna Capac y agregando el título de Apu Inca con que se presentó a los guerreros de la selva. En breve tiempo tomo y destruyo 27 misiones franciscanas y convirtió la antigua región misionera en una base de operaciones para la invasión de la sierra”. (29)

Sublevación, que se extendió hacia la sierra en el año de 1752 tomando las poblaciones de *Andamarca* y *Acobamba* en el valle de San Fernando. Siendo sofocada por el ejército español e impidiendo que este movimiento se generalizara en la región por lo que Juan Santos se repliega hacia la selva baja.

Torres Luna, expresa sobre este líder descendiente de los Inka:

“Es un asunto que merece investigación para saber si este indio, noble seguramente, porque le obedecían muchos pueblos de Carabaya, Marcapata y Tarma, tuvo en las continuas correrías por estas provincias el intento de conseguir el restablecimiento del imperio antiguo expulsando a los españoles o simplemente fue un caudillo con espíritu revolucionario”. (30)

Expone, que fue el caudillo precursor de la revolución de Túpac Amaru. El Virrey Manso de Velazco, considera a Juan Santos como natural

²⁹ John H. Rowe. "Movimiento Nacional Inca del siglo XVIII". 1954: 18.

³⁰ Torres Luna, Alfonso. "Puno Histórico". 1968: 36-37.

de *Carabaya*, así como Francisco Loayza y Modesto Basadre. Estos últimos personajes participan activamente en esta rebelión junto a Andrés *Ingariconá*, Francisco *Iquise* y Antonio *Camaque*, siendo el más conocido de estos, *Ingariconá*, destacado como comisionado de José Gabriel *Condorcanqui* para reunir a los pueblos de *Carabaya* y *Azángaro*.

Después de la captura y ejecución de *Túpac Amaru* y sus seguidores en la plaza mayor del Cusco son enviados a *Carabaya* el brazo derecho cercenado de su tío Francisco y la pierna de su mujer Micaela Bastidas, como represalia por haber sido de este corregimiento sus mejores lugartenientes, y quienes lograron sitiar la ciudad de Puno, como acción armada de la resistencia de *Vilcapaza*.

Ingariconá, se erige como el brazo derecho de *Vilcapaza*, batiéndose con valentía y ferocidad, por eso Juan José Vega, lo llama "el malvado *Ingariconá*" que fue sitiador de Puno dos veces; en la revolución de *Pumacahua*, son los hermanos *Huaraiccacha*, que presurosos acuden a reforzar las huestes de este, pero traicionados por su guía, un indio de apellido *Huallpa*, fueron sorprendidos y ahorcados en las pañolerías que sirven de atalaya al pueblo de Nuñoa. A fines de 1815, las revoluciones de *Túpac Amaru* y *Pumacahua*, encuentran en *Carabaya* sus más decididos y entusiastas colaboradores.

Santiago Prado toma el corregimiento de Crucero, organizando una pequeña tropa para seguir a *Huancané* y unirse al cura Idelfonso Muñecas, desgraciadamente fue vencido en las cercanías de *Poto* (hoy *Ananea*) y fusilado el 26 Abril de 1816 por el coronel Francisco de Paula González once días antes del asesinato de Muñecas; en el combate del 2 de Mayo, estuvo representado por los coroneles José Casapia y Mariano Dueñas y por el marino Clemente Nafria. Pacificándose cruelmente este levantamiento, que conmocionó a los poblados altiplánicos, la sierra y la ceja de selva del virreinato del Perú.

Durante la república, *Carabaya* ha sido siempre una de las provincias más olvidadas de los poderes del estado. Todos los distritos de la provincia

son agropecuarios, sobresaliendo en la cría de ganado bovino los distritos de *Coaza*, *Ayapata* y *Ollachea*, donde en la parcialidad de *Azaroma*, los españoles dejaron tres razas de bovinos: de carne, leche y de lidia. Continuándose en esta época con la actividad minera en la localidad *Crucero*, donde cuentan; testigos presenciales que estaban:

“...amontonados los lingotes de oro con peso de 46 kilos. Sin que nadie los viera hasta ahora treinta años los indios de las cabeceras de montaña se dedicaban a lavar oro en el Inambari y sus afluentes, para ello hacían sus chacras o Tocllas que consistía en empedrar el lecho del río para que durante el año vaya acumulándose este metal en los intercicios del empedrado para hacer su cosechas en el mes de agosto, por esta razón en los meses de agosto y setiembre la mayor parte de los trabajadores tenía la ocupación de hacer su cosecha de la siembra anterior y dejar preparado para la cosecha del año; estas chacras o tocllas eran religiosamente respetadas por todos ellos, jamás se oyó decir que una toclla fuese robada y esto nos revela el grado de honra desde esos hombres y el espíritu de comprensión y respeto al trabajo ajeno”. (31)

Carabaya, sufrió una importante pérdida de su territorio por la creación de la provincia de *Sandia* por ley del 30 de enero de 1875, promulgada por el presidente Don Manuel Pardo el 5 febrero del mismo año, convirtiéndose *Macusani* en la nueva capital provincial, siendo sus nuevos límites por el norte el departamento de Madre de Dios; por el este, con la provincia de *Sandia*; por el sur, con las provincias de *Azángaro* y *Melgar* y por el oeste, con las de *Canchis*, *Quispicanchis* y *Paucartambo* del departamento del Cusco.

En el siglo XIX (1914-1980), en el Boom del caucho las actividades productivas auríferas son igualadas por el desplazamiento de grandes grupos foráneos y nativos, que permitieron abastecer el mercado europeo y norteamericano; llegando a instalarse importantes empresas extractivas, como *Dubert* y *Draguera* inca mining en orillas del río *Inambari* junto a otros que explotaran algodón, cascarilla, tabaco, café junto a sembríos tradicionales de coca, maíz y madera... en la amazonia de Puno y Madre de Dios sin dejar de lado, el caos que causó la caída del caucho, en los colonos

³¹ Dueñas Tovar, Benjamín. "Ensayo Monográfico de la provincia de Carabaya". 1961:44.

que tuvieron que su producción de acorde a los mercados locales y regionales.

En el período republicano el pueblo de Ollachea es descrito como:

“cabecera de montaña, se encuentra encajada entre cerros elevados que le privan de horizontes sobre un barranco, que es un banco de oro, aunque sea en pequeñísima cantidad, sus habitantes son generalmente pálidos por el clima templado y húmedo y la alimentación escasa de proteínas, que casi no comen carne por ser muy escaso este producto; se caracteriza por sus habitantes... de apellidos españoles sobre todo en Azaroma, donde todos son Molina, Escobar, Cuba, Galloso, Santa María, García, Flores y otros por el estilo distinguiéndose además por su indumentaria bastante típica hasta hace unos quince años; usaban pantalones bien ajustados hasta la rodilla, con una pequeña abertura de dos pulgadas, un chaleco ajustado con botones llamativos, un poncho corto hasta la cintura y de anchura que cubría hasta los codos, únicamente, una chuspa que le servía para llevar su coca y monedas metálicas ya que los billetes lo llevaban en la montera circular que a la vez le servía de cartera porque en ella portaban sus documentos, las mujeres usaban polleras anchas y largas que cubrían hasta los talones, de color azul oscuro y chaquetas ajustadas dejando libres los senos, adornando con trenzillas de diferentes colores y pequeñas de vidrio policromadas tales eran los azachos de ayer que los de ahora han progresado bastante ya que casi la generalidad habla el castellano y firma por lo menos y son de economía más holgada que les proporciona la cría de vacunos...; rezagos de los traídos por los españoles en los primeros albores de la colonia ya que Azaroma es especial para la cría de esos animales por la abundancia de pastos apropiados para ello. En la cabecera de montaña y montaña es la agricultura la ocupación primaria de sus pobladores; en la sierra la ganadería pudiendo también en toda el área del distrito a la minería, ya que no faltan minerales de oro, plata, cobre y otros en su territorio. Está llamado a ser una de las poblaciones por su situación que lo hace como la puerta de acceso a la región selvática y por sus aguas termales que nada tienen que envidiar a otras de su clase, pudiendo convertirse en un centro de veraneo o por lo menos de recreo para los fines de semana, no solo para los de la capital de la provincia sino también del departamento ya que el viaje no es mayor de seis horas”. (32)

Síntesis, de la evolución histórica y de folklore de la localidad de Ollachea, donde se visiona las potencialidades económicas y productivas como puerta de acceso a la selva. El autor, proporciona también una pintoresca descripción costumbrista local deteniéndose en los rasgos étnicos

³² Dueñas Tovar, Benjamín. “Ensayo Monográfico de la provincia de Carabaya”. 1961:53-54.

que caracterizan a la gente propia de ceja de selva, los apellidos que adquirieron por descendencia española, las indumentarias típicas de hombres y mujeres de uso colectivo. Incluyendo una descripción del potencial minero, agrícola, ganadero y recreacional. Actividades de alto valor económico con lo que da una visión completa del quehacer cotidiano y las posibilidades de desarrollo en un futuro próximo.

En la actualidad, muchas de estas referencias sobre su economía y riquezas naturales, vienen siendo aprovechadas. Destacando, en primer lugar la minería aurífera y polimetálica por parte de la empresa minera Kurikullo S.A., la cual se encuentra en proceso de exploración; la construcción de la vía Interoceánica la cual cubre una distancia de 306 km. lineales uniendo diversas localidades en la cuenca del Macusani, San Gabán y Puente Inambari, importante obra ejecutada por la empresa INTERSUR CONCESIONES S.A., cuya culminación ha permitido una interrelación vial efectiva, económica, cultural entre los pueblos beneficiados permitiendo el transporte de productos extractivos de la región amazónica hacia la sierra y costa del Perú.

2.4.0. Antecedentes Antropológicos

El cuestionamiento sobre las relaciones entre sociedades andinas y amazónicas es un tema que ha alimentado las interrogantes de investigadores sociales sobre todo en las ciencias antropológicas con el estudio de los grupos étnicos tanto de la ceja de selva como la selva baja. Incluyendo, poco a poco estudios avanzados sobre los orígenes míticos de estos pueblos, basados hoy en las fuentes etnohistóricas, y arqueológicas, para darle profundidad y un acercamiento a nuestra realidad desde un enfoque espacial y simbólico, desde una perspectiva, analítica y crítica.

Las investigaciones sociales de F.M. Renard Casevitz - Th. Saignes y A.C. Taylor (1988), están centradas en el análisis del discurso histórico y antropológico tradicional, mediante el uso de nuevos métodos interpretativos aplicados a entender las relaciones entre sociedades amazónicas y andinas, separadas no solo por aspectos territoriales, sino

también por la identidad y tradición de colectividades, en una dinámica social de oposición constante, con desenlaces armados frecuentes a la vez, con encuentros respaldados por la vía diplomática que frecuentemente establecen vínculos y/o alianzas matrimoniales, que aseguran el planeamiento y edificación de asentamientos urbanos y productivos en puntos críticos limítrofes en disputa constante.

Los autores, centran su atención en el análisis de las regiones territoriales de ceja de selva (piedemonte), que conformaban las vertientes orientales del *Tawantinsuyo*, conocidas como "montaña" en el período colonial, destacando en esta publicación las montañas de Huánuco y Huamanga; *Vilcabamba* al Madre de Dios; los andes orientales del sur del Cusco, donde incluyen a Carabaya, *Apolobamba*, los yungas de *Larecaja* o Cochabamba y el territorio de los *Chiriguanos*, en las actuales delimitaciones geográficas del Perú, Bolivia y el Paraguay respectivamente, donde incursionan secuencialmente los ejércitos inka.

Lugares, hasta donde extienden sus fronteras en el período del horizonte tardío pero que son objeto de oposición por parte de las etnias amazónicas en la construcción de poblaciones estatales de *mitmakunas* generalmente:

"se efectúan en el marco de una marcha militar confiada a unos gobernadores parientes del Inca... que debían disponer de una fuerte autonomía..."

Estableciendo:

"...la relación con los grupos locales en torno al tributo al trabajo, algunos chuncho trabajan en las minas del alto beni unos arawac en las de saypuru. El tributo podría ser a si mismo incluir el envío de bienes selvático (plumas, escencias raras, pieles de animales). Mas allá de la esfera del control directo, ciertas relaciones de clientelismo debieron establecerse con los vecinos, así mismo los fortines limítrofes... debieron servir de plazas de intercambio". (33)

Comentando, como una de las características principales colonizadores estatales, la instalación de poblaciones *mitmakunas*, entre las

³³ Renard Casevitz, F.M., Saignes Th. y Taylor A.C. "Al Este de los Andes". 1988: 113.

etnias andinas periféricas como los *Kallawayá*, *Yampara*, *Chunchos* y los grupos exteriores “no andinos”, estableciéndose la prohibición de parte del estado Inka de una comunicación directa entre los vecinos fronterizos. El análisis, va también a incluir la múltiple problemática de la adaptación de poblaciones de otras latitudes a las condiciones biológicas y fisiológicas de los pisos ecológicos de las tierras bajas orientales, sus posibilidades reales de subsistencia renovación periódica y la aptitud sociocultural y psicológica frente a las continuas revueltas que convulsionan las provincias interiores del *Tawantinsuyo*.

Añadiendo, la importancia que adquirieron los asentamientos *mitmas* fronterizos, cuando la organización administrativa, está dirigida a la explotación de recursos naturales y mineros en asientos de ceja de selva, como también del cuidado de unidades productivas a lo largo de las principales cuencas hidrográficas, que a su vez sirven como entradas naturales a la región amazónica, encargándose de la alimentación, vestido mientras dura la *mita (estacional)*, de los grupos étnicos desplazados mediante el tributo de trabajo.

Unidades productivas y residenciales, que contaban con la protección permanente del ejército, fortificados en lugares estratégicos y de gran movilidad gracias a la compleja red vial prehispánica construida para este propósito colonizador. Bastiones, que servirán como fuentes de recursos y bastimentos durante el alzamiento del Inka del Cusco y sus aliados étnicos, contra el ejército invasor de la corona española, en todos los con fines del Antisuyo, con vation infranqueable.

El Dr. **Oscar Paredes Pando** (1992) Establece uno de las investigaciones de obligada consulta sobre la interoceánica y los impactos socio-culturales y económicos que tendrían en las regiones del Cusco Puerto Maldonado y Puno, durante y después de su construcción.

Estudio que hace un análisis exhaustivo sobre la ruta de la carretera interoceánica que servirá para reivindicar la posición de las autoridades y el pueblo en conjunto sobre esta portentosa obra que

correría transversalmente la Amazonia de las regiones mencionadas en la macro sur del trazado nacional de vías de penetración hacia territorio fronterizo con Brasil principalmente.

Documento, de vigencia que sirve como antecedente sobre las alternativas que deben de tenerse en cuenta en territorio de la amazonia tan poco estudiado incluso con el avance de las ciencias fácticas y tecnológicas No ha demostrado la real eficacia para sostener que traerá el bienestar del conjunto de habitantes a que pretenden servir en primer Lugar.

Valoración que se constata, en la entrevista concedida a Eleana Llosa (2003), sobre los acontecimientos desarrollados en Puno en la década del noventa sobre la creación de la ruta José Carlos Mariátegui:

“Según el antropólogo Óscar Paredes en esto se sustenta Puno para defender la existencia de una «ruta original», que es la que las autoridades de la región José Carlos Mariátegui y luego las del departamento de Puno impulsaron durante los años 90. Ellos lograron completar el trayecto Puno-Macusani-San Gabán-Puente Otorongo-Puente Inambari, que en parte no existía, y mejorarlo en las trochas menos buenas. Con dinero de la región y con esfuerzos poco reconocidos a nivel nacional, sin estudios completos y quizás sin suficiente desarrollo técnico, hicieron sin embargo una ruta alterna de salida desde Puerto Maldonado y desde su propia zona de selva, que antes sólo podía comunicarse por la carretera cusqueña que corre hacia el oeste, hacia Quince Mil y Urcos”. (34)

Poniendo en manifiesto los esfuerzos que se realizaron para que el gobierno respete la voluntad popular de las regiones involucradas.

El referido investigador (1994), hace un importante aporte sobre la ocupación temprana de la Amazonia, desde una crítica y perspectiva antropológica de las referencias bibliográficas sobre el tema, que coinciden que fueron dos los troncos lingüísticos, que van a colonizar la región amazónica durante el periodo arcaico, sugiriendo una antigüedad de 6000 a 7000 a C., en las áreas culturales del Brasil y las zonas de ceja de selva de los actuales países de Colombia, Ecuador y las Guyanas ubicadas en el norte de América del Sur. Grupos étnicos denominados:

³⁴ Llosa Eleana. "La Batalla Por La Interoccánica En El Sur Peruano ¿Localismo O Descentralismo? 2003:24.

“ Tupi Guarani y Arawac, que plantean dos corrientes migratorias una proveniente de las costas del Atlántico hacia las regiones amazónicas de Paraguay y Bolivia, y otra que desciende desde el norte hacia la cuenca amazónica, conformada por grupos Arawac, que se van asentando en las principales cuencas hidrográficas orientales, donde van a desarrollar técnicas de subsistencia, a las que se sujetan sus patrones de establecimiento, donde hoy día pueden encontrarse evidencias de las prácticas culturales, señaladas como el reflejo de conservación en una región tan difícil de domesticar”. (35)

Cita, que da pie al análisis sobre la fecha de aparición del hombre en el medio amazónico sobre lo que pesan ciertos vacíos cronológicos a no alcanzan a develar los estudios contemporáneos sobre la apropiación y efectos particulares sobre los ecosistemas amazónicos (paredes 1994:49).

Discurriendo la actividad humana, en el aprovechamiento itinerante de los recursos naturales ofrecidos por la región mediante actividades de caza, pesca, recolección de productos silvestres y agricultura de forma general, con aldeas situadas principalmente en las riberas de los ríos y lagos amazónicos. Sistema productivo, caracterizado en el uso intensivo de espacios para el cultivo de productos como tubérculos, maíz y árboles frutales, como la recolección de comestibles silvestres que complementan la alimentación de los grupos étnicos de la selva desde periodos prehispánicos hasta la actualidad. Donde sin dudas existen vínculos territoriales y culturales entre los *antis* y poblaciones de la sierra.

En el año de (2005), el Dr. Paredes Pando, publica sobre los *antis* del Perú prehispánico, analizando junto a las primeras crónicas, sobre los contactos entre los Inka del Cusco con los pueblos de la amazonia y las principales entradas hacia la región selvática de Madre de Dios, conocidos mediante el documento de Alvares Maldonado (1567) como los grupos étnicos de: **“Toromonas, Opataris, Mamosuyos, Cavanavas, Capinares, Cayampuges, pueblos de otros bosques”** (Paredes 2005:119).

³⁵ Paredes Pando, Oscar. "Amazonía 500 años". 1994: 49.

Los intentos de colonizar las áreas donde crece la coca en los valles de ceja de selva pertenecientes a las cuencas y afluentes de los ríos de *cosñipata* y *amarumayo* (alto y bajo Madre de Dios), por parte de los Inka y los invasores españoles son muchas veces infructuosos. Estos últimos alentados por el oro, recursos maderables, y que en el siglo XIX será escenario de una gran oleada humana compuesto por individuos de diferentes razas y credos tras el caucho, etapa de trasgresión de la Amazonia que el autor considera como el ciclo cronológico de las entradas de mayor envergadura que:

“... desde aquella malograda aventura de Alvares Maldonado en el siglo XVI, hasta el ingreso de los primeros caucheros al Madre de Dios a finales del siglo XIX no hubo “entradas”, así hubo tres siglos de total exclusión y también de autoexclusión de aquellas sociedades siendo un toda incógnita sobre lo que sucedió con aquellas poblaciones...”. (36)

Enfatizando, la alerta sobre los daños irreversibles que sufren los ecosistemas amazónicos por su fragilidad de su naturaleza y de sus poblaciones ante las incursiones periódicas a que están expuestas desde épocas prehispánicas hasta el día de hoy donde el boom del petróleo y el gas han impulsado la construcción de carreteras, creación de nuevos poblados, entre otros impactos humanos negativos que van a establecer los nuevos polos de desarrollo de nuestra sociedad en el siglo XVI.

Fernando Santos - Granero (2005), publica un interesante análisis sobre la creación de las fronteras entre los Andes y La amazonia en el Perú en la que manifiesta que:

“La creación de fronteras, es una característica intrínseca de lo que se ha dado en llamar la producción de localidad o la fenomenología de la construcción del lugar (place making). Desde esta perspectiva la localidad es una propiedad central de la vida social o elemento sine qua non de los vecindarios o comunidades situadas. La reproducción de dichas comunidades requiere tanto de la localización del tiempo y

³⁶ Dr. Oscar Peredes Pando 2005:169 en Revista del Archivo Departamental del Cusco N° 17.

del espacio, como de la producción de individuos locales que posean el conocimiento necesario para reproducirlas". (37)

Concepto, con el que intenta descifrar el proceso de "alterización" o la diferencia del "otro" en las relaciones sociales mantenidas por los pobladores de las zonas alto andinas y de la sierra con los grupos étnicos amazónicos. Encuentros colectivos, que muestran las contradicciones de identidades y tradiciones completamente distintas que necesariamente deben crear ambientes vecinos no socializados, denominados espacios fronterizos, que delimitan áreas culturales que son asimiladas y/o sometidas por la fuerza de los ejércitos o por la vía diplomática.

Acciones, constantes para la creación de dichos territorios como: "*periferias salvajes*" en las que se deben planificar necesariamente asentamientos urbanos, con una organización productiva autosuficiente capaz de sostener las acciones colonizadoras, que incluyen el fortalecimiento ideológico y religioso de estas urbes, mediante iconos y arquitectura ceremonial del estado cusqueño. Espacios, desde donde se propicia e impulsa la asimilación paulatina de las poblaciones amazónicas, concebidos como guerreros feroces, que poseían una tierra rica en recursos y generadora de fuerzas místicas poderosas, pero que también era considerada una tierra de oscuridad, inapropiada para la vida humana y habitada tan solo por "*gente inculta y traicionera*" (Santos - Granero 2005:111).

Presisamente, Carlos Sempat Asadorian (2005), aborda el tema de agricultura y tenencia de la tierra en América, tanto en el área cultural de Mesoamérica y los andes del sur, caracterizando a los "imperios" de Montezuma en México y del Inka en el Perú por la similitud de sus modelos socioeconómicos basados en la agricultura intensiva del maíz, donde se emplean tecnologías de terrazas de cultivo y sistemas de riego, para optimizar la producción de este cultígeno empleado para el sustento de una población en constante aumento, el culto a sus dioses y a los cuerpos

³⁷ Santos - Graneros, Fernando. "las fronteras son creadas para ser transgredidas. Magia, historia y política de la antigua divisoria entre Andes y Amazonia en el Perú 2005:108.

embalsamados de sus ancestros fundadores convocados en apus tutelares infraestructura e ideología que serán reforzadas en los asentamientos fronterizos del *Antisuyo*.

Analizando, la alta inversión en trabajo para la formación y mantenimiento de las terrazas, el rejuvenecimiento periódico del suelo provocado por los aluviones, su frecuente asociación con canales que captaban agua de riego de fuentes permanentes o estacionales para complementar a las de lluvias. Convirtiendo sus áreas agrícolas, en unidades de producción capaces de ser utilizadas racionalmente en lapsos cortos de descanso, logrando mediante estas técnicas elevados volúmenes de excedentes, administrados por las elites gobernantes y sacerdotales.

Destaca en su estudio, el uso de tierras agrícolas amazónicas, donde en el caso del estado Inka se siembra alternativamente la hoja de coca y el maíz, mientras que en las zonas alto andinas y costeñas se hace uso del guano procedentes de las islas costeñas.

Citando, para la zona del altiplano el siguiente análisis:

“en los andes centrales, hay demás por sobre los 3900 - 4100 (puna o zona sub alpina, jaika, paramo alto, según las denominaciones que manejan diferentes autores), lugares donde se apacientan importantes hatos de ganado pertenecientes al Inka a los grupos étnicos. En los andes meridionales sobresale el caso de los señoríos Aymaras que poblaban el altiplano que rodean el lago Titicaca a 4000 m. de altura cuya principal riqueza sería el ganado con una agricultura representada por los tubérculos; desde antes del tiempo del Inka estos señoríos lograron su acceso al maíz estableciendo equipos de colonos (mitmakunas), en pisos ecológicos propios situados a varios días de marcha y mediante el intercambio de ganado y chuño (fécula de variedades de papa amarga cultivables algunas hasta los 4000 m.) por el maíz de otros grupos.” (38)

Coincidentemente, esta cita tiene como propósito advertir el modelo de poder y dominio de los Inkas y aztecas en los territorios étnicos sometidos, aplicando sus derechos **“imperiales sobre tierras y la energía humana dependiente para cultivarlas”**.

³⁸ Sempet Asadourian, Carlos. "Agricultura y Tenencia de la Tierra antes y después de la Conquista". 2005: 15.

En los andes, estas adjudicaciones estatales, son derivadas al Inka y a los linajes reales representados por las *panacas* y miembros renombrados de ellos, concibiendo por otro lado la asignación de tierras al culto imperial y al estado, encargado este último estamento al control y distribución de los excedentes depositados en los graneros o *qolqas* emplazadas en la capital del Cusco y urbes administrativas provinciales.

Cabe incluir, la mención del gran dominio productor de maíz en el valle de Cochabamba al que los pueblos *aymaras* del altiplano, debían enviar cada año contingentes de mano de obra para lograr sumar un número total de 14000 trabajadores, encargados de proporcionar mediante el tributo tres productos estratégicos hoja de coca, maíz y tubérculos. Modelo instaurado en las principales cuencas orientales del Perú antiguo, desarrollando infraestructuras adecuadas. Para las mesetas altiplánicas la tierra, mereció igual trato atribuyéndose el Inka derechos sobre los pastos, por ser los rebaños estatales los que mantendrían mayor número de camélidos, aplicando la modalidad de trabajo de la mita, movilizándolo por turnos rotativos de los varones casados de los grupos étnicos locales en edad de trabajar. Mecanismo empleado, en las organizaciones étnicas sometidas para las prestaciones de servicio a los gobernantes reales, como las dirigidas al mantenimiento y cultivo de las tierras del Inka y del sol, construidos en las principales de la costa, la sierra y ceja de selva.

Para conocer una de las actividades productivas y de mayor importancia en la ceja de selva es necesario comprender el valor económico y religioso de la hoja de coca en el antiguo Perú (Golte 1970; Parkerson 1984; Pérez Gómez 1987;; Bonavía, Johnson, Reitz, Wing y Glendon, 1993), dislumbrando su uso imprescindible en los actos de carácter religioso e ideológico, donde se propicia su consumo humano y como ofrenda predilecta de los dioses prehispánicos en los andes.

Prevaleciendo la idea que cualquier actividad importante no prosperaría sino estaba acompañada de hojas de coca. Porque se le

considera sagrada, como planta que bendice y sacraliza las actividades del hombre, con la que solo podían esperarse buenos augurios.

Pablo F. Sendón (2009), realiza estudios sobre los ayllus orientes del Cusco y su relación social y económica con otros provenientes de la región del *Qollasuyo*, refiriendo las incursiones de poblaciones itinerantes de *Carabaya* y *Melgar* hacia los territorios del actual distrito de *Marcapata*, población migrante dedicadas exclusivamente a la actividad pastoril que establecen puntos estacionales para el aprovechamiento de pastos en este espacio cusqueño en busca de productos agrícolas y tropicales para después retornar a sus lugares de origen.

Las condiciones para estos traslados por lo expuestos son del orden ecológico y social que fueron limitados por la nueva demarcación territorial colonial y republicana por lo que los terrenos dedicados exclusivamente a pastizales fueron apropiados por las haciendas por lo que muchos ayllus se ven en la necesidad buscar que expandirse hacia la región de ceja de selva, reduciendo la movilidad pastoril a porciones territoriales circunscrita por la reforma agraria de 1969.

Las relaciones cronísticas de los siglos XVI y XVII, relatan que para acercarse a los importantes templos Inka como el *Koricancha*, templo del Sol; era imprescindible que los devotos y/o peregrinos con coca en sus bocas, durante el equinoccio de otoño se realizaba el festival del fuego sagrado donde se hacía sacrificios diariamente, seleccionando las mejores hojas que eran lanzadas a las cuatro direcciones y quemadas en el altar principal, y sus cenizas ser ofrecidas a los ríos, antes del atardecer durante dos días y así bendecir la tierra y el agua, vitales para sus cultivos extensivos en todos los espacios sagrados del incario *Tawansuyo*.

Es también un vehículo de ofrenda en el culto a los muertos junto a la comida y bebida, como elementos necesario para el bienestar del difunto en el más allá, indicándose que la coca era el alimento que les da fuerzas y ánimo para transitar por el plano del *Ukhu Pacha*. Por lo que la costumbre andina era llenar la boca del individuo, acompañado, generalmente con una

chuspa conteniendo hojas seleccionadas y también esparcidas sobre el cuerpo enfardelado, para favorecer su ingreso al *Hanan Pacha*, donde compartiría otra vida junto a sus ancestros y dioses tutelares.

De allí la necesidad, de cultivos intensivos de la coca, complementados con una administración vertical dirigida por la elite Inka, quienes en el estamento sacerdotal, contribuyeron a su distribución sistemática regido por un calendario ceremonial religioso, de carácter anual (año solar y año lunar), como también para las festividades agrícolas colectivas en las eran utilizadas grandes cantidades de la hoja sagrada. De la misma forma sirvió también para los actos protocolares de redistribución con las dirigencias locales y foráneas, como una forma protocolar de agradecer los servicios prestados al estado cusqueño, en medio de festines.

Donde, se comía y bebía fraternalmente teniendo al propio Inka como anfitrión, cuando eran realizadas en el Cusco y a un funcionario noble encargado por el estado, cuando se desarrollaban en las principales capitales provinciales, para el inicio de los trabajos, planificados para ser ejecutados con la participación activa de los *Ayllus* étnicos sometidos.

2.5.0. Antecedentes Arqueológicos

Desde el siglo XX, los estudios de las sociedades asentadas en las zonas adyacentes tomaron un verdadero auge, al aplicar nuevos marcos teóricos y metodológicos, principalmente orientados a la aplicación y construcción de cuadros cronológicos, para tratar de ordenar en secuencias espaciales y temporales el desarrollo cultural y social de las manifestaciones y evidencias de la presencia humana registradas y que van a ser analizadas e interpretadas desde diferentes corrientes en esos momentos de moda como la arqueología funcional y la arqueología marxista.

Sin duda una de las más acertadas es la secuencia cronológica de John Rowe propuestas que inicia a analizar los vínculos estilísticos, entre entidades sociales de la costa y sierra desde periodos tempranos a los tardíos.

Siguiendo esta metodología, Chavez Ballón (1950), descubre la cultura Qaluyo, dando un vuelco a las investigaciones cronológicas, advirtiendo en las características morfológicas y de conativas una similitud con las alfarerías formativas de Chavin de Huantar y Chanapata del Valle del Cusco. Considerandola, como un estilo pre - pukara.

Luis G. Lumbreras y Hernan Amat (1968), proponen un modelo evolutivo para la parte norte y oeste de la cuenca Hidrográfica del Lago Titicaca. Secuencia que empieza con los cazadores - recolectores pero sin especificar fechados absolutos, pero que anteceden a las evidencias del estilo Qaluyo que aparece 800 A.C aproximadamente.

Propiando nuevos elementos interpretativos, para investigar la apropiación de los recursos naturales en la zona altiplánica, considerando un estado de agricultores y ganaderos, quienes probablemente domesticarían plantas y animales, como dando el paso de economía recolectora a la economía basada en la producción de alimentos al utilizarse la agricultura y la ganadería como medios de subsistencia lográndose la formalización de una etapa sedentaria y en asentamientos humanos al de los años que serán la pieza clave de la formación de los primeros ayllus y el concepto de unidad territorial y cultural.

Definiéndose las culturas agro-alfareras tempranas como *Qaluyu* (aproximadamente entre 800 y 500 a.c), Pukara (200 a.c - 200 d.c), seguidos por momentos culturales entre el 200 o 300 y 700 d.c.

Prosiguiendo con el periodo de integración regional (*Tiwanaku*, con fechados que oscilaran entre el 900 y el 1300 d.c), el periodo Expansivo Altiplánico (sin fechados pero posterior a *Tiwanaku* y anterior a la presencia Inka) y finalmente el periodo Colonial Inkaico.

Este modelo fue reformulado por el mismo Lumbreras (1974) que mezcla elementos de modelos evolutivos con los de carácter histórico proponiendo una secuencia, que inicia con un periodo: Litico, Arcaico,

Formativo, Desarrollos regionales, el Imperio *Wari*, Estados Regionales y el Imperio Inka.

Charles Stanish (2003), desarrolla un nuevo esquema cronológico que llama “sistema cronológico dual” (Stanish 2003:88-89), mediante el cual combina, en líneas generales, el modelo evolutivo de Lumbreras con cronologías históricas locales de diferentes áreas de la cuenca del Titicaca. (V.G. la región de Juli, el área *Tiwanaku* etc.).

Su secuencia cronológica general se divide en ocho periodos: Arcaico Tardío (aprox. 5000 – 2000 a.c), formativo Temprano (2000 – 1300 a.c), Formativo Medio (1300 – 500 a.c), Formativo Tardío (500 a.c – 400 d.c), *Tiwanaku* Expansivo (400 – 1100 d.c), Altiplano (1100 – 1450 d.c), Inka Expansivo (1450 – 1532 d.c), y colonial Español Temprano (1532 – 1700 d.c). Si bien esta secuencia cultural suele ser aceptada por los investigadores dedicados al área, existen variaciones y traslapes, entendidas como desarrollados diferentes en la cuenca ya que algunas zonas pueden mostrar ciertos cambios mientras que otras, aun poseen características anteriores.

Esquema, que contienen algunas variaciones importantes cuando se trata de cohesionar el espacio circunlacustre sur y este, alcanzando una coherencia evolutiva e histórica, por la ventaja de contar con mayor información de investigaciones recientes (Janusek 2004, Bandy 2006, etc). Como la inclusión de la fase Chiripa Tardío al formativo Medio y *Tiwanaku* al formativo Tardío 1 (Kalasasaya. 200 a.c – 300 a.c) y *Tiwanaku* III, al Formativo Tardío 2 (Qeya 300 – 500 d.c).

Sigue el periodo Horizonte Medio (500 – 1100 d.c), que corresponde a las fases *Tiwanaku* IV-V; el periodo Altiplano (1100 – 1450 d.c), que corresponde a la fase del señorío Pacajes Temprano y finalmente el Horizonte Tardío (1450 – 1540 d.c), correspondiente a la fase Pacajes-Inka. La revisión de los esquemas cronológicos muestran algunas diferencias en los fechados pero el proceso cultural de complejización de la sociedad es compartido en toda la cuenca intrínsecamente relacionada, en

la identificación ocupacional y la utilización de áreas productivas complementarias.

Stanish (2004), propone para el área norte y noreste la siguiente referencia cronológica, apoyada por los estudios de la Asociación Collasuyo que lleva mas de 20 años realizando investigaciones en zonas culturales circumslacustres, basados en muestras diagnósticas y aleatorias de estilos cerámicos de superficie y de contextos sellados, registradas en la cuenca norte y noreste del Titicaca.

Poniendo a consideración este modelo, por contar con dataciones absolutas confiables:

El Periodo Formativo Circumslacustre

El comentario de Stanish (2004), muestra optimismo y que son imprescindibles mayores investigaciones en la cuenca, hacen notar para reconstruir la secuencia de eventos especificados como económicos, políticos y religiosos que forman parte del proceso de complejización social en la cuenca en general, y por ende se ve replicado en áreas adyacentes, como valles interandinos de las cuencas hidrográficas periféricas al Altiplano.

El Formativo Temprano

Esta caracterizado por pequeñas comunidades dispersas asentados en lugares con mayores recursos como los lacustres, fluviales, agrícolas, y silvestres. Se produce cerámica pero, al parecer, solo destinada al almacenamiento, cocción y consumo de alimentos (Stanish 2003:2.).

El Formativo Medio

Surgen por primera vez, elites con la capacidad de movilizar trabajo más allá del nivel de una unidad domestica (Stanish 2003:110) y aparecen los sitios con arquitectura corporativa (representados por montículos y patios hundidos), cerámica fina, estelas y la explotación de campos elevados o camellones (Stanish 2001:191; 2003:2-3), es una época de competencia por recursos y seguidores entre varios sistemas políticos; por el norte aparece *Qaluyo*, al sur Chiripa, al este Titiman y al oeste Sillumocco,

Chackachipata y huaje. Aparece también la tradición religiosa Yaya - Mama, la cual fue definida como tal por Karen Mohr-Chavez y Sergio Chávez (1975).

Se caracteriza por centros ceremoniales con zonas de almacenamiento escultura lítica con imágenes sobrenaturales, parafernalia ritual como trompetas de cerámica e incensarios y una iconografía sobrenatural que incluye cabezas con apéndices y ojos divididos verticalmente (Mohr-Chavez 1988:17). Esta entendida como una ideología panregional con una iconografía especial que se complementa con el uso de trompetas e incensarios como una estrategia de las elites. Es destacable también que en esta época, los contactos con la cuenca cusqueña del Vilcanota se hacen más evidentes (Kaulike 2001:503; Zapata 1998:331-332), dejando importante huellas en las vertientes y cabeceras de la cuenca del Vilcanota y el Apurímac.

La transición hacia el Formativo Tardío o Superior está marcada por la adopción de jerarquías políticas y sociales estratificadas complejas (Stanish 2003:137). Los dos casos más importantes son Pukara en el norte y *Tiwanaku* en el Sur pero sugiere la existencia de varias entidades políticas menores que se mantienen autónomas o semi-autónomas.

Es un tiempo de complejización y crecimiento en toda la cuenca no solo de población sino también de prácticas rituales y alianzas políticas.

El periodo formativo en la cuenca del Lago Titicaca (aprox. 2000 a.c.- 450 d.c), ha recibido en los últimos años mucha atención por parte de los investigadores debido a que es una de las pocas zonas donde se produjo de manera autónoma el proceso de complejización social que finalizó en la creación del estado temprano (Klarich 2002,2003,2005; Stanish 2001,2003, et. Al entre otros). Este proceso correspondería a acciones de grupos de individuos dentro de grupos más grandes con el afán de acumular riqueza, poder y prestigio que se dan en un contexto social donde otros intentan de mantener su autonomía individual (Stanish 2001:195).

El sitio de *Pukara* es famoso por su importancia en el proceso de complejización social en la cuenca del lago Titicaca y por su extraordinaria cultura material como vasijas de cerámica y escultura lítica. Lamentablemente no ha recibido la atención necesaria para conocer más de su historia como si ha tenido su par en la cuenca sur del lago, *Tiwanaku*. Además, casi todas las investigaciones realizadas, tanto excavaciones como reconocimientos de superficie y análisis ceramológicos y estilísticos se han ocupado del periodo *Pukara* clásico o Medio, época cuando alcanzó su máximo esplendor como entidad política (aprox. 200 a.c- 100 d.c) (Klarich 2005b:198).

Los claros diagnósticos arqueológicos han dado a conocer de la existencia de una pirámide anterior a la que se ve en la actualidad que representa la primera construcción monumental en el sitio y la cual esta asociada a los estilos *Qaluyo* primero y *Cusipata* después (Mujica 1987, Wheeler y Mujica 981). Este hecho, junto con el resultado de nuevas investigaciones acerca de *Qaluyo*, a las cuales han determinado que existen sitios epónimo (vg. *Cachichupa* en el valle de *Huancane-Putina*), haciendo necesario profundizar, acerca de la presencia *Qaluyo* y otros estilos alfareros tempranos, en el territorio posiblemente ocupado por *Pukara*.

Mujica (1988), construye una secuencia para *Pukara*: *Qaluyo* (1940-800 a.c); *Cusipata* (800-500 a.c); *Pukara* inicial (500-200 a.c); *Pukara* medio (200 a.c - 100 d.c); y *Pukara* tardío (100-380 d.c), en base a excavaciones sistémicas cerca del centro ceremonial de Kalasasaya y zonas adyacentes.

Proponiendo que la cerámica *Qaluyo*, es introducida tardíamente en la secuencia más temprana del sitio ya que se encuentra en niveles por encima de los que contienen esta cerámica descrita aunque asociada a otros estilos cerámicos que tampoco se conocen bien. Por encima de estos niveles, hay otros con materiales *Qaluyo* y *Cusipata* mezclados, luego *Cusipata* solo y después *Cusipata* asociado a una cerámica similar a

Pukara que vendría a ser la fase más temprana del estilo *Pukara* (Mujica 1987:25; 1988:87). Finalmente, por encima de esto y sobre el nivel de arcilla roja ya mencionada, se encuentran los materiales *Pukara* clásico o medio.

Formativo Medio (1100-400 a.c)

La cerámica diagnóstica de este periodo incluye los tipos llano y decorado de *Qaluyu*, identificado por Manuel Chávez (1950-1985), Rowe (1942,1956), y por Steadman (1994). Los tipos diagnósticos tienen bordes distintivos. Las ollas sin cuello son formas representativas de la cerámica llana para identificar al periodo. También el incensario inciso encontrado por Chavez (1985) y Steadman (1994) se puede usar por identificación durante la prospección. Este tipo muy distintivo se encuentra ocasionalmente con pintura post-cocción en las incisiones, y está dibujado en Steadman (1994: figs. 137-146) y Chavez (1985).

Formativo Tardío (400 a.c-d.c. 400)

El formativo tardío fue un tiempo de muchos cambios en el desarrollo de las principales sociedades complejas previas a la emergencia de *Tiwanaku*. En el norte en la cuenca la sociedad dominante fue Pucara cuya cerámica diagnóstica es reconocida por la decoración, forma y tratamiento superficial. El tipo más fácil de ser reconocido es el *Pukara* inciso policromo, este tipo usa los colores rojo, negro y/o amarillo (Mujica), los incensarios son, también elementos muy diagnósticos (Chavez 1985, Steadman 1994), los cuales serían contemporáneos con *Tiwanaku* temprano o *Qeya* en el sur. Estos tipos distintivos presentan, ocasionalmente, incisiones con pintura post-cocción. Otro tipo diagnóstico son las trompetas decorada en un estilo típico de Pucara policromo inciso, casi siempre se observan, al interior del tubo, las huellas del uso de anti plástico vegetal. Por otro lado se reconocen ciertos tipos de cerámica llana *Pukara* o Pukaroide que pueden servir también para datarlos sitios (Stanish 1997 y Steadman 1995, et. Al.).

***Tiwanaku* Expansivo (400-1100 d.c)**

Corresponde a la temporada durante la cual el estado ejerció algún tipo de control e influencia en el área de estudio. Los alfares cerámicos son muy fáciles de distinguir especialmente por la forma y decoración. Igualmente ciertos tipos de pasta, también, son muy diagnósticos. Los resultados de nuestras investigaciones muestran que las áreas incorporadas bajo la influencia del estado imprimen en su cerámica los cánones decorativos propios. La cerámica llana por lo general no sufrió cambios drásticos, por el contrario mantuvo sus rasgos característicos aunque eventualmente se incorporaron formas nuevas asociadas. En otras palabras, los sitios provinciales *Tiwanaku* se caracterizan por el reemplazo de los antiguos tipos decorados por los de *Tiwanaku* y la adición de nuevos tipos llanos. Por otro lado los trabajos de Stanish y Steadman 1994 señalan que, para el caso de Tumatumani, en Juli, la mayoría de la cerámica decorada *Tiwanaku* fue localmente manufacturada imitando a la cerámica del área nuclear.

La cerámica decorada, del sur de la cuenca del lago Titicaca, ha sido descrita en variedad de publicaciones (Alconini 1995; Bennet 1934; Ponce 1976-1981 Steadman 1995).

Periodo Altiplano (Periodo Intermedio Tardío o Colla) (1100 - 1450 d.c)

El periodo altiplano corresponde al momento en que el señorío pre-Inka de los Collas, domino al área norte de la cuenca en la que se enmarca nuestra investigación. Los tipos de cerámica distintivos tienen una recurrencia única para este periodo. Sus principales indicadores son la pasta y la decoración, sin embargo, existe una forma de cuenco bastante diagnóstica. La principal referencia documental viene a ser, nuevamente, el trabajo de Tschopik (1946), quien definió la serie "Collao" de la cual los cuencos y jarras del tipo Collao Negro sobre rojo son un indicador muy sensible de este periodo. Sin embargo, algunos otros tipos no son tan diagnósticos como el caso de Allita Amaya que tiene una distribución y asociación más vinculada al señorío Lupaca, en tanto que el tipo

Sillustani Negro sobre rojo puede ser hallado tanto en contextos pre-Inka e Inka temprano.

En el área de estudio, hasta Comina en el Sur, los tipos de cerámica más comunes del periodo Altiplano son los denominados Vilquechico Gris y Vilquechico Naranja (Stanish et al. 1999). Este tipo de cerámica se distingue por las formas típicas del periodo Altiplano, hechos en una pasta distintiva con grandes incisiones de granito y/o calcita otro tipo diagnóstico es la cerámica Quequerana (Amat O. 1977:5).

Inka (Horizonte Tardío) (1450 – 1532 d.c)

La cerámica Inka, la más representativa de este periodo, es fácilmente distinguida, tanto por el tipo de pasta, la decoración, el tratamiento superficial, y la forma de las vasijas, las cuales se diferencian significativamente de sus antecesores. Mientras que existe una gran variabilidad en los estilos cerámicos de los centros de producción de la cuenca del Titicaca, toda la cerámica de este periodo sigue rígidos cánones que la distinguen y diferencian de cualquier otro periodo previo.

Hasta el momento, el mejor trabajo sobre cerámica Inka en la región es el desarrollo por Katherine Julien (1983-2003). Su trabajo permitió definir la cerámica Inka del área de Hatuncolla. Anteriormente, Marion Tschopik (1946), definió el tipo Taraco Policromo y la serie Sillustani que son encontrados en la región (Tschopik 1946:22, 25-27, 31-32). Ejemplos de tipos de cerámica Inka que sirven para distinguir la cronología y que podemos usar para la identificación de sitios del periodo Inka en la región incluyen los dibujados en los libros de (Julien 1983, Stanish 1997, et.al).

2.5.1. Investigaciones Arqueológicas en la Provincia de Carabaya – Puno

Las investigaciones en torno a la arqueología local de los distritos motivo de este estudio véase: Ollachea, *Corani* y en menor grado *Macusani*, se han concentrado más en las manifestaciones de arte rupestre de esta región, las cuales representan un gran potencial arqueológico debido a su cantidad y diversidad; además de los datos que estas podrían aportar

para una mejor comprensión de los procesos históricos tempranos en esta región del Perú tan poco estudiada.

Los primeros exploradores (1898), en visitar esta cuenca anotan que:

***“empezando por Macusani, capital de la provincia nos encontramos con las pinturas rupestres de Qquilli- Qquilli, las andenerías de Tantamaco y nuevas pinturas rupestres sobre la carretera de penetración; en Ollachea, Chica Ccori, vestigios de Antiquísima población, los ancianos manifiestan que existen dos poblaciones antiguas en las alturas a las que es difícil su acceso y los indígenas (llamados ahora campesinos), se resisten a penetrar en dichas ruinosas poblaciones, por temor a profanarla y adquirir “AYA HUAYRA”, que poco a poco lo vaya secando como ha sucedido con otros, según ellos; en Ayapata las ruinas de una población en Tavina, en la parcialidad Taype, Pitumarca, este puede ser un adoratorio o un observatorio situado sobre un barranco al que asciende por unas gradas construidas en plena roca, es la única entrada, ya que Pitumarca, parece estar defendida por dos laguna artificiales alimentadas por los deshielos del Allinccapac; que formando un río desciende hacia la quebrada bifurcándose en la parte superior ciñendo al observatorio o adoratorio como una diadema sirviendo luego de alimento a las lagunas, a distancias no mayores de un kilómetro, hay pucarás, se halla a diez kilómetros del pueblo de Ayapata; en Ituata existe entre Tambillo e Ituata, ruinas que parecen preincas; en Coasa, hay en cinco lugares diferentes ruinas que esperan ser visitadas pasando el puente natural llamado “LLUSCCUNA”, siendo la más importante de estas ruinas la que se encuentra en el pago de Esquena; Usicayos, que es el pueblo más pintoresco del pueblo de la provincia a primera vista, tiene el orgullo de presentar al turista ruinas preincas, incaicas y coloniales como SUCHO CCUCHO, en el mismo pueblo, en la parte noroeste de la población, Marca-Marca, al frente de la población, Phichu a diez kilómetros del pueblo, Phiscca Puncu o Juchuy Ccosco, a cuatro leguas del pueblo y su templo colonial que nada tiene que envidiar al Templo de oro de Azangaro, ya que es de la misma factura con la única diferencia que es más pequeña; Corani y Crucero sus templos de la época colonial; siendo el de Crucero el de mayor tamaño en toda la provincia con una sola torre divorciada de la iglesia, que ostenta orgullosa su enorme montaña que data de 1776, cuyo tañido se escuchaba hasta el nevado de Aricoma, que se halla a veinticinco kilómetros del pueblo, esta campana tiene una grieta enorme ya que le faltan pequeños fragmentos que han sido sustraídos por los aficionados al oro, hubo uno que vendió a un rescatista varias onzas de oro que no eran sino limaduras de un*”**

pequeño fragmento; Ajoyani, no tiene nada que mostrar porque hasta su templo es de construcción reciente". (39)

En este contexto ceremonial, podemos mencionar los trabajos del investigador sueco Nordenskiöld (1905), uno de los primeros científicos extranjeros en interesarse por las manifestaciones de arte rupestre de la Provincia de *Carabaya* - Puno. Realiza exploraciones arqueológicas en Bolivia y el sur del Perú entre los años de 1904 y 1905, recorriendo los distritos de Ollachea y de Corani, encontrando varias chullpas intactas y otras profanadas por los buscadores de tesoros, desde el período colonial; registra un sitio de pintura rupestre y otro de petroglifos, descritos en sus notas de viaje, acompañando sus publicaciones en Europa con algunas fotos y dibujos de algunas figuras escogidas. El seguimiento prospectivo, de sus hallazgos, no ubica ninguno de los sitios con pinturas rupestres del distrito de *Macusani*, a pesar que tuvo que cruzarlo indistintamente en dos ocasiones. La primera vez en su descenso al pueblo de Ollachea y la segunda en el retorno de *Corani* a Santa Rosa, por lo que la información que pudo recoger en este ámbito fue limitado, al parecer condicionado al clima y la naturaleza boscosa del distrito.

Fue el puneño Juan Palao Berastain (1991), el primero en documentar algunos sitios de pintura rupestre de *Macusani* y de confeccionar un mapa preliminar de ubicación quien presentó sus conclusiones en el III Simposio de Arte Rupestre en 1991, organizado por la **SIARB**. Básicamente de dos sitios *Qollpapujio* y *Chakatira* ubicados por encima de la carretera que va con dirección al distrito de Ollachea.

En la literatura especializada sobre arte rupestre peruano se encuentran solo informaciones poco desarrolladas científicamente sobre evidencias localizadas en el distrito de *Macusani*, sin indicar nombres precisos de los sitios, su ubicación u otros detalles de mayor relevancia. (Linares, 1985; Ravines, 1986, citando a Sphani, 1966; Flores Ochoa, 1993 y Guffroy, 1999 también refiriéndose a Sphani, 1971).

³⁹ Dueñas Tovar, Benjamin. "Ensayo monográfico de la provincia de Carabaya". 1961: 40.

Es importante destacar las investigaciones de los arqueólogos norteamericanos Lawrence S. Coben y Charles Stanish (1999), efectuando prospecciones arqueológicas en el distrito de Ollachea, identificando evidencias de asentamientos y caminos prehispánicos. Centrando sus prospecciones en el sitio arqueológico de *Chichacori* y *Socostacca* a los que definen por su arquitectura como pertenecientes al período del Intermedio Tardío.

En lo que respecta a investigaciones del arte rupestre (pinturas y petroglifos), de la provincia de Carabaya, se cuentan con tres publicaciones del Ing. Rainer Hosting, auspiciados por la empresa Intersur Concesiones S.A con los "Petroglifos de Boca *Chaquimayo* - San Gabán" (2009), la empresa Hidroeléctrica de San Gabán y la municipalidad provincial de Carabaya, donde compila datos de las evidencias rupestres (pintura y petroglifos), del período Arcaico hasta períodos Tardíos, acompañados de gráficos, fotografías temáticas y paisajísticas.

La Arqlga. Patricia M. Vega Centeno (2008), dirige el proyecto de investigación arqueológico de prospección y registro de sitios con arte rupestre en los distritos de Macusani y Corani de la provincia de Carabaya durante el año del 2007, registrando exhaustivamente pinturas y petroglifos los que generalmente fueron ubicados en abrigos y farallones que caracterizan el área altiplánica y formaciones geológicas de las localidades mencionadas.

Distinguiendo en los diseños, indicadores temáticos, que le han permitido establecer tentativamente una cronología relativa para estas manifestaciones pictográficas que establece para los períodos del Arcaico Tardío (ver cuadro N°03) y especialmente el Formativo Temprano relacionadas a ocupaciones *Qaluyo* (1400 a.C.), culminando este período con expresiones que atribuye a la cultura *Pukara* (500 A.C. - 500 a.C.). Relaciona diseños geométricos incipientes con el Horizonte Medio, especificando a *Tiwanaku* (500 A.C. - 1100 d.C.), como su exponente referencial. Mientras que para el Intermedio Tardío, identifica pictografías de

camélidos estilizados, que atribuye a los *Qollas* (1100 d.C. – 1450 d.C.) por ciertos patrones de vivienda y cerámica, que reflejan esta ocupación en el área.

Destaca para el Horizonte Tardío (1450 d.C. – 1532 d.C.), diseños geométricos estilizados y repetidos que por comparación estilística los designa como expresiones pictográficas con influencia Inka.

Registra también pinturas pertenecientes al período Colonial (1532 d.C. – 1821 d.C.) en las que se incluyen desplazamientos de ejércitos a caballo con jinetes armados (¿arcabuces?), y el símbolo recurrente de la cruz como signo de la evangelización y extirpación de idolatrías en el área.

Identifica para la República (1821- 1900), diseños pictográficos por eventos de carácter cotidiano y religioso colectivos, en la que resalta corridas de toros y procesiones alrededor de una plaza central donde se erige una cruz.

CUADRO N° 03

Esquema Cronológico Tentativo de la Zona

EDAD	HORIZONTE	CULTURA O GRUPO
1821-1900	República	República
1535-1821	Colonia	Colonia
1450 dc	Horizonte Tardío	Inka, Inka Local
1100 dc	Intermedio Tardío	Qolla
500 dc	Horizonte Medio	Tiahuanaco
200 dc	Formativo Tardío	Qaluyo tardío Tiahuanaco Inicial
200 dc	Formativo Medio	Qaluyo Medio Qella? Pukara?
	Formativo Temprano	Qaluyo Temprano
8000 a.C	Arcaico Tardío Arcaico Medio	Altiplano Altiplano

Fuent
e P. I. A. Prospección y Registro de Sitios con Arte Rupestre en Macusani y Corani
2008. Dirigido por la Lic. Patricia Vega Centeno.

Se ha tomado en cuenta, los estudios de línea de base arqueológico y de impacto social medio ambiental, realizados por el Staff técnico de la empresa Intersur Concesiones S.A., encargada de la ejecución del corredor vial interoceánico sur, Perú - Brasil tramo, IV Azángaro - Pte. Inambari (II - III etapa). El componente arqueológico, está relacionado a los sitios arqueológicos que se encuentran cerca de esta principal ruta que corre longitudinalmente la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, como área cultural de desarrollo humano Altiplánico y su interacción con pisos ecológicos desde la *puna*, *Oeswa*, ceja de selva y selva baja, que caracterizan la provincia de *Carabaya*, en la que se cuentan manifestaciones de arte rupestre, pertenecientes al período Arcaico, constituyendo una secuencia ocupacional constante, caracterizada por asentamientos aldeanos y urbanos pertenecientes a los períodos Formativos y Tardíos.

Las evaluaciones arqueológicas, llevadas a cabo desde 2008, por el Arq^l. Ruddy Martín Peréa Chávez, identificaron en un primer momento vestigios arquitectónicos de 11 sitios de interés arqueológico, los que durante la intervención del proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación y Excavaciones Restringidas a cargo de la Arqlga. Edith C. Mercado Rodríguez, en el año 2009-2010.

Se descartó esta hipótesis mediante excavaciones sistemáticas. Concluyéndose, que solo seis de los sitios identificados preliminarmente, eran de períodos prehispánicos, por lo que fueron delimitados arqueológicamente, para su señalización y posterior reconocimiento como entidades patrimoniales de la nación. Ejecución que conto con nuestra participación en calidad de asistentes de campo y gabinete.

En este contexto, se registraron asentamientos del período Inka destacando los sitios de *Chakatira* (KP.193 + 540-194), *Jurujuru* (KP.209+000-211+000), *Socostacca* (KP.220+400-223+500), *Chichacori* (KP.224+000-226+350), *Moyoqpampa* (KP. 236+550) y *Sarapia* (KP. 242+300-243+000), caracterizados por planimetrías urbanas y constructivas, con similitudes estructurales de los patrones arquitectónico Inka.

Destacando los resultados del monitoreo arqueológico realizado por la Arqlga. Nancy Román Bustinza, en las obras civiles del corredor Vial Interoceánico han evidenciado una serie de hallazgos fortuitos muebles e inmuebles. Sobresaliendo, el registro de contextos funerarios ubicados en riscos individuales y múltiples en gran parte disturbados, con presencia de cerámica fragmentada asociados a patrones estilísticos Inka e Inka local.

Proceso, en el que también se hallaron objetos del ajuar personal como textiles manufacturados en fibras de camélidos, junto a prendas confeccionadas en cuero como sandalias con cuerdas trenzadas que incluyen cabello humano, una *pushka* (fusayola), cuerdas en cuero de camélido y de paja (*ichu*), plumas, etc. Confirmando la ocupación tardía, en la cuenca del río *Macusani*.

Estudios sobre caminos Prehispánicos

Desde el siglo pasado, principalmente en las décadas 70 al 90, las investigaciones sobre caminos prehispánicos adquirieron un impulso en la comunidad científica dedicada a la arqueología (John Hyslop 1991, Alberto Regal 1936, 1972, Carlos Romero S. 1978, Suy Suy 1979, los que son exhaustivamente registrados por el Proyecto *Qhapaq Ñan* del ex INC, durante la primera década del S. XXI (2001 - 2011), descifrando la existencia de redes viales construidos en el período Formativo (1500 a.C.), con el hallazgo de caminos pertenecientes al desarrollo cultural Chavín, al parecer construidos para posibilitar el peregrinaje religioso ***Panandino a su centro cultista, nuclear***. Edificaciones, muchas veces monumentales, que van a desarrollarse durante los períodos ocupacionales del área andina.

Son importantes los caminos, construidos por la cultura *Wari* en el Horizonte Medio, que van a fundamentar la interacción interregional de la sierra con la costa y el altiplano, seguido de las comunicaciones terrestres efectuados en el norte y centro del Perú antiguo, que unen los centros urbanos Moches, Chimus, Vicus, Tallanes, Sicanes, con las principales rutas de comercio e intercambio existentes.

Para ser ampliados coherentemente en el período Inka, bajo un criterio de unidad geográfica y política, creando una dinámica que permite recorrer el territorio que se va anexando al estado del Tawantinsuyo de forma longitudinal y transversal alcanzando cada rincón conquistado, donde se van a planificar la construcción de centros administrativos estatales, articuladas por el *Q`apaq Ñan*, complementadas eficientemente por una red de caminos secundarios, expandiéndose, en dirección a las regiones altiplánicas y amazónicas como estrategia política y militar, para controlar los recursos naturales, minerales y humanos existentes.

El *Hatun Qolla*, una de las más importantes capitales étnicas *Aymara* de la región circunlacustre del lago Titicaca, después de su sometimiento por los *Hanan Qosqo* de la dinastía de los Inka Yupanqui, se ampliaron las obras viales locales y regionales que van a unir físicamente la capital del Cusco, con cada una de las ciudades y/o capitales provinciales altiplánicas del espacio delimitado como *Qolla Suyu* incluyendo su región amazónica conocidas hoy como *Carabaya* y *Sandia* en el Perú; *Larecaja* (Cochabamba) en Bolivia, territorios poblados por los grupos étnicos de los *Chunchos* y *Moxos*, respectivamente.

Para la anexión efectiva de la cuenca hidrográfica del *Macusani*, en esos momentos administrada por los *Uma Suyos* del grupo étnico de los *Qollas*, y descendientes de los ***Callahuayas***, se efectuaron caminos en ambas márgenes del cauce principal y vertientes, caminos de indudable manufactura del período Inka, que van salvando los obstáculos geográficos y altitudinales desde las zonas altiplánicas de puna, hasta los valles amazónicos de ceja de selva y selva baja, con la innovación tecnológica alcanzada en la construcción de caminos, aplicada, para cada caso estratégico, de habilitación vial.

El registro de esta importante red vial, fue realizado de forma preliminar por el equipo técnico del proyecto de Investigación Arqueológica con excavaciones restringidas con fines de delimitación en el corredor vial Interoceánico tramo IV, Azángaro- Pte. Inambari 2009, caracterizando el trazo, la tecnología constructiva y arquitectura asociada a los caminos

prehispánicos, sintetizándose en caminos con calzada, y/o emparedados muchas veces elevadas, muchas veces abiertos en secciones de corte hechas también en las muros rocosas de las farallones de las incontables quebradas de la cuenca. Contando con escalinatas labradas en la propia roca junto a rampas inclinadas para desniveles topográficos, muros contramuros, muros de contención, canales de drenaje, cunetas; evidencias de estribo de puentes (Gallegos 1988).

Identificando concretamente, los accidentes geográficos a los que se enfrentaban los Inkas, en sus propósitos de anexar efectivamente, los territorios altiplánicos y amazónicos del *Qolla Suyu*, plasmado materializado con la edificación y emplazamiento de asentamientos estatales Inka, articulados por los caminos que conducen a cada uno de los pisos ecológicos de la cuenca hidrográfica del río *Macusani*.

2.6.0. Antecedentes Etnológicos.

El folklore del altiplano está lleno de una riqueza etnográfica y etnológica que ha sido tema de importantes estudios temáticos que involucran directamente a las poblaciones “campesinos y pastoriles étnicas” locales, dándole sentido a las tradiciones costumbristas, que fundamentan los principios de su organización social e identidad étnica basados en los conceptos de comunidad y/o Ayllu, que une a los individuos a través de vínculos de identidad y pertenencia territorial con su medio ambiente al que se circunscriben desde su fundación mediante el reconocimiento de sus *Apus* tutelares, *Paqarinas* y lugares sagrados donde se realizan y dirigen ceremonias propiciatorias, para sus actividades cotidianas y la calendarización de tales actos rituales, que involucran a estos colectivos, desde períodos prehispanicos.



Fig.41. entrevista a un usufructuario de la zona de estudio.

Uno de los mitos de mayor trascendencia sobre los principales *Apus* de la provincia de *Carabaya*, es la alcanzada por el profesor Hipólito López (58 años), transmitida por sus abuelos en su niñez. Relato, que escribió durante el ejercicio de su carrera profesional en la localidad de Ollachea:

“La leyenda Cuenta, que cuando el universo fue creado por Pachacamac esta región se pobló de gente altiva y laboriosa, gobernada por curacas diligentes y soberbios que se trataban, como en la mitología griega de igual a igual con los dioses y Semidioses entre estos sobresalían Allincapac, el fuerte, el poderoso, y rico; Hachasiri, el que se hace grande por su tenacidad; Aricoma, el hábil y astuto y Ananca, el bonito y presumido, en razón de sus cualidades contrapuestas, cualidades que unidas podían beneficiar a ellos y a sus vasallos.

Comprendiendo esto, se reunían frecuentemente para conferenciar para el mejoramiento de su región; eran las conferencias de los cuatro grandes.

Allincapac, era el curaca más fuerte, más rico y más poderoso de la región Callahuaya, sus dominios abarcaban la extensión territorial de los actuales distritos de Ollachea, San Gabán, Ayapata, Corani, Ituata, y Macusani. Tenía la puna que le brindaba su riqueza auquénida y la selva la exuberante variedad de sus frutos y entre ambas los metales preciosos que ambicionan ricos y pobres; sus vasallos eran numerosos, fuertes, ágiles y leales. El era joven, bello, fuerte y sobre todo audaz; su audacia unida a la tenacidad de Achasiri, la astucia de Aricoma y la presunción de Ananea, tenía forzosamente que dar origen a alguna empresa de grandes proyecciones. Y así fue.

Formulo el programa encomendó la dirección a Huaina Chichi, Parina y Lloquesa. Cada cierto número de lunas pasaba revista a fin de apreciar el grado de preparación y el momento oportuno dar cima a la empresa, Pachacamac, que conocía las pretensiones de Allincapac y sus asociados, tembló de rabia ante audacia semejante y resolvió castigarle.

Increpándole con dureza: Allincapac, tu poder, tu fuerza y tu riqueza quedaran convertidos, por tu insolencia y la de tus cómplices, en unos picos nevados y tu serás recostado y eternamente contemplarás la selva y la puna hasta que otros hombres menos soberbios que tu puedan disfrutar de tus riquezas, no para revelarse contra nadie, sino para laborar por la prosperidad y grandeza de los suyos. Al conjuro de esta voz surgió la cordillera de Carabaya siendo sus picos más elevados Ananea, Aricoma, Achasiri y Allincapac, que altivos guardan en sus graníticas entrañas ingentes riquezas para mitigar el hambre de millones de hombres ”.

Mito, que relata el origen de las elevadas cumbres que flanquean el altiplano y las vertientes orientales de la cuenca del *Macusani*, el origen de las principales alturas, considerados como *Apus* tutelares de la región altiplánica y amazónica de *Carabaya*, representando simbólicamente a los curacas de tres grupos étnicos locales que se rebelan al dios *Pachacamac*, siendo castigados ejemplarmente ante semejante despropósito, convirtiéndolos en los picos nevados más imponentes: el **Allincapac**, el **Achasiri** y el **Ananea**. Los que son vistos desde puntos tan equidistantes, como las mesetas altiplánicas, lejanas, hasta las cercanías de las vertientes orientales amazónicas de *Carabaya*. De allí su importancia en el área, al ser reconocidos como fundadores y benefactores de los asentamientos prehispánicos locales que tenían sus *paqarinas* de origen en las cercanías de los nevados. Mito, que rebela el culto a las montañas, de donde proviene el agua que anima al territorio y a los seres vivos en cuestión y de vigencia en las comunidades campesinas de *Carabaya* en la actualidad. Por supuesto, con un nexo ideológico sobre la minería del lugar, señalados como guardianes de las riquezas, en metales preciosos que albergan en la profundidades y playa de ríos amazónicos.

El corpus mitológico sobre el origen de los *apus* tutelares de la región, continúan estableciendo secuencias cronológicas, que involucran a los gobernantes Inka de *Urin* y *Hanan Qosqo* quienes por ser descendientes del

dios Sol, poseen dones divinos, capaces de dar castigo y premios a las etnias asimiladas al estado cusqueño.

Por lo que nos parece interesante incluir un relato sobre el tema, contado por profesor Walter Cuba García (60 años), donde el Inka *Sinchi Roca*, realiza un castigo sobre natural; sobre personajes de la dirigencia étnica local:

“Cuentan que cuando el Inka Sinchi Roca, se dirigía en exploración al Amarumayu (hoy Madre de Dios), acampo en los dominios el curaca Occosiri, quien brindo al monarca toda clase de atenciones así como también a su séquito, entre los que se hallaba el príncipe heredero quien cayó rendido ante el hechizo de la hija menor de Occosiri. Ante este hecho, el monarca, prometió a su hijo unirlo con la doncella a su vuelta y dejarlo como gobernante de la región.

Dispuso que en lugar actualmente conocido como Phusca, se levantase una ciudad con el nombre de Juchuy Ccosco. Quedo a cargo del trabajo el mejor de los arquitectos de su séquito cuando regreso la construcción se hallaba casi terminada. La hija menor de Occosiri había desaparecido. Que había sucedido? Occosiri, al fin padre, respetando los sentimientos de su hija, que no simpatizaba con el príncipe, mando a construir una hermosa cueva en Tiporcani, distante algunas leguas de su residencia, y ahí la oculto, cueva que hasta hoy existe de Sipas Pacana, Occosiri, como sus dos hijas eran muy parecidas, después de ocultar a la menor espero al monarca con la mayor; como el príncipe se diera cuenta del engaño lo hizo notar a su padre y este montado en cólera, maldijo a Occosiri y a su hija convirtiéndolas en montículos y a toda la región en quebradas de difícil acceso”.

Este relato centra su atención en las alianzas matrimoniales, propiciadas por el propio Inka, al querer desposar a su hijo con una doncella, hija de un curaca de la localidad de Occosiri, en la frontera con la cuenca del río Madre de Dios. El curaca de *Occosiri*, respetando la decisión de su hija de no aceptar este compromiso, trata de burlar la decisión de Inka *Sinchi Roca*, al suplantarla con la hija mayor. Dándose cuenta del engaño, monta en cólera y maldice a las hermanas, convirtiéndolas en cerros y a toda la región en zonas agrestes de difícil acceso.

Situaciones, mitológicas que ayudarían a comprender, que los pueblos que se anexan a la peticiones diplomáticas, eran premiados y protegidos por el estado, con la construcción de infraestructuras productivas y

residenciales, que incluían fortificaciones para su defensa pero si hubiera cualquier tipo de oposición a esta asimilación era contestada con represalias, que hundían a las regiones beligerantes, en la ruina y el olvido.

Los relatos del periodo colonial, se centran en los ingentes depósitos auríferos, que esconden en las punas nevadas de *Carabaya*. Haciéndolas increíbles en nuestra época, como el hallazgo de pepitas de increíble peso:

“Nos cuenta la tradición que durante el periodo colonial se extrajeron de diferentes lugares de Carabaya, tres hermosas pepas de oro, con peso mayor de cuarenta kilos cada una, y en forma de cabezas de caballo, de toro y de hombre, respectivamente.

¿Será posible descubrir el simbolismo de estas pepas o descifrar el enigma que ellas encierran? , no será que quiera decir, que Carabaya, debe marchar a la meta del progreso con la agilidad del caballo, la resistencia del buey guiada por la inteligencia del hombre?”.

Tal como se advierte en esta cita, los esfuerzos de los españoles se centran en la búsqueda de tesoros y las riquezas auríferas que están en lugares apartados de la amazonia ejemplos sorprendentes de las mayores encontradas en minas y las playas de las principales cuencas hidrográficas orientales del *Tawantinsuyo*.

Carabaya, se distingue por haber sido uno de los puntos más explorados en la búsqueda del preciado metal, seguido por los cultivos de coca y maíz que caracteriza la ceja de selva, en donde se emplazan construcciones prehispánicas, que son la evidencia material de los asentamientos colonizadores impulsados por los Inka del Cusco. Planificaciones urbanísticas, caracterizadas, por la inclusión de patrones de asentamiento, constructivos urbanas, donde se han edificado centros ceremoniales, estructuras funerarias y áreas de andenes acompañadas de sistemas hidráulicos, en diferentes zonas ecológicas, que han sido modificados para darles un nuevo uso, durante la colonia, república y la época actual, con la consiguiente introducción de la tecnología en diversos campos que han generados impactos importantes en el área.

Sarapía, uno de los más importantes ejemplos del proceso de colonización tardía Inka en la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, ha sido

expuesta también a este proceso, configurando planimetricamente una *llaqta* con patrones de asentamiento y urbanos del estado cusqueño, incluyéndose sus sectores ceremoniales y votivos, que efectivizan la unidad política, administrativa y religiosa en su conjunto central.

Elevando su jerarquización, por la cercanía de un complejo contexto funerario, denotando la preocupación de las etnias locales y foráneas por el culto a los muertos, que trágicamente se ven disturbados por acción de buscadores de tesoros.

En síntesis, es la historia de los pueblos antiguos de la provincia de *Carabaya*, donde se ubica el sitio arqueológico de *Sarapía*, como uno de los sitios representativos Inka que debe ser protegido para su conocimiento y puesta en valor, como patrimonio cultural de la nación. De allí la importancia, de profundizar su estudio.

CAPITULO III

MARCO TEÓRICO Y PROBLEMÁTICA

3.1.0. Justificación y limitaciones de la investigación

La temática del estudio ejecutado, se sustenta en el registro sistemático del Patrimonio Arqueológico inmueble y evidencias culturales muebles asociadas a la arquitectura identificada. Materiales, diseminadas en la superficie de la zona de estudio delimitada y conceptualizada como unidad de investigación.

Intervención que ha relevado, topográficamente las evidencias de arquitectura categorizada como: residencial, productiva, ceremonial y funeraria. Sectores, que contienen sus respectivos contextos como: paneles de pinturas de arte rupestre, cerámica fragmentada, elementos líticos, restos óseos humanos y textiles que en conjunto, construyen el espacio cultural del sitio de *Sarapía*.

Análisis Formal, que apoya la valoración del objeto de estudio, documentado sistemáticamente para explicar su singularidad, complementariedad y representatividad, en un marco espacial y temporal determinado, en los periodos del Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío, que tiene como escenario ecológico el piso de ceja de selva de la cuenca hidrográfica del río *Macusani*.

Asentamiento planificado, que aprovecha una terraza de naturaleza aluvionica, mediante la adecuación de estructuras al relieve natural del terreno, que en gran medida son sistemas de andenerías de contención y agrícola, con habilitaciones de sectores residenciales, ceremoniales y funerarios definidos, que ocupan las partes bajas, medias y altas del cono aluvial en ambas márgenes de la quebrada que forma por arrastre, erosión y sedimentación el riachuelo de *Sarapía* Componentes de carácter espacial y arquitectónico, que singularizan el la unidad de investigación.

Aporte de carácter científico, sobre ocupaciones tardías en ceja de selva de la Región de Puno, que ha servido para la elaboración y sustentación académica de la tesis de licenciatura en Arqueología, por parte de las suscritas dentro del Estatuto de grados y títulos de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco y el Reglamento de Investigaciones Arqueológicas vigente.

Las limitaciones de nuestra intervención *in situ*, como fase inicial de la investigación arqueológica de superficie propuesta, están representadas por la abundante cobertura vegetal circundante, el clima del piso ecológico de Ceja de Selva y la inaccesibilidad que dificultaron de parte del terreno (elevaciones con pendientes bruscas) prospectando, el registro efectivo de cada uno de los sectores del sitio. Sumándose a estas restricciones, la ubicación del sitio en predios de particulares, que no permitieron el libre acceso a la zona arqueológica y que han alterado la traza original de las estructuras existentes en sus terrenos usados actualmente en actividades agrícolas y pastoreo estacional.

Manifestando por último, los inconvenientes metodológicos y técnicos que generan las normas del Reglamento de Investigaciones Arqueológicas (R.S - 004 - E.D - 2000, Art. 7º), que concluyentemente, solo permiten el registro de superficie en el caso de reconocimientos arqueológicos de espacios de interés cultural.

3.2.0 Marco referencial

3.2.1. Marco teórico

El tema de investigación, por sus implicancias cognitivas y metodológicas, aborda de forma explícita la descripción, análisis e interpretación del manejo espacial y arquitectónico del asentamiento prehispánico de *Sarapía*, que por ciertas características observables en su composición estructural, podría señalarse como un sitio de ocupación permanente Inka, en la ceja de selva de la provincia de *Carabaya*, Puno.

Territorio, que tradicionalmente pertenecieron a los señoríos *Aymaras* y *Qollas* de la región altiplánica del *Qollasuyo*.

El desarrollo temático, por lo tanto se ha basado en el Método deductivo-Inductivo, que esboza un marco: hipotético, cualitativo y comparativo, al relacionar patrones de planificación y construcción del Horizonte Tardío, establecidos por la caracterización del emplazamiento y la arquitectónica que delimita el sitio. Siendo esencial, el uso de registros sistemáticos de la unidad de investigación, porque:

“A partir de los registros arqueológicos los “nuevos arqueólogos”, son capaces de realizar deducciones, un principio básico de esta nueva corriente, y su contraste y validación con grupos primitivos actuales valdrá para establecer analogías y comparaciones”. (40)

Para el funcionamiento correcto de esta premisa, en el diseño de investigación, es necesario de establecer hipotéticamente un marco temporal y espacial, para acercarnos a una definición secuencial de los

⁴⁰Ortiz Nieto -Márquez, Irene. “Redescubriendo la Nueva Arqueología”. 1983:170.

hechos que pretendemos reconstruir a partir del dato arqueológico, recogido en las prospecciones de superficie ejecutadas. Considerando, que:

“...el registro arqueológico y la cultura material, objeto específico de la arqueología, son localizados en tiempos y espacios particulares como condición para las interpretaciones socioculturales. Hasta ahora, el tiempo ha sido la categoría que ha prevalecido en las representaciones arqueológicas sobre los procesos culturales, en tanto que el espacio, ha sido naturalizado como escenario o medio ambiente de las prácticas sociales”. (41)

Perspectivas de la investigación, que enriquecen nuestro informe, teniendo en cuenta que se han aislado una serie de indicadores y variables geográficos y arquitectónicos, que nos permiten hipotetizar sobre las ocupaciones humanas tanto en *Sarapia*, como en otros puntos adyacentes dentro de la cuenca hidrográfica del río *Macusani* y afluentes principales.

Propuesta, que ha servido para guiar, orientar y delimitar la compilación y revisión de la bibliografía adecuada al tema, iniciando por las relaciones cronísticas de los siglos XVI-XVII, como la referencia de investigaciones sociales, que directa o indirectamente infieran en el análisis de los componentes de la temática, que en buena cuenta fueron identificadas y registradas en prospecciones de superficie sistemáticas ejecutadas, en la unidad de investigación, como en yacimientos adyacentes interrelacionados espacialmente.

Conformando, una serie de asentamientos, interconectados por los caminos prehispánicos a lo largo del cauce del río *Macusani*, que indicarían los esfuerzos colonizadores y extractivos de grupos humanos organizados desde períodos tempranos de la región amazónica y su aprendizaje constante del manejo equilibrado de las cuencas hidrográficas

⁴¹ Castillo E., Neyla. “Espacio y tiempo en arqueología”. 2010:2.

de Macusani y San Gabán, hasta la ocupación cusqueña de este corredor natural, donde abundan los recursos de subsistencia.

Espacio, donde el sitio de *Sarapía*, ocupa precisamente el centro de esta ruta fluvial, complementado con otras evidencias materiales (arquitectura), que ocupan indistintamente ambas márgenes de cauces y quebradas, donde se ubican unidades residenciales, ceremoniales, productivas, funerarias y manifestaciones de arte rupestre que son unificados por caminos secundarios, que los interconectan al *Qhapaq Ñan* del *Qollasuyo* y el Cusco capital del *Tawantinsuyo*.

El modelo analítico-interpretativo, ha sido diseñado utilizando la **arqueología procesual** (Willey 1958; Binford 1962-1969; Clarke 1980, Longacre 1985; Thomas y Flannery 1996; Renfrew y Bahn 1993, et.al.), como base para el manejo ordenado del dato empírico en sus variables espaciales y arquitectónicas debidamente registradas en la unidad de investigación.

Ian Hoder (1998), uno de los pioneros de la arqueología espacial (de lectura obligatoria), resume el procedimiento teórico y metodológico del análisis espacial, de la forma siguiente:

“Uno de los principales métodos utilizados en los estudios de asentamientos arqueológicos consiste en trazar en un mapa yacimientos emplazados en tipos de suelo o en zonas ecológicas diferentes (capítulo 7). Aun cuando se puede demostrar de forma, fiable que tales mapas edáficos representan la distribución contemporánea de los yacimientos y que no son el resultado de la interferencia del hombre ni del cambio climático, una relación con la distribución del yacimiento no implica una conexión causal directa. Algunas variables medioambientales, como la textura del suelo, la fertilidad y la capa boscosa, pueden estar relacionadas con un tipo determinado de suelo y cualquiera o ninguna de ellas puede ser la «responsable» del asentamiento humano. Por ejemplo, un asentamiento de colonización puede elegir un lugar por su situación ideal para la defensa. Los asentamientos secundarios, derivados de aquél, quizá prefieran ubicarse cerca del asentamiento-base por razones sociales. Toda la agrupación de

asentamientos puede descansar en un solo tipo de suelo, aunque no exista conexión causal”. (42)

Procedimiento, que ha servido para fijar los alcances de la descripción y formulación del dato arqueológico como herramienta experimental: **“a través aplicación de ciertas asunciones y técnicas”** (White, 1969: 33), enmarcados en el método hipotético-deductivo (Lull y Mico 1998: 66), facilitando el manejo teórico y metodológico, en cada una de las etapas de estudio propuestas.

Considerando, en el proceso de análisis las condiciones espaciales particulares de la zona de estudio; desde la ecología que caracteriza a pisos de ceja de selva de la región de Puno, hasta los patrones de asentamiento, tecnológicos y productivos, como una estrategia para tratar de comprender la organización social prehispánica en la unidad de investigación, como un asentamiento planificado, en un marco cronológico y temporal.

Teniendo en cuenta, los esfuerzos que derivan de nuevas investigaciones a nivel continental para establecer los mecanismos y organización social, económico, político y religioso que originan el desarrollo histórico espacial, incluyendo las innovaciones tecnológicas y la problemática de la infraestructura y organización del recurso humano, utilizadas en la colonización del territorio amazónico de las vertientes orientales de la región de Puno, durante el Horizonte Tardío y el desarrollo de la expansión Inka, hacia las vertientes orientales del *Tawantinsuyo*.

3.2.2. Marco conceptual

La base conceptual, ha delimitado el diseño del marco teórico y metodológico que sustenta el registro arqueológico, como el análisis e interpretación de la unidad de investigación, entendida como una construcción antrópica cultural donde se reúnen aspectos naturales

⁴² Hodder, Ian y Clive Orton. *Análisis Espacial en Arqueología*. 1990:30.

(estudios ecológicos, geomorfológicos, etc.), y culturales (tecnológicos, organizativos, productivos etc.).

VARIABLES e indicadores, que necesitan ser delimitados en la temática de investigación; desde la perspectiva de la arqueología procesual, equilibrando la instrumentación metodológica y práctica elegida para el desarrollo cognitivo de cada ítem específico.

El Espacio

Concebido tradicionalmente como un escenario natural o solo como el entorno geográfico donde se desarrolla el hombre, término que ha sido revalorado como una construcción socio-cultural, resultado de la acción humana, quienes construyen y modifican estas dimensiones espaciales en un marco temporal definido (Viddens 1995:143; García San Juan 2005:188-189).

El análisis del espacio social de la unidad de investigación, destaca las interacciones internas constructivas que muestran los cambios cualitativos y cuantitativos del manejo territorial, en un determinado lapso que puede ser periodificado cronológicamente en un plano hipotético-deductivo, cumpliendo con el objetivo de delimitarlo arqueológicamente, como un dispositivo productivo y de control intermedio hacia la región amazónica, administrado por grupos sociales organizados durante los períodos del intermedio tardío y horizonte tardío.

Análisis Espacial

Es la denominada Arqueología Espacial que trata:

“básicamente, de integrar los asentamientos prehistóricos en un marco amplio, delimitando las relaciones entre ellos. Pero también se aplica a la distribución de objetos o de técnicas en un yacimiento, que pueden reflejar aspectos tales como las áreas de trabajo especializadas, zonas de paso, acumulaciones de desechos, etc. Los estudios espaciales regionales se ocupan del reparto de

yacimientos en una región y de la circulación de materias primas o de productos manufacturados". (43)

Tal como señala Nieto Márquez (2009), sólo cabe decir que esta cita refleja los mejores referentes de la metodología de la Arqueología Procesual, sin embargo hoy en día mejorada en algunos aspectos. Convergen problemas metodológicos y soluciones prácticas, explicados de modo simple y ameno para todos aquellos que se quieran introducir en esta corriente y en la historiografía arqueológica.

En nuestro caso se ha dimensionado la unidad de investigación, mediante de metodologías y técnicas prospectivas, que incluyen lectura de planos cartográficas, emplazamientos georeferenciados (UTM), de la unidad de investigación complementados por fotografías aéreas y satelitales (que tienen como antecedentes los mapas históricos levantados en los Siglos XVI - XIX), que servirán para el relevamiento topográfico del sitio y sus implicancias interpretativas.

Análisis de la Arquitectura

Partiendo del análisis del espacio, las edificaciones arquitectónicas revelan una intencionalidad planificada por parte de sus constructores que la generan. Sin este aspecto que señala la actuación racional humana, no tendría sentido el estudio.

Lo significativo de la investigación y su variable arquitectónico, se centra en la teoría que:

Una estrategia operativa que estamos practicando en el aislamiento y formalización de rasgos arquitectónicos (o variables), como unidades de análisis comparado. Estas unidades pueden ser dependientes o integrativas y son agrupables en matrices de datos donde las unidades taxonómicas (o de muestreo), son las instalaciones arqueológicas. El tendido de relaciones de similitudes-diferencias por comparación, de estos rasgos entre varias analíticas

⁴³Nieto Márquez, Irene Ortiz. "Redescubriendo la Nueva Arqueología".2009; 173. FPU MECD. Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid.

(o sitios) sincrónicos primero y diacrónicos después, conforma la hacer operativa⁴¹. (44)

De allí, la importancia de sistematizar el estudio de las estructuras constructivas de la unidad de investigación, desde una perspectiva que integre la terminología y metodología de las disciplinas de arqueología y arquitectura, garantizando una interdisciplinariedad real, como un método de analizar el registro practicado para acceder a la interpretación de la actuación de las sociedades prehispánicas que han construido y significado los espacios arquitectónicos del sitio de *Sarapía*.

Concepto de Paisaje Cultural

En diciembre de 1992, el Comité del Patrimonio Mundial adoptó las revisiones a los criterios culturales de la: “Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial”, e incorpora para uso oficial de sus miembros la categoría de **Paisajes Culturales**, como representación material e inmaterial de las obras que:

“... combinan el trabajo del hombre y la naturaleza, de acuerdo al artículo 1 de la Convención. El termino paisaje cultural incluye una diversidad de manifestaciones de la interacción entre el hombre y su ambiente natural” (Rossler 2012:2).

Siguiendo las directivas de la UNESCO, ICOMOS 2010, sintetiza el paisaje cultural en tres categorías:

- **Definido y diseñados por el hombre.**
- **Evolutivos (Fósil y continuo).**
- **Cultural asociativo.** ⁽⁴⁵⁾

Precisamente, el Reglamento De Investigaciones Arqueológicas, RS 004-2000 ED al referirse en SU Ítems I De La clasificación Del Patrimonio en el artículo 2 inciso e, a la letra dice:

e.- Paisaje Cultural Arqueológico.- Son las áreas producidas por la mano del hombre o por la combinación de la misma con la naturaleza que tengan un destacado valor desde los puntos de vista

⁴¹ Raffino, Rodolfo A. “El data arquitectónico como unidad de análisis en Modelos Arqueológicos procesuales”. 1988: 198.

⁴⁵ ICOMOS. “Universidad Abierta. Patrimonio Cultural”. 2010: 10.

arqueológico, histórico, estético, etnológico o antropológico. Se consideran como tales la infraestructura agraria, es decir, andenes, terrazas, canales, y afines; así como las redes viales, los campos de geoglifos y/o petroglifos". (46)

Configurando y nombrando, los componentes de valor arqueológico que en nuestro caso han sido registrados en nuestra unidad de investigación.

Concepto Holística

Collin Renfren y Bahn (1992), la refieren como un concepto de la arqueología Marxista:

"como una visión clara de funcionamiento de la sociedad de la interacción existente entre las partes de ese todo". (47)

Perspectiva que aplicado al método de la arqueología procesual, posibilita que los objetivos y problemáticas propuestas, sean interpretados desde un enfoque apropiado por su amplia capacidad de reconocimiento y evaluación de las relaciones dinámicas e interdependientes que las personas organizadas mantienen con las dimensiones físicas y culturales de su entorno socializado a través del tiempo.

Expresando el proceso ocupacional en su verdadera dimensión espacial y cultural, reconstruyendo los sitios arqueológicos a partir de los objetos que lo concretan y:

"forman las evidencias de la prospección del medio por las poblaciones prehispánicas, medio donde sobreviven y se sustentan" (48).

En el contexto espacial y arquitectónico, el sitio de *Sarapía* ha sido investigado mediante el registro y el análisis de cada uno de los elementos materiales de interés Arqueológico e Histórico que lo definen estructuralmente como un asentamiento perteneciente y/o ocupado durante los períodos del Intermedio Tardío al Horizonte Tardío que a un

46 Reglamento de Investigaciones Arqueológicas 200° INC-Perú.

47 Renfren, Collin y Bahn, Paul. "Arqueología, Teoría, Métodos y Técnicas" 1992:340.

48 Kurt F, Anschuet, Richard, Hwilshusen y Sheick, Cherie "Una Arqueología de los Paisajes: perspectivas y tendencias" 2002:3.

nivel regional articulado por la cuenca hidrográfica de *Macusani*, integraría un singular paisaje conformado por, los pisos ecológicos de *Puna*, *Qeswa*, ceja de selva y la selva baja, que complementan entre si un corredor natural, donde confluyen dinámicas sociales, que explicitan la actuación de los grupos étnicos locales y del estado Inka en la región de la macro sur del *Tawantinsuyo*.

3.2.3. Estado del arte del objeto de estudio

Para entender el lento proceso cronológico de las investigaciones arqueológicas en la región amazónica (incluyendo, para nuestro país el concepto la ceja de selva y pisos intermedios hacia la selva baja). Se debe considerar como de consulta obligada la referencia de la arqueología científica, del siglo XX, impulsada en el área andina por Max Uhle (1938-1948), mediatizando el auge de publicaciones donde se describen puntualmente las manifestaciones monumentales y artísticas de las culturas clásicas de la costa y sierra del territorio y poca atención, a las observadas en la amazonia, por considerarlas muy "*inferiores*" por lo que fueron nombradas en breves artículos. Pasando muchas veces desapercibidas. Criterio selectivo, llevado a cabo por las facilidades logísticas y de movilidad en las áridas pampas costeñas, valles interandinos y mesetas altiplánicas, regiones que presentaban una alternativa cognitiva y práctica, ante una siempre misteriosa selva silvestre cubierta por una vegetación y fauna exótica, que forman una barrera natural para tales propósitos de estudio.

Como contraste de esta óptica evolucionista, que describen "**sociedades congeladas**" en el tiempo, ante otras manifestaciones culturales que articulan dinámicas sociales contrastables. Julio C. Tello (1942-1960), propone los lineamientos iniciales del origen amazónico de las sociedades andinas mediante la iconografía de la cultura Chavín, que expresaba motivos zoomorfos y fitomorfos que se relacionaban con la región oriental. Investigaciones inconclusas, porque no fueron corroboradas con trabajos de campo y demostrar fehacientemente su

teoría con pruebas empíricas sustentables mediante trabajos arqueológicos, en el *Antisuyo*.

El despegue de la arqueología amazónica, es sustentada por los estudios sistemáticos de Betty Megger y Clifford Evans (1957), que implementan una teoría regional sobre movimientos migratorios en la amazonia, determinados por los cambios medio ambientales muy marcados en la selva, que derivan tres grandes horizontes culturales (49). Datos complementados por estudios lingüísticos, antropológicos, etc. que van reuniendo esfuerzos multidisciplinarios, en descifrar las incógnitas halladas.

Donald Lapthrap (1971), siguiendo la teoría de Tello, sobre el origen amazónico de Chavín, concreta sus trabajos de campo en el lago *Yarinacocha* al norte de Pucallpa registrando una secuencia de dominio *Tutishcainiyo* (más antigua 2000 a.C.), y *Schakimu* (1500 a.C.), la primera es el antecedente de Chavín y la segunda la cultura que mantuvo francas interrelaciones con Chavín, lo que dio paso a su teoría sobre el desarrollo espacial del poblamiento amazónico (50), en "Varzeas".

Investigaciones pioneras, que a pesar han sido en parte cuestionadas, por otras en la actualidad, demostraron que los grandes grupos etnolingüísticos, tenía tras de sí una larga historia, de interacción con colectividades de la sierra y costa de los andes tropicales del Sur.

Para el área sur andina, el hallazgo de sitios tempranos en la ceja y selva norte dejaron de entrever estos movimientos migratorios, que

⁴⁹ Megger y Evans (1957), realizan excavaciones en la Amazonia del Brasil, aislando elementos decorativos que se podían observar en otras áreas de la cuenca amazónica. Designándolos como: Achurado Zonal (2000 a.C.); Barrancoide (500 a.C.) y policromo corrugado (1000 d.C.), propuesta que sigue vigente y de consulta obligada para estudios de ocupaciones humanas arcaicas y formativas, hasta periodos tardíos.

⁵⁰ Lapthrap (1971), opina que los primeros poblados humanos se asentaron inicialmente en lugares que contaban con los mejores recursos de sobrevivencia: zonas cercanas a los ríos y lagos a los que llamo "Varzeas". Habitad, donde podian sobrevivir sin problemas un determinado número de pobladores. Cuando se excedían demográficamente en estos territorios se producían conflictos que se traducían en nuevos desplazamientos de la población excedente hacia otros parajes o cuencas aledañas, por lo que se explicaría territorios ocupados por un determinado grupo étnico en la amazonia.

sustenta las hipótesis hasta los momentos manejados para explicar el poblamiento y su manejo territorial de la América Meridional.

Los descubrimientos realizados en Ayacucho por Luis Guillermo Lumbreras (1997), donde se hallaron lascas y artefactos de obsidiana de la sierra y selva alta de la misma región. Datando, el precerámico, en esta zona e hipotetizando dos movimientos migratorios en los andes uno paralelo a la costa y otro por vía fluvial por los ríos navegables amazónicos de norte a sur, coincidiendo con un movimiento transversal migratorio y ocupacional en las regiones serranas y altiplánicas, que lograran articular las rutas tradicionales de intercambio en el devenir histórico de las etnias amazónicas⁽⁵¹⁾ y otras regiones adyacentes, desde períodos tempranos.

Precisamente en el área altiplánica y valles interandinos de la provincia de *Carabaya*, Puno, se han registrado: evidencias materiales arqueológicas que explicarían la existencia de tales movimientos transversales hacia la región *Yunga*, como asentamientos de carácter permanente y caminos prehispánicos (asociados a contextos funerarios sistemas productivos, etc. que constituirán paisajes construidos por los grupos colonizadores *Aymaras* y *Qollas* del *Umasuyo*) ⁽⁵²⁾, espacialmente y culturalmente ligados a los desarrollos de *Qaluyo* y *Pukara* en la vertiente noroccidental y nororiental del lago Titicaca y luego de *Tiwanaku*, en el extremo sur del paisaje circumslacustre (Cáceres 1987:75), alcanzando un poder económico y religioso sobresaliente en la región andina, gracias a la gran movilidad de sus camélidos, transportando mercancías para su intercambio a grandes distancias creando archipiélagos productivos en la

⁵¹ Para una mayor comprensión temática de los patrones de asentamientos en la región amazónicas se ha consultado los textos de Renard Casevitz F.(1986), Roger Ravines (1986), Muros Pando (1996), Daniel Morales C.(2000), Patricia Vega Centeno (2003), Rubén Maqque (2005), Joaquín Narvaez (2006), et.al.

⁵² El señorío *Qolla*, de indudable influencia *Tiwanaco*, se desarrolla en los andes centro sur o circumslacustre del *Titicaca*, espacio que incorpora territorios y rasgos culturales similares que tienen coincidencias cercanas de sus procesos de desarrollo históricos de este grupo étnico en los actuales países de: Perú, Bolivia, Chile y Argentina, ocupando un espacio considerable que incorpora paisajes culturales en el altiplano Ceja de Selva, Selva y Costa de los andes tropicales del sur bajo un modelo denominado "Altiplánico", por Browman (1975), alternativo al propuesto por Murra (1971), que centra la relación entre comunidades agroalfareras, tráfico de caravanas y desarrollo cultural andino en estas regiones.

macrosur. Centralizando, sus excedentes en sus asentamientos sacralizados cercanos al lago, punto neurálgico de su origen mítico e ideológico (Garcilaso de la Vega 1960, T.1:102), desde donde lograron expandirse también a los valles interandinos y de ceja de selva principalmente, contactando con grupos humanos amazónicos, que fijaban sus fronteras étnicas, precisamente, en las orillas de los ríos que alimentan la cuenca hidrográfica de San Gabán e *Inambari*.

Desarrollos regionales, que en esos instantes no tenían impactos culturales trascendencia en los territorios de la cuenca del *Huatanay* y la parte media del Vilcanota en el Cusco, hasta el gobierno de la dinastía de los *Urin Qosqo* en el período Intermedio Tardío, donde se inician una serie de incursiones militares y diplomáticas al *Qollasuyo*, con relativo éxito, hasta el advenimiento del reinado de *Pachacuti Inka Yupanqui* liderando a los *Hanan Qosqo*, dando inicio una agresiva anexión territorial y social de los grupos étnicos altiplánicos convirtiéndose en una acción sucesiva de índole colonizador, dirigida por sus descendientes dinásticos.

Son significativos, los asentamientos con recintos circulares y semicirculares, andenes agrícolas, sectores de corrales y sus estructuras funerarias tanto Chullpareas y en riscos que han sido registrados por los trabajos del P.E.A. realizado por la concesionaria Intersur Concesiones S.A., desde la capital provincial de Carabaya, Macusani hasta el distrito de Ollachea, que pertenecen al período Intermedio Tardío que evidencia la ocupación de grupos Aymaras y al que se complementan y/o superponen unidades arquitectónicas de control administrativo instalados durante el Horizonte Tardío, identificados como pruebas certeras de patrones de arquitectura Inka en el área, con el propósito de reorganizar el uso efectivo de las tierras, aptas para el cultivo extensivo del maíz y la hoja de coca, el comercio y el tributo de los grupos *Qollas* asentados a lo largo de la cuenca hidrográfica del Río *Macusani*.

Tenemos que entender, que la colonización de las tierras bajas tropicales, fue una experiencia muchas veces negativa para las

ambiciones expansivas de los cusqueños tal como lo sintetiza Richard Schaedel (1978), al tocar el tema fronterizo del estado:

“Las fronteras externas del Tawantinsuyo estaban también en una correlación aproximada con la etnoecología andina... al este las tierras bajas tropicales parece no haber desarrollado en su léxico estratégico, por lo costoso del esfuerzo o por el fracasado intento (los Inka no tuvieron éxito en desarrollar una estrategia de movilización para penetrar la selva) debido a las tradiciones etnológicas establecidas desde hacía mucho tiempo [los Inka], sabían que los patrones de asentamiento y de establecida trashumancia son intercambiables y que por lo tanto, podían ser vinculados a los andes pero que necesitaban ser reajustados totalmente en la tierras bajas a un ciclo de eslabones y periodicidad radicalmente diferente”.

(53)

Por lo que cualquier error, en niveles políticos y de planificación de las campañas de asentamiento en el marco territorial hacia la amazonia señalado, podría hacer colapsar un elaborado plan de expansión y manejo de los sistemas productivos coordinados mediante técnicas extractivas, agrícolas, ganaderos y de explotación de los recursos regionales (minerales, maderables y exóticos principalmente), que no garantizaba una contribución continua que aportara de hecho al bienestar del estado y la elite cusqueña, por la oposición lógica de las etnias amazónicas ante la transgresión territorial, del que era objeto.

En este contexto, el sitio de *Sarapia* como componente residencial y productivo de una estructurada red colonizadora en territorio altiplánico, (y centro administrativo del señorío *Qolla*), es un ejemplo del planificado manejo espacial y territorial que se adapta coherentemente a los factores etnológicos e identitarios, señalados por Rostowroski (1977), sino los supera ampliamente mediante tejidos intrasociales, que jerarquizan y legitimizan políticamente su presencia en espacios con identidades locales al reconocer oficialmente a su dirigencia local, mediante la aceptación de su religión, resumida en el culto de los ancestros fundadores y deidades locales, por parte de la administración Inka, imponiendo estructuras de

⁵³ Schaedel, Richard. La región peruana de los bosques. “Fronteras étnicas amazónicas” 1968.

poder como el **Ushnu** que representa el culto solar y poder estatal como parte protocolar e ideológico de la asimilación efectiva pactada.

Otro pilar explicativo es el manejo conceptual del término “*mitima*” o *mitmaes*, como lo analiza Espinoza S. como una clase de privilegio que brinda (1960:10): “**seguridad y contra insurrección y fuerza laboral especializada de los nuevos corredores económicos formados**”. Detalle, que puede ser contrastado mediante el análisis de la arquitectura registrada en la unidad de investigación, donde se diferencian componentes habitacionales con construcciones circulares y semicirculares cercanos a otros sectores, donde se elevan recintos de planta rectangulares, siguiendo patrones formales Inka, corroborando la aplicación de una política calculada de penetración pacífica expansiva, que paulatinamente iría conduciendo el dominio territorial del estado de la cuenca de Macusani mediante el emplazamiento de asentamientos, apoyados por *mitmas* de origen *Oolla*, Quechua y de poblaciones provenientes de otras regiones de la zona de ceja de selva del Tawantinsuyo, con el propósito de asegurar sus fronteras en este proceso, de tal modo facilitando con esta planificación la coexistencia y complementariedad de grupos étnicos de distintas latitudes, en asentamientos humanos articulados por los caminos prehispánicos que parten del Cusco y que hacían posible su administración y control, proponiendo como modelo urbano Inka el sitio arqueológico de *Sarapía* en la zona.

Sin duda los trabajos del Dr. Oscar Muros Pando (1992 1994 2005) referentes a los estudios sobre los impactos sociales y económicos que acarrearían y construcción de la interoceánica en la macro sur de nuestro país en la década de los noventa a los pueblos contemporáneos andinos y amazónicos de las regiones del Cusco, Madre de dios y de Puno, puso en claro las consecuencias de la modernidad en ecosistemas y sociedades frágiles y que debían ser protegidas por el estado peruano.

La actualidad de los documentos sobre los grupos étnicos amazónicos a quienes los documentos antiguos refieren *antis* continúa la

misma línea crítica sobre su valoración como integrantes de la nación, con los mismos derechos inalienables, que deben de ser respetados en toda su extensión. Desarrollando, una síntesis del proceso de colonización de la región amazónica desde el arcaico hasta la actualidad. Texto que contiene en sí, la vigencia de las investigaciones a la que debemos de orientar nuestros esfuerzos como científicos sociales, como contribución a los pueblos amazónicos en el siglo XXI.

3.3.0. Planteamiento de problema

El análisis e interpretación de las variables espaciales y arquitectónicas propuestas en la temática, que caracterizan la compleja infraestructura urbana productiva ceremonial y funeraria asociado a otras evidencias culturales que particularizan la zona de investigación, se plantea la siguiente problemática:

- 1. ¿Cuál es la relación del espacio edificado del sitio arqueológico de Sarapia, con las posibles funciones de cada uno de los sectores que la componen?**

3.4.0. Hipótesis de trabajo

1.- los resultados del análisis espacial y arquitectónico, llevados a cabo en el programa de prospección propuesto en el estudio, conducen a afirmar la importancia del sitio de *Sarapia* como un asentamiento humano clave para la comprensión de sus funciones que cumplió durante la colonización de la ceja de selva de la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, por parte de los Inkadel Cusco, en territorios tradicionalmente ocupado por los *Qollas* del *Umasuyo* durante el Período del Horizonte Tardío.

Con respecto al particular emplazamiento del sitio el análisis, afirma la utilización de los conos aluviales que forman los cauces transversales tributarios del río *Macusani*, como la plataforma aluvial del riachuelo de *Sarapia* aprovechada al máximo para construir un paisaje cultural singular, que tuvo que ser modificada de forma integral para convertirla

en un asentamiento administrativo, productivo y religioso funcional, por las especificaciones espaciales y arquitectónica de la zona de estudio

Por las características geomorfológicas de la plataforma aluvial donde se emplaza la unidad de investigación, encerrada por cerros y elevaciones importantes donde se han identificado construcciones, que son de fácil sectorización, mediante la visibilización y orientación cardinal efectuada desde el centro del sitio, por parte nuestra. Observándose, por el norte y sur de este punto, sistemas de andenes de cultivo y contención, que siguen el relieve natural, cumpliendo adecuadamente la protección de la terraza geológica, controlando efectivamente la erosión pluvial y aluviónica de la micro-cuenca, aprovechando sus suelos para el cultivo del maíz principalmente.

En la elevación denominada *Pitumarca*, orientada al oeste del sector central, se emplaza una unidad residencial conocida con el mismo nombre por la población local, donde se han registrado recintos cuadrangulares, rectangulares, circulares y elipsoidales, que cumplen una función habitacional que albergaría a la mayor cantidad de la población instalada en este lugar, junto a un grupo de viviendas ubicadas en sus faldas que se interrelaciona a las actividades productivas y ceremoniales, que establecen las funciones de administración orgánica del sitio.

Mientras que en las elevaciones del lado Este del Sitio, se han registrado contextos funerarios que aprovechan las oquedades y abrigos del Cerro *Michi Michi*, sector donde se han construido cámaras funerarias y entierros colectivos en abrigos rocosos, completamente saqueados, pero que son indicadores observables de la relación espacial y simbólico con la parte central que configura también el centro ceremonial constituido por una elevación elipsoidal aterrazada en forma escalonada que podría ser considerada como un *Ushnu* considerado como el lugar propiciatorio, desde donde se puede tener una visibilización a los principales *Apus* de la microcuenca, como también de los principales sectores urbanos y productivos que planifican ordenadamente el asentamiento.

La importancia de los caminos prehispánicos están referidos a integrar en primer lugar los sectores identificados, de forma interna, como también articular la zona de investigación que incluyen pequeñas Aldeas y sistemas de andenes adyacentes que habrían dependido del control administrativo en el período Inka.

Hipótesis, fundamentada por el análisis arquitectónico de cada uno de los componentes estructurales registrados en la unidad de investigación, y denominados sectores residenciales, productivos, ceremoniales y funerarios, asociados a sus respectivos contextos de evidencias muebles (cerámica, elementos líticos, tejidos, restos óseos, etc.), arte rupestre y caminos prehispánicos.

Estudio que completa la aseveración que el sitio es un asentamiento construido en el período Inka por contemplar patrones clásicos constructivos y urbanísticos como las canchas que están cercanas a la plataforma aterrazada que cumpliría la función de ser el centro religioso y administrativo del asentamiento. Estructuras, donde se observan las inclinaciones de sus muros y vanos trapezoidales como indicadores de esta época.

En cuanto al sector del cerro Michi Michi, donde destacan las estructuras funerarias registradas en esta unidad de investigación, caracteriza cámaras funerarias de formas rectangulares y cuadrangulares, podrían aportar información sobre ocupaciones tardías en el lugar, teniendo en cuenta que uno de los patrones funerarios Inka es el uso precisamente de estructuras similares, pero que han sido ornamentadas con pigmentos naturales de óxido de color ocre rojo, blanco y amarilló, también utilizados para el diseño de las figuras estilizadas de que contienen los paneles de camélidos, seres antropomorfos, zoomorfos y figuras geométricas; registrados en abrigos y soportes de grandes rocas ubicados en la parte alta del cerro *Michi Michi*, espacio que tiene una orientación este, respecto a la parte central ceremonial que también es un

indicador recurrente de esta categoría de estructuras, ligadas a la salida y ocaso del sol en la zona, como deidad principal y oficial de la religión impuesta por el estado cusqueño en todo el *Tawantinsuyo*.

Sector, que complementa el significado ideológico del culto a los ancestros en los grupos étnicos prehispánicos como resultado de la jerarquización y sacralización de los espacios y asentamientos urbanos principales reflejando la ideología andina ligada al respeto a la *Pacha Mama* proveedora de los recursos de subsistencia como el Maíz que representa al *Kay pacha* donde se desarrolla la vida y la naturaleza de mundo real y el *Ukhu pacha* habitado por los difuntos y las fuerzas sobrenaturales quienes controlan y auspician la abundancia, escasez, la vida y la muerte de todos los seres terrenales y el *Hanan pacha* donde viven las deidades celestiales principales como el sol, la luna, las estrellas principalmente y que rigen el calendario de las actividades humanas y en especial la agrícola, siempre acompañadas por ceremonias y rituales propiciatorios llevados a cabo en espacios sagrados señalados como el Ushnu construcciones aterrazadas, que, como simbolizan arquitectónicamente el poder y presencia del Inka en urbes administrativos como se ha definido a *Sarapía*.

3.5.0. Objetivos

3.5.1. Objetivo general

Aportar, al conocimiento científico de la unidad de investigación, teniendo en cuenta el lapso temporal del período del Intermedio Tardío al Horizonte tardío. Describiendo en primer lugar, el uso del espacio geográfico que particulariza la unidad de estudio, como resultado de la planificación espacial y construcción del sitio. Como una necesidad funcional estratégica, de esta clase de asentamientos emplazadas estratégicamente en corredores económicos hacia la región amazónica de Puno, tradicionalmente controlados por su dinámica geopolítica, por elites

étnicas del altiplano y posteriormente por la administración Inka, en periodos prehispánicos Tardíos.

3.5.2. Objetivos específicos

- Realizar, prospecciones arqueológicas de superficie, en la unidad de investigación propuesta, apoyadas en el registro sistemático de las evidencias de interés cultural, relacionados a los patrones constructivos y planificación espacial de las estructuras arquitectónicas identificadas.
- Determinar, cuestiones funcionales y de articulación espacial, utilizando las herramientas teóricas y metodológicas que utiliza la arqueología procesual, orientados a advertir la relación y complementariedad interna existente en el sitio.
- Establecer, una cronología relativa para cada uno de los componentes arquitectónicos identificados que pueden corresponder a los periodos del Intermedio Tardío o el Horizonte Tardío, mediante estudios comparativos para su diferenciación morfológica y secuencial. Con otros sitios adyacentes emplazados en la Cuenca hidrográfica del río *Macusani*.

3.6.0. Unidades de Observación

Se basan en los patrones de asentamiento, emplazamiento del sitio y su relación con el entorno natural que fundamentan el análisis espacial y arquitectónico, complementado con los patrones constructivos urbanos productivos y funerarios que particularizan el análisis arquitectónico y que han sido identificados como pertenecientes al período Pre Inka y Inka. Y que en conjunto, formalizan el paisaje cultural construido en *Sarapia*.

Información, que puedan ser contrastados arqueológicamente con otras similares, ubicadas en la cuenca hidrográfica del río *Macusani* y otras cuencas adyacentes que estén ubicadas en la vertiente oriental de

los andes, y discurran hacia la región amazónica. Áreas, con el mismo manejo territorial y colonizador Inka.

3.7.0. Diseño de la Investigación

Se trata de un estudio retrospectivo por la utilización de fuentes etnohistóricas e históricas, principalmente, para la comprensión e interpretación ⁽⁵⁴⁾, de las unidades de la observación como “objetivos globales” de la investigación.

- Por basarse en una metodología inductiva-deductiva, presenta un nivel descriptivo-explicativo (morfológico, estructural y la definición de las relaciones espaciales y arquitectónicas de de los contextos arquitectónicos registrados, como su distribución físico=funcional del sitio), complementado con una perspectiva hipotética-deductiva, que hace posible establecer interpretaciones preliminares sobre su posible función y cronologías relativas del objeto y unidad de investigación.
- Explicar, adecuadamente su interrelación con otros asentamientos de similares características emplazadas en otros puntos de las márgenes de la cuenca del río *Macusani*, mediante la aplicación de niveles comparativos, que sustenten la problemática, propuesta y sus posibles respuestas, siguiendo el orden metodológico, sugerido.

3.8.0. Operacionalización de las variables

Consiste en llevar una variable de un nivel abstracto a un nivel concreto, es decir, que permita medirla o calificarla. ⁽⁵⁵⁾

⁵⁴ El: “*diseño de investigación se define como el plan global de investigación que (...) intenta dar de una manera clara y no ambigua respuestas a las preguntas planteadas en la misma*” (Alvira, F. 1996: 87-109). De modo, que se acentúa el énfasis en la dimensión estratégica del proceso de investigación

⁵⁵ Salazar Córdoba, Hector José. “Guía De Proyecto De Investigación Perú”, 2008:53.

Considerando, el emplazamiento del sitio arqueológico de *Sarapia* como unidad de investigación, se representan las variables e indicadores⁽⁵⁶⁾ de investigación en el registro, definición y análisis del espacio conceptualizado como “Paisaje Cultural”, que involucra a cada uno de los componentes arquitectónicos sectorizados como unidades residenciales, productivas, ceremoniales y funerarias con sus respectivas asociaciones culturales de superficie.

Informaciones, que permiten la interpretación arqueológica y la interrelación humana con la naturaleza, sumándose su directa complementariedad con otros sitios prehispánicos adyacentes y que están articulados longitudinalmente por caminos prehispánicos dispuestos a lo largo de la cuenca hidrográfica del río *Macusani*.

Área cultural investigada de forma segmentada por instituciones públicas y privadas que han publicado información directa e indirecta a nuestra temática que han servido para el contraste teórico, metodológico de las variables e indicadores, identificados, en sus aspectos descriptivos, tecnológicos funcionales y explicativos, tanto del análisis espacial, y de la arquitectura perteneciente a los períodos ocupacionales del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, específicamente.

⁵⁶ Morvell Salas ,Mario. "Guía para proponer Proyectos de Investigación". 2012: 23.

CAPITULO IV

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO DEL SITIO DE SARAPÍA

4.1.0. Generalidades

Ítems Correspondientes, a las fases de la investigación desplegada en campo y gabinete, metodológicamente orientada por los objetivos y naturaleza del proyecto, identificando atendiendo las variables e indicadores del análisis espacial y arquitectónico de la unidad de investigación.

Acciones propuestas en el diseño metodológico aplicado, atiendo inicialmente los aspectos de reconocimiento arqueológico de superficie, mediante la sectorización sistemática del sitio, orientando la identificación y registro de cada uno de sus componentes constructivos que definen los sectores residenciales, productivos, ceremoniales, funerarios y sus asociaciones contextuales que singularizan y las complementan el sitio arqueológico de *Sarapia* conceptualizado como objeto y unidad de investigación.

Especificamos, el procedimiento del levantamiento cartográfico y topográfico de los sectores mencionados para facilitar el análisis propuesto. Contando, con la lectura general de la arquitectura existente dirigida a explicar las formas y especificaciones técnicas de cada una de las construcciones que componen tanto la traza urbana del sitio, como también de los aterrazamientos elipsoidales escalonados definidos, como el espacio ceremonial principal, asociando al sector de andenes agrícolas y de contención que prácticamente delimitan el sitio, describiendo cada uno de sus componentes que permiten la protección, acceso e interrelación interna y externa en la unidad de investigación.

Adjuntamos el análisis estructural de la arquitectura. Partiendo, la secuencia con la caracterización y categorización de los materiales utilizados, patrones constructivos y funcionales de los mismos como la sectorización propuesta en la metodología de campo seguido del registro de los contextos funerarios en su examen formal y tecnológico; como también, de su peculiar emplazamiento en la parte media y media superior de la elevación del cerro *Michi Michi*, completando con este punto el análisis espacial de la unidad de investigación.

Incluimos también, el estudio individual y sintético de las evidencias materiales asociadas registradas en superficie como la cerámica fragmentada, artefactos líticos encontrados cerca de los sectores residenciales y ceremoniales; restos óseos, textiles y pintura rupestre relacionados con los contextos funerarios, por último los caminos prehispánicos que articulan el yacimiento.

Procedimiento metodológico, que ha sustentado las interpretaciones contextuales y asociativas, a las que ha arribado nuestra investigación arqueológica.

4.1.1. Técnicas de prospección de superficie

Es notorio, el desarrollo que ha experimentado el reconocimiento arqueológico de la superficie como: **“carácter previo e independiente al curso de la excavación”** (57); tarea que ha sido impulsada por la utilización de mapas digitales e imágenes satelitales, georeferenciación UTM. la prospección geofísica.

Tecnología, que facilita la introducción de nuevos mecanismos de reconocimiento e identificación de yacimientos de interés cultural; en su emplazamiento real, concretado por su ubicación exacta en el globo terráqueo y su entorno local y regional, que predispone la metodología de la arqueología espacial y territorial como nuevos conceptos válidos e importantes para la comprensión efectiva del marco de actuación y las modificaciones antrópicas en los escenarios paisajísticos naturales, construidas por la decidida y organizada actuación de las sociedades pretéritas, en la ocupación del altiplano y la ceja de selva de Puno.

La sistematización de nuestra intervención; en la unidad de investigación delimitada convenientemente, sigue las recomendaciones preconcebidas para este fin (Ravines, 1975; Collin y Bahn, 1992; García San Juan, 2005; Domingo, Burke, Smith, 2007). Efectivizando, las prospecciones con recorridos a pie de la unidad de investigación, considerando la topografía y densidad de la cobertura vegetal local tomando las precauciones necesarias por la fauna de reptiles y arácnidos venenosos que se desplazan y anidan en el piso ecológico de ceja de selva.

4.2.0. Sectorización del sitio Arqueológico

Atendiendo las características geomorfológicas, topográficas y emplazamiento de los componentes arquitectónicos de la unidad de investigación, apoyados por metodología especializada para este caso (Ravines 1989: 75, Murillo 1996:15 García San Juan 2005:25-35; Domingo,

⁵⁷ Salazar Córdova, Héctor José. "Guía De Proyecto de Investigación Perú". 2008:19.

Burke y Smith 2007:121-124), como también la observación de los aspectos organizativos y funcionales tanto de carácter habitacional, ceremonial y productivo, por lo que se ha visto por conveniente conceptualizar a cada sector registrado como:

4.2.1. Sector residencial

Comprende las estructuras de forma rectangular, cuadrangular, circular y elipsoidal que se emplazan y concentran en la cima del cerro Pitumarca y también los recintos rectangulares y cuadrangulares que se disponen en las terrazas elipsoidales del sector central. Se incluye los recintos ovoidales que se encuentran asociados a terrazas ubicadas en el Sur Este del sector central (Fig. 42-43). En cuanto a recintos se tiene:

Recintos cuadrangulares	: 08 (1 - 8)
Recintos rectangulares	: 05 (a, b, c, d, e)
Recintos adosados	: 04 (I, II, III, IV)



Fig.42. Vista panorámica del sector residencial- Pitumarca.

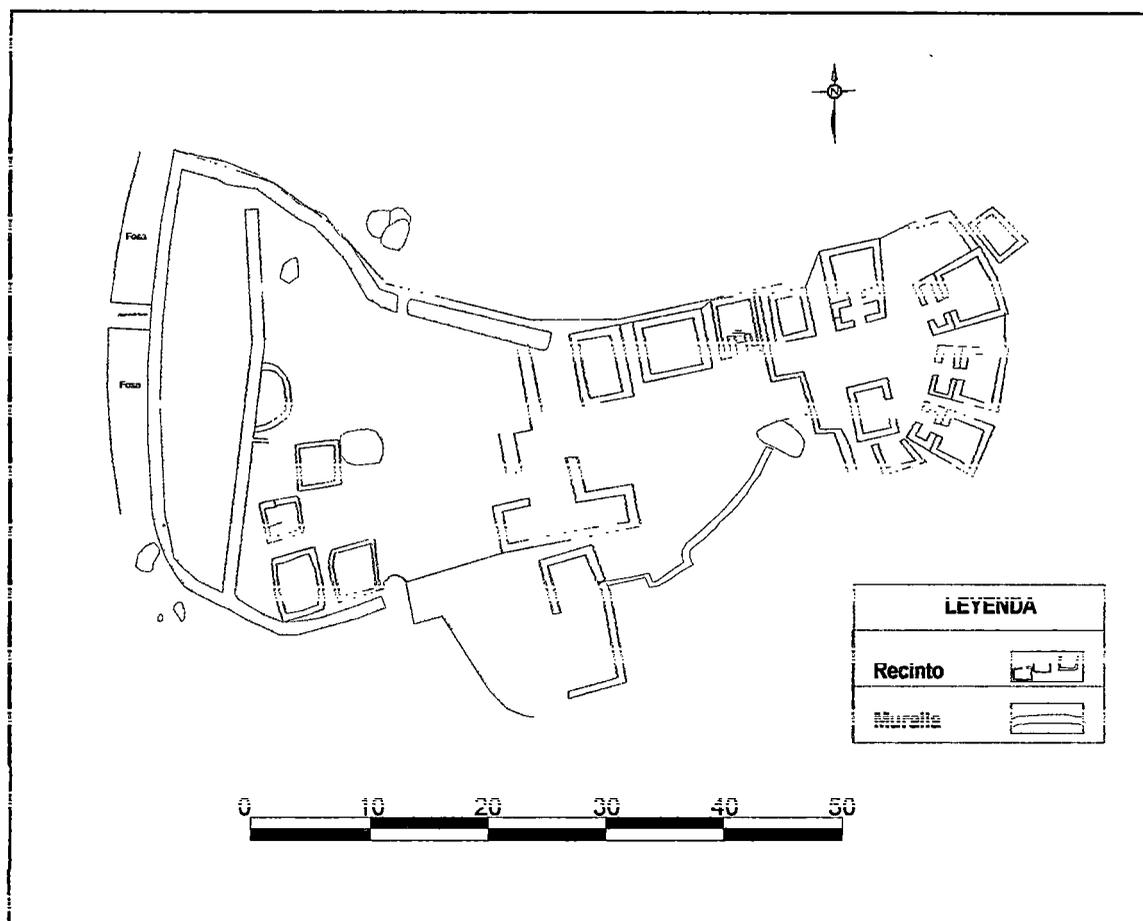


Fig.43. Plano de planta del sector residencial- Pitumarca.

4.2.2. Sector productivo

Reúne, las estructuras caracterizadas por muros de contención y andenes de cultivo y terrazas las que se ubican en el lado Norte, Sur, Este y Oeste del centro ceremonial. Comprendiendo, las estructuras similares que se encuentran en la margen derecha del riachuelo de *Sarapía* ocupando la parte baja del cerro de *Pitumarca* (Fig. 44-45-46).

En la mayoría de los casos el alineamiento y orientación siguen el relieve topográfico del terreno.

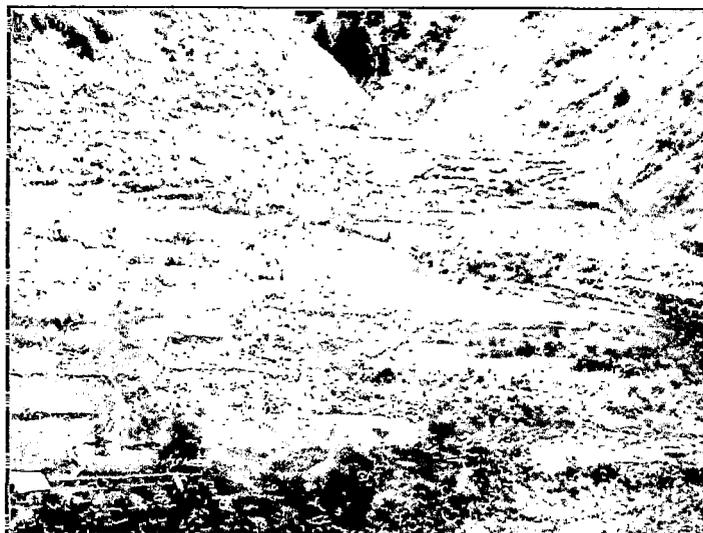


Fig. 44. Vista panorámica del sector agrícola



Fig. 45. Detalle del segmento de andén sector oeste.

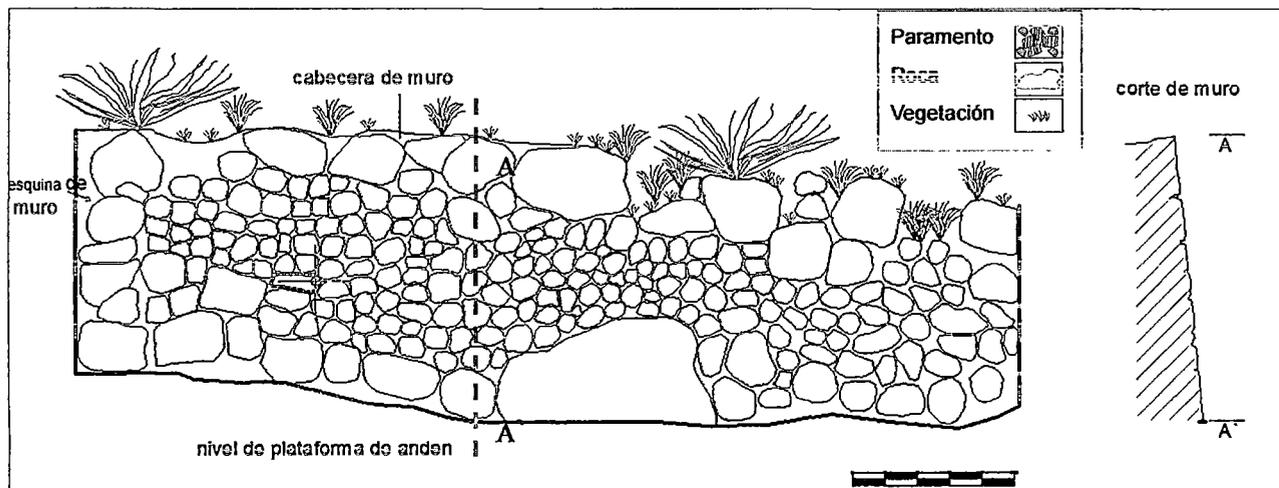


Fig. 46. Elevación y corte de un segmento de andén del sector oeste.

4.2.3. Sector ceremonial

Particulariza el sector central, compuesto por una serie de estructuras aterrazadas elipsoidales de forma escaionada que se ubica precisamente en el punto central de georeferencia de la unidad de investigación (Fig. 47-48), asociado a dos conjuntos recintos de carácter residencial que ocupan los extremos de la plataforma superior denominado *Ushnu*, constituyen dos unidades urbanas, habilitada para un reducido grupo de personas, que por sus características arquitectónicas y de planificación espacial, es el punto desde donde se perceptualiza panorámicamente los otros sectores que conforman el yacimiento.

La unidad de recintos I, ubicada de este sector, esta hacia al Noreste, se caracteriza por ocupar la parte superior de una terraza donde se disponen recintos de forma cuadrangular y rectangular, articulado por un pasaje central que divide las estructuras en ambos lados de este acceso (Fig. 49- 50-51). En esta primera unidad albergan:

Recintos cuadrangulares : 09

Recintos rectangulares : 01

En la unidad de recintos II, ubicada hacia el Sureste, se caracteriza por la disposición de recintos en forma ordenada y una entrada hacia el *Ushnu*, juntamente con andenes que se disponen hacia el lado Este. En esta segunda unidad albergan

Recintos cuadrangulares : 07



Fig. 47. Vista panorámica de la plataforma central.

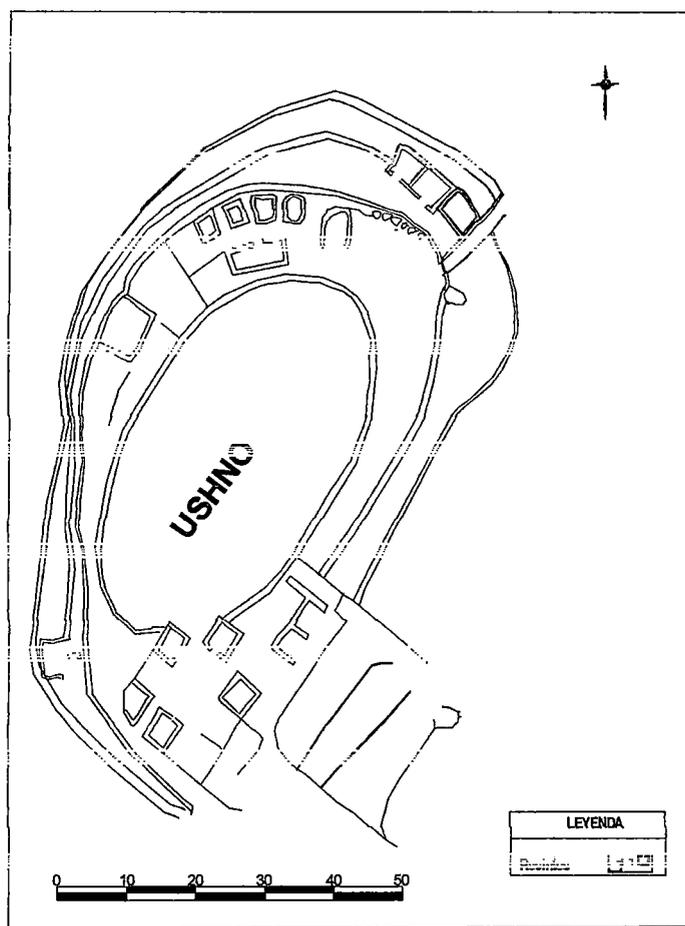


Fig.48. Plano de planta del ushno

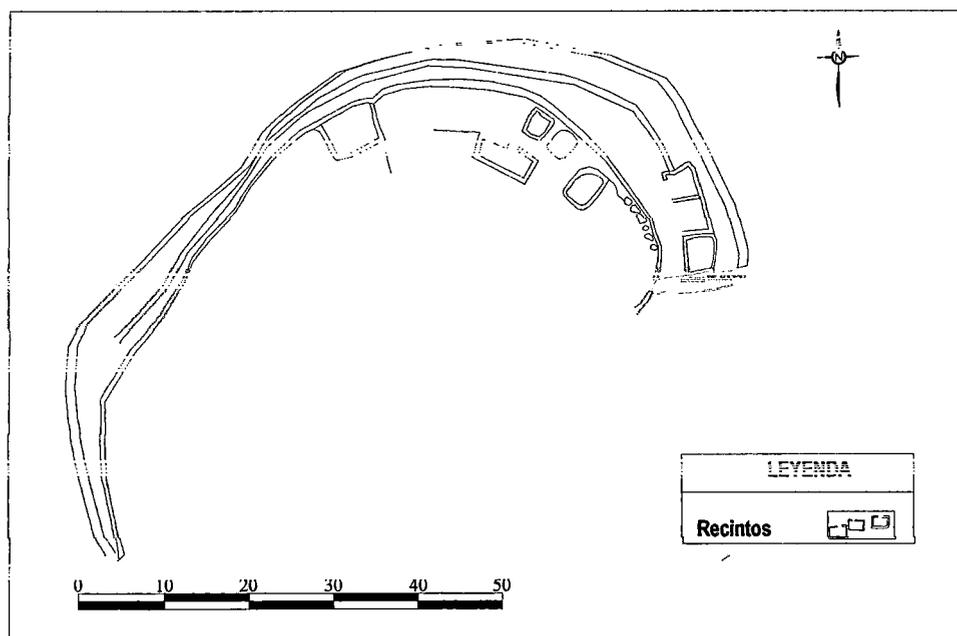


Fig. 49. Plano de la unidad recintos I del lado Noroeste del sector central.



Fig.50. Recinto de forma cuadrangular del extremo Noreste, ubicado en el sector ceremonial.

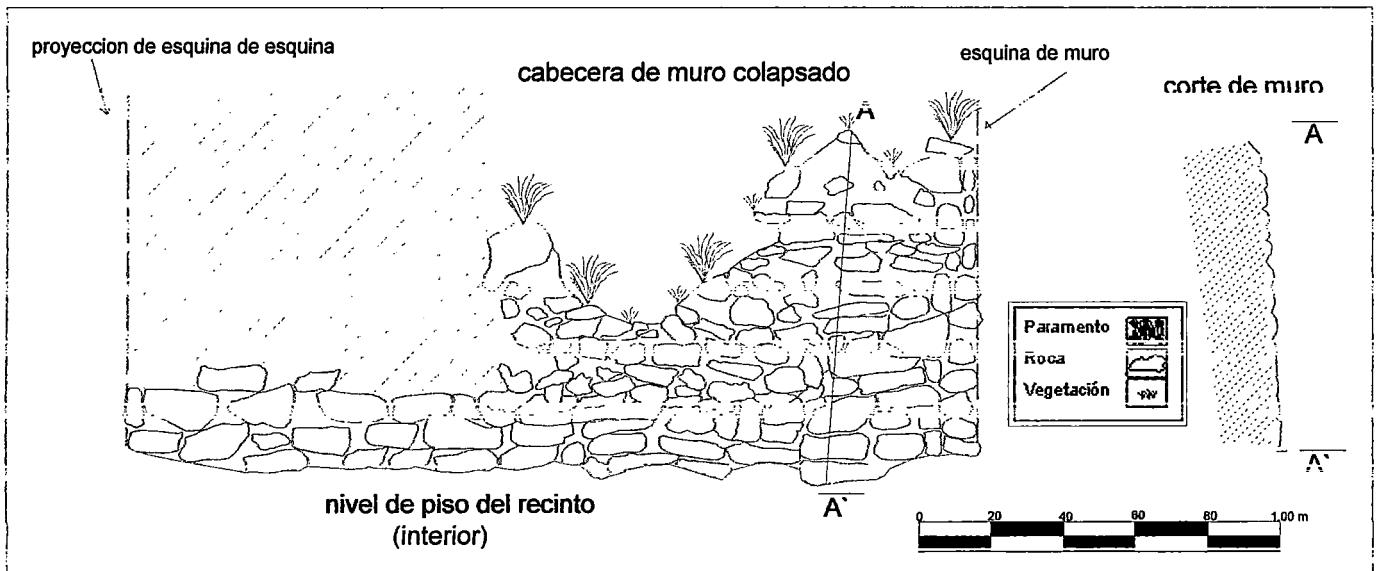


Fig. 51. Elevación y corte del recinto de forma rectangular de la unidad de recintos I.



Fig.52. Panorámica del sector ceremonial, donde se incluye las terrazas del lado Oeste y Sur. Donde está la cancha cuadrangular (unidad II).

La segunda unidad urbana (unidad II), ubicada al Suroeste de la plataforma superior, se caracteriza por ser construcciones de forma cuadrangular y rectangular centralizadas alrededor de un patio rectangular de la que parten pasajes laterales que articulan esta unidad, como también a otros recintos que se ubican en las terrazas inferiores y las áreas productivas aterrazadas que están prácticamente cercando este sector (Fig.52-53), revelando espacialmente el conjunto central.

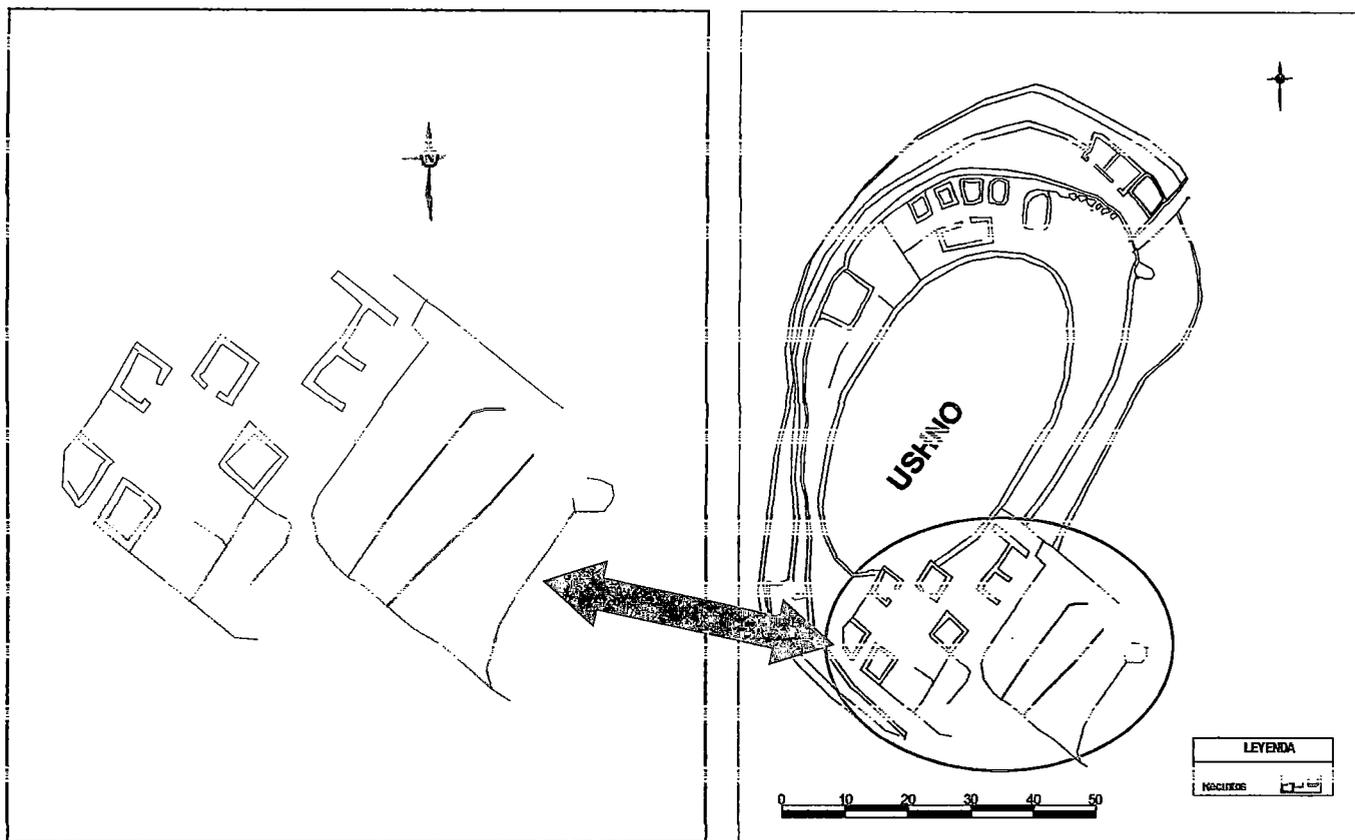


Fig.53. Plano de planta de la unidad II que define una cancha.

Componentes, que especifican su función residencial a este sector ceremonial, que a su vez cuenta con una rampa principal de acceso en el lado Noroeste, que está delimitado por cercos laterales, que une toda esta unidad (Fig. 54-55).



Fig. 54. Vista donde se destaca la rampa que articula las terrazas y la plataforma superior del Ushno (lado Noroeste del sector).

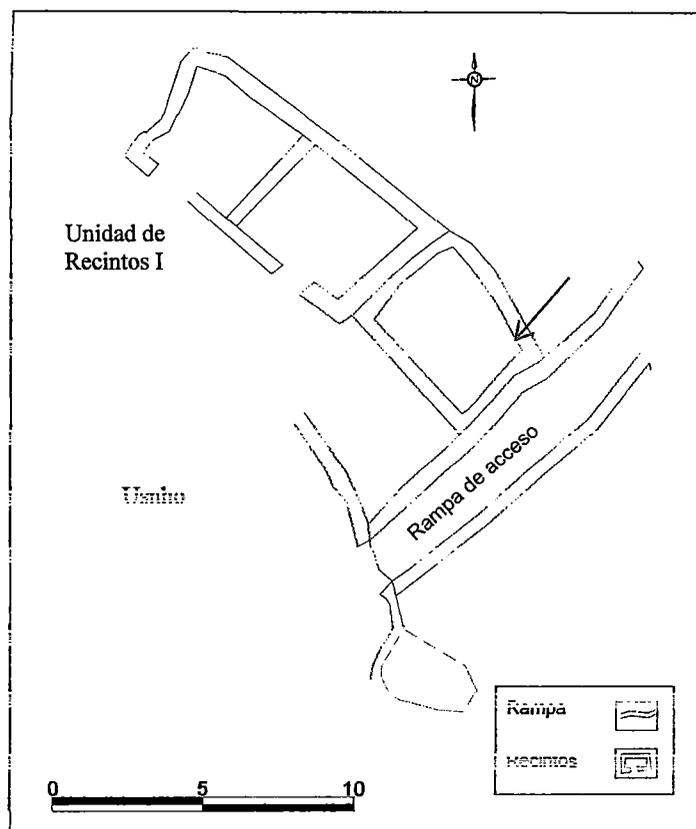


Fig. 55. Plano de planta de la rampa de acceso.

4.2.4. Sector funerario

Ubicado, en la parte media y superior del cerro *Michi Michi* (Fig. 56.), elevación donde se ubican estructuras sepulcrales que ocupan las oquedades y abrigos naturales, la construcción de cámaras funerarias y estructuras en risco adosadas a pequeñas fallas acondicionadas de forma sencilla, donde se pueden observar restos óseos humanos desarticulados y dispersos, pertenecientes a individuos momificados, disturbados de su posición original por acción antrópica, y trópica (deslizamientos y erosión de la roca).

Sector, cubierto completamente por vegetación que hace difícil su registro sistemático, por estar ocultos los caminos originales. En la parte media inferior de este punto, se observa una serie de terrazas escalonadas, que servirían para evitar la erosión aluvial y pluvial de las estructuras funerarias del contexto original como también para relevar la arquitectura

dispuesta para este fin (Fig.57), y ser visualizados sin dificultad desde el centro ceremonial.

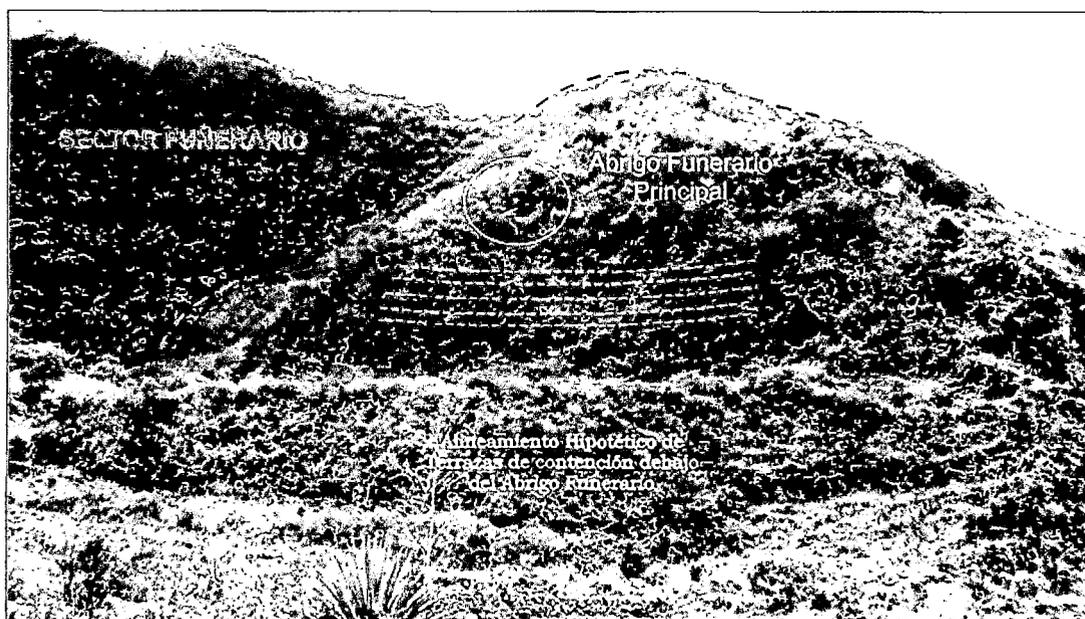


Fig.56. Vista panorámica del sector funerario, delimitado hipotéticamente el sector y la presencia de andenes de contención debajo del abrigo funerario principal.



Fig.57. En la parte media inferior del cerro Michi Michi, se observa una serie de terrazas escalonadas, que servirían para evitar la erosión de las estructuras, las que serían las evidencias, de construcciones y ampliaciones inconclusas del sector agrícola.

Aproximadamente, el sector alberga unas 07 cámaras funerarias individuales, en cuanto a tumbas en riesgo, se han podido identificar 03 que tienen una función específica de entierros, colectivos espacios donde se observan una gran cantidad de restos óseos diseminados, junto a otros cuerpos articulados aun por tejidos (piel), conservados

Se asocian espacialmente, una serie de evidencias culturales registradas en superficie, como: cerámica fragmentada (*Fig. 58*), restos de tejidos, registrados precisamente dentro y fuera de las estructuras funerarias, como también evidencias de arte rupestre (pinturas con diseños antropomorfos, zoomorfos y geométricos), formando paneles al interior de abrigos (*Fig. 59-60*), donde se disponen las cámaras y otras, en oquedades cercanas a este lugar.

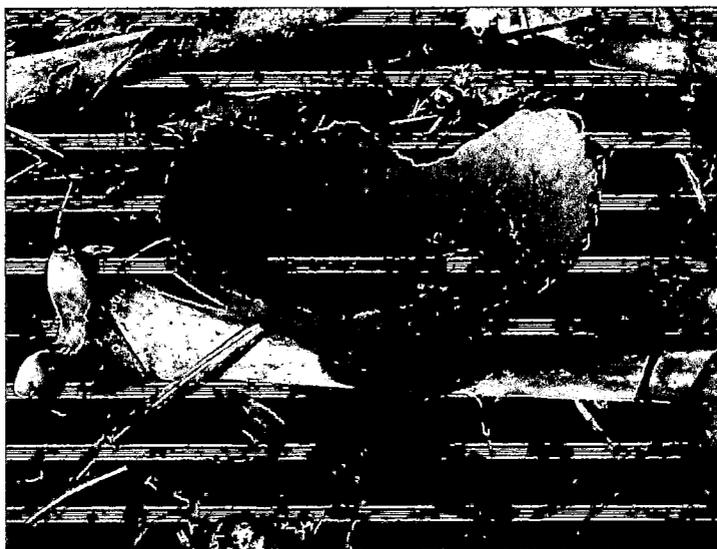


Fig.58. Evidencias de cerámica fragmentada, registradas en superficie asociados a las cámaras funerarias.

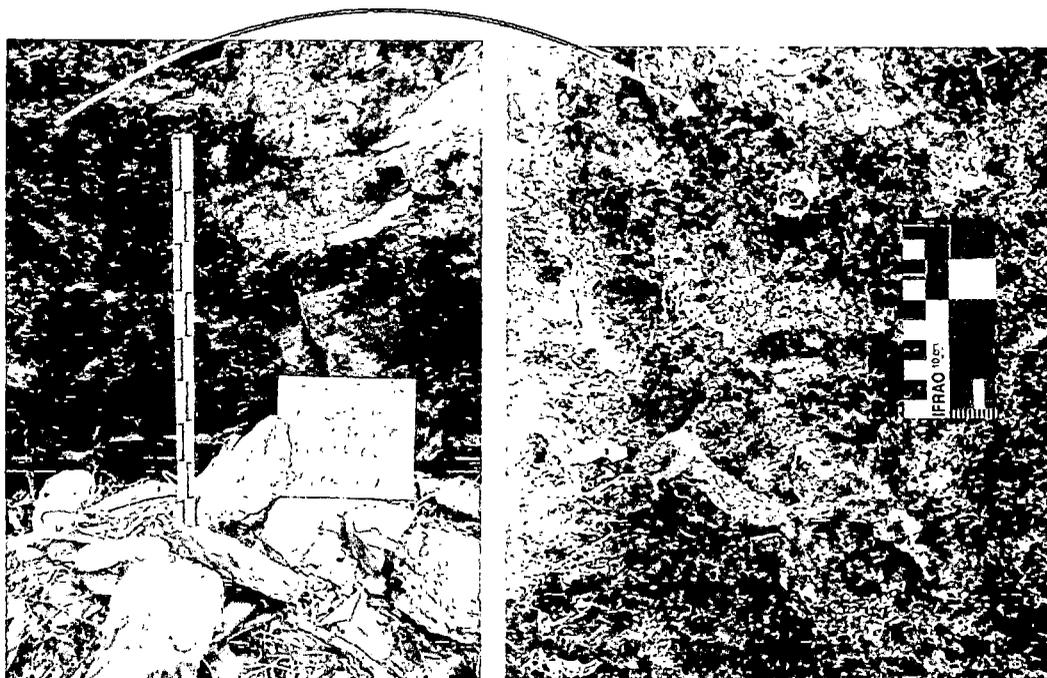


Fig. 59-60, Muestra de arte rupestre diseños antrópicos, formando paneles al interior de abrigos donde se disponen las cámaras y otras en oquedades cercanas a este lugar.

4.3.0. Descripción y análisis de los componentes arquitectónicos

4.3.1. Metodología aplicada del registro arquitectónico

Para este fin, se ha utilizado las experiencias referenciadas por diferentes investigadores especializados en el tema (Gasparini y Margolies 1977; Agurto Calvo 1987; Fendall 1985; Protzen 2005; Pino 2005), datos que han servido para establecer nuestro propio diseño de intervención, iniciándose con el registro arqueológico sistemático de cada uno de los componentes identificados en las prospecciones y registros. Documentación orientada a la reconstrucción hipotética del: **“proceso de construcción y uso de cada estructura”**. (58)

4.3.2. Operacionalización de registro

Para este propósito, se han seleccionado los mecanismos y herramientas necesarias para llevar a cabo esta etapa de campo, contando con:

⁵⁸ Domingo, Ines; Burker, Heather y Smith, Clarie. "Manual de campo del arqueólogo". 2007:271

- **Registro escrito;** se han usado, un set de fichas, para describir tanto cualitativamente (caracterización y categorización de las estructuras), como cuantitativamente (dimensiones), que por estar centrados en dos variables: espaciales y arquitectónicas, han sido seleccionadas las siguientes:
- **Diario de campo;** como documento de ayuda memoria de las actividades cumplidas y ejecutadas cotidianamente en el sitio.
- **Ficha de registro de sitios arqueológicos;** estableciendo la ubicación georeferenciada en UTM, características geográficas, ecológicas y arquitectónicas del yacimiento.
- **Ficha de delimitación de sitios arqueológicos;** dirigidas a demarcar la unidad de investigación prospectada en su contexto medioambiental y cultural.
- **Fichas de arquitectura;** confeccionadas para caracterizar, categorizar las estructuras identificadas en la unidad de investigación acompañada de los planos de planta, cortes respectivos; y fotografías como complemento visual.
- **Fichas de contextos funerarios;** donde se describen detalladamente la arquitectura de las cámaras y tumbas en risco, registradas principalmente y acompañadas de sus asociaciones contextuales respectivas.
- **Fichas de registro de arte rupestre;** en las que describen a detalle de cada uno de los paneles hallados en la unidad de investigación.

Todo el material escrito, se acompañan con el **registro gráfico** y **fotográfico** de cada uno de los componentes analizados, en escalas convenientes para cada uno de los casos (escalas gráficas, métricas y el uso del **IFRAO** para el registro de paneles de arte rupestre). Para los mapas temáticos, se usan las escalas respectivas de las fuentes de donde se extrajo la información cartográfica.

Procedimiento, con el que se ha logrado la coherencia del dato arqueológico, que sirve como sustento de la temática de investigación

en sus aspectos cuantitativos y cualitativos, en sus etapas de campo y de gabinete.

4.3.3. Análisis crítico de los trabajos de campo ejecutados

La intervención en un asentamiento prehispánico emplazado en la ceja de Selva del distrito de *Ollachea, Carabaya, Puno*; tuvo que ser abordado mediante estrategias específicas de investigación *insitu*, en sus etapas descriptivas, debido a que gran parte de la unidad de investigación está cubierta por una vegetación arbustiva densa que obstaculizaba la ejecución de registro arqueológico.

Por lo que fue conveniente hacer limpiezas selectivas (ángulos de recintos y cabeceras de muros y sobrecimientos), para dimensionar las estructuras identificadas en las prospecciones sistemáticas llevadas a cabo para este propósito, se ha contado con el apoyo de guías de la zona y personal técnico (topógrafos), proporcionados por la Empresa INTERSUR CONCESIONES S.A. TRAMO IV, quienes también brindaron apoyo logístico (movilidad, alimentación, hospedaje y facilitación de material de análisis), en cada uno de los trabajos desarrollados.

4.3.4. Relevamiento de levantamiento topográfico

La unidad de investigación fue cartografiada, utilizando como base mapas de la carta nacional del instituto geográfico militar (IGM), el mapa geológico del Instituto geológico y metalúrgico (INGGMET), planos de los trazos definitivos de la carretera Interoceánica Perú - Brasil, levantados por la empresa Intersur Concesiones Tramo IV.

El levantamiento topográfico (*Fig.61*), de la unidad de investigación, fue realizado con navegadores satelitales (Garmin Vista) y al detalle utilizando una estación Total (Topcon) (*Fig. 62*), Lográndose un acercamiento real a la planimetría del relieve de cada uno de los sectores y componentes arquitectónicos visibles registrados.

Los resultados, son la ubicación georeferenciada en UTM de los sectores, los que fueron trasladados a los planos y mapas temáticos, que se muestran en el informe final de investigación.

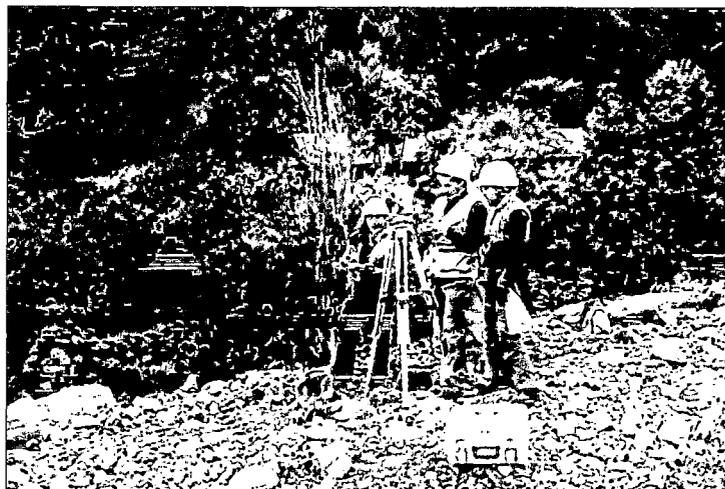


Fig.61. Vista donde se observa la estación total, utilizada en el levantamiento topográfico del sitio.



Fig.62. Fotografía de las tesistas, participando en el levantamiento topográfico con los prismas de la estación.

4.3.5. Planeamiento arquitectónico

La configuración estructural urbana de la unidad de investigación, muestra una organización planimétrica, que optimiza la función de cada una de los sectores registrados, al ocupar la parte central del cono aluvial que forma el riachuelo *Sarapía*, caracterizado por un terreno aterrazado con pendientes moderadas a llanas.

Espacio, donde se han construido las estructuras de andenes agrícolas y de contención, mientras que en el sector central se ubica una pequeña elevación la que ha sido aterrazada, siguiendo el relieve elipsoidal de la loma. Los cerros que la circundan, como el cerro *Pitumarca* y *Michi Michi*, han servido para el emplazamiento de una amplia unidad residencial y funeraria que, connotan la articulación espacial y paisajística del sitio; considerando en primer lugar, su emplazamiento que mantienen una orientación determinada, que sugiere su sacralización y jerarquización por parte de sus constructores.

De manera preliminar, esta unidad arquitectónica explicita que su uso ceremonial está determinado por la construcción del *Ushnu* que articula radialmente cada uno de los sectores y desde donde se logra la perceptualización del paisaje cultural construido, teniendo en cuenta que el sector funerario se orienta al este y posiblemente ligado al culto Solar, complementando así su representatividad simbólica, dentro de la unidad de investigación

Internamente; y siguiendo esta organización radial ⁽⁵⁹⁾, se han construido caminos elevados que unen los sectores de manera coherente, facilitando el tránsito y movilidad de la población asentada en esta micro cuenca aluvionica.

Además por extensión, las vías se amplían a otros yacimientos adyacentes, que se interconectándolos al camino del *Qollasuyo*, proyecta longitudinalmente en la cuenca hidrográfica del río *Macusani*.

⁵⁹ Las organizaciones radiales; comprendo un espacio central dominante del que parten radialmente numerosas organizaciones lineales. Es un esquema extrovertido, que se escapa de su contexto, pudiéndose extender y acoplarse a otros elementos o emplazamientos (Mañana, Bianco y Ayan 2002:35)

4.4.0. Lectura analítica de la arquitectura

La etapa prospectiva, ha identificado, registrado los sectores y componentes arquitectónicos de la unidad de investigación. Tuvo como parámetros entender en primer lugar, el planeamiento arquitectónico que lo organiza estructuralmente, seguido de la categorización y caracterización formal de las unidades residenciales, productivas, ceremoniales y funerarias desarrollándose el análisis formal como sigue:

4.4.1 Recintos de planta rectangular

Definen, las estructuras arquitectónicas de los sectores residenciales que se encuentran en *Pitumarca* y sector central. Se trata, de recintos rectangulares y semi rectangulares (lados asimétricos), que se encuentran alineados, siguiendo una planificación ordenada por accesos longitudinales y transversales. Las particularidades registradas en estos recintos, se centran en esquinas externas e internas que forman ángulos rectos (*Fig. 63-64*), con una ligera inclinación, por el análisis presentan paramentos de 0.60 m. de ancho y una altura promedio de 1.80 m. aproximadamente. No se pudo verificar la existencia de nichos en los lados laterales de muros, los accesos tienen de 0.50 a 0.80 m. aproximadamente. Registrándose, una de forma trapezoidal tapiada que indicaría su recurrencia en los recintos del sector (*Fig. 65-66*), posiblemente contaba con una cobertura a dos aguas.



Fig. 63. Vista que muestra las particularidades registradas en estos recintos, con esquinas externas e internas que forman ángulos rectos (escala 1m.)

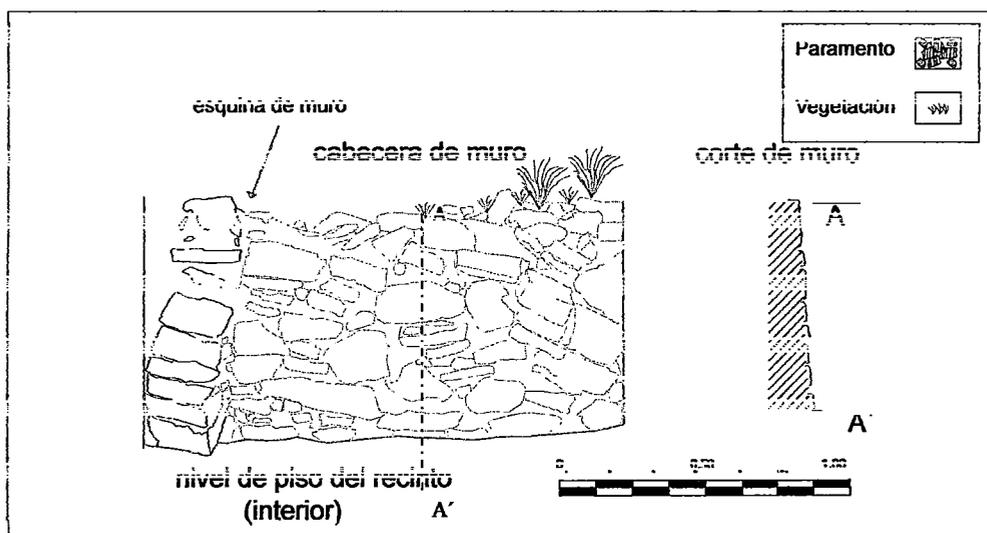


Fig. 64. Elevación y corte del recinto rectangular.



Fig. 65. Foto vano trapezoidal (escala 1m.).

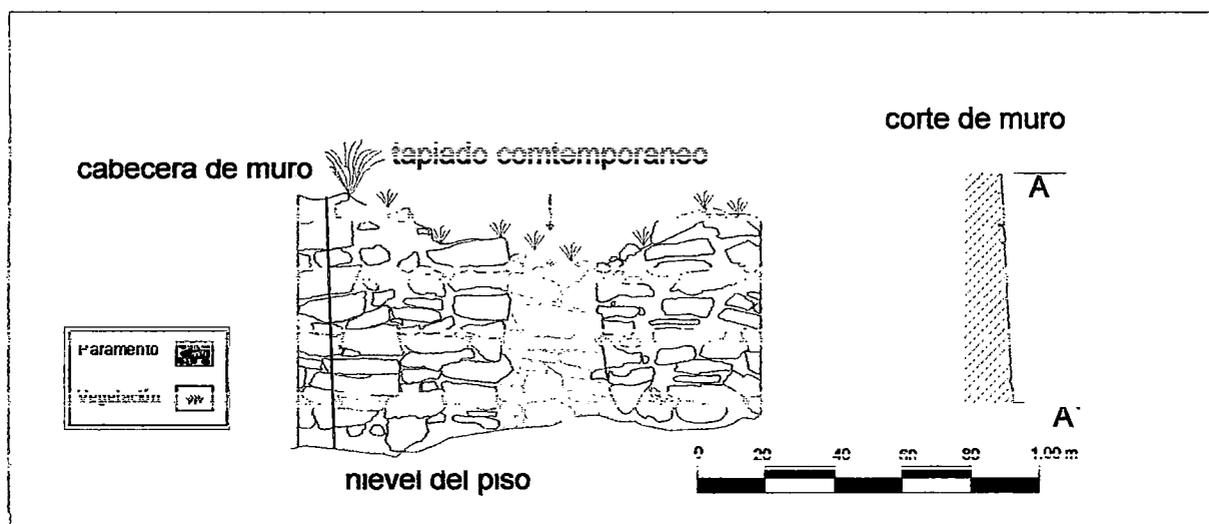


Fig. 66. Elevación y corte del vano trapezoidal

Se ha podido dimensionar, que estos recintos tienen de 3.50 m. de ancho por 3.90 m. de largo hasta 4.50 m. por 7.28 m. (Fig.67), aproximadamente, considerando ambas unidades residenciales registradas.



Fig. 67. Sobre cimentación de recintos rectangulares, que tienen de 3.50 m. de ancho por 3.90 m. de largo hasta 4.50 m. por 7.28 m. (escala 1m.)

La singularidad del sector residencial de Pitumarca es la disposición de recintos de planta rectangular irregular que se emplazan en el borde de una de los aterrazamientos acondicionados del sitio, que ocupa el extremo apuesto a los accesos y una muralla que encierran el lado Este.

Unidad, que presenta recintos adosados que forman un alineamiento curvo con accesos hacia el centro de este espacio (Fig 68), de las medidas de estos recintos difieren considerablemente, el frontis tiene 4.00 m de largo y la parte posterior 5.00 m de largo, de los vanos de acceso son de 0.90 m de ancho.

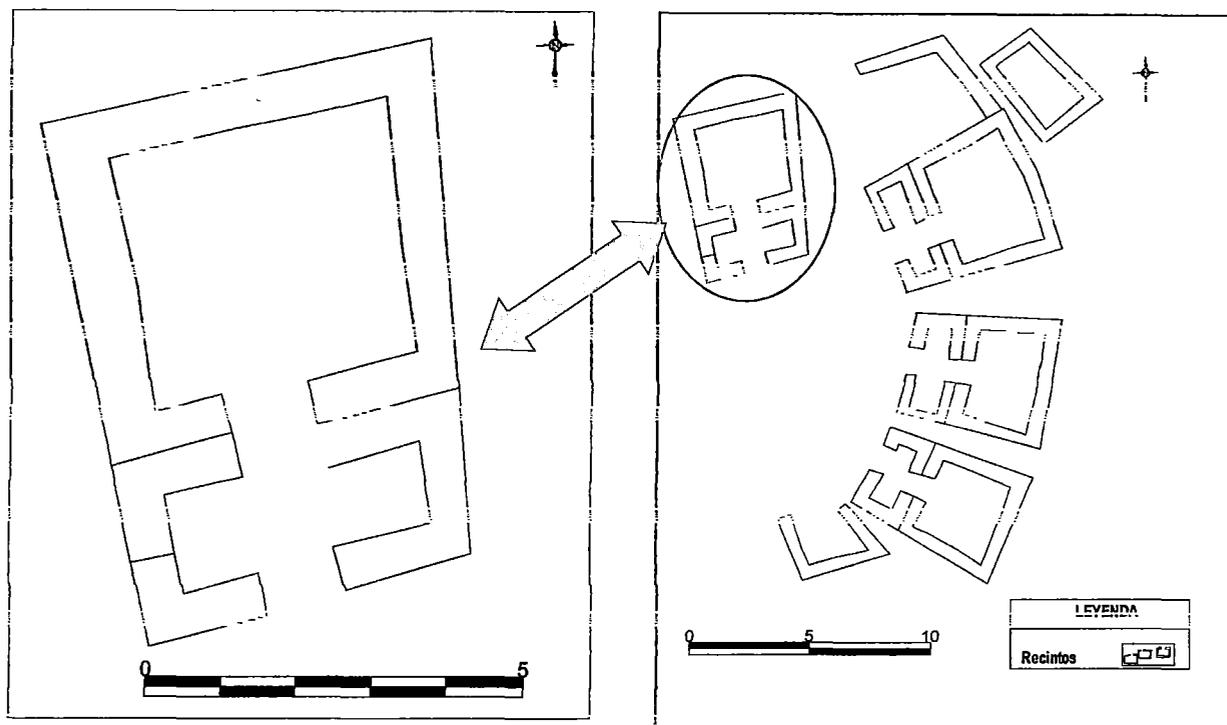


Fig. 68. Plano de planta de recintos rectangular e irregulares adosados.

4.4.2 Recinto de planta cuadrangular

Esta categoría se centraliza en *Pitumarca* y el sector Ceremonial, continuando con las mismas características básicas (materiales y formales), de los recintos de planta rectangular, como también de los amarres de las esquinas (ángulos rectos). De igual forma, el ancho y la altura de sus muros.

Las coberturas posibles serían a dos aguas. Las medidas de sus muros fluctúan entre: 2.80 m. de ancho por 2.90 m. de largo a 4.20 m. de ancho por 4.30 m. de largo Promedio (*Fig. 69*). Generalmente, sus muros tienen un ancho de 0.55 m. y una altura de 0.55 m. por estar en gran parte colapsados.



Fig. 69. Vestigios arquitectónicos de un recinto de planta cuadrangular del sector de Pitumarca (escala 1 m.)

4.4.3 Recinto de Planta semi - circular

Se observa, los mismos patrones constructivos de los de planta rectangular no determinándose la altura promedio en estas estructuras, como tampoco la ubicación del vano de acceso, por el colapso de la mayoría de esta categoría de estructuras.

El promedio de sus diámetros, está entre 2.50 m. a 4.00 m. aproximadamente (*Fig. 70-71*). En cuanto a recintos se registró:

Recintos semicirculares: 16

También registrándose 3 recintos cuadrangulares estas se evidenciaron a nivel de piso de 3.00 m. de largo por 1.80 m. de ancho.



Fig.67. Fotografía de uno de los recintos de planta semicircular del sector de Pitumarca (escala 1m).

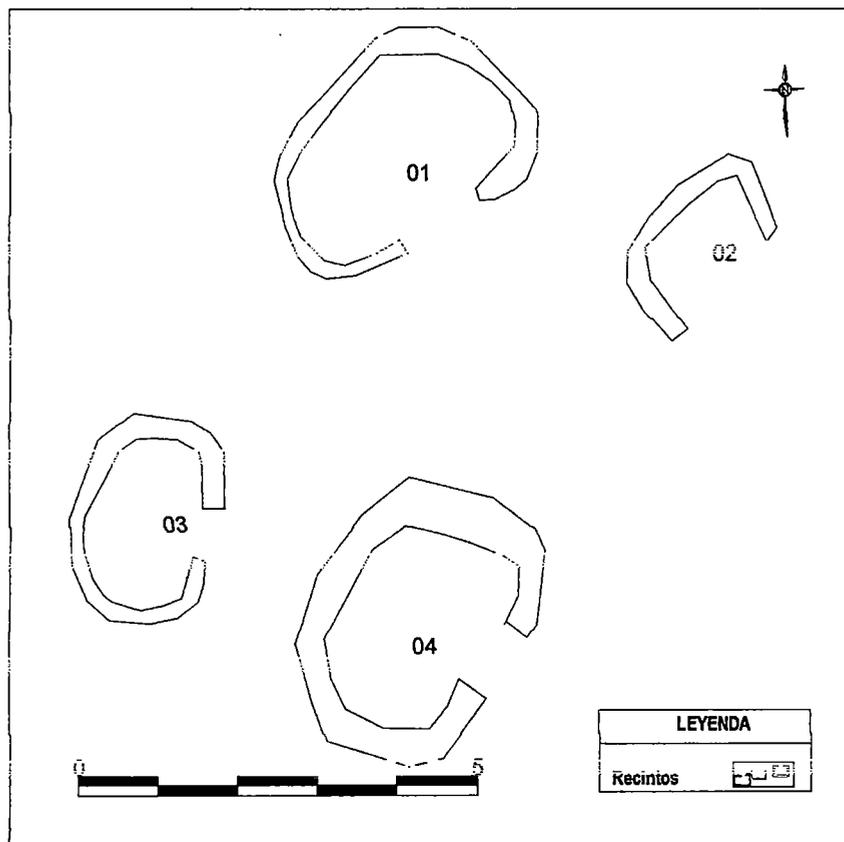


Fig. 71. Plano de planta de recintos de planta semicircular del sector Pitumarca.

4.4.4 Aterrazamientos elipsoidales del sector central

Caracteriza el sector central o ceremonial del yacimiento, conformado por una secuencia de cuatro terrazas superpuestas (*Fig.72*), construidas con paramentos de piedra canteada de rocas andesíticas unidas con mortero de barro y grava gruesa con una ligera inclinación y con accesos laterales y una rampa ubicada en el extremo noroeste, del sector con muros laterales que podría ser el ingreso principal a la plataforma superior. El ancho promedio de la terrazas, es de 5.00 m. a 6.00 m. y una altura de 1.50 m. aproximadamente, mientras que la plataforma superior tiene un largo de 80.00 m. y un ancho de 25.00 m.

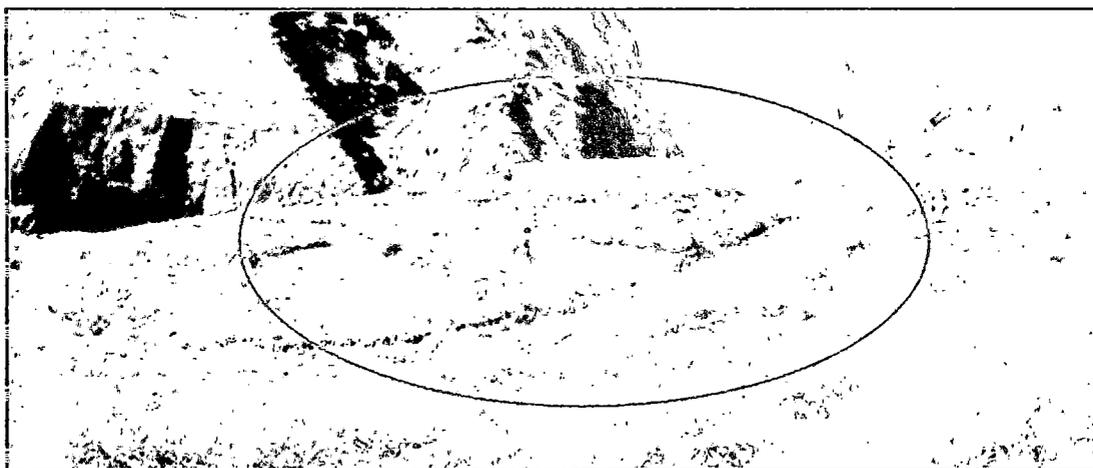


Fig.72. Detalle de la parte sur del sector central, mostrando los aterrazamientos elipsoidales

Hacia el Este del sitio, se ha registrado otro conjunto con terrazas de proyecciones curvas que presenta cuatro componentes escalonados y/o superpuestos, donde también se asientan recintos rectangulares los que tienen un ancho de 4.00 m. y una altura de 1.30 m. aproximadamente (*Fig.73*). En cuanto a la longitud del muro de base de la primera terraza se extiende a unos 65 m. en dirección Este-Oeste, para ir paulatinamente disminuyendo, y en la parte superior albergar estructuras arquitectónicas asociadas a una gran roca, ubicada en la parte central del conjunto.

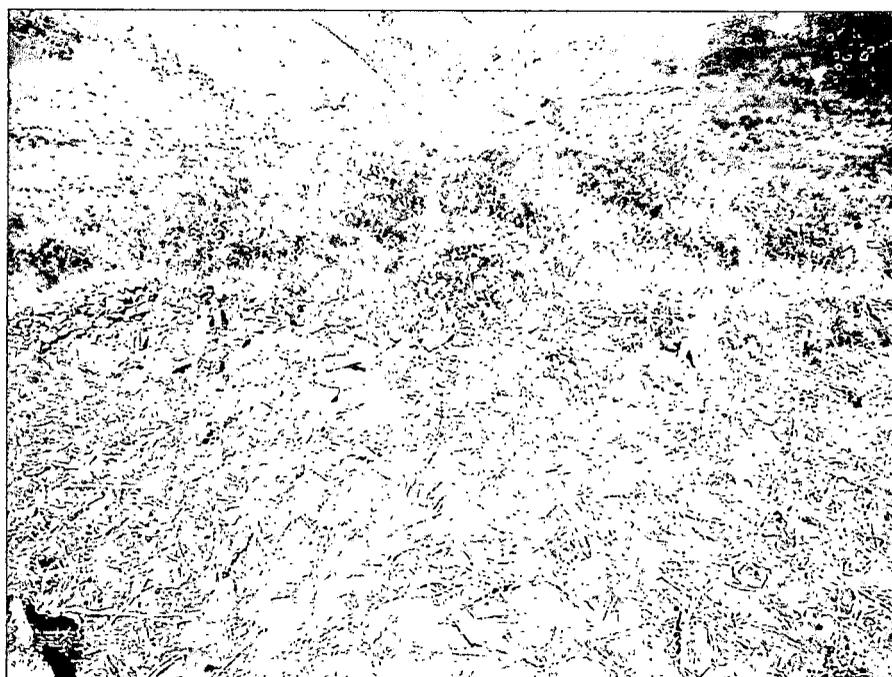


Fig.74. Panorámica de otro conjunto aterrazado del sector central. Observándose, el proceso de registro de los muros del primer andén.

4.4.5. Andenes de contención y terrazas agrícolas

Ubicados en la parte Norte y Sur del sector central por amplias terrazas de una longitud que se promedia entre 50.00 a 150.00 m. y un ancho de 25.00 m. a 50.00 m. promedio. La altura es de 1.30 m. a 1.50 m. (Fig.75-76-77).

En la margen derecha del riachuelo de *Sarapía*, se exponen 23 andenes aproximadamente en su superficie, siguiendo longitudinalmente el cauce principal y parte baja del cerro *Pitumarca*. Son muros, que siguen el relieve natural de este punto, con lo que se completa el sector productivo del sitio. Seguido de muros de contención, contruidos para proteger el sector de la erosión fluvial y aluvial, sobre todo teniendo como factores negativos las condiciones climáticas, propias de ceja de selva.



*Fig.75. Segmento de muro de las terrazas de cultivo, del sector central
construidas con rocas canleadas de grandes dimensiones (jalón de 2m).*



*Fig.76. Vista del alineamiento escalonado de las terrazas del sector central
(escala 1m.)*

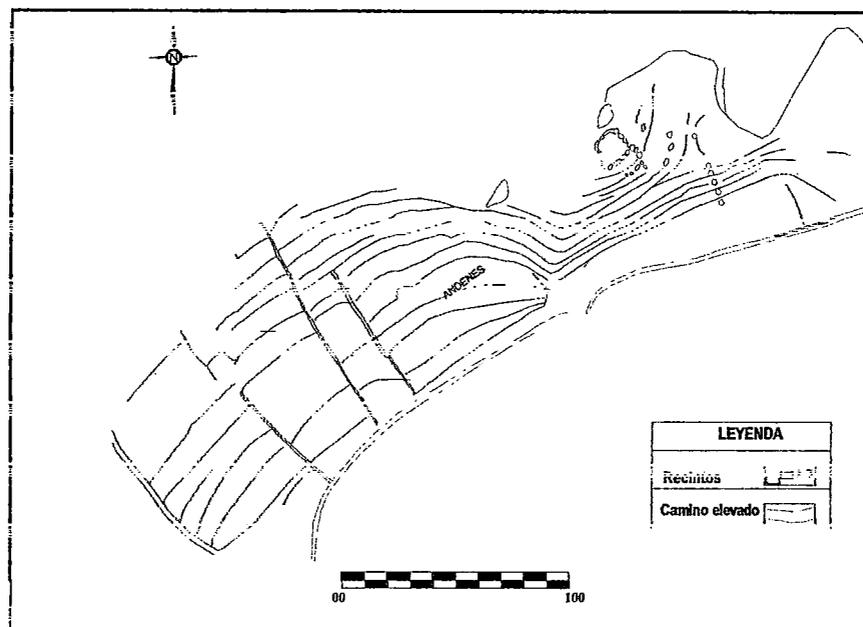


Fig. 77. Plano detallando el sector agrícola.

4.4.6. Murallas, escalinatas y pasajes

La estructura categorizada con muralla está en el sector de *Pitumarca*, que encierra la parte Este mediante una pared elevada que tiene dos vanos de acceso ubicadas en sus extremos Este y Oeste (Fig. 78 -79).

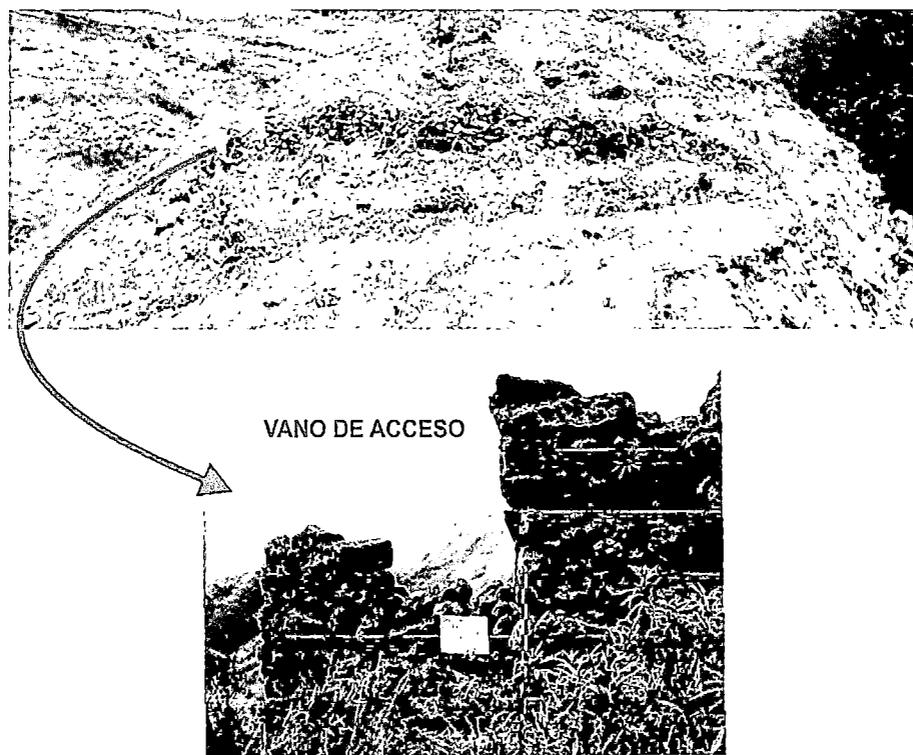


Fig. 78. Vestigios de la muralla pétrea de Pitumarca.

Fig. 79. Detalle del vano de acceso (lado izquierdo) de la muralla de Pitumarca (escala 1m).

Tiene un largo de 60.00 m. aproximadamente; el ancho del muro en sus bases de 1.20 m. (*Fig.80*), y es de 0.90 m. en su parte superior; los vanos tienen un ancho de 0.90 m. La altura de esta muralla es de 2.50 m. a 3.00 m., diferencia por el moderado declive del terreno en el lado izquierdo de la estructura.

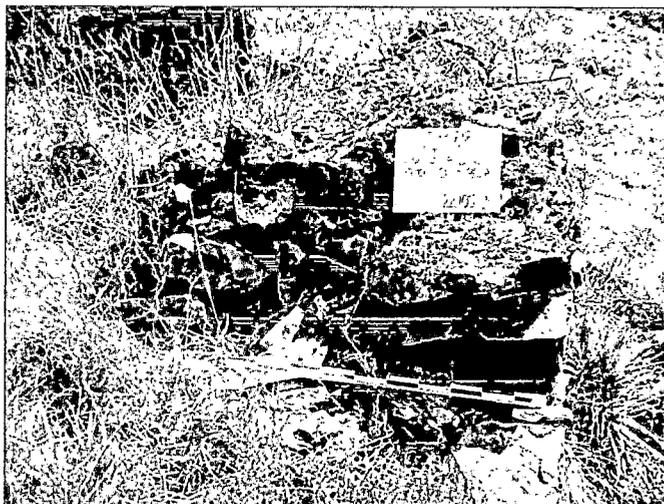


Fig.80. Detalle de ancho de muro de la muralla (escala 1m)

Asociada a esta estructura, esta un canal dispuesto paralelamente a la muralla representando paramentos laterales de piedra canteada, tiene un ancho de 2.15 m. y una profundidad de 1.50 m. aproximadamente. Contando con un puente de acceso, que se alinea al acceso del lado derecho de la estructura, con un ancho de 1.95 m. por el registro parece que fue construido, dejando una porción de tierra en la canal, para servir como paso al sector, pero que al parecer cuenta con una base de piedras, superpuesto sobre el afloramiento rocoso (*Fig.81-82*).

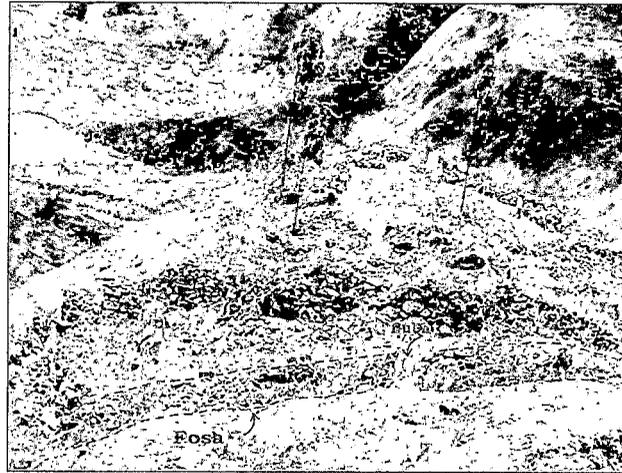


Fig.81. Detalle del canal y el puente de Pitumarca

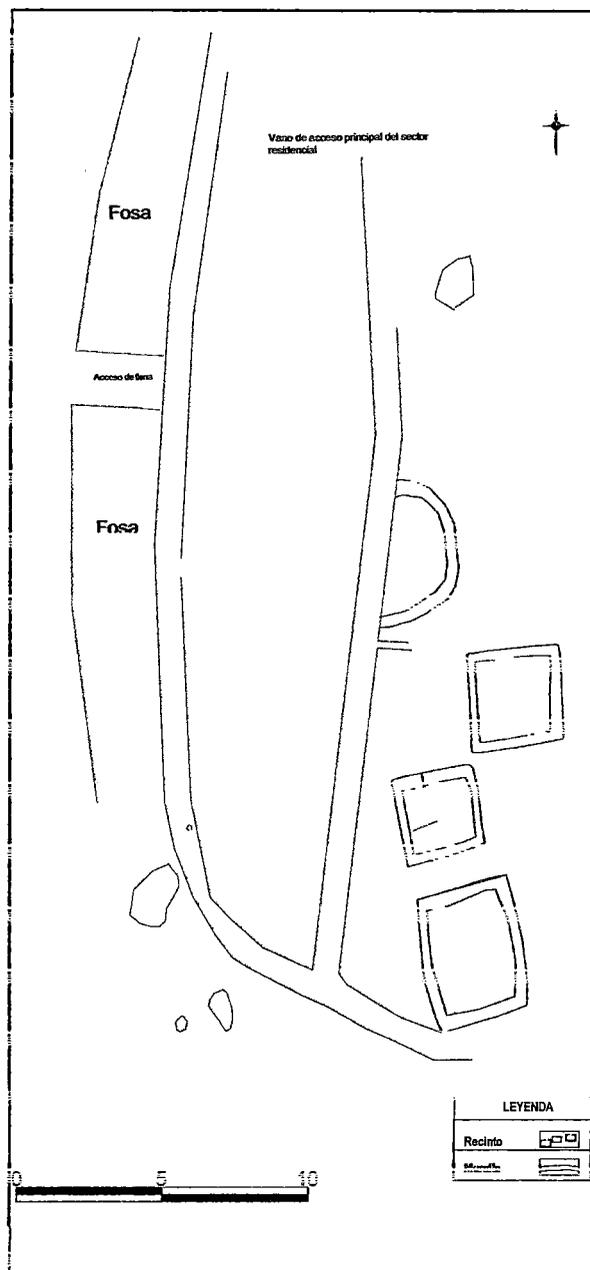


Fig.82. Plano detallando del canal y el puente de acceso.

El uso de escalinatas se asocian a pendientes donde se disponen caminos prehispánicos, con segmentos definidos, cuyos peldaños están contruidos con piedras planas, de forma y tamaño irregulares (Fig.83), por lo que su ancho y altura es variable ajustándose a las características del camino (la altura se puede establecer entre 0.15 m. a 0.35 m. aproximadamente).

También, se observan como complementos, en los accesos de pasajes que articulan internamente los núcleos de viviendas que conforman el sector residencial facilitando el tránsito peatonal entre las construcciones aterrazadas.



Fig. 83. Camino con escalinatas, hechas con bloques y lajas planas (escala 1m.).

Los pasajes, son los componentes urbanísticos que facilitan la movilidad interna y externa de los sectores residenciales, concebidos, para desarrollar el uso racional de los espacios domésticos y públicos.

En el caso del sector de *Pitumarca*, se disponen básicamente, siguiendo un alineamiento longitudinal, por el eje organizacional topográfico de la elevación donde se dispone el asentamiento, complementado con pasajes laterales (*Fig.84*), y que coinciden perpendicularmente, con el camino central. Y que en cada terraza artificial se articulan a patios a los que se nuclean las viviendas. (*Fig.85*).



Fig.84. Vista de un pasaje lateral del sector residencial (Pitumarca), (escala 1m.).

Generalmente, separan dos recintos contiguos y pueden también ser complementados con escalinatas, en la parte que están cerca a pendientes (*Fig.86-87*), facilitando su uso. El ancho es de 0.65 m. a 0.70 m. el largo dependiendo exclusivamente del espacio urbanizado, si se baja en dirección longitudinal del yacimiento y del largo de los recintos cuando se disponen de forma transversal al eje central.



Fig. 85. Detalle de un pasaje que divide dos recintos. Nótese que está orientado a una pendiente moderada (parte inferior de la foto escala 1m.).

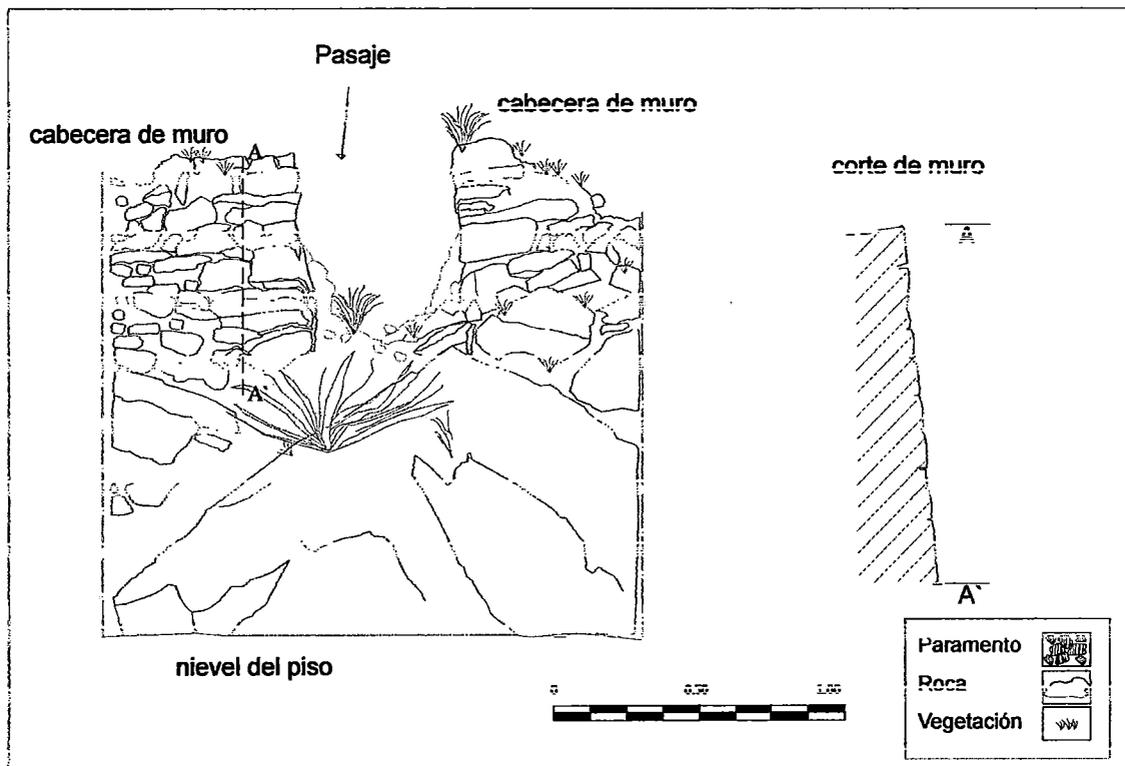


Fig.86. Elevación y corte del pasaje.

En el sector ceremonial, los pasajes son relativamente similares a los de *Pitumarca*, pero con un trazo más ordenado y homogéneo por la construcción de recintos que guardan una cierta simetría en sus plantas. Que facilitan la disposición de sus vías internas.

El núcleo de viviendas ubicadas en el extremo NorEste (Fig.88), del sector se articulan mediante un pasaje longitudinal, que establece la movilidad interna, por lo que los vanos de los recintos se orientan a esta calle, complementados con pasajes transversales que también separan los recintos y los patios de las unidades domésticas señalados; que se ubican en un espacio mayor de esta misma terraza.

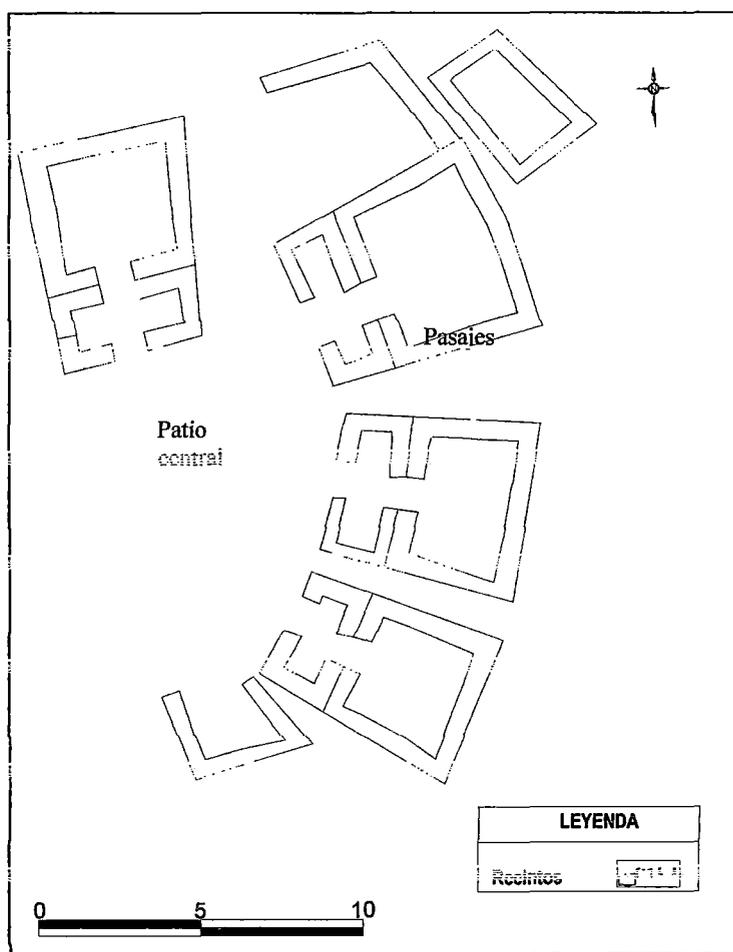


Fig.87. Plano de viviendas del sector residencial de Pitumarca.

La concentración de viviendas del extremo SurEste, se articulan mediante una cancha con un patio central común, del que parten pasajes laterales que la unen con el sector Sur y Oeste como también con el camino elevado que une este sector, con los andenes del sector agrícola, (Nor- Oeste), con la plataforma superior del Ushnu y el Este con los corrales y el sector de andenes del lado Este del yacimiento.

Por otro lado, las terrazas, sirven también como vías de tránsito de sus respectivos sectores, para las posibles actividades agrícolas desarrolladas estacionalmente en el sitio.

4.4.7 Caminos

Se han registrado diferentes caminos en el sitio, contando con vías construidas que unen las estructuras ubicadas en la parte central de la terraza aluvial con los sectores señalados. Están caracterizados, por pisos tratados de tierra y grava (*fig.88*), mientras que en las partes medias y altas, estas se disponen en zigzag, (*Fig.89-90*), siguiendo el relieve natural del terreno, empleando escalinatas de piedra en ciertos tramos para facilitar el tránsito (*Fig. 91*), tanto peatonal, como de animales de carga: sus medidas promedios son 1.50 m. a 2.50 m.

Otras vías, que llaman nuestra atención son elevados caminos que unen el sector central, principalmente. Siendo sus alturas promedios de 0.90 m. a 1.50 m. (*Fig.92*).

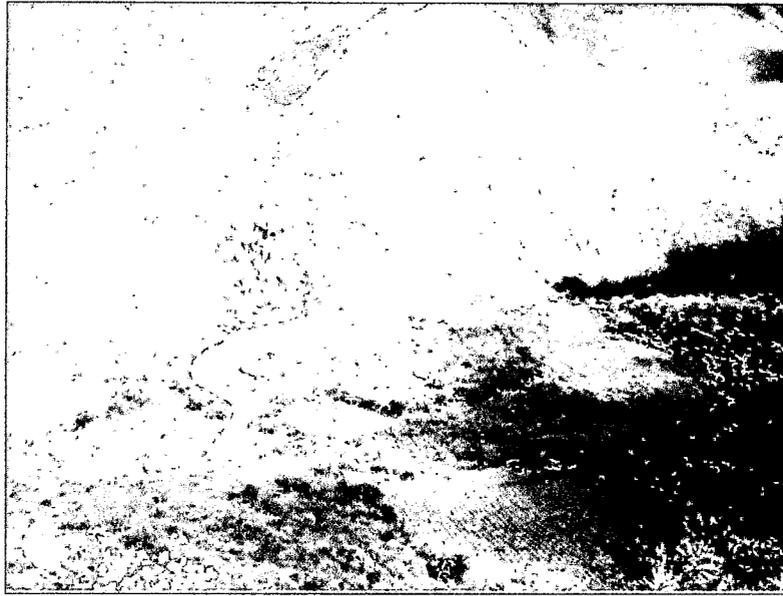


Fig.88. Camino de herradura que une la parte baja, media y alta del sitio de Sarapia

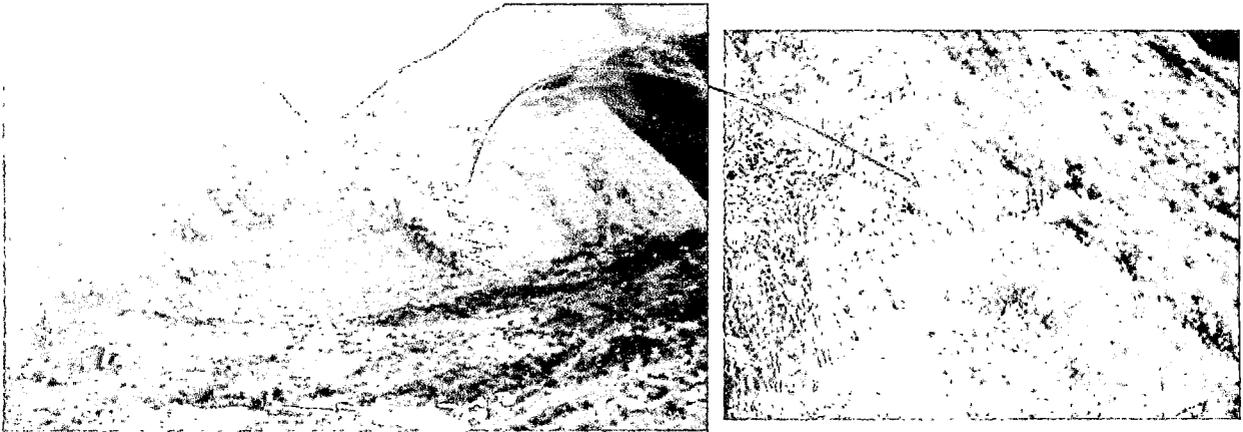


Fig.89. Fotografía panorámica mostrando el camino en zigzag que asciende al sector de viviendas de Pitumarca.

Fig. 90. Detalle del mismo camino, mostrando a las tesistas bajando el mismo zigzag.



Fig. 91. Escalinatas con bloques y lajas planas en la parte media del cerro Michi Michi, camino que conduce a Llamaqaga y la cumbre de este.



Fig. 92. Trazo del camino elevado que une los sectores de Sarapia

4.5.0 Análisis estructural de la arquitectura registrada

Se completa el estudio de la arquitectura, con la descripción de sus elementos primarios empleados.

4.5.1. Materiales de construcción

En la construcción de las estructuras murarias, se ha utilizado material lítico proveniente de canteras aledañas (*Fig.93*) y del propio aterrazamientos artificial que ha sido objeto la unidad de investigación. Gran parte son calizas, seguidos de esquistos andesíticos y areniscas, generalmente canteadas, para la caravista de los paramentos y dispuestas en los sectores principales como también en forma rustica en las cimentaciones de recintos, muros de andenes y estructuras funerarias, esta ultimas enlucidas con arcilla y paja (*stipa ichu*), posteriormente para su pintado o decoración final.

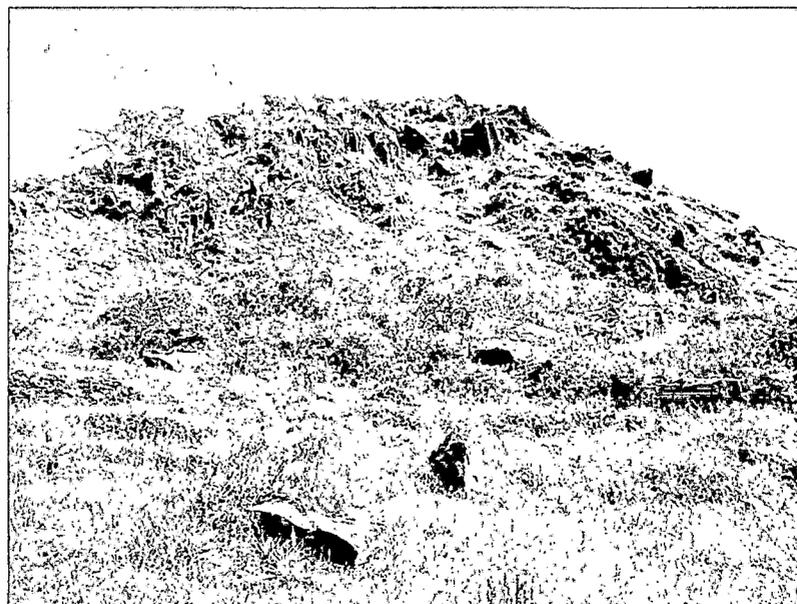


Fig.93. fotografía de una cantera cercana al sitio de Pitumarca.

El mortero usado, en los paramentos de los recintos y andenes, se halla compuesto por arcilla, limo, arena y grava, logrando una pasta consistente, impermeable, maleable y elástica cumpliendo con los requisitos para este aditamento plástico en la edificación de las estructuras mediante la agregación o disminución de uno de los

componentes señalados, según sea la función que cumpla la estructura (por ejemplo el mortero utilizado en muros de los recintos, difiere al porcentaje en la volumetría, humedad, impermeabilidad, etc. de los componentes básicos del aglutinante), usado en los andenes tomando en cuenta la topografía el nivel de inclinación de los muros, la carga portante de los muros de recintos, estructuras funerarias y profundidad de depósitos de suelos que determinan la altura, ancho e inclinación de los muros de las terrazas agrícolas y de contención, para otorgarle la resistencia necesaria para evitar el colapsamiento y destrucción de la arquitectura de la unidad de investigación.

Mientras, que el material básico utilizado en la construcción de las estructuras funerarias, se caracteriza por lajas de areniscas para el alineamiento del acceso, dinteles y umbrales, seguido de piedras rústicas para los paramentos laterales en el caso de las cámaras funerarias y tumbas en risco.

El mortero analizado se compone de arcilla, arena grava y gravilla, (ver informe de resultado del análisis físico químico de mortero)⁶⁰, uniendo las piedras del aparejo de los muros, complementado con arcillas con paja (*stipa ichu*), para el enlucido para posteriormente ser pintadas con óxidos naturales en ocre rojo y amarillo (*Fig.94-95*).

⁶⁰ Rodríguez Mercado, Edith C. "Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)". 2010.

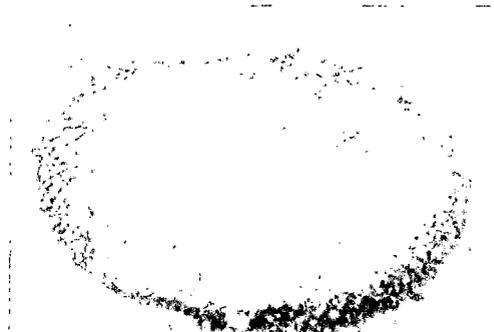


Resultados del Análisis Físicoquímico de morteros Procedentes del Sitio Arqueológico de Sarapia

MUESTRA Nº 01

DATOS GENERALES

Sitio : Sarapia
Sector : Cámara Nº 01



Ubicación de la muestra : Lado Sur muro primer cuerpo

1.- Peso Inicial	: 46.80 Gramos.
2.- Peso Seco	: 46.84 Gramos
3.- Peso De Agua	: Gramos
6.- % De Humedad	: 8.8 %
7.- % de Arena	: 96.8 %
8.- % de Grava	: 3.2 %
7.- % Finos (Malla 1,7mm)	: 97%
8.- % Modif. Textural (Grava)	: 3 %
9.- Densidad Real	: 2.2321 gr. /cc
10- Volumen Real	: 2.24 Cc (Base=5 Gramos)
11- Densidad Aparente	: 1.2096 Gr/cc
12.- Espacio Poroso	: 45.80 %
13- Estructura Y Consistencia	: Deleznable suelto
14.-Compacidad	: 54.1%
15.- Color Munsell	: 2.5Y 7/2 Marrón pálido
16- Análisis Textural	: ARCILLOSO
Arena	: 21 %
Limo	: 10 %
Arcilla	: 68 %
17.-Análisis Físicoquímico en el Extracto de saturación:	

Conductividad eléctrica = 1076 Micro siemens/ cm(a 15.9 °C)

Total de sólidos Disueltos = 536 mgr/litro

pH = 7.36

18.-Análisis químico de iones presentes

Sales	ppm
NaCl	652,7
CaCl₂	623,7
MgCl₂	545,3
Na₂SO₄	832,7
MgSO₄	998,1
NaHCO₃	1279,8
CaSO₄	1084,5
CaCO₃	3056,4
CaO	1711,6

10784,8

Iones	ppm
SO₄⁼	1864,9
CO₃⁻	871,0
Cl⁻	1102,3
Ca⁺	641,9
Mg⁺	601,6
Na⁺	935,2

6016,8

OBSERVACIONES:

El análisis textural determina ARCILLOSO seco, forma terrones pero se desmenuzan con cierta resistencia, mediana efervescencia por carbonatos sulfatos de calcio, oxido de calcio, mediana compacidad y cohesión, el contenido salino del extracto de saturación es baja, un pH ligeramente alcalino.

Los mismos ocres, han sido utilizados en las expresiones pictóricas del arte rupestre del yacimiento.

La cobertura de las cámaras, se ha hecho mediante la técnica de falsa bóveda con lajas superpuestas hasta cerrar la parte superior del techo (*Fig.96*). De una de las cámaras resalta el uso de material orgánico; identificándose un tronco de madera (posible Aliso, variedad nativa), de 0.4 pulgadas (*Fig.97*), dispuesta horizontalmente a la altura del arranque de la falsa bóveda, por lo que podría funcionar como un punto de soporte y/o apoyo de la cobertura de esta cámara especial, considerando este indicador como singular de esta categoría de cámaras en el contexto funerario del cerro *Michi Michi*.



Fig. 94. Detalle de la decoración incisa aplicada en el enlucido de la pared frontal de la cámara funeraria N° 01, consistente en un círculo ubicado en la parte superior y central de Este paño, debajo de la figura mencionada se proyecta una línea curva que une las esquinas superiores de este paño (escala 1m.).

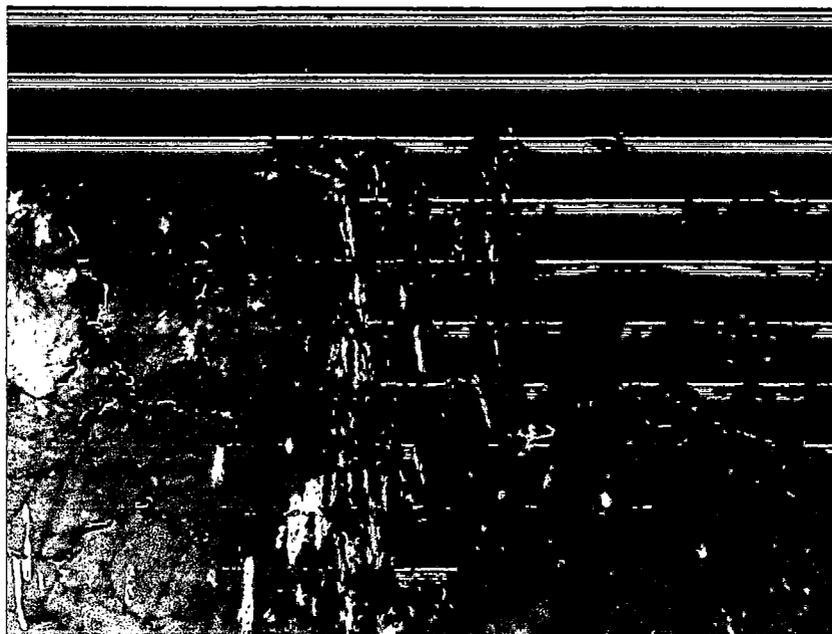


Fig. 95. Detalle de una cámara funeraria adosada a la pared rocosa del abrigo, notándose las piedras irregulares, con que se ha erguido la estructura, el mortero de barro y el enlucido de arcilla pintado con oxido amarillo con que finalmente se termina.



Fig. 96. Pared lateral izquierda de la cámara funeraria donde se ha construido el vano de acceso rectangular ubicado en el centro. La pérdida de enlucido deja ver la mampostería de piedras planas y lajas, el dintel de vano que utiliza una laja alargada y delgada la cual soporta parte de la pared superior y el arranque de la faja bóveda, aglutinadas con barro y grava. Que también se apoya a la pared del abrigo (escala 1m).

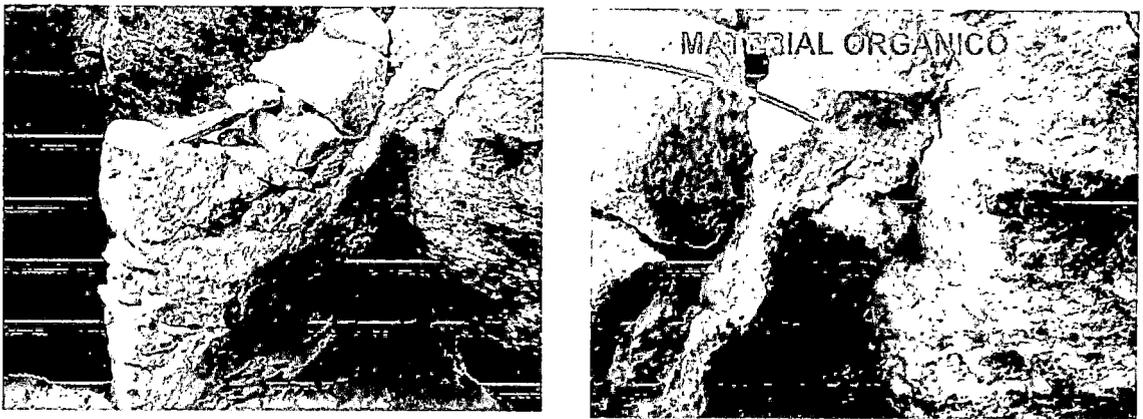


Fig. 97. Material orgánico tronco delgado madera (posible variedad de Aliso), que atraviesa la parte superior del muro y pegado a la pared rocosa del abrigo. Posible soporte de la falsa bóveda.

4.6.0. Análisis de los Contextos funerarios

Se ha contemplado, el estudio de las evidencias funerarias que se emplazan dentro de la delimitación arqueológica de *Sarapía*, con el objeto que sirva como variable para explicar la función ceremonial y simbólica de la unidad de investigación espacio ligado al del culto a los ancestros en los períodos del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío y como apoyo para establecer por comparación y analogía, una cronología relativa al yacimiento arqueológico.

4.6.1. Conceptos funerarios básicos del registro

Atendiendo la importancia del culto a los muertos, en los pueblos a lo largo de la historia de la humanidad, en el área andina, se han desarrollado practicas funerarias, resultado de las creencias religiosas, expresadas principalmente en arquitectura sepulcral, técnicas de conservación de los cuerpos y momificación de individuos, pertenecientes a las diferentes jerarquías sociales, que forman los grupos étnicos pre Inka del altiplano de Puno.

Asociados, a un sin número de objetos de ofrendas y de uso personal, que evidencian el ritual y su significado ideológico de la veneración a sus ancestros y personajes fundadores, enterrados en lugares especialmente acondicionados en elevaciones de difícil acceso;

estructuras ubicadas y orientadas para que puedan ser perceptualizadas desde puntos concretos.

Siguiendo esta premisa, el registro de los contextos funerarios de la unidad, fue ejecutado según los criterios metodológicos:

- **Lugar de emplazamiento**

Correspondiente, al lugar donde fueron construidas las sepulturas que señala la parte media y central del cerro *Michi Michi*, como el emplazamiento central elegido para los entierros.

Destacando, un abrigo natural de grandes proporciones, en donde se han registrado cámaras funerarias y entierros colectivos en oquedades cercanas a las estructuras principales.

- **Estructura funeraria**

Edificaciones, construidas para fines sepulcrales y que sirven como contenedores a contextos funerarios depositados ex profesamente en él.

Las cámaras funerarias, identifican la arquitectura jerarquizada del espacio designado para entierros. Estructuras, que determinan plantas cuadrangulares y rectangulares; irregulares. Estas últimas, cuando se adosan a los paramentos del abrigo.

En el caso de los entierros colectivos (risco y debajo de grandes piedras), se describen el tipo de muros de sellamiento se incluyen la descripción de la ornamentación del enlucido, decoración incisa decoración en bajo relieve y pintadas de las cámaras.

- **El individuo**

Termino, que caracteriza de forma individual o colectiva de los restos óseos humanos, registrados en los contextos funerarios, identificados.

Básicamente, por la complejidad de su estudio se ha orientado a la descripción de los individuos ahí inhumados, tanto de los que están articuladas por piel y tejidos musculares y los restos oseos las que

representaban grados de desarticulación y huesos dispersos en sus respectivos contextos.

Registro, que apoya el análisis diagnóstico de la situación actual del sector funerario.

- **El ajuar funerario**

Asociación mueble, compuesta por artefactos y elementos del ajuar personal (vestimenta y ornamentos), ofrendas dispuestas intencionalmente junto al individuo en el interior de la estructura arquitectónica.

Se analiza esta asociación, para definir aspectos sociales del o los individuos partiendo del estudio preliminar de la cerámica funeraria, textiles, y otros elementos, que se asocian contextualmente a las estructuras sepulcrales del sector funerario.

4.6.2. Localización

El sector funerario, se emplaza en la parte media superior del cerro Michi Michi. (Fig.98). Con respecto al sector ceremonial se orienta al NorEste, connotación geográfica y cardinal, que releva su importancia simbólica, representada por arquitectura sepulcral, en abrigos rocosos dentro del espacio estructurado intencional que, singulariza y complementa la unidad de investigación.



Fig. 98. Panorámica del sector funerario ocupando la parte media del cerro Michi Michi.

Sector, que se halla completamente cubierto de vegetación propia de ceja de Selva que ha limitado su prospección y registro en su real dimensión (Fig.99).

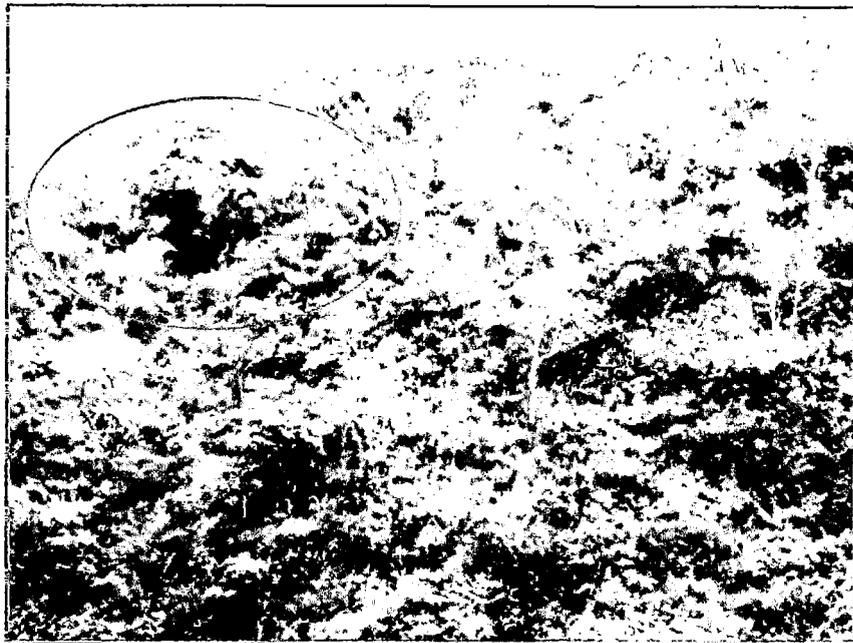


Fig. 99. Panorámica que muestra la cobertura vegetal arbórea del sector funerario. En el lado izquierdo superior destaca una gran roca, que señala la ubicación del abrigo funerario principal.

4.6.3. Descripción morfológica de las estructuras funerarias

Siguiendo los alineamientos descriptivos y analíticos aplicados en estudios similares (Kaulicke 1997; Gil García 2002, Kessely y Parssin 2005), se han categorizado los contextos funerarios registrados en la unidad de investigación de la manera siguiente:

4.6.3.1. Tumbas en riscos

Caracterizados, por estructuras adosadas a las paramentos de abrigos y oquedades naturales, utilizando piedras rústicas unidades con mortero de barro que encierran generalmente entierros colectivos. También, se utilizan los espacios formados por las bases cóncavas de

grandes rocas que presentan generalmente una estructura ovoidal para sellar esta clase de tumba (Fig. 100).

No se ha definido, la evidencia de enlucido en esta clase de tumbas.



Fig.100. Entierro colectivo muestra el uso de la base cóncava de una gran roca que encierra el contexto mediante una pared de pirka, la cual ha colapsado por saqueos quedando solo cimientos (escala 1m).

4.6.3.2. Cámaras funerarias

El registro y análisis de estas estructuras, ha definido una diferenciación arquitectónica y formal de esta categoría, encontrándose algunas de forma cuadrangular, rectangular y semicircular (Fig.101), construidas con la misma clase de materiales expuestos arriba.



Fig.101. Vista de estructura funeraria semicircular.

En tres de ellas, se han aplicado decorados con óxidos naturales en color rojo y otra utilizando óxidos naturales en color amarillo con incisiones circulares y semi circulares en bajo relieve.(Fig.102-103).Por otro lado se advierte el registro de una superposición estructural en una de las cámaras funerarias (Fig.104), que coinciden con las paramentosde las cabeceras del muro inferior, el que está cerrado por una falsa bóveda y sobre la que se cimienta la tumba superior. Notándose el mismo tratamiento y acabado de la más representativa del sector funerario, de igual forma está cubierto por un techo similar. En su enlucido se observa la utilización de óxidos de color rojo sin ningún otro ornamento visible. La cámara inferior muestra una manufactura sencilla de piedras irregulares unidas con mortero de barro pero que posiblemente haya tenido el mismo tratamiento de enlucido y acabado.

En cuanto a sus dimensiones tenemos:

CAMARA 01

Largo : 0.70 m.
Ancho : 0.80 m.
Altura : 0.10 m.
Acceso : no evidencia

CAMARA 02

Largo : 0.80 m.
Ancho : 1.00 m.
Altura : 0.15 m.
Acceso : no evidencia.

CAMARA 03

Largo : 0.90 m.
Ancho : 1.30 m.
Altura : 0.12 m.
Acceso : no evidencia.

CAMARA 04

Largo : 1.30 m.
Ancho : 0.60 m.

Altura : 0.50 m.
Acceso : no evidencia.

CAMARA 05

Largo : 1.20 m.
Ancho : 0.80 m.
Altura : 1.00 m.
Acceso : 0.40 m.

CAMARA 06

Largo : 1.50 m.
Ancho : 1.00 m.
Altura : 1.10 m.
Acceso : 0.40 m.

CAMARA 07

Largo : 1.50 m.
Ancho : 1.30 m.
Altura : 1.30 m.
Acceso : 0.40 x 0.50 m.



Fig.102. Cámara funeraria cuadrangular en la que se combina decoración pintada e incisa aplicada sobre entucido de arcilla (escala 1m).



Fig. 103. Estructura funeraria construida sobre un abrigo rocoso. Ubicado en el cerro Michi Michi, la pintura utilizada es óxido amarillo.



Fig. 104. Estructura funeraria súper puesta, la superior muestra enlucido de arcilla pintada en óxido de color rojo; nótese el cimiento hecho en la base irregular o piso del abrigo rocoso (escala 1m.).

4.6.4. Elementos asociados

Se ha previsto en el diseño de investigación, alcanzar una cronología relativa preliminar mediante el estudio del material mueble registrado en la superficie de la unidad de investigación y en cada uno de los sectores, para reforzar el análisis espacial y arquitectónico de la investigación propuesta.

4.6.4.1. Los individuos en los contextos funerarios

Se ha registrado en el sector funerario y asociados a las estructuras funerarias, individuos desarticulados parcial o completamente, junto a otros cuerpos mejor conservados y articulados por piel como por tejidos musculares, lo que indicaría el uso de la técnica de momificación (*Fig.105*). Seguido de restos óseos dispersos que indican disturbación antrópica intencional (saqueo). Sin descartar perturbaciones contextuales, causadas por animales que habitan de forma permanente y/o estacional Este eco sistema.

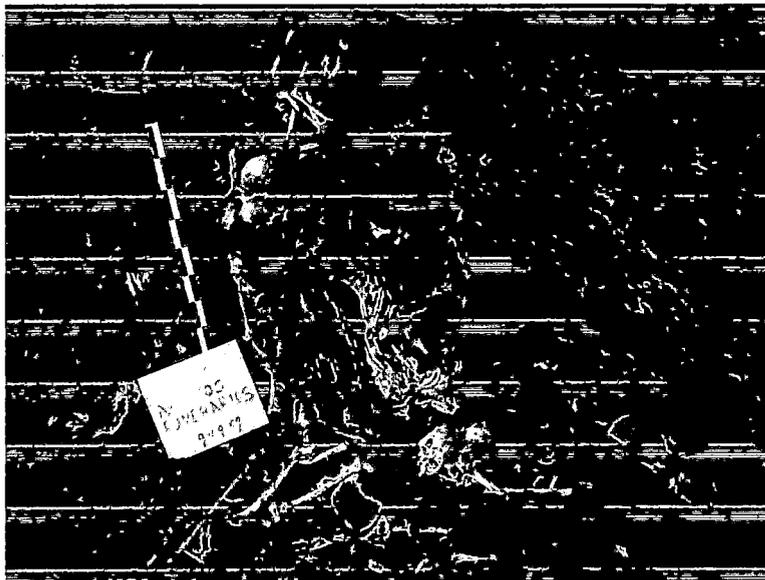


Fig. 105. Abrigo rocoso, conteniendo individuos momificados, junto a restos óseos desarticulados. Contexto, completamente disturbado (escala 1m).

Se evidencia, en los individuos articulados la posición intencional sentado o flexionado utilizando soguillas de *chiwilla* (*Stipa ichu*) (Fig. 106-107).

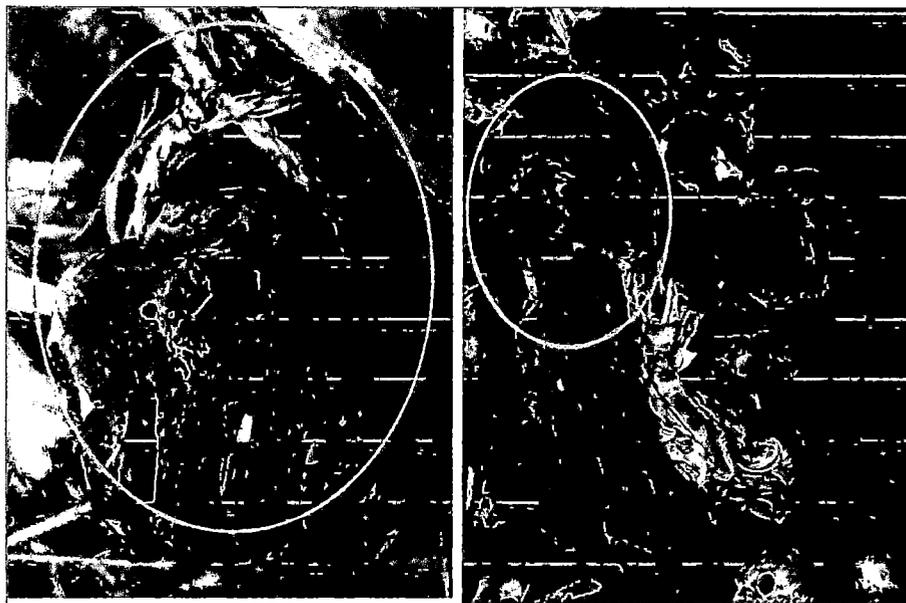


Fig. 106. Soguillas amarradas a la muñeca de un individuo momificado, la finalidad es mantener la posición intencional deseada.

Fig. 107. Individuos momificados, cerca de ellos restos de soguillas que entran en una red especial, que contiene el cuerpo y los textiles, que cubren a manera de enfardeamiento funerario.

En una estructura funeraria en risco se halló una concentración singular de cráneos humanos (Fig. 108), en varios de ellos, destaca el uso de la técnica de la deformación craneana intencional.

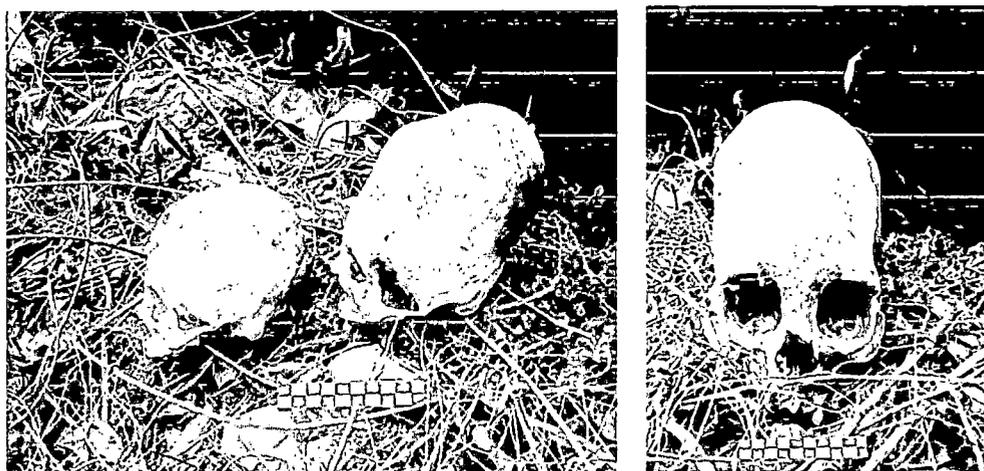


Fig. 108. Cráneos humanos, en posición lateral (izquierdo), mostrando la deformación frontal y bilateral de las distintas formas faciales (escala 0.10 m.).

4.6.4.2. Cerámica

En los sectores residenciales y ceremoniales, se han registrado la presencia de cerámica fragmentada con decoración plástica (alto relieve), mostrando, algunos indicadores que sugieren pertenecer a los patrones y diseños Inka.

De la misma forma en el sector se asocian, a los individuos fragmentos de cerámica, sin decoración pintada, de manufactura rústica en el acabado de la superficie, su forma denotan jarras, platos, ollas pequeñas y vasos, objetos contenedores de comida y bebidas que sugieren las ofrendas básicas que acompañan comúnmente las prácticas. Las premisas preliminares sobre su cronología se basa en comparaciones estilísticas que nos acercan a manufacturas y técnicas locales con influencia Inka.

Por cuestiones metodológicas y normativas, el estudio de la cerámica fue limitado a pocos fragmentos de superficie, principalmente a los sectores residenciales funerarios, que presuponen, una relación más cercana, en cuanto a señalar los indicadores tecnológicos, morfológicos y funcionales, de los fragmentos diagnósticos seleccionados para Este propósito.

La muestra de fragmentos de cerámica, está compuesta por 24 piezas en la que se destaca: (*Fig. 109-110*)

- Unborde
- Cuatro asas
- Dieciséis cuerpos sin decoración
- Dos cuerpos con aplicación plástica en alto relieve e incisiones
- Tres bases

De mayor recurrencia son los fragmentos que están que representan a morfologías básicas de menajería doméstica y/o

utilitaria. En primer lugar de cantaros, de tamaños que van de pequeño a grande, en el caso de los sectores de viviendas, mientras que en el sector funerario se tienen fragmentos de objetos pequeños a medianos, destacando ollas, cuencos, platos, jarras, botellas, vasos, cantaros, con o sin asas cinta, empleando unas agarraderas verticales como asas, las que están presentes en jarras y cantaros de cuello alargado. Teniéndose, por lo tanto un mayor porcentaje de vasijas contenedoras de líquidos, seguido de útiles para la preparación y consumo de alimentos.

En cuanto al análisis tecnológico se pudo constatar una selección específica de los componentes de la pasta utilizada para la manufactura de cerámica (domingo, Burke y Smith, 2007: 256). Que pueden ser caracterizadas en tres unidades:

- Pasta de textura fina: en la que se observan temperantes de grano fino (arena, mica y cuarzo cristalino), en una matriz de arcilla de color marrón claro a anaranjado usados para la confección de vasijas pequeñas de paramentos delgadas como vasos, platos, cuencos, jarras y ollas alcanzan una buena compactación, por la cocción alcanzada.
- Pasta de textura mediana: por la inclusión de temperantes de grano mediano, como de partículas irregulares y angulosas de cuarzo, arena y piedras pequeñas. Pasta usada para la manufactura de objetos medianos a grandes por el grosor de las muros, se observa en el centro una capa negra, producto de una cocción irregular y el uso de material orgánico para la quema, alcanzando una consistencia semi compacta que denota fragilidad a los golpes.
- Pasta de textura gruesa: considerando una consistencia por las inclusiones de temperantes de granos gruesos, muestra una superficie y paramentos porosas, con acabados toscos, se

pueden observar arena y pequeñas piedras angulosas, en una matriz de arcilla de color marrón claro a anaranjado empleando en vasijas de tamaño grande como ollas y cantaros; principalmente. El engobe, corresponde a lechadas de las mismas arcillas descritas. Empleadas tanto en vasijas para la preparación y consumo de alimentos como los de uso funerario.

En cuanto a la procedencia, de las arcillas y temperantes la gran mayoría son materiales locales. Por otro lado, se tiene otras provenientes del área altiplánica conocidas por sus inclusiones blanquesinas y el color marron - rojizo que aparecen en la cerámica *Qollao*.

Las técnicas de acabado de los fragmentos de cerámica seleccionadas, son en su mayoría sobre engobes, muestran huellas de pulido y bruñido bastantes aceptables por el empleo de pulidores blandos y trapos mojados, incluso su interior.

Son pocos los fragmentos, de superficies toscas y sin engobe que permiten aproximarse a la función de vasijas utilitarias que mantienen una superficie porosa irregular. Notándose de inmediato que fue modelada en gran parte, utilizando técnicas artesanales hechas con las palmas y dedos de las manos.

La definición de cerámica domestica y/o utilitaria, parte de la lógica de la exposición directa de vasijas al fuego para la preparación de alimentos, quedando el hollín del combustible orgánico como prueba fehaciente de esta práctica. No solo se han quemado, posibilitando su uso en ofrendas en el sector funerario.

La decoración pintada en fragmentos de la muestra, está representada pero solo escasas muestras que tienen en superficie exterior, las huellas de óxido natural de color rojo.

Generalizando, el uso del engobe hecho de lechada de la misma arcilla de la pasta como acabado final.

Las decoraciones incisas, que destacamos son aplicaciones en alto relieve en el cuello de fragmentos de una jarra y una olla. Consistentes en el aditamento de un apéndice alargado y delgado en posición vertical a manera de una asa, con incisiones horizontales.

Mientras, que el fragmento del cuerpo de una olla globular presenta una aplicación en forma de banda horizontal en alto relieve, que tiene incisiones verticales de formas toscas e irregulares. Que sirven de decoración de la vasija.

4.6.4.3. Textiles

Evidencias organicas, que se han conservado en abrigos del sector funerario asociados a los individuos inhumados, tejidos de lana de camélidos, con diseños de bandas de color rojo encerradas con bandas delgadas de color negro. (fig.111)

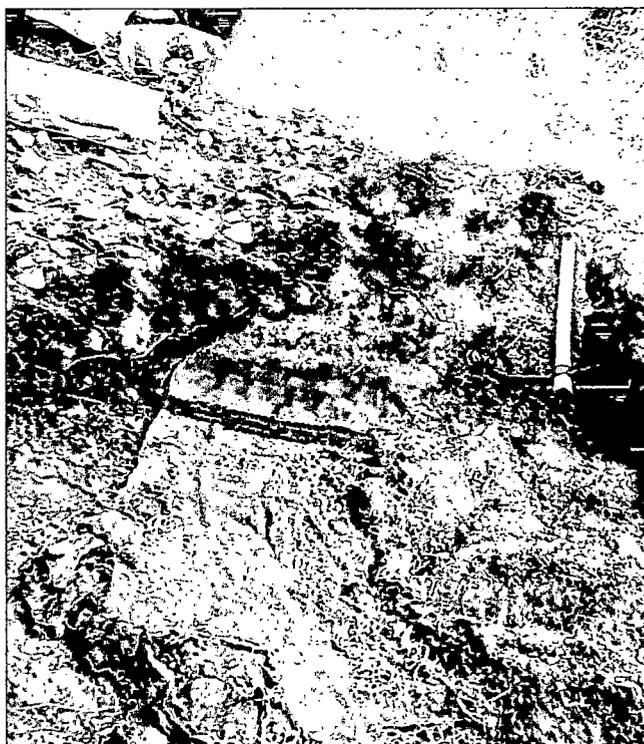


Fig. 111. Textil hallado cerca al sector funerario, confeccionado en lana de camélido en color crema con una banda roja encerrada por dos bandas delgadas negras.



Fig. 105. Fragmentos de asas de jarras y ollas, la pieza central muestra la categoría de la forma, el acabado superior superficial del artefacto.

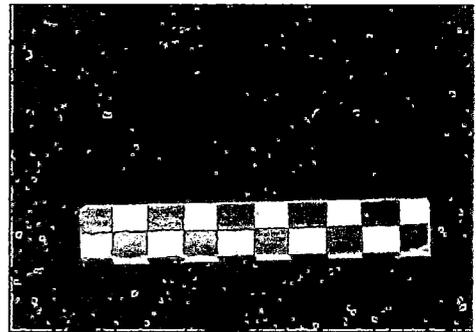


Fig. 106. Fragmento del cuello de una jarra. Muestra el punto pegado del asa y la superficie tosca sin decoración pintada.



Fig. 107. Fragmentos de cuerpos las que pertenecen a ollas y jarras. Están decoradas o no.

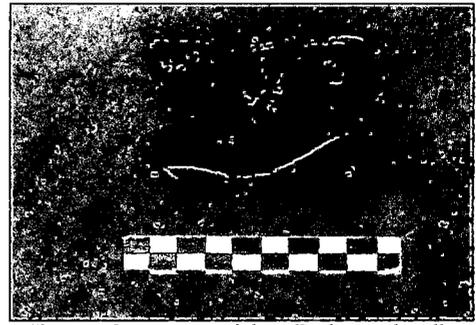


Fig. 108. Fragmentos del cuello de una botella. Note se la aplicación de una decoración en alto relieve vertical e incisiones horizontales. Posibles asas.

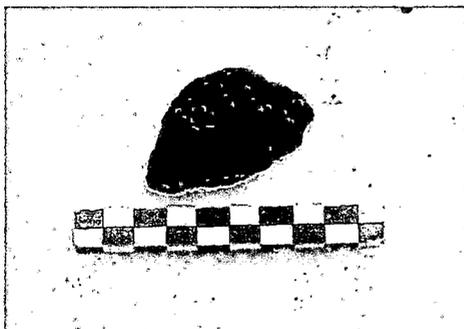


Fig. 109. Fragmento que muestra decoración en alto relieve. Consistente en una cinta horizontal con incisiones verticales.

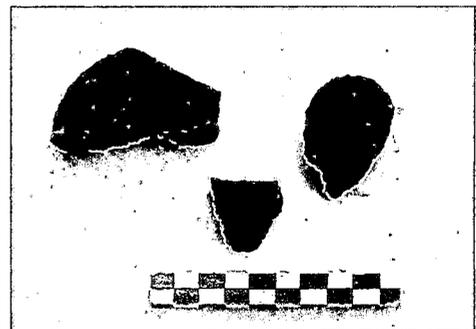


Fig. 110. Bases de ollas, vasijas contenedoras domésticas con huellas de hollín. En el lado superior derecho una base cónica destaca.

Otros fragmentos de textiles registrados, son telas delgadas monogramas de lana de camélidos, que han servido como envoltorios de los fardos funerarios que cubren completamente los cuerpos de los individuos momificados, tanto los de Este tipo, como los de colores tienen una forma rectangular por ser manufacturados en telares artesanales individuales pequeños.

4.6.4.4. Objetos Líticos

Manufacturados, en rocas calizas y areniscas de procedencia local. Hallazgos registrados, íntegramente en el sector de *Pitumarca*, identificando formas de artefactos de uso doméstico representado por: morteros, metates, mano de morteros, percutores deteriorados y martillos (*Fig. 112-117*). En su mayoría fragmentados.

La tecnología utilizada, para darle la forma deseada al utensilio, es la aplicación de percusión, presión, desgaste y perforaciones, en la mayoría de las piezas registradas, sobre todo para lograr la profundidad o fondo, adecuada en los morteros.

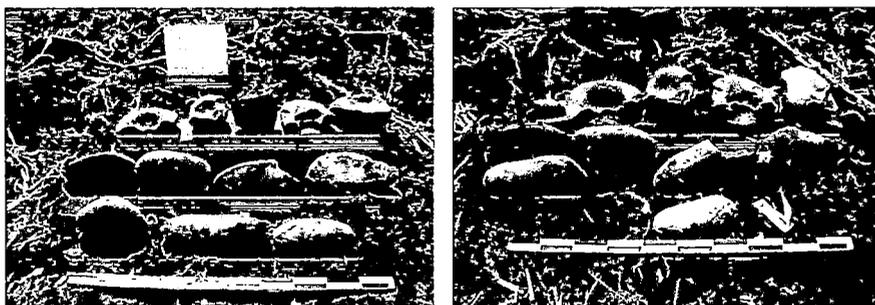


Fig. 112-113. Conjunto de piezas líticas halladas en el sector residencial - Pitumarca, que caracterizan útiles demoliendo y percusión (martillos).

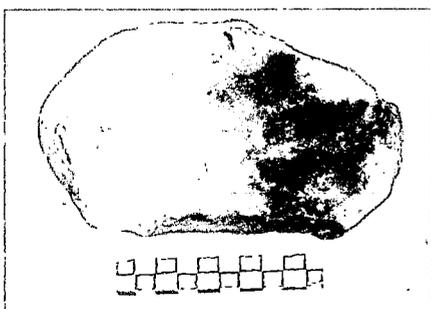


Fig. 114. Mortero de arenisca con un rebaje poco profundo en la parte central con huellas de desgaste por el uso constante.



Fig. 115. Mortero hecho en roca caliza. Quedan las huellas de desgaste y uso en el rebaje convexo central.



Fig. 116. Canto rodado, en pleno proceso de formatización: la herramienta muestra un agujero biconico en la parte central.

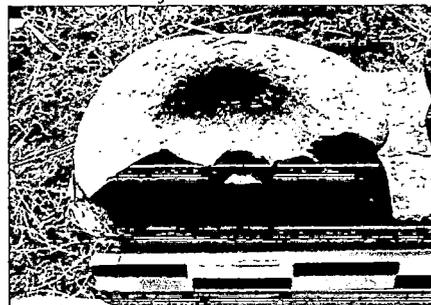


Fig. 117. Herramienta agrícola en pleno proceso de perforación, notese la forma cónica y el punto vértice central. Al parecer se fracturo en esta fase de formatización.

4.6.4.5. Pinturas rupestres

Las manifestaciones de arte rupestre registradas se asocian directamente, a cámaras, riscos funerarios y caminos definidos como técnica aditiva (Domingo Burke, Smith 2007:231). Caracterizan, el uso de pinturas elaboradas con óxidos naturales en colores rojo, amarillo y blanco. Diseñan, figuras estilizadas de seres antropomorfos, zoomorfos y diseños geométricos como circulares semi circulares y líneas zigzagueantes particularmente (Fig.118).

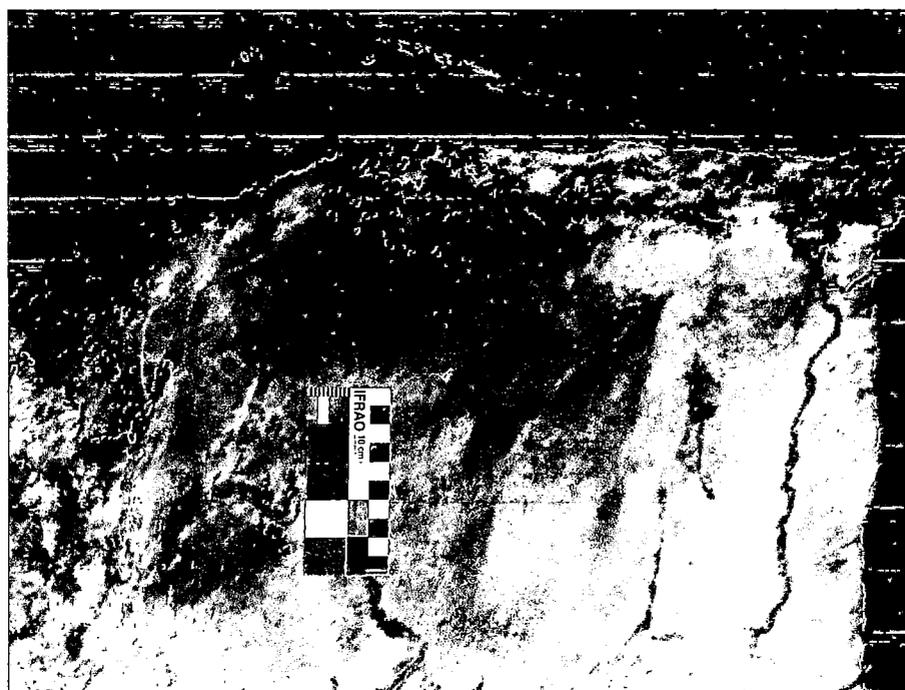


Fig.118. Motivo estilizado de un camélido, pintado con óxido rojo. Está ubicado, en el sector funerario del yacimiento. (Escala 0.10 m.).

Por las limitaciones temáticas y pecunarias, el análisis de las pinturas registradas, se orientaron a estudios comparativas, con evidencias similares estudiadas en la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, con el propósito de establecer hipotéticamente una datación estilística relativa, que incluya las superposiciones pictográficas de los motivos señalados (Hosting 2007, Vega Centeno 2008). Metodología, recomendada para casos como el nuestro.

Las pinturas utilizadas en los diseños, se basan en los colores de óxidos naturales que tienen origen en la localidad y áreas adyacentes, que incluyen también arcillas generalmente se describen:

- **Pintura roja** : Bisilicatos de alumina hidratado (arcilla).
- **Pintura crema** : Bisilicatos de alumina hidratado (arcilla).
- **Pintura blanca** : Carbonato de calcio (cal) y sulfato de calcio (yeso).
- **Pintura amarilla** : Bisilicatos de alumina hidratado (arcilla).

Aplicadas de dos formas corrientes, sobre soportes rocosos:

- Divididos con el empleo de pinceles de diferente diámetro.
- En forma de pasta, empleando posiblemente espátulas y los dedos de las manos. Originando, trazos delgados y gruesos, en el diseño y estilizaciones de las figuras las que se disponen en paneles con cierta elevación, para poder ser vistos con facilidad en el sector funerario y rutas de tránsito adyacentes.

Las figuras recurrentes, son figuras geométricas circulares, circulares concéntricas y zigzagueantes, que se disponen en lugares visibles utilizando básicamente el color rojo, blanco y amarillo.

Las figuras resaltantes, son estilizaciones antropomorfas y zoomorfas. Plasmadas, de forma individual y en grupos numerosos.

Las representaciones de seres humanos, están ligadas estrechamente a la actividad de caza y pastoreo. En el primero de los casos, se trata de una escena de caza en que se distingue a un individuo cerca de un cérvido, en posición de acecho, utilizado óxido de color rojo, para estilizarlo y de color anaranjado para el animal (*Fig.119*). Este panel, se ubica en el sector funerario asociado a tumbas en risco.

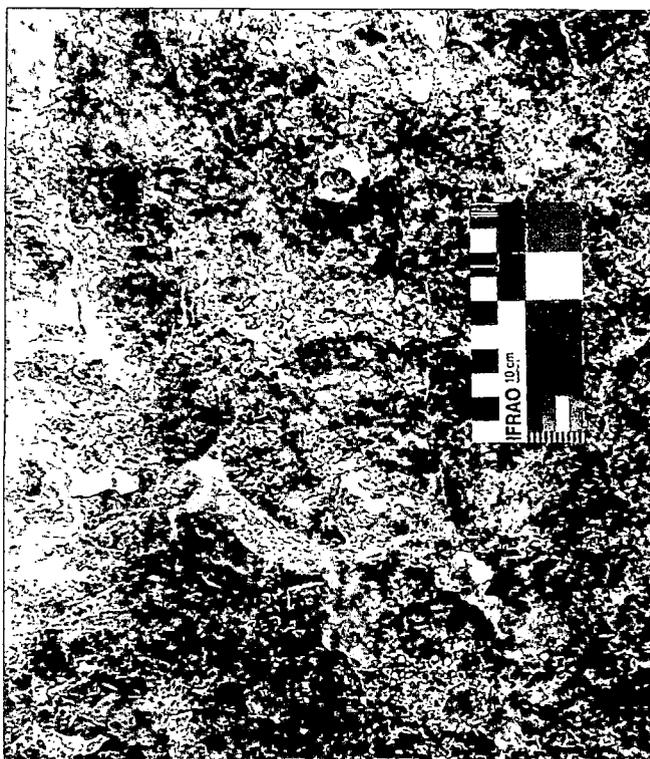


Fig. 119. Pictografía, mostrando un ser antropomorfizado junto a un cérvido que al parecer ha cazado en color rojo y anaranjado respectivamente.

El segundo caso, es la inclusión de personajes estilizados, en el panel de Llamaqaqa. Lograda escena pastoril donde se distingue la actuación del individuo como pastor al portar en una mano un látigo, generando el dibujo movimiento por la disposición de las piernas separadas y flexionadas, que plasma el control de una de las recuas de llamas que se dirigen hacia el sitio (Fig. 120).



Fig. 120. Detalle de la escena central del panel de Llamaqaqa donde se resalta la figura antropomórfica del personaje principal que al parecer dirige las actividades pastoriles de la escena.

Es notorio el panel ubicado en la parte alta y orienta del cerro *Michi Michi*, conocido como Llamaqaqa.

Siendo una valiosa representación pictográfica, de pastoreo en el que se grafica a dos hatos, en dirección opuesta guiado uno de ellos por el pastor señalado arriba. Las llamas, han sido estilizadas con trazos gruesos (cuello y tronco), y delgados (cabeza, cola y extremidades). Características que la afilian al periodo del Horizonte Tardío. Un detalle de suma importancia, es la observación de una superposición intencional de las figuras que advierte dos etapas distintas para la plasmación de la escena final registrada por nuestro equipo de campo, por lo que indicaría la continuidad y funcionalidad del panel y su asociación directa con el camino principal que permite el transito en el sitio de Sarapia y su interrelacion con sitios adyacentes.

constituyen por sectores, denominados: unidades ceremoniales, residenciales, productivos y funerarios, que condicionan las funciones específicas del sitio administrativas, del uso de la tierra, los aspectos religiosos y el culto a los ancestros específicamente.

Como también, las asociaciones culturales muebles registradas en Este contexto. Añadiéndose, el análisis interpretativo del arte rupestre, como evidencias plásticas que se incorporan perceptualmente a la unidad de investigación, articulado internamente por caminos prehispánicos que la relacionan territorialmente con la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, el altiplano circunslacustre del lago Titicaca y la capital del *Tawantinsuyo*, el Cusco.

Cerrando Este capítulo, con una perspectiva comparativa sintética del sitio con asentamientos urbanos con visibles patrones de planificación Inka en ceja de selva, en cuencas adyacentes a nivel local y regional. Construcciones identificadas de forma preliminar con marcadas similitudes que sirvan como referencias arquitectónicas planificadas para futuros estudios de la colonización del estado cusqueño, dirigidas hacia el Norte y Este de la región altiplánica y amazónica de Puno.

5.2.0. El paisaje cultural de Sarapía

El objetivo principal de la temática de investigación, fue caracterizar y organizar el paisaje cultural, que singulariza el yacimiento arqueológico como unidad de investigación y una manifestación física de la organización del espacio y la arquitectura, que explican la estructura y los cambios poblacionales como producto de nuevos soportes sociales, administrativos y religiosos implementados en asentamientos localizados en ceja de selva o *Yunga* de la cuenca del río *Macusani* particularmente.

Siguiendo esta premisa, se puede afirmar que los sectores de *Pitumarca* y el ceremonial se vinculan a unidades urbanas, residenciales y de índole religioso, proyectados en el espacio para integrar determinado una población de carácter permanente, ligado a un centro de poder político

CAPITULO V

INTERPRETACION DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y LA ARQUITECTURA DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE SARAPÍA

5.1.0. Generalidades

El análisis formal del espacio y la arquitectura del sitio arqueológico de *Sarapía* conceptualizado como unidad de investigación ha definido cada uno de los componentes que la integran mediante prospecciones superficiales intensivas y extensivas, ejecutadas en cada uno de los sectores delimitados, que contextualizan el paisaje cultural construido durante los períodos del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío.

Acercándonos a advertir los aspectos organizativos y administrativos locales. Específicamente, durante período Inka, que se centran en los aspectos arquitectónicos, consignados en el estudio como patrones constructivos y funcionales de infraestructura y los componentes que la

administrativo construido durante el período Inka. Asentamiento que unifica a su vez las unidades productivas y funerarias que completan sectorialmente la unidad de investigación.

Advirtiéndose, en esta planificación una unidad radial (Ching 1995:194), que parte de las terrazas elipsoidales escalonadas, desde donde se perceptualiza y visualiza favorablemente el sector funerario, que a su vez se orienta hacia el Noreste coincidiéndose con la proyección del Sol y que presenta también un indicador del culto a los ancestros, complementado con el sector residencial NE, donde se ha registrado una secuencia de andenes de forma curva y escalonados en cuatro terrazas en las que se disponen recintos rectangulares de esquinas redondeadas que ocupan la parte céntrica y superior de Este sector (fig. 121).

En este punto se observa, también una amplia plataforma en la que se ubica una roca de considerables dimensiones y en su base una estructura funeraria circular completamente disturbada la que también se relaciona a un muro que se une perpendicularmente a la terraza superior hallazgo que sacraliza Este espacio, por estar relacionado directamente al sector central y la orientación por el Este con el sector funerario (ver plano de ubicación).

La unidad de investigación incluye dentro de su delimitación, un sector productivo de considerables dimensiones, que aprovecha al máximo la terraza aluvial sobre la que han sido construida la infraestructura agrícola, como en ambos márgenes del riachuelo de *Sarapía*, que cuentan con terrenos aterrazados de cultivo aprovechables.

Espacio, en el que se ha construido sistemas de andenes agrícolas y de contención que facilitan el tránsito y movilización de la población asentada en los sectores residenciales de *Pitumarca* alto y bajo. Caracterizándose por amplios aterrazamientos con muros de distintas alturas que siguen el relieve y topografía del terreno. En las partes con pendientes moderadas se han construidos muros con una altura superior a

los dos metros sirviendo también para contener y moderar la erosión aluvial que se incrementa en la estación de lluvias, mientras que en áreas con pendientes suaves se ha desarrollado terrazas extensas con paramentos de menor altura (1.20 a 1.60 m. promedio)

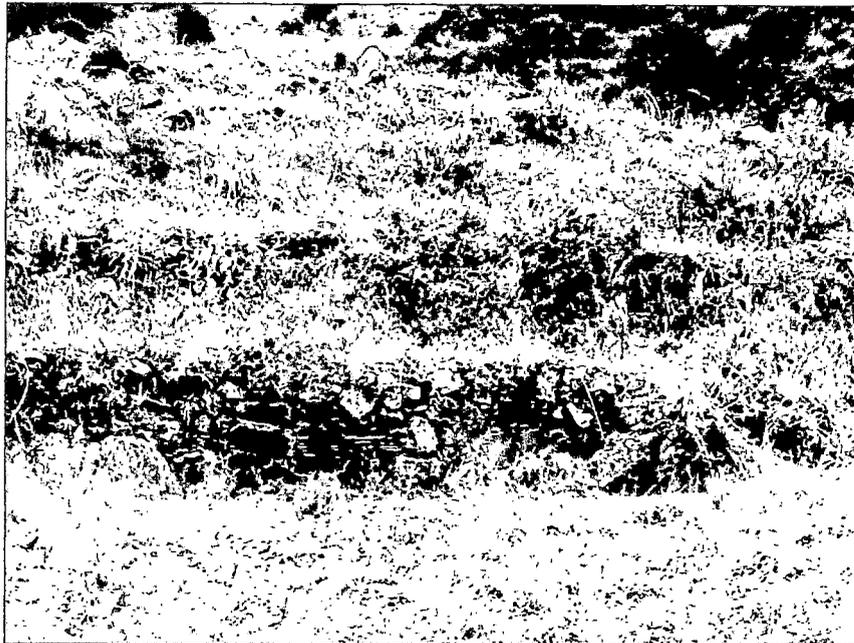


Fig.121. Foto que muestra los andenes de cultivo con muros relativamente bajos, ubicados en la parte baja del sector de Pitumarca.

Por otro lado, se tiene aterrazamientos en fuertes pendientes cuyo propósito son de contención ubicadas en los márgenes del riachuelo de *Sarapía* y que están separadas por pequeños espacios. Estableciendo, su función de protección para evitar la erosión fluvial en períodos de lluvia.

En el cerro *Michi Michi*, se concentran las estructuras funerarias registradas y analizadas como componentes arquitectónicos de importancia del yacimiento. Destacando, las cámaras funerarias en abrigos naturales que han sido ampliados para la construcción de dichas estructuras. Incluso, se han previsto trabajos de nivelación y relleno del piso sobre la cual se cimientan, utilizando parte de Este material lítico de lajas, provenientes de la formación local a la que pertenece la elevación para la construcción de sepulturas (*Fig.122*).

Destaca, un grupo que ocupa la parte central del abrigo, separados unos de otros por una pequeña distancia. Los paramentos exteriores, ornamentados completamente con óxidos naturales de color rojo y amarillo ocre, con decoraciones plásticas en bajo relieve sobre el enlucido de barro. Estructuras cuadrangulares, a las que se adosan otras de menor tamaño y que se apoyan a las paramentos del abrigo, adecuándose a las superficies irregulares de las rocas.

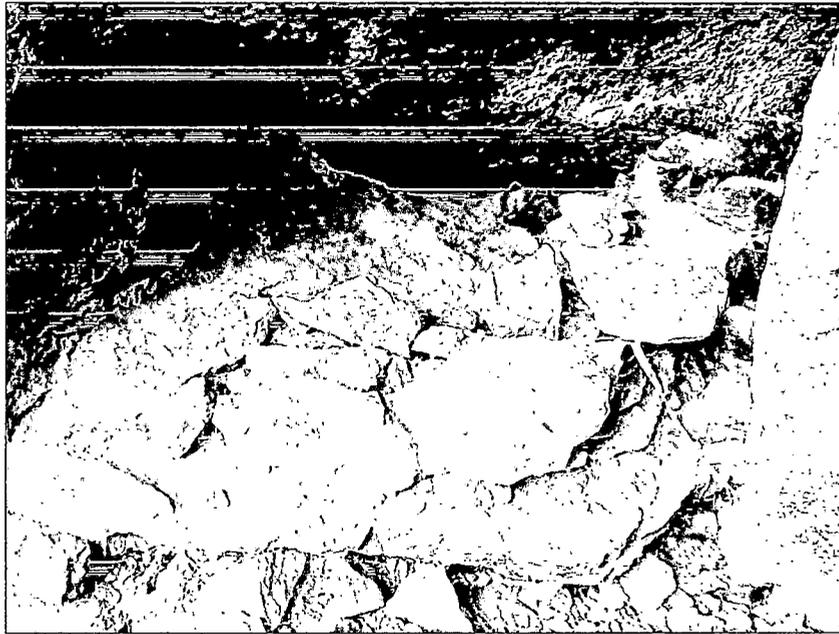


Fig. 122. Tratamiento de piso, basado en la disposición de las lajas sobre un falso piso de nivelación hecho con piedras irregulares, grava y piedra.

Otra técnica de entierro registrada, es el aprovechamiento de oquedades de las paramentos rocosas y aberturas naturales debajo de las rocas de mayor tamaño que se disponen aisladamente en el sector. Las que fueron intencionalmente intervenidas para depositar a individuos en forma colectiva y selladas con muros rústicos para proteger sus contextos funerarios.

El mayor porcentaje de las evidencias funerarias inmuebles y muebles registradas, vienen siendo destruidos y dañados parcialmente, tanto las estructuras las cámaras como de las tumbas en risco (*Fig. 123*). Junto a ellos se pudo reconocer artefactos cerámicos fragmentados, retazos de textiles y soguillas en la superficie, asociadas a las prácticas de enterramiento.



Fig.123. Individuo momificado en posición original flexionado sentado puesto sobre una caja de cartón por personas inescrupulosas.Registrado en un lugar adyacente al sitio de Sandia

Se considera también las pinturas rupestres asociados a este sector, como elementos significativos generadores aspectos simbólicos de simbólico (Hosting 2007; Vega Centeno 2008 Cruz B. y Fraguas.2009), al relacionar figuras zoomorfas y geométricas circulares que representan a animales de la fauna local (lagartos (Fig.124) y serpientes), y posiblemente al Sol, respectivamente.

Concitando, la jerarquización y sacralización de Este lugar dedicado al culto de sus ancestros fundadores a los que se han adicionado diseños estilizados compuestos con círculos pintados de rojo y fondo amarillo vínculos al culto solar, pictografías que quizás fueron incluidas en las rutas y lugares sagrados reconocidos por el estado Inka.

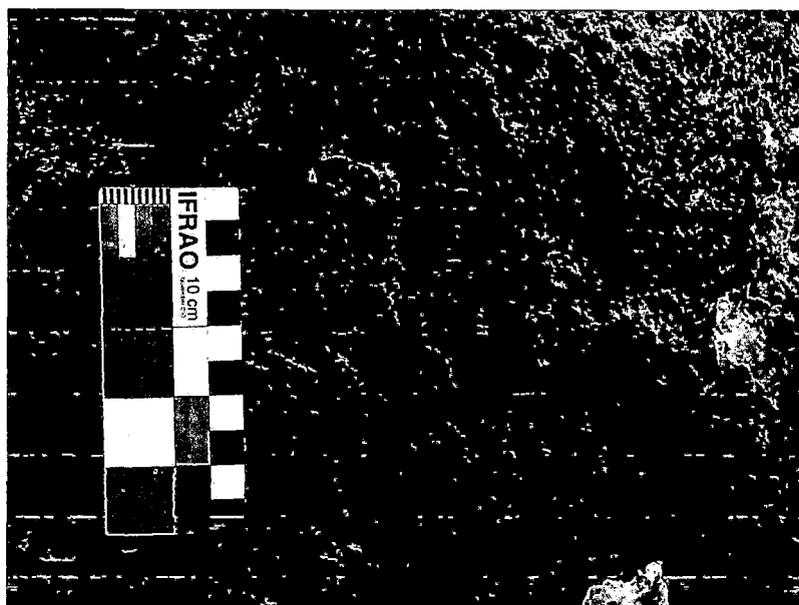


Fig.124. Estilización de un lagarto, pintado en un abrigo del sector funerario, con óxidos color rojo (escala 0.10 cm)

Como eje articulador vial, se tiene el camino que parte desde el sector central y ceremonial de la unidad de investigación hacia el sector funerario y de ahí, continuar ascendiendo el cerro *Michi Michi*. Ruta, bastante amplia que ha tenido un tratamiento específico, en ciertos tramos, se verifican escalinatas con piedras canteadas y cortes racticados en la roca. En, las partes con pendientes bruscas, se han hecho trazos continuos en zigzag y al alcanzar la cumbre o curva, para después ir descendiendo en dirección Este hacia la selva baja.

Se asocian a esta ruta, un panel de pinturas rupestres de gran tamaño, en una gran roca dispuesta en unos metros del camino en la que se ha diseñado escenas de pastoreo concertando figuras antropomorfas y zoomorfas (Hosting 2007). Por la profusión de camélidos estilizados en camino se ha denominado *Llamaqaqa* (Fig.125), sugiriendo el tránsito constante de animales de carga en Este camino que se dirige a la región del *Antisuyo* de Puno. ⁽⁶¹⁾

⁶¹ Por informaciones de pobladores locales, Este camino prehispánico, es la ruta que tradicionalmente va uniendo los pequeños asentamientos y propiedades de cultivo hasta las cercanías de San Gabán, evitando el tránsito cerca de los ríos, que en época de lluvias son



Fig. 125. Vista del panel pictográfico de llamaqaqa, destacando los detalles de las figuras de camélidos, que denominan la escena pastoril (jalón de 2 m.)

5.3.0. Contextualización de los sectores del sitio arqueológico.

El análisis arquitectónico, de cada uno de los componentes de la unidad de investigación revelan su función como una urbe de mediana densidad poblacional en tamaño, número de viviendas por los sectores residenciales que acompañan unidades productivas en pleno proceso de ampliación, teniendo en cuenta que existen evidencias de construcciones en pleno proceso de modificaciones y/o reparaciones hasta el día de hoy (Fig. 126), tanto de sector es destinados a viviendas y campos productivos.

En el primer caso para albergar los cultivos especialmente de maíz, rocoto, coca contando con mayor número de personas y en el segundo para ampliar

intransitables. Por lo que se disponen en la parte media y alta de los cerros de la ceja de selva, facilitando la movilidad de personas y animales de carga en la zona.

la frontera agrícola destinados a los recursos maderables en la laderas de los cerros y la sección baja del riachuelo de *Sarapia* y el río *Ollachea*.



Fig.126.Rehabilitación de andenes de cultivo prehispánico, por un parcelero antes de la siembra estacional de maíz, en la actualidad.

La parte administrativa, está conformada por arquitectura ceremonial, determinado por una terraza elipsoidal que calificamos como *Ushnu* por su posición central y elevada en la unidad de estudio, el cual alterna con recintos dispuestos cerca de Este espacio elevado, en la que se distingue una unidad residencial siguiendo el patrón típico de una cancha Inka. En el extremo opuesto, otra concentración de recintos rectangulares relacionados por una calle longitudinal y pasajes transversales que configuran una vía peatonal sobre la terraza superior.

Desde Este punto neurálgico, se traza un planeamiento centralizado o de forma radial y perceptual al visualizarse panorámicamente cada uno de los sectores identificados en el sitio. Otro detalle de interés, es la orientación de Este conjunto central, que explicita su ubicación espacial dominante, que ejerce una unidad jerarquizada y sacralizada, desarrolla tradicionalmente en la planificación urbana Inka, en cada uno de los asentamientos construidos en distinta regiones del *Tawantinsuyo*.

La real magnitud del yacimiento arqueológico de *Sarapia*, no ha sido alcanzada por las limitaciones geográficas y la densa cobertura vegetal

densa que presenta, pero que por el análisis de la red vial interna, se ha verificado que se une al camino principal que corre longitudinalmente por la cuenca hidrográfica del río *Macusani*; unidad espacial y urbana que la definen como un asentamiento de importancia en Este punto intermedio de ceja de selva, entre los pisos ecológicos de *Puna* y *Qeswa* con la selva baja, vinculando la organización administrativa desarrollada en toda la cuenca.

Paisajísticamente, la unidad de investigación se relaciona con estructuras residenciales menores y sistemas de andenes de cultivos ubicados en ambas márgenes del cauce principal consideradas como sitios adyacentes, productivos controlados directamente. Proponiendo el análisis, las perspectivas administrativas y de carácter religiosas que alcanzan a otras micro cuencas productivas cercanas.

El aspecto simbólico ⁽⁶²⁾, se sustenta en la construcción de paisajes sagrados, conformados por espacios ceremoniales y funerarios, ejerciendo un claro concepto de funciones religiosas y rituales de la unidad de investigación, que por comparación, posibilitan advertir el ejercicio del culto solar, como religión oficial del estado Inka y el culto ancestral a sus muertos como una expresión tradicional ideológica en el área andina. Manifestación social e ideológica, que impulsa las relaciones culturales con otros grupos étnicos locales, al respetar e integrar en su cosmovisión oficial a los espacios funerarios construidos antes de la ocupación Inka de esta región.

⁶² Actualmente para explicar el desarrollo culturalmente de los pueblos andinos es necesario abordar también el significado simbólico y no solo su carácter funcional de las evidencias muebles e inmuebles que podemos interpretar un significado social que derive de la totalidad de sus similitudes, diferencias asociaciones y constantes, pues de otra manera lo estaríamos tratando como anticuarios historiadores del arte o subastadores de arte al solo dar una mera descripción de los mismos partiendo por supuesto: ***“ de una serie de preguntas i respuestas explicativas que el mismo arqueólogo se va planteando dentro de la misma una vez que halla reunido toda la información de campo posible” (Hodder 1988:175).***

5.4.0. Definición de la organización Inka

5.4.1. Aspectos sociales

El manejo espacial para organizar la construcción de unidades urbanas y productivas en el sitio arqueológico de *Sarapia* son productos de planes específicos de ocupación secuencial de la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, visto como un corredor económico y de control en el que se disponen cantidades considerables de recursos humanos y materiales que exponen los esfuerzos de la administración Inka, por asegurar la producción, depósito y traslado de los recursos naturales que brinda esta región (minerales, maderables, flora, fauna, entre otros), optimizando los suelos agrícolas provenientes de eventos aluviales, con la construcción de sistemas complejos de andenes de cultivo que están progresivamente ubicados desde el piso ecológico *Qeswa* hasta ceja de selva, y en conjunto forman un paisaje domesticado, capaz de producir excedentes de alimentos a su vez distribuidos, a los principales centros administrativos del altiplano y por supuesto a la capital del *Tawantinsuyo* para fines especialmente redistributivos y ceremoniales calendarizados.

5.4.2. Aspectos productivos

Es muy extensa (Betanzo 1551, Cieza 1553, Marknan 1920, Cunow 1943, Murra 1983, Peace 1986 y Espinoza 1978) sobre los modos de producción y organización del trabajo del período Inka, señalando coincidentemente las energías y recursos materiales dispuestos por el estado cusqueño en ampliar de una forma constante su territorio concibiendo un plan geopolítico de ocupación, con el afán de optimizar el uso de los diferentes pisos ecológicos adyacentes a la capital.

Evento socio-político dirigido por la elite inca con el apoyo castrense, ejecutado principalmente en el ámbito regional de la cuenca del Vilcanota de forma secuencial para años después durante el gobierno de *Pachacuti Inka Yupanqui*, alcanzar las tierras de los principales grupos étnicos adyacentes, organizaciones sociales completas que también en ese momento procedían a estimular movimientos colonizadores en busca de suelos agrícolas y de

recursos de subsistencia, hacia las principales cuencas hidrográficas del área andina.

Alcanzando en Este afán las costas marítimas del pacifico que en el caso de períodos anteriores (Horizonte Medio: *Tiwanako-Wari*, *Qollas*, *Pacajes* y *Condesuyos*), ubican sus asentamientos en los principales valles costeros interconectados a la regiónaltiplánica y serranías de la macro sur. Constituyéndose, como modelos de carácter productivo con el establecimiento de archipiélagos, en espacios étnicos definidos como es el caso del asentamiento del cerro Baúl-Moquegua.

Al parecer obras realizadas mediante incursiones pacificas y/o acuerdos entre la dirigencia gobernante foránea y las elites locales, donde indispensablemente se van a construir sistemas agrícolas, que incluyen infraestructuras secuenciales de andenes ubicados de forma extensiva en las márgenes de las principales cauces y afluentes de los valles dotados de sistemas hidráulicos, que garantizan su riego permanente. Proyectos colonizadores, que va ser imitada por las principales sociedades culturales, tanto al Norte centro y sur del antiguo Perú.

En el período del Intermedio Tardío se disponen de nuevas tecnologías agrícolas que van a incidir profundamente en la apropiación y modificación del paisaje natural con la constante ampliación de la frontera agrícola, no solo centralizado en las principales cuencas y valles andinos si no se concibe una tecnología que va mejorando no solo el recurso de suelos y de distribución de agua, sino se van implementando zonas de aclimatación de variedades de plantas alimenticias de un piso ecológico dado a otro ubicados a mayor o menor altitud (63) como es el ejemplo específico del cultivo de maíz y de la hoja de coca , acompañados otras variedades

⁶³ John Earls (1989), uno de los más destacados historiadores de la cultura andina realiza estudios sobre centros experimentales agrícolas prehispánicos, como Moray, proponiendo que: ***"Moray fue un centro de control, entonces debió haber contribuido a la variedad de control del estado Inka... en base a la hipótesis de que la viabilidad alimenticia del estado Inka fue una función de su capacidad de igualar su variedad de control a la variedad generada dentro del proceso socioeconómico y la interacción de Este con el medioambiente agro ecológico"*** (Earls 1989:285);tecnología aprendida por los especialistas Inka de la milenaria practica agrícola andina, ante la necesidad estatal de aumentar las variedades conocidas y sumarlas al control administrativo estatal.

vegetales propios de ceja de selva hacia los valles interandinos(Earls1989:289-291).

Demostrando, un conocimiento agrario basado en la experiencia de determinados grupos, especializados en los distintos sembríos intensivos utilizando tecnología de riego y tierras seleccionadas en terrazas y andenes de cultivo. Técnica, que permite el sembrío de dos cosechas al año, hecho excepcional y revolucionario que constituye el punto neurálgico para entender los altos excedentes, que eran trasladados a los depósitos controlados por la administración estatal.

Resumiendo de esta manera, las actividades agrícolas que sustentan el poder de la elite Inka, al utilizarlos como mecanismos de intercambio, reciprocidad y redistribución estatal, para efectivizar las grandes empresas constructivas mediante movilizaciones y faenas comunales, basadas en la obligatoriedad universal del trabajo, estrechamente relacionado al sentido de prevención social, para poder enfrentar y/o mitigar los cambios climáticos, especialmente del fenómeno del niño, que se traducían en espacios de sequías y lluvias torrenciales en las diferentes regiones del *Tawantinsuyo* (Murra 1975, Valcarcel 1959, Rostoworski 1976). Trabajos, regidos selectivamente por cuestiones de género, edad y condición física de cada uno de los individuos que componían los grupos sociales jerarquizados.

Los mecanismos de trabajo, propenden a respetar e incentivar la especialización u oficio de las personas (Rostoworski 1988, Murra 1976), pero se incluyen en las grandes campañas dirigidas por las instituciones de la *mita* el *ayni* y el trabajo comunal organizado para la reparación y mantenimiento de acequias campos y terrazas de cultivo y caminos, para facilitar las campañas de siembra hasta las cosechas programadas.

El desarrollo y cumplimiento de las disposiciones centralistas sobre el trabajo obligatorio, se garantiza mediante la administración de funcionarios decimales (Pease, F. 1995, Murra 1983), por *Llactacamayoc* y dirigentes locales, quienes vigilaban y sancionaban privada y públicamente la

infracción de esta modalidad organizativa porque iban en contra de las medidas, de contingencias ante cuantos telúricos, guerras, epidemias y de otros imprevistos mediante la distribución alimentaria en las zonas afectadas desde almacenes, estantes de las capitales provinciales del Tawantinsuyo diseñadas para este fin.

El dominio territorial Inka, de la cuenca hidrográfica del río *Macusani* se basa en esta organización y planificación de la producción con infraestructuras adecuadas de alimentos, que son sistemáticamente ampliados mediante la construcción de centros administrativos (64), que parten desde el area altiplánica, impulsando el pastoreo de camélidos y el sembrío de tubérculos y cereales andinos, en períodos estacionales de secano.

Mientras, que en la zona *Qeswa* y ceja de selva, se implementa la construcción de sistemas de andenes y de riego, que permitan extender la frontera agrícola e incrementar los excedentes obtenidos por esta práctica. Permitiendo la consecución progresiva de la anexión asimilación y colonización de comarcas de difícil acceso y alejadas del Cusco nuclear y hasta ese momento, no habitados completamente de allí la necesidad de edificar centros urbanos en espacios relativamente cortos, que promueven poblaciones encargadas de las actividades de carácter agrícolas y extractivas.

Establecidos como complemento del uso racional del espacio y de los recursos naturales, que impulsan actividades ligadas a la extracción de minerales, maderables, plantas, caza y pesca en Este piso ecológico que incrementan nuevos productos que también son requeridos por el estado, para acrecentar el control y poder de la elite gobernante cusqueña, fuera de la capital cusqueña. Instaurando, por necesidades administrativas y políticas, capitales provinciales en cada región del *Tawantinsuyo*.

⁶⁴ Morris, Graig, "establecimientos estatales del Tawantinsuyo: una estrategia de urbanismo obligado". 1973:46. Revista del museo nacional T.XXXIX Lima-Perú.

5.4.3. Patrones funerarios y prácticas funerarias andinas

Se tiene un conocimiento certero desde los albores del siglo XX, de la importancia de las prácticas sepulcrales en todas las fases cronológicas desde períodos tempranos (Tello 1928, Uhle 1913, Kaulicke 1997, Duviols 1976, Tantalean y Pérez 2000, Gil G. 2001, Dollfus 1987), que evidencien el desarrollo humano en los andes tropicales del sur, tanto en los planos sociales, ideológicos y simbólicos.

Consecuentemente, las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el área andina, han verificado diferentes tecnologías utilizadas en la arquitectura que singulariza los espacios sagrados contextos que tienen como ejemplos referenciales las necrópolis del Horizonte medio de Paracas y *Wari*, que incluyen cámaras funerarias tumbas subterráneas y en abrigos rocosos a los que se adosan paramentos laterales y una frontal para albergar y proteger los cuerpos momificados de individuos jerarquizados socialmente por el empleo de distintos ornamentos de carácter personal o de sepulcral. Espacios, que incluyen asociativamente entierros colectivos de grupos de menor status social, que a medida que se va ampliando el poder de las clases gobernantes de elite, se proponen nuevas innovaciones en arquitectura funeraria, que alcanzan dimensiones monumentales, como las tumbas del Norte del país destacando las elevadas estructuras aterrazadas del período Mochica y Sican.

Diseñadas, para el entierro de gobernantes étnicos regionales y destacados personajes ligados a la religión y administración de jerarcas florecientes estados Norteños, antes de la irrupción histórica de los Inkas en estas latitudes. Considerando los mausoleos, y pirámides funerales Golte y Williams 1980, Alba 1986, Terada y Onuki 1979), que contiene asociaciones de objetos suntuarios conceptualizados como tesoros de incalculable valor.

Acompañados, por individuos que son sacrificados intencionalmente, como acompañantes fieles que seguirán sirviendo a su señor y/o señora en la otra vida. Por otro lado, es notoria también, la inclusión de animales en esta clase de entierros.

5.4.4. Religión y culto a los ancestros

El mundo antiguo, está dotado de un gran misticismo religioso, que se forma por la precepción del entorno natural en que se desarrollan los seres humanos, concibiéndose, que todo fue creado por un ser sobrenatural con poderes excepcionales, capaces de dar origen a la vida de nuestro planeta.

Esta interrelación entre el hombre y la naturaleza, se ve dirigida primeramente al cosmos, por la continua observación a simple vista del astro solar y la luna, estableciendo una unidad dual de géneros considerando al primero como masculino y femenino al segundo quienes rigen en el espacio y crean la subjetivación religiosa de las deidades que van a ser venerados a lo largo de la historia de la civilización.

En el área andina sucede un proceso análogo en la que los astros mencionados son considerados los principales dioses de la cosmovisión e ideología de los desarrollos culturales locales integrando otros elementos celestiales como las estrellas (*Chaska*), el arco iris, relámpago (*Illapa*), rayo, planetas como Venus, que conforman el espacio sagrado del *Hanan Pacha*. Donde habitan y se desenvuelven los dioses señalados ligados a las estaciones del año y los períodos de estío y de lluvias que van a alimentar a los seres vivos del plano existencial del *Kay Pacha*, regido por la *Pachamama* y los *Apus* tutelares que están representados por las principales elevaciones sagradas de valles interandinos correspondientes a las cadenas de montañas de los andes del Sur (*Fig. 127*).

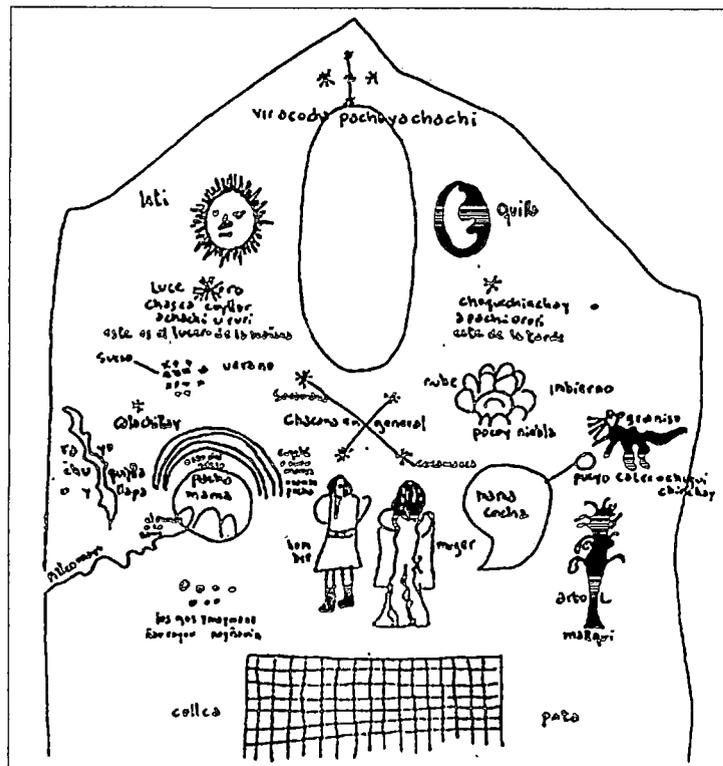


Fig. 127. Imagen de la cosmovisión andina.

Lugares, de donde nace y/o origina el recurso hídrico, que mediante la acumulación de aguas en lagos y lagunas van a constituir ríos y riachuelos que discurren por quebradas, reconocidas como *pakarinas* de creación de grupos étnicos en períodos tempranos, idealización vigente en períodos tardíos como lugares sagrados que definen la ancestralidad, identidad y territorialidad étnica incluyendo el mar (*mamacocha*), como madre de las aguas del planeta.

Espacios sagrados, que constituyen huacas o adoratorios, para los que generalmente se eligen las propias alturas, o lugares cercanos a ellas, como cuevas, abrigos y rocas con ciertas formas circulares, cauces, manantiales, puquios, que sirven como puntos propiciatorios para comunicarse con las divinidades locales y regionales.

Esta forma inicial de concebir lugares sacralizados, que incluyen accidentes geográficos elevaciones, cursos de agua, rocas, floresta del paisaje natural van a dar paso al establecimiento y construcción de edificios supeditados a la religión donde se desarrolla actividades rituales y

ceremoniales de carácter votivo y propiciatorio, donde se llevan a cabo los ruegos, rituales y ofrendas a los dioses encarnados en ídolos hechos en piedra y en metal que se van antropomorfizando a medida que las elites gobernantes utilizan explicaciones de su descendencia divina, asumiendo categoría de dioses vivientes.

En el período Inka, esta práctica se ve magnificada por la construcción del templo del sol y la oficialización de su culto por *Pachacuti Inka Yupanqui* como una forma de ejercer control en la ideología las poblaciones sometidas por la elite Inka. A la par, se van creando toda una serie de alegoría ritual que van acompañar las actividades cultistas dirigidas por una clase sacerdotal perteneciente a la propia nobleza nobleza y por el propio Inka, en la que también se van incluir las *mamaqonas*, *acllakunas* y otros estamentos especializados en observar el paso de los astros, curanderos, personajes encargados de los eventos organizados dentro de un calendario anual, rigiendo de esta manera el ciclo de ceremonias oficiales y ocasiones especiales, formando un rol religioso andino, que era obligatoriamente seguido en todo el *Tawantinsuyo*.

Es aceptado en Este plano religioso, la deidificación de animales, plantas y determinadas formaciones rocosas y grandes piedras las que fueron motivo de culto (Betanzos 1551; Cieza 1553, Garcilaso 1613).

Son numerosas las citas sobre la importancia de los aves, aguiluchos, lechuzos , colibrís, felinos como el puma, otorongo, zorros, camélidos lagartos serpientes ⁽⁶⁵⁾, monos, sapos entre otros que han sido motivo de culto y expresados en pinturas rupestres, cerámica, líticos, textiles, orfebrería, huesos, frisos, al igual que plantas como la coca, maíz, *Ñucchu*, *Kantu*, San Pedro, y que se asocian a las ceremonias rituales propiciatorias acompañados de otros elementos litúrgicos como conchas marinas (*sp. Spondylus princeps*).

Especies, que representan a las criaturas de la naturaleza terrestre protegidas por la *Pachamama* y su relación con las especies marinas

⁶⁵ Lajo Javier. "el wuaman, el puma y el amaru" 2008:14.

tutelados por la *Mamacocha*, madre de todas las aguas y lluvias, generadoras de vida.

La noción de la muerte en las culturas antiguas de América, está ligado a la creencia de la vida más allá de la muerte, otorgándole la inmortalidad y la continuidad de las actividades de los individuos fallecidos en otro plano existencial.

De allí, la necesidad de construir una religión que dirija su atención al culto de los ancestros fundadores, sustentadas por una serie de ceremonias específicas y de ofrendas, que sirvan para el bienestar subjetivo de los difuntos y perpetuar su memoria a las generaciones posteriores, incluyendo en ellos alimentos y bebidas, buscando también mediante estos actos votivos, la protección de sus ancestros y la transmisión de poderes sobrenaturales y sabiduría a los personajes encargados del gobierno tanto local, como regional, para el buen rumbo de la organización establecida. Y de esta manera, mostrar el más profundo respeto a los muertos deificados, evitando el enojo de los muertos traducidos, en daño, mala suerte o enfermedades a sus deudos y a su comunidad.

De igual forma, se asociaban estos actos con la renovación de prendas o vestido a los muertos que eran hechos al año del fallecimiento, junto a nuevos objetos cerámicos conteniendo alimento y bebida. Incluyendo, objetos personales como: prendedores, agujas, alfileres, brazaletes, collares de metal y hueso.

Las técnicas utilizadas en prácticas funerarias, son más sofisticadas en las elites que entre los pobladores comunes distinguiéndose, primeramente tumbas con finos acabados y con ajuar personal y funerario suntuoso y artístico.

En cuanto a las cámaras funerarias de *Sarapía*, son identificados como pertenecientes a las elite local, por presentar en primer lugar una ubicación preponderante y centralizada dentro de un abrigo rocoso que las hace fácilmente ubicables y visibles desde el sector central de la unidad de investigación, arquitectura que corresponde a la materialidad de los

ancestros fundadores ahí enterrados, las que son veneradas como deidades protectoras.

Las evidencias de cerámica fragmentada, de formas cerradas como: jarras, botellas, ollas, vasos, cuencos, etc. que son claros indicadores de la inclusión de ofrendas de alimentos y bebidas preparados exclusivamente para esta finalidad.

Otro detalle, que se ha tomado en cuenta, es la técnica de embalsamamiento de una cantidad considerable de individuos depositados en las oquedades y fallas de la formación rocosa como una de las condiciones de conservación, que viene de la prevención de los cuerpos en nuestra realidad, pero que están demostrando una cierta formalización social, inherentes a la intención de los deudos de protegerlos por muchas generaciones y a la vez facilita la manipulación de los cuerpos y su posible traslado a otros lugares sagrados al estar también enfardados con tejidos y provistos de una red de cuerdas de paja. Sumandose la total deshidratación del individuo, alcanzando un peso moderado.

5.5.0. Interpretación preliminar del arte rupestre en el sitio.

Las artes plásticas del período Inka y pre Inka, son expuestas por diseños figurativos divididos en dos grandes grupos: seres vivos (humanos y animales), interactuando en grupo o solos; con composiciones geométricas o diseños ornamentales caracterizando círculos, círculos concéntricos; líneas zigzagueantes y serpenteantes (Ravines 1986; Guffroy 1999; Sanabria 2003; Rodrigo y Huarcaya 2003; Hosting 2007; Vega Centeno 2008).

Perspectiva, que coincide con el gran avance del análisis estilístico iconográfico, y espacial de hallazgos de pinturas rupestres en el territorio de América del Sur, asociados a arquitectura, espacios geográficos funerarios y vial de los períodos Tardíos, principalmente hechos sobre soportes y/o bloques de piedra que evidencian una continuidad de arte visual prehispánico, que podrían ser indicadores de patrones Inka, en la Macrosur andina (Gentile 1995; Sepúlveda 2004), al exteriorizar diseños esquematizados similares, que en muchos de los registros realizados, se

añade el empleo de la superposición de pintura, que podrían acercarnos a la descripción de expresiones rupestres (sin dejar de lado las figuras en bajo relieve), que pertenecerían, sin lugar a dudas al Horizonte Tardío.

Para el Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, los estudios arqueológicos señalan pocos lugares con pinturas rupestre de estos periodos que están dentro de la jurisdicción del Cusco, capital estado Inka.

Son importantes, las asociaciones contextuales funerarias, que tienen pictografías que representan símbolos que son repetidos constantemente en el área andina, desde épocas tempranas, generalmente de diseños zoomorfos; antropomorfos, fitomorfos y geométricos, catalogados generalmente como pertenecientes al periodo Arcaico y que gracias a excavaciones arqueológicas realizadas, en la última década, establecieron su correspondencia cronológica a periodos tardíos (Carcelén y Jurado 2000; Rodrigo y Huarcaya 2003), coincidiendo con estudios realizados en Bolivia, Chile (Valenzuela 2004, Troncoso 2004), Argentina (Kriscautzky 2004 y Podestá 2005), que permitieron distinguir en Cusco asociaciones sincrónicas y diacrónicas para ir componiendo cronologías estilísticas relativas, que pueda servir en los estudios de arte rupestre, correspondientes al periodo Inka.

Los paneles de arte rupestre identificados en el sitio de *Sarapía*, configuran escenas complejas, y motivos individuales que sugieren una interrelación espacial y simbólica, primeramente con el sector funerario en la que se han diseñado pictografías referentes al culto al Sol, plasmados en círculos hechos con óxido de color rojo y su interior pintados con ocre de color amarillo (*Fig.128*), que aparecen de forma individual y en pares. Como también, otros registran figuras con círculos concéntricos pero que no tienen el fondo pintado formando una diferencia con otros diseños (*Fig.129*).



Fig. 128. Círculos que tienen una banda perimetral de color rojo. La figura superior tiene un fondo amarillo. Posible representación del sol (escala 0.10 cm)

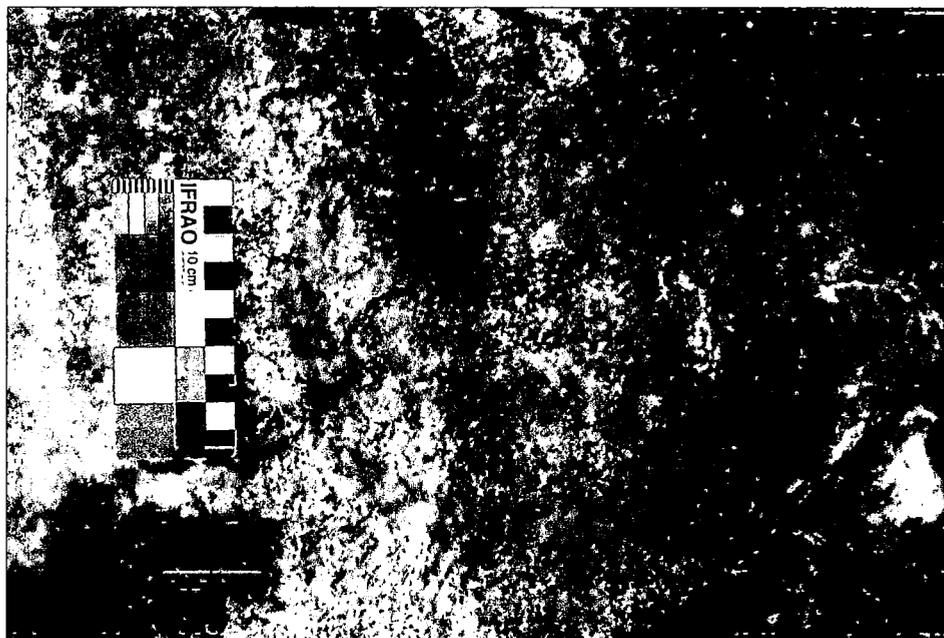


Fig. 129. Detalle de los trazos pictográficos compuesto por dos círculos concéntricos. Nótese que no se ha usado un fondo de color en ellos (escala 0.10 cm)

Las referencias sobre el significado de figuras circulares señalan que en el período Inka se utiliza esta forma sencilla para representar gráficamente el culto solar (66), y que posiblemente serían una forma de expresar por parte de la administración Inka el respeto y aceptación de lugares sagrados locales significativos para las comunidades asimiladas y que también asegurarían su inclusión dentro de los lugares asignados al culto oficial; incluidos en el calendario religioso Inka.

Sin descartar que los círculos que no tienen el fondo pintado, sean representaciones de Qochas ligadas al culto del agua (Carrion C. 2005; Hosting 2007).

Se cuentan con el registro, de una considerable cantidad de paneles con figuras zoomorfas, en la que destaca el diseño estilizado de camélidos andinos, representados de forma individual y colectiva que muestran la intencionalidad del artista de concebir en el caso de los paneles con un solo camélido, de servir como vehículo simbólico hacia otro plano existencial a los individuos enterrados en contextos funerarios del cerro *Michi Michi*.

Se tiene un ejemplo, de la figura de uno de ellos en un fondo amarillo, que lo relaciona al culto solar por su orientación hacia el Este, punto cardinal por donde sale el Sol y que representa la inmortalidad de los individuos y el deseo de sus familiares que puedan “ir” al Hanan Pacha. Siendo una de las costumbres ser embalsamados. Técnica, que se extiende a conservar los cuerpos para evitar que en el *Ukhu Pachase* vea alterada su vida, al destruirse su cuerpo en nuestra realidad en el *Kay pacha*.

Las pinturas que muestran escenas de pastoreo, son concentraciones de camélidos, que respetan un patrón estilístico básico, referente a su representación de su perfil, en la que la cabeza muestra las orejas y el hocico, el cuello un trazo corto que se une a las extremidades estilizadas.

⁶⁶ Los trabajos etnológicos de Rainer Hosting (2003: 52), conducen a identificar el círculo como el “símbolo solar”. A pesar de haber otras figuras con apéndices que podrían ser pinturas rupestres del período Inka considerados como un “sol radiado”.

El cuerpo, de igual forma es un trazo horizontal alargado en la que destaca una cola vertical y/o oblicua y seres antropomorfos que participan en Este diseño en el rol de pastores, que estarían cuidando o llevando Este grupo de animales en direcciones opuestas, porque la disposición de los animales forman dos escenas complementarias en la que un grupo de ellos miran hacia el Oeste y el otro hacia el Este. Orientación, que estaría posibilitando el tránsito hacia la región amazónica y otro al parecer de retorno hacia el sitio de *Sarapía*, desde donde se unirán al camino principal de la cuenca del río *Macusani* con dirección al altiplano y el espacio circunlacustre del Titicaca.

Este gran panel conocido como, *Llamaqaqa* tiene otra peculiaridad mostrando un diseño que aparentemente podría ser un perro (canis alivia peruvian), que estaría acompañando al pastor en la conducción del rebaño.

Significativamente otra característica de importancia de la pictografía es el registro de una superposición de camélidos pintados con ocre blanco sobre camélidos diseñados con óxido rojo (Fig.130), estos últimos bastantes borrosos, pero que se ven realzados por los de color blanco. Superposición pictográfica, que podría ser considerado un indicador de la vigencia del camino y de la actividad de arrieraje en el período Inka. Sierviendo también, como una señal bastante visible para identificar lugares de descanso o *samanas*, emplazamientos ubicados generalmente cerca a sitios administrativos de importancia local.



Fig.130. Escena central de pictografía de Llamaqaqa, mostrando la actuación de figuras antropomorfas arreando a hatos de camélidos, que se dirigen en direcciones opuestas (escala 0.10 cm).

La particularidad de una de las figuras antropomorfas que acompaña la escena de *Llamaqaqa*, es su posición de perfil en pleno movimiento, con el uso de una forma circular para la cabeza del personaje, unido a un trazo de mayor grosor que define el tronco, del cual parten líneas delgadas para sus extremidades superiores extendidas en alto e inferiores flexionadas. En uno de los brazos, se ha pintado una línea en forma de un lazo y/o látigo, lo que atestiguaría su función como arriero del rebaño, que se dirige hacia la parte baja de esta elevación donde se ubica el sitio de *Sarapía*

Otro detalle importante es el tamaño del individuo con respecto a los otros, dos personajes que fueron plasmados en la escena, que sumado al látigo, que porta, jerarquizaría su posición como el líder del grupo de pastores.

El otro ser antropomorfo, se ubica precisamente arriba del dibujo anterior. La figura está entre dos llamas, que se posicionan en direcciones opuestas y de perfil al personaje, que guarda una posición frontal a esta escena, hecha con trazos irregulares muestra una línea horizontal sobre su

cabeza, que podría aludir a un sombrero plano de alas sobresalientes. Sus antebrazos están elevados a la altura de los hombros y sus brazos flexionados hacia abajo. Sus extremidades inferiores, se disponen ligeramente arqueadas lo que fijaría su posición. En este punto concreto que estaría, como para evitar que se juntasen las dos llamas señaladas, porque pertenecerían a dos hatos de camelidos distintos. Y que el personaje principal, trata de guiar en dirección opuesta. Con la ayuda del perro que está adelante y en medio de la recua, ordenando la marcha de los animales, que se orientan a la izquierda de la escena.

En un plano vertical de estas dos figuras antropomorfas y en la parte inferior de la escena pastoril, se identifica otro personaje estilizado; ha sido dibujado entre dos llamas, que guardaban una direccionalidad hacia la derecha, prácticamente, pegado a la primera de ellas, se trata de una estilización humana, que tiene las extremidades superiores levantadas y extendidas, mientras que las inferiores están separadas y algo flexionadas, lo que denotaría que estaría caminando y arreando a una llama, que está al parecer fuera del hato principal de camelidos; que completan la escena pastoril de *Llamaqaqa* (Fig.131).

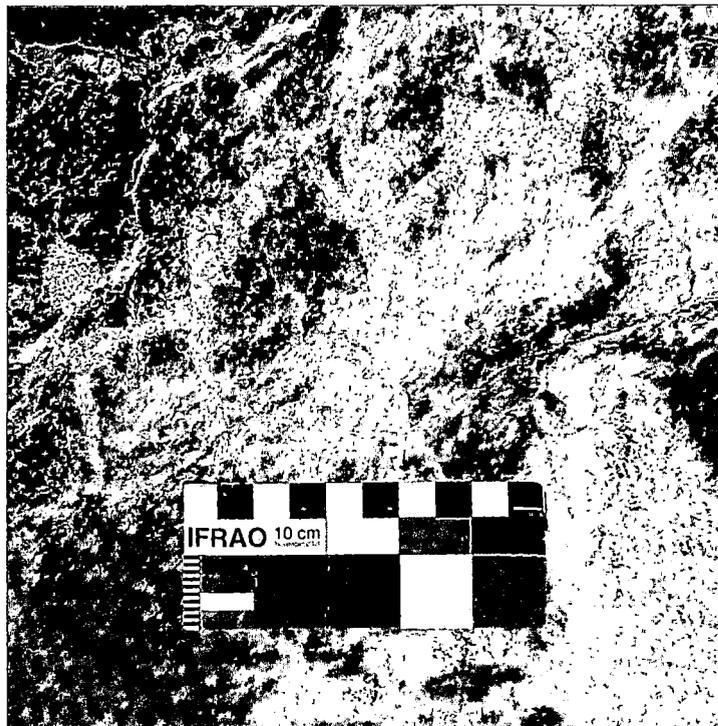


Fig.131. Detalle de una figura antropomorfa, que está arreando a una llama, hacia el hato principal (escala 0.10 cm).

Se incluyen también en el registro, representaciones pintadas de un lagarto (Saurio) estilizado, mediante un trazo vertical que configura la cabeza, tronco y cola, en las que se ha tenido cuidado de mostrar el hocico con líneas delgadas y redondeadas en su extremo, el cuerpo más ancho en la parte central y terminando con cola más delgada. Las extremidades, son líneas horizontales dispuestas entre la cabeza y el cuerpo y la otra con la unión de la cola. Diseño, que muestra al reptil en posición ventral.

Otra figura zoomorfa, asociada al círculo concéntrico es un trazo serpenteante que describe a una posible serpiente pintada con óxido rojo. En cuanto al panel, mantiene una posición vertical. Figurativamente su cabeza estaría en la parte superior, por un trazo de mayor grosor y la cola en el extremo opuesto terminando en una línea delgada.

El significado de estas representaciones zoomorfas de la fauna local y de la selva baja, que están relacionados a los bosques y cursos de agua importantes que particularizan el hábitat. Por lo que su inclusión está ligada al culto al agua y la espesura de la selva. Que explicita, la abundancia de lluvias y la unión entre el *Ukhu Pacha* y el *Kay Pacha*, donde la serpiente es el animal mediático que une estos dos planos, idealizados en la ideología Inka.

El lagarto, tal como lo señala Hosting (2008) es el: *“animal emblemático del entorno selvático y que posiblemente representa la especie del Caimán Sclerops crocodylus, también conocido como el lagarto blanco, según los lugareños vivía en las aguas del río Chaquimayo y San Gabán, hasta su extinción hace unos 20 o 30 años”*. (Hosting, 2008:55).

Aseveración, que asocia a los petroglifos, existentes en Boca *Chaquimayo*, San Gabán conformando un singular espacio sagrado por las dimensiones ciclópeas de los bloques pétreos de pizarras como soportes. En las que se han plasmado varios diseños, mediante las técnicas de percusión, piqueteado, raspado, con instrumentos de mayor dureza, delineados (filos cóncavos y rectilíneos) y/o lascas con extremos distales aguzados.

A parte de la figura de lagartos, como tema principal y repetitivo están representadas formas antropomorfas, el astro solar, la serpiente, junto a otros de composición abstracta. Destacamos, la relación de las figuras identificadas, con las pintadas existentes en la unidad de investigación, por las representaciones estilísticas de diseños antropomorfizados, círculos simples e irradiados con líneas que terminan en dos segmentos separados; que podrían ser estilizaciones del Sol; y los diseños curvilíneos y/o meándricos que simbolizan la serpiente Amazónica: la *Yacumama* (Fig. 132). De esta complementariedad, pictográfica y simbólica, se añade la interrelación de la ceja de selva y selva baja principalmente del Amaru, por ser su habitat propicio para su sobrevivencia y reproducción de la especie.

El acercamiento de ideologías de las culturas andinas y amazónicas, están plasmadas en las pictografías de *Sarapía* y petroglifos de San Gabán, constante, que también se verá reflejada en la religión Inka, con la importancia que tiene el *Amaru*, como una deidad proveniente de la profundidad de la selva, capaz de traspasar los andes por caminos y ríos, contando el flujo del agua y por lo tanto de la vida.

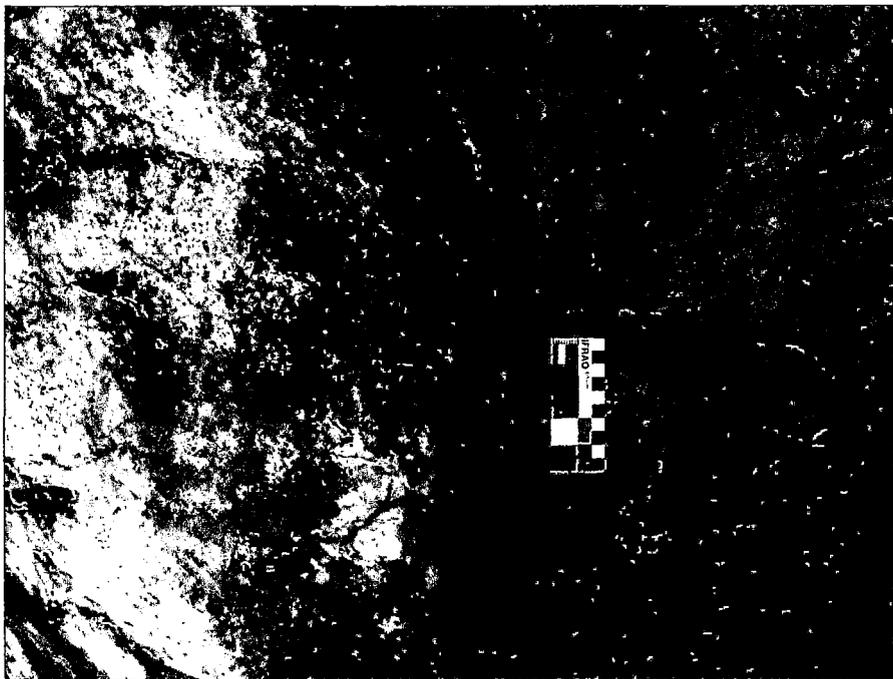


Fig. 132. Detalle de un panel que muestra círculos concéntricos y un trazo delgado de forma ondulada. El extremo superior se ha acaba en forma ovoidal que representaría la cabeza de una serpiente mientras que extremo inferior conformaría su cola. (Escala 0.10 cm)

Para entender su valor simbólico de la serpiente en los mitos universales partimos del análisis de Antony Diaz Delaigue (2010) al expresar que:

“que la figura de la serpiente toma en papel dual, como fuente de salud y de vida o como portadora del mal y del caos. En muchas tradiciones es vinculada en el inframundo como una conexión hacia las profundidades de la tierra o como una conocedora de sus secretos. Es también representante del caos primiprogenio en el cual la divinidad debe vencer para construir el orden cósmico, la vida como la conocemos pero también una representación del principio generador de vida, el agua fertilizadora que fecunda la tierra y va dando vida a las cosechas, al maíz y al alimento para el agricultor o la vegetación y la vida en los lugares secos, exportando una divinidad venerada como temida”. (67)

En la ideología andina, estos animales estaban ligados estrechamente a culto a los muertos y eran mensajeros entre el *Ukhu pacha* y el *Kay pacha*, de manera particular los reptiles guardan un significado de regeneración, que está dirigido a exteriorizar la inmortalidad del alma la que se encuentra en el inframundo, en donde viven gozando de las mismos privilegios según el estatus que tuvo en vida.

Incluso, el significado iconográfico del *Amaru* en posición vertical es visto como una forma de graficar (68), la unidad de estos espacios, en que dividen el mundo, en la ideología andina un ser mitológico capaz de transmutarse en ave y volara hacia el *Hanan Pachay* unir de esta forma las tres dimensiones que conforman el universo andino.

El *Amaru*, en especial simboliza a una deidad relacionada con el culto al agua (Carrión C., 2005; Limón 2006), desplazándose por el mundo subterráneo, dirigiendo también, el nacimiento de los manantiales y *puquios* que alimentan los cauces principales. Espacio, donde germinan y se desarrollan las semillas, que ofrecerán sus frutos alimenticios al género humano.

⁶⁷ Diaz Delaigue, Anthony "El culabrón de río grande" 2010: 21.

⁶⁸ "La serpiente erguida en una verticalidad que comulga con el ave, transmutada en serpiente - ave, señala la necesidad y la voluntad de trascendencia de la condición primera, la tierra que alcanza los cielos. Los cielos que bajan a la tierra". (Diaz 2010:23)

Es interesante, su actuación como entidad que unifica los tres espacios en que la mitología Inka divide el mundo. Tal como lo expresa Valcárcel (1967):

“hay una leyenda mítica que refleja la interacción de los tres mundos: esta se refiere a dos seres míticos Yacumama y Sacha mama, representados por dos grandes serpientes, que parten del mundo de aquí. Yacumama representada por la tierra convirtiéndose en un gran río y sachamama camina verticalmente con la apariencia de árbol añoso, al tener dos cabezas se alimenta de dos seres voladores con la de arriba y con la de abajo atrae a los animales de arriba y con la de abajo a los animales de la superficie. Estas dos serpientes al pasar al mundo de arriba se transforman Yacumama en el rayo y Sachamama en el arco iris, simbolizando la fecundidad y fertilidad de los seres vivos y de la tierra. Los tres mundos se unen por medio de estas dos serpientes, dioses del agua y de la fecundidad” (69).

De aquí resaltamos la inclusión de mitos amazónicos en los relatos del periodo Inka, como consecuencia de la interacción cultural entre etnias de las serranías y de la selva baja. Por lo que el *Amaru* es una deidad de importancia de complementariedad territorial.

En el mundo *Aymara*, también se relaciona como un símbolo iconográfico del agua y la fertilidad, guardando similitudes simbólicas coincidiendo con la cosmovisión Inka. De ahí la coocurrencia de que aparezca afiliado a los contextos funerarios del sitio de *Sarapía*, reflejando la aceptación del valor religioso e ideológico de la serpiente en ámbitos culturales tan distintos como el altiplano, la región *Qeswa*, la ceja de selva y la amazonia (Ponansky 1912; Berg 1992; Polia Meconi 1999; Rostworowski 1997), sin dejar de mencionar la costa Norte, central y sur del *Tawantinsuyo* (Tello 1923; Bouysse-Cassagne 1987; Kauffman 1990; Cachot 2005).

5.6.0. La unidad de investigación, su relación espacial, territorial en ceja de selva de la cuenca hidrográfica del río *Macusani*

⁶⁹ Valcárcel, Luis E. "Etnohistoria del Perú antiguo". 1967: 53 - 55.

Sarapía, como unidad de investigación, está articulada espacial y territorialmente a la cuenca del río *Macusani* cumpliendo una función administrativa y ceremonial en el piso ecológico intermedio de ceja de selva, que articula la parte alta y altiplánica de la cuenca mencionada asta área, en la que se desarrollan actividades de pastoreo, y sembrío de tubérculos principalmente.

Zona privilegiada, por pastizales naturales y recursos vegetales necesarios para alimentar a grandes cantidades de camélidos, incluyendo también bofedales, escorrentías y manantiales, como bebederos y lugares estratégicos a donde son trasladados en períodos de sequía (ausencia estacional de pastos), seguido del piso ecológico *Qeswa* condicionado por un clima templado, óptimo para el desarrollo agrícola principalmente de tubérculos, cereales, y hortalizas. Aprovechado, las plataformas y terrazas naturales para el cultivo de estos productos.

En las altiplanicies, se tienen el registro de una serie de corrales tanto individuales como concentraciones de ellos, que podrían significar actividades conexas al pastoreo como esquila de la lana de los camélidos dirigidos a la confección de tejidos a niveles locales y regionales, cumpliendo con las normas de trabajo y tributo impuestas desde la capital del *Tawantinsuyo*.

Espacios geográficos y culturales complementarios, que caracterizan la cuenca hidrográfica del río *Macusani* y su confluencia con San Gabán en la región amazónica de Puno.

5.7.0. Análisis de las evidencias Culturales identificadas en la cuenca Hidrográfica del río Macusani

Desde Este punto, exponemos los resultados de las prospecciones arqueológicas de carácter intensivas y extensivas, ejecutadas por el equipo técnico en el que participamos directamente, dentro del marco del “Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones Restringidas con Fines de Delimitación en el Corredor Vial Interoceánico Sur – Perú – Brasil, Tramo 04, Azángaro – Puente Inambari (II y III etapa)”

Los alcances, metodológicos y explicativos del estudio de la línea de base arqueológica del citado proyecto, ha sido utilizado como soporte para centrar los componentes interpretativos, orientados a establecer una correlación cronológica y espacial a los asentamientos y asociaciones contextuales identificadas a lo largo de ambas márgenes del río *Macusani*, Ollachea, incorporando también los petroglifos de la microcuenca del río *Chaquimayo*, en San Gabán como evidencias de arte rupestre; conteniendo iconografía, de la fauna amazónica y que aparecen también en las pictografías de *Sarapía*.

Incluyendo también los hallazgos fortuitos de contextos funerarios y cerámica, durante el monitoreo de las obras viales, realizadas por la empresa Intersur concesiones S.A., registros que van a validar nuestra problemática y conclusiones de investigación.

En las paramentos de los cañones de sedimentos, que están flanqueando, el cauce del río Macusani, en el sector de **CHAKATIRA**⁽⁷⁰⁾, margen izquierda, se han registrado una serie de paneles de arte rupestre, clasificados como pinturas del período Formativo e Inka (Hosting 2003, 2007; Vega Centeno 2008). Las primeras representan escenas de cérvidos de cuatro patas, que generan movimiento y direccionalidad de ellos en relación a diseños de estructuras circulares espaciadas una de otra, observándose uno de ellos en estado de gestación y otro adulto protegiendo a su cría.

⁷⁰Progresiva según inter sur, KP 193 - 194

Es peculiar, la asociación de figuras aparentemente de corrales circulares, semicirculares y cuadrangulares, en cuyo interior se tienen animales estilizados probablemente en cerrados para su beneficio. En uno de ellos, muestra a un adulto amarrado del cuello a una soga que se une al cerco, que podría ser seleccionado para ser sacrificado (Fig.133). En otros, se ha pintado el fondo con óxidos de color amarillo, blanco y rojo que incluyen líneas de otro color produciendo un contraste único, sirviendo también para diferenciar otras actividades relacionadas a la caza, como los espacios habitacionales y sus respectivas áreas de actividad.

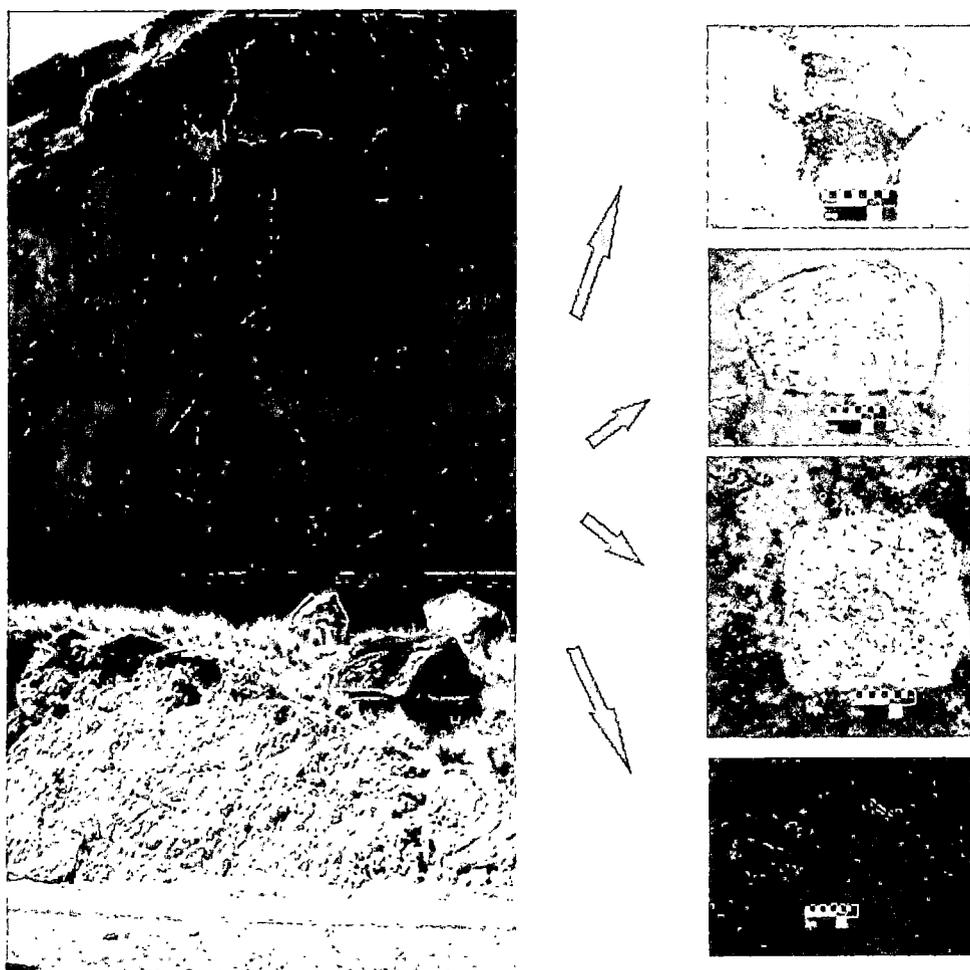


Fig.133. Utilización en soportes del cañón de Macusani de los paneles con escenas de cérvidos y espacios cerrados (posibles corrales), pertenecientes al Formativo.

Cerca al panel descrito arriba, se ha registrado un abrigo en la parte media de las paramentos del cañón, con paneles que muestran distintos diseños la mayoría de ellos de formas cuadrangulares y rectangulares (Fig.134). Utilizándose, óxidos naturales de color rojo, amarillo y blanco con motivos geométricos como círculos, líneas zigzagueantes paralelas, y figuras

abstractos. Los estudios hasta ahora realizados, discrepan sobre su cronología y su significado, proponiendo el período del Intermedio Temprano al Tardío (71), por lo que estas expresiones pictóricas, merecen estudios científicos de mayor profundidad iconográfica.

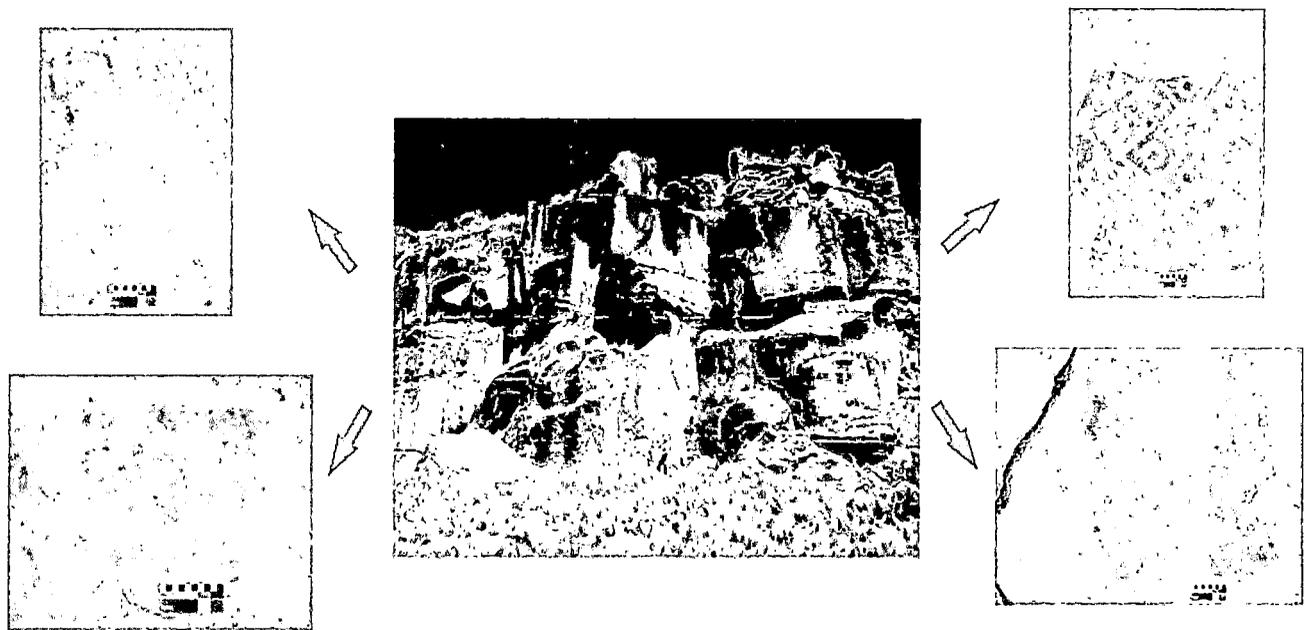


Fig.134. Ubicación de manifestaciones pictóricas, destacando su diseño geométrico, en varios colores. Posiblemente pertenecientes al periodo Intermedio Tardío y/o Horizonte Tardío.

La construcción de sistemas de andenes de cultivo y de contención, se inician precisamente a partir de Este piso ecológico, en el que se optimizan los recursos de suelos e hídricos que están depositados y discurren respectivamente, en quebradas y micro cuencas transversales al cauce principal, aprovechándose también para el emplazamiento de asentamientos rurales, donde habitaban las personas encargadas de las labores agrícolas, que guardarían una relación directa con las pinturas rupestres, al concebir dentro de cercos la construcción de viviendas tipo **chuqllas**, donde se alojarían los pastores, cerca de la áreas donde pastan sus hatos de ganados garantizando su protección.

⁷¹ Ing. R. Hosting "El arte rupestre de Carabaya." 2007, Lic. Patricia Vega-Centeno Alzamora informe final del "Proyecto De Investigación Arqueológica Modalidad: De Prospección Y Registro De Sitios Con Arte Rupestre En Macusani Y Corani" distrito de Macusani y Corani, Provincia de Carabaya, Departamento de Puno, 2006.

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO

DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS PREHISPANICOS
(Aprobada por Acuerdo N° 0713 de fecha y la Resolución Directoral
Nacional 1484/INC, de fecha 12-11-07)

I. DATOS GENERALES

I.1 PROYECTO: TESIS CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPÍA - OLLACHEA - CARABAYA PUNO.		
I.2 OTROS: -----		
I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO: CHAKATIRA KP. 193+540		
I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO: -----		
I.5 REFERENCIAS GENERALES: (catastros, inventarios y/o investigaciones): ----		
Título:		
Autor: ZEPJ JARH	Año: 2009	Tomo:
N° ficha: 01		Código:

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política:		
Departamento: PUNO	Anexo:	
Estancia		
Provincia: CARABAYA	Centro Poblado: CHAKATIRA	
Otro:		
Distrito: MACUSANI	Caserío:	
Dirección:		
II.2 Ubicación Geográfica		
	Zonas (Proy. UTM):	Coordenadas (UTM):
Área aproximaciones. (m ²):	Zona 17	Este 0340584
Perímetro aproximaciones. (m):	zona 18	Norte 8451670
Altitud (m.s.n.m.): 4215 msnm	Zona 19L X	Datum WGS 84.
Valle Bajo:	Río: MACUSANI	
Cuenca: MACUSANI		
Cerro (cima):	Cerro (ladera):	
Abra:	Cañón: Macusani	
Descripción :		
Se ubica a 20 metros de la carretera, en las alturas y/o mesetas altioplánicas, adyacente a Este sitio arqueológico recorre las aguas del río <i>Macusani</i> , afluente de la laguna y Nevado del <i>Allin Capac</i> .		

III. ACCESO

Asfaltado: X	Herradura:	Férrea:
Fluvial:		
Afirmado:	Trocha:	Aérea:
Lacustre:		
Otros:		
Distancia aproximada		
Se ingresa a Este sector por la actual carretera interoceánica, en el segmento vía <i>Macusani-Ollachea</i> . Se accede sin dificultad al sitio		

IV. DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO ARQUEOLÓGICO PREHISPÁNICO

IV.1 Clasificación de Monumentos				
a. Zonas Arqueológicas Monumentales				
b. Sitio Arqueológico				
c. Zonas de Reserva Arqueológica				
d. Elementos Arqueológicos Aislados X				
e. Paisaje Cultural				
IV.2 Tipo de Sitio:				
ARTE RUPESTRE				
IV.3 Descripción:				
la mayoría de los casos con arte rupestre en <i>Chakatira</i> muestran una serie de sobre posiciones de escenas, siendo las más comunes: <u>Escenas de camélidos y cervidos</u> (colores rojo oscuro, naranja). <u>Motivos geométricos o paneles geométricos</u> (rojo, rojo oscuro u ocre, blanco, naranja, mostaza, amarillo). Se han registrado diversos motivos mayormente de formas cuadrangulares y rectangulares.				
IV.4 Material Constructivo:				
		No presenta	Barro:	
Piedra:	Otros: X			
Se utilizaron pinceles finos, gruesos, alguna especie de brocha.				
IV.2.1 Elemento Constructivo:				
Piedra sin trabajar:		Piedra Canteada:		
Piedra Labrada:				
Adobe hecho a mano:		Adobe hecho en molde:		
Tapial:				
Otros:				
Las representaciones rupestres se encuentran en cuevas, abrigos, aleros y farallones rocosos. En Este último caso se hallan al "aire libre" o la intemperie. Generalmente no hay preparación previa del soporte o panel, es decir que pintaron en las superficies rugosas de las cuevas y abrigos o en las paramentos lisos de los farallones.				
IV.3 Técnica Constructiva:				
Ejecución con pintura líquida La mayoría de los paneles prehispánicos están ejecutados bajo esta modalidad.				
IV.4 Material Cultural Asociado:				
Cerámica:	Lítico:	Textil:	Metal:	Vegetal:

Óseo Humano:	Óseo Animal	
Otros:		
Descripción:		
IV.5 Filiación Cronológica:		
Pre cerámico:	Cerámico Inicial:	Horizonte
Temprano:	Intermedio Temprano:	
Horizonte Medio	Intermedio Tardío: x	Horizonte
Tardío: x	Colonial	

V. ESTADO DE CONSERVACION

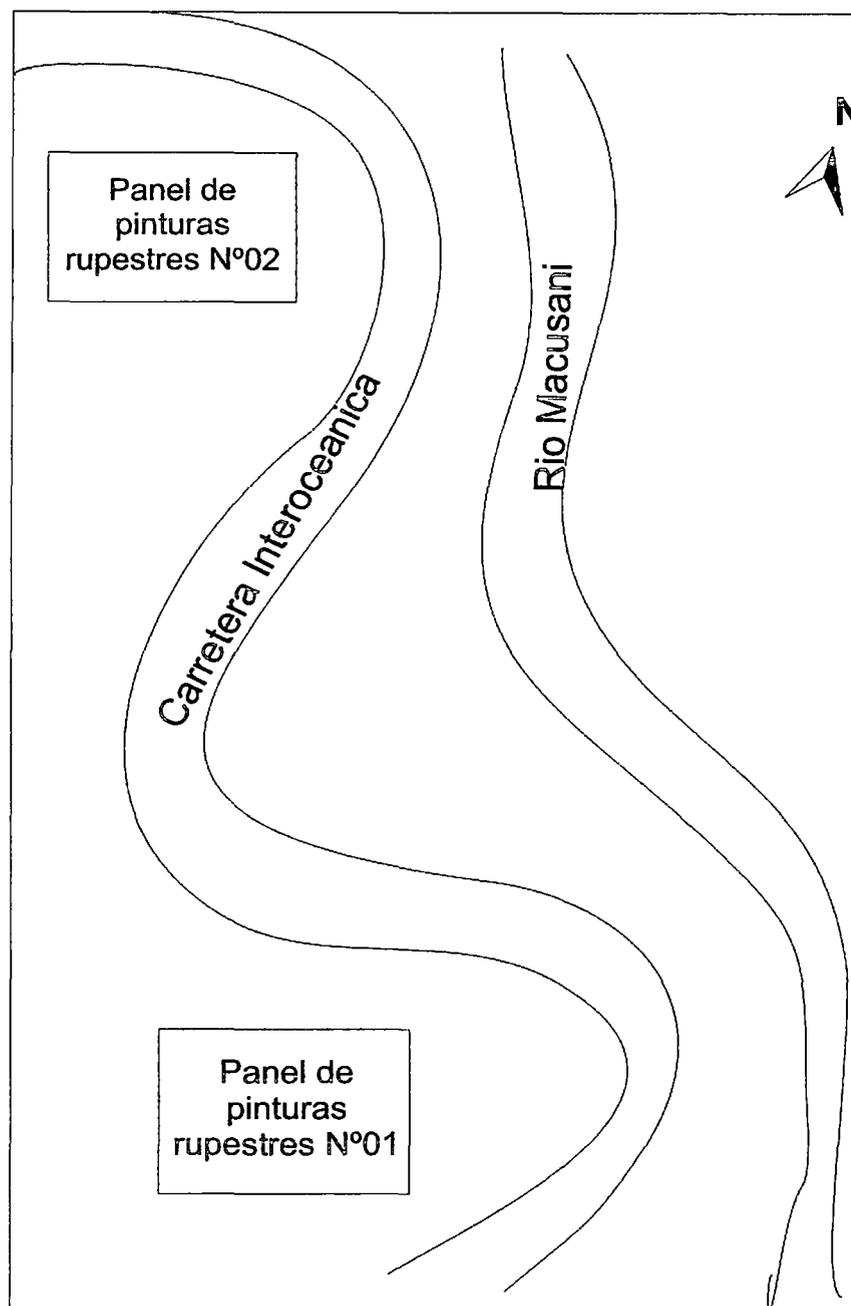
V.1 Grado de Conservación:	
Bueno:	Regular: x Malo: x
Descripción:	
Regular a Malo.	
V.2 Identificación de Impactos Ambientales:	
Explotación minera:	Líneas de transmisión eléctrica:
Obras Viales:	
Obras de Irrigación:	Gaseoductos, Poliductos, etc.:
Intervenciones no autorizadas:	
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.	
Descripción:	
<p>La zona de estudio se ubica por encima de los 4000 msnm, donde los eventos climáticos son casi siempre severos, observándose ventiscas muy fuertes, lluvias prolongadas, granizadas, nevadas etc. Las lluvias originan filtraciones en las cuevas que poco a poco destruyen las pinturas, o las cubren de materia orgánica como algas, líquenes, que a la larga destruyen la base pictórica.</p> <p>Sin duda constituyen los principales factores de deterioro y destrucción de los sitios. La primera actividad humana que origina la perdida de murales es el uso continuo de los abrigos y cuevas, lo cual origina la perdida de murales por repintado, hollín que cubre y destruye la base pictórica, raspado o abrasión.</p>	

VI. REGISTRO

Registrado por: ZPEJ - JARH
Cargo:
Fecha: FEBRERO 2010

VII. CROQUIS:

N° Ficha: 01



Fuente: Informe Final dProyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)*. Intersur Concesiones S.A. San Gabán-Puno. Lic. Edith Mercado Rodríguez.

La unidad espacial altiplánica, complementada territorialmente con la ceja de selva, está supeditada a caminos longitudinales que siguen las riberas y partes intermedias de las elevaciones que a flanquear la cuenca, que va ir conectando secuencialmente aldeas que de forma espaciada van a ir a configurar, el paisaje cultural, el territorio ocupado, para llegar a poblaciones mayores entendidas como centro administrativos locales como

el sitio arqueológico de **JURU JURU**(Fig.135)⁽⁷²⁾, que domina las partes intermedias entre la *Puna* y *Qeswa*, espacio geográfico caracterizado por acantilados y relieves agrEstes, modificados para la construcción de unidades urbanas mediante acondicionamientos y nivelaciones del terreno, aterrazamientos naturales y andenes de cultivo para el sembrío de tubérculos y cereales contando con áreas específicas de tránsito.

El núcleo central, de indudable manufactura Inka, por sus patrones constructivos y urbanos, asociados también a recintos de planta circular y semicircular de dimensiones variadas. Al que se suministra de recurso hídrico por intermedio un canal que discurre desde un puquio que está en la parte alta del cerro **Juru Juru**, componente que distribuye el agua para riego y consumo humano en la parte urbana.

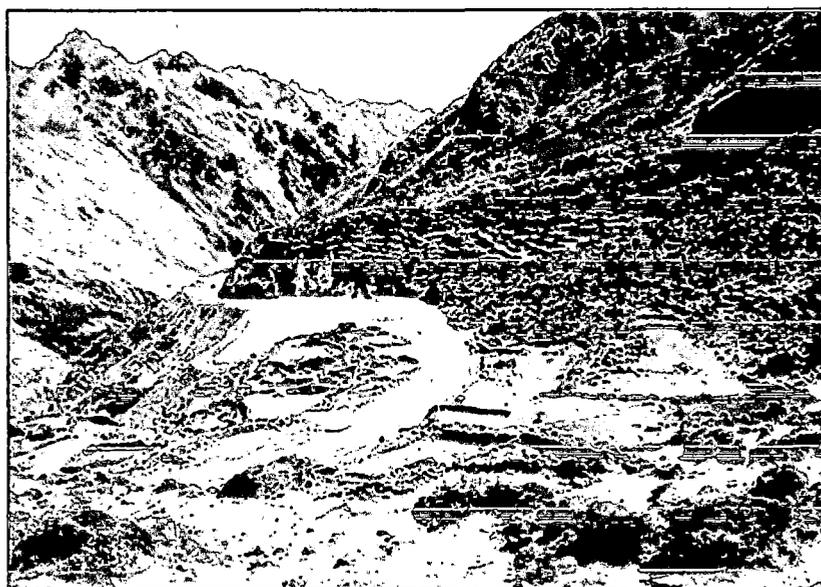


Fig.135. Panorámica, del sitio arqueológico de Juru Juru.

⁷²Progresiva según inter sur, KP 209 - 211

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO

DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS PREHISPANICOS
(Aprobada por Acuerdo N° 0713 de fecha y la Resolución Directoral
Nacional 1484/INC, de fecha 12-11-07)

I. DATOS GENERALES

I.1 PROYECTO: TESIS CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPÍA - OLLACHEA - CARABAYA PUNO.	
I.2 OTROS: -----	
I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO: JURUJURU KP 209+00 AL 211+00	
I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO: -----	
I.5 REFERENCIAS GENERALES: (catastros, inventarios y/o investigaciones): ----	
Título:	
Autor: ZEPJ JARH Año: 2009	Tomo:
Página:	
N° ficha:	Código:

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política:		
Departamento: PUNO	Anexo:	
Estancia:		
Provincia: CARABAYA	Centro Poblado: Pacaje	
Otro:		
Distrito: OLLACHEA	Caserío:	
Dirección:		
II.2 Ubicación Geográfica		
	Zonas (Proy. UTM):	Coordenadas (UTM):
Área aprox. (m ²) 8287.872 m ² Ó 0.8287872 Has.	Zona 17	Este 0336785.1635
Perímetro aprox. (m): 517.941 m.l.	zona 18	Norte 8463922.4338
Altitud (m.s.n.m.): 3862 msnm	Zona 19L X	Datum WGS 84.
Valle Bajo:	Río: MACUSANI	
Cuenca: MACUSANI		
Cerro (cima):	Cerro (ladera):	
Abra:	Cañón:	
Descripción :		
Pertenece al piso ecológico <i>Qeswa</i> , que caracteriza una cobertura arbustiva, acompañado de pajonales en las parte elevadas de los cerros que circundan el sitio. Su emplazamiento geográfico en la margen derecha del río <i>Macusani</i> domina el entorno paisajístico inmediato, destacando un sistema de andenes que se adecuan a la topografía del		

terreno.

Jurujuru pertenece a la jurisdicción territorial de Pacaje, ubicado en una terraza natural, con pendientes ligeras. Formados por depósitos aluviales resientes que han facilitado la construcción de estructuras agrícolas y de contención.

III. ACCESO

Asfaltado: X	Herradura:	Férrea:
Fluvial:		
Añirnaáo:	Trocha:	Aérea:
Lacustre:		
Otros:		
Distancia aproximada		
Se ingresa a Este lugar por la actual carretera interoceánica, en el segmento vía Macusani-Ollachea. Se accede sin dificultad al sitio		

IV. DESCRIPCION DEL MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO

IV.1 Clasificación de Monumentos		
a. Zonas Arqueológicas Monumentales		
b. Sitio Arqueológico X		
c. Zonas de Reserva Arqueológica		
d. Elementos Arqueológicos Aislados		
e. Paisaje Cultural		
IV.2 Tipo de Sitio:		
Conjunto de terrazas agrícolas y de contención, áreas residenciales y 01 canal de drenaje.		
IV.3 Descripción:		
<p><i>Juru-Juru</i> pertenece a la jurisdicción territorial de Pacaje, ubicado en una terraza natural, con pendientes ligeras. Formados por depósitos aluviales resientes que han facilitado la construcción de estructuras agrícolas y de contención</p> <p>Está conformado por espacios diferenciados tanto por la arquitectura como el uso, alternándose áreas productivas (andenes y terrazas), residenciales (recintos de planta rectangulares y circulares).</p> <p>El aparejo de las estructuras del sistema de andenes, son piedras canteadas de forma y tamaños diferenciados. Aparejos superpuestos utilizando barro como aglutinantes variando de 0.50 a 1.80 m de altura. El alineamiento y forma se supedita a la configuración del terreno, observándose estructuras rectas, curvas, semicirculares y en zigzag, en gran parte adosados a afloramientos rocosos y/o a rocas dispersas. El tránsito, ha sido concebido acondicionando a las discontinuidades de los muros ex profosamente hechos para construir rampas de acceso que se disponen en cada sistema de anden.</p>		
IV.4 Material Constructivo:	No presenta	Barro: x
x	Otros (madera, caña, huesos, etc.)	Piedra:

IV.2.1 Elemento Constructivo:				
Piedra sin trabajar:		Piedra Canteada: x		
Piedra Labrada:				
Adobe hecho a mano:		Adobe hecho en molde:		
Tapial:				
Otros:				
IV.3 Técnica Constructiva: Pirkado.				
IV.4 Material Cultural Asociado:				
Cerámica:	Lítico:	Textil:	Metal:	Vegetal:
Óseo Humano:	Óseo Animal			
Otros:				
Descripción:				
IV.5 Filiación Cronológica:				
Pre cerámico:		Cerámico Inicial:		Horizonte
Temprano:		Intermedio Temprano:		
Horizonte Medio		Intermedio Tardío: x		Horizonte
Tardío: x		Colonial		

V. ESTADO DE CONSERVACION

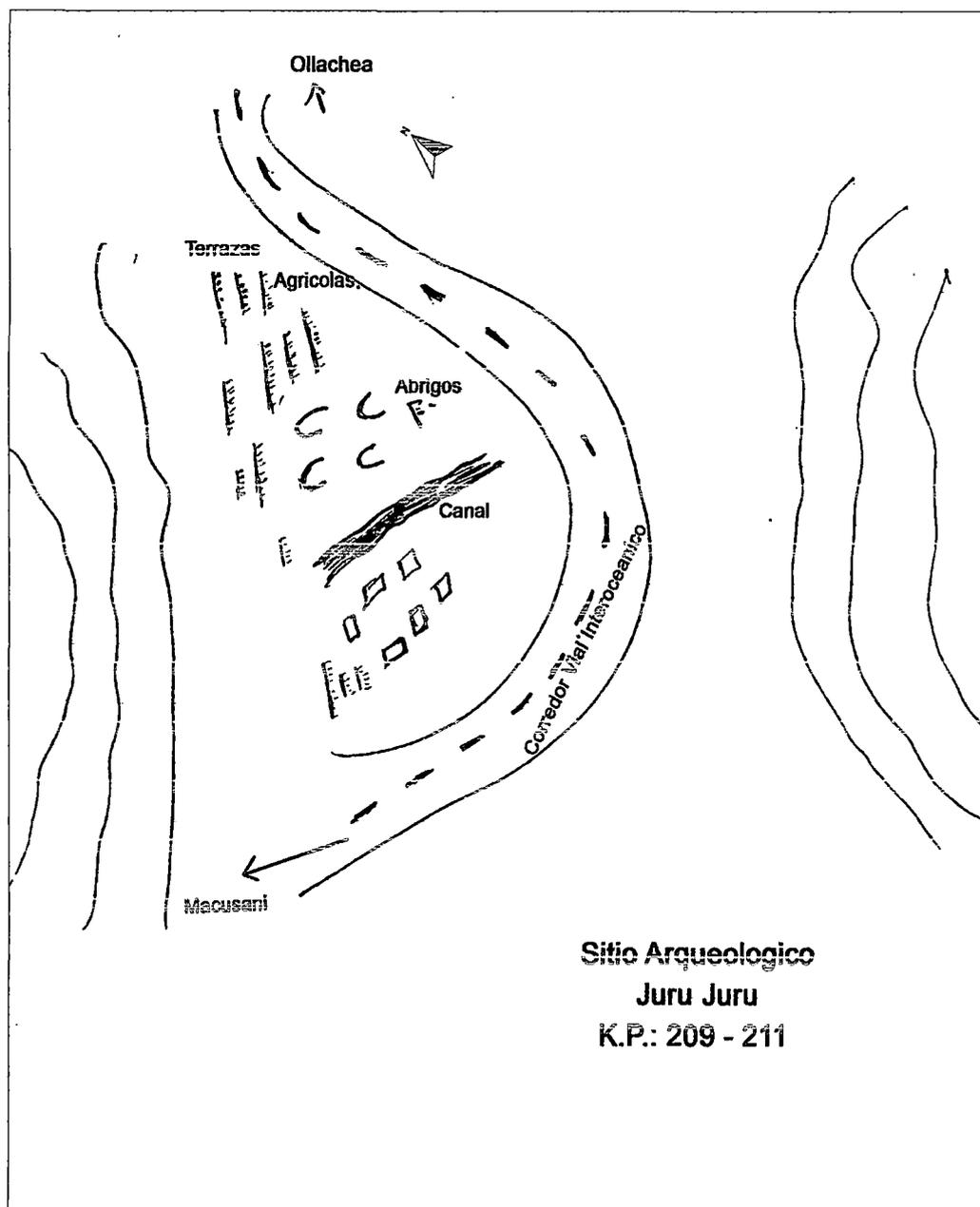
V.1 Grado de Conservación:		
Bueno:	Regular:	Malo: x
Descripción:		
Malo, por factores trópicos y antrópicos,.		
V.2 Identificación de Impactos Ambientales:		
Explotación minera:	Líneas de transmisión eléctrica:	
Obras Viales:X		
Obras de Irrigación:	Gaseoductos, Poliductos, etc.:X	
Intervenciones no autorizadas:		
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.		
Descripción:		
<p><i>Juru Juru</i>, se encuentra afectado por dos tipos de agentes: trópicos y antrópicos.</p> <p>Entre los agentes trópicos, se encuentran por las condiciones de abandono que se encuentra el sitio se ha registrado estructuras colapsadas en su mayoría pertenecientes a los sistemas de andenes y residenciales, perdiéndose una gran cantidad de material lítico por declive del terreno.</p> <p>Entre los agentes antropicos, se encuentran las actividades humanas que se han cualificado en modificaciones, desmontaje, reutilización y construcción de nuevas áreas productivas, viviendas y corrales produciendo distorsiones en el trazo original del sitio arqueológico.</p>		

VI. REGISTRO

Registrado por: ZPEJ - JARH
Fecha: FEBRERO 2010

VII. CROQUIS:

N° Ficha: 02



Fuente: Informe Final Proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)°. Intersur Concesiones S.A. San Gabán-Puno. Lic. Edith Mercado R.

Kilómetros río abajo, a una menor altitud y siguiendo el curso del río Macusani se emplaza otro importante sitio arqueológico; denominado

localmente como **SOCOSTACCA** (Fig.136) ⁽⁷³⁾, que ha sido construido en un cono aluvial y aprovechando la quebrada del mismo nombre.

En Este núcleo urbano, se han construido un sistema de terrazas y andenes de cultivo que se disponen desde la orillas del río hasta la parte media de la quebrada. Junto a ellos están diseminados pequeños recintos de planta rectangular evidenciándose los hastiales sugiriendo techos a dos aguas y vanos de acceso (Fig.137), que albergarían a una población mínima encargada del cuidado del sitio en Este lugar se ha encontrado estructuras funerarias en puntos elevados e inaccesibles. El centro de este conjunto, está dominado por una secuencia de andenes de forma escalonada, configurando una plataforma circular posiblemente un centro votivo relacionado al culto a las deidades locales (Fig 138).

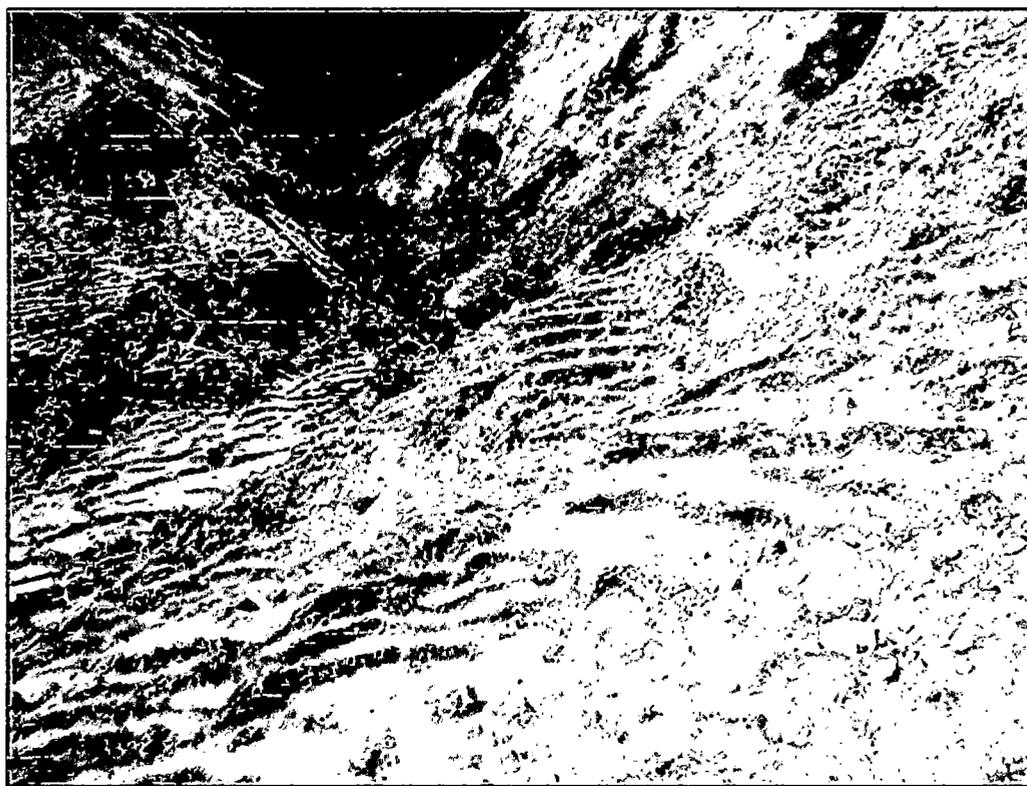


Fig.136. Panorámica del sitio arqueológico de Socostacca.

⁷³ Progresiva según Intersur, KP 220 + 400 - 223+ 300



Fig.137. Recinto rectangular construido con aparejos rústicos. Observando, el hastial de lado derecho, que condiciona los techos a dos aguas



Fig.138. Usnhu, de cuatro terrazas que domina el sitio de Socostacca.

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO

DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS PREHISPANICOS
(Aprobada por Acuerdo N° 0713 de fecha y la Resolución Directoral
Nacional 1484/INC, de fecha 12-11-07)

I. DATOS GENERALES

I.1 PROYECTO: TESIS CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPÍA - OLLACHEA - CARABAYA PUNO.	
I.2 OTROS: -----	
I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO: SOCOSTACCA KP 220 + 400 a 223+ 500	
I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO: -----	
I.5 REFERENCIAS GENERALES: (catastros, inventarios y/o investigaciones): ----	
Título:	
Autor: ZEPJ JAHRAño:2009	Tomo:
Página:	
N° ficha:	Código:

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política: PUNO		
Departamento: PUNO	Anexo:	
Estancia		
Provincia: CARABAYA	Centro Poblado:	
Otro:		
Distrito: OLLACHEA	Caserío :	
Dirección		
II.2 Ubicación Geográfica		
	Zonas (Proy. UTM):	Coordenadas (UTM):
Área aprox. (m ²): 478812.524 m ² Ó 47.8812524 Has.	Zona 17	Este 338377.5010
Perímetro aprox. (m): 2803.513 m.l.	zona 18	Norte 8469087.5430
Altitud (m.s.n.m.): 3,200 msnm	Zona 19L X	Datum WGS 84.
Valle Bajo:	Río: MACUSANI	
Cuenca: MACUSANI		
Cerro (cima):	Cerro (ladera):	
Abra:	Cañón:	
Descripción :		
Pertenece al piso ecológico <i>Qeswa</i> , que caracteriza una cobertura arbustiva, acompañado de pajonales en las parte elevadas de los cerros que circundan el sitio. Su emplazamiento geográfico en la margen derecha del río <i>Macusani</i> domina el entorno paisajístico inmediato, en la que destaca un cerro con muros concéntricos escalonados para		

xOtros (madera, caña, huesos, etc.)				
IV.2.1 Elemento Constructivo:				
Piedra sin trabajar:		Piedra Canteada: x		
Piedra Labrada:				
Adobe hecho a mano:		Adobe hecho en molde:		
Tapial:				
Otros:				
IV.3 Técnica Constructiva: Pirkado.				
IV.4 Material Cultural Asociado:				
Cerámica: X	Lítico: X	Textil:	Metal:	Vegetal:
Óseo Humano: X	Óseo Animal			
Otros:				
Descripción:				
IV.5 Filiación Cronológica:				
Pre cerámico:		Cerámico Inicial:		Horizonte
Temprano:		Intermedio Temprano:		
Horizonte Medio		Intermedio Tardío: x		Horizonte
Tardío: x		Colonial		

V. ESTADO DE CONSERVACION

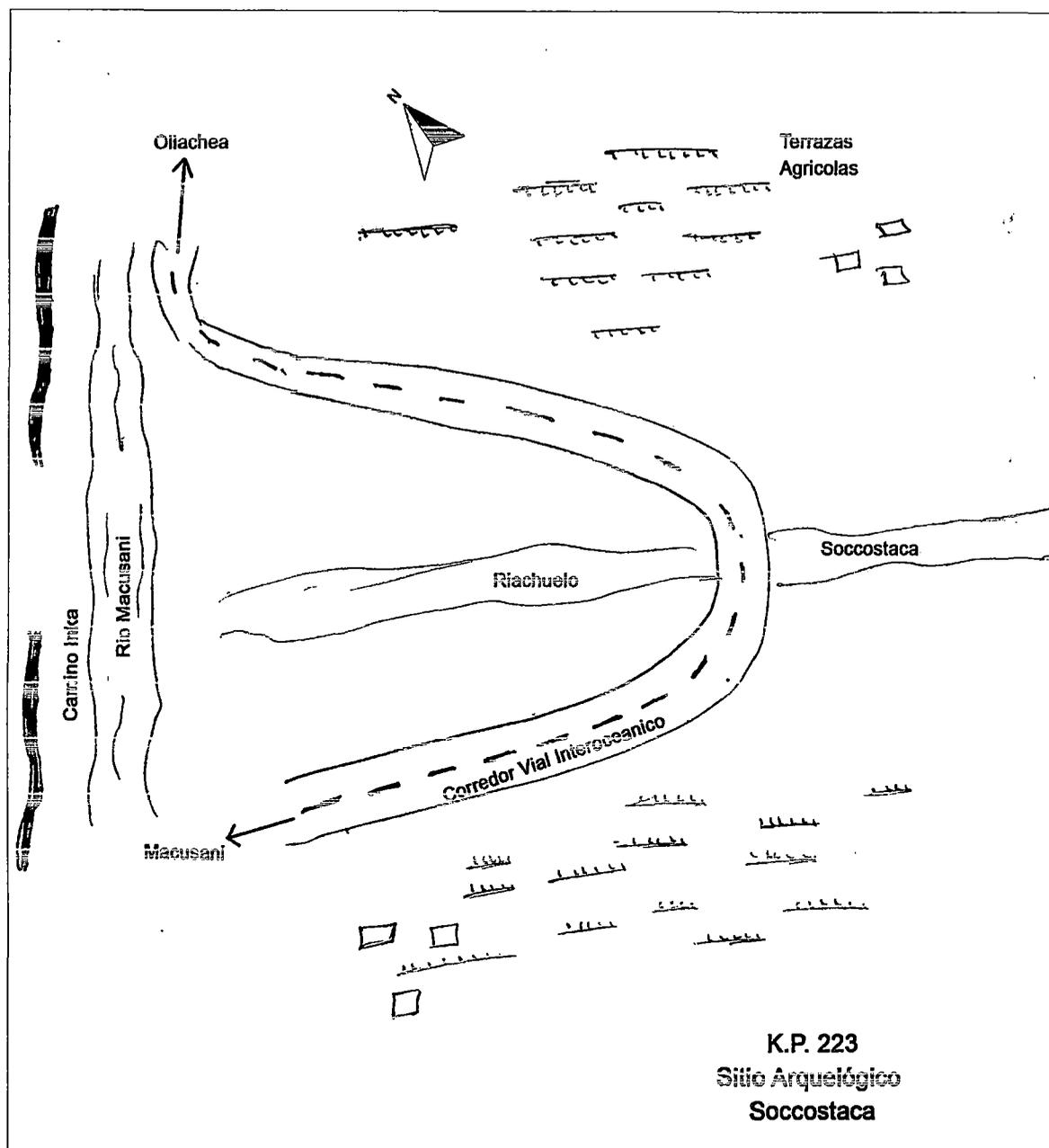
V.1 Grado de Conservación:		
Bueno:	Regular:	Malo: x
Descripción:		
Malo, por factores trópicos y antrópicos.		
V.2 Identificación de Impactos Ambientales:		
Explotación minera:		Líneas de transmisión eléctrica:
X	Obras Viales:	
Obras de Irrigación:		Gaseoductos, Poliductos, etc.:
Intervenciones no autorizadas:		
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.		
Descripción:		
Entre los agentes trópicos, las condiciones de abandono que se encuentra el sitio se ha registrado estructuras colapsadas en su mayoría pertenecientes a los sistemas de andenes y residenciales, perdiéndose una gran cantidad de material lítico por declive del terreno. Entre los agentes antropicos, se encuentran las actividades humanas que se han cualificado en modificaciones, desmontaje, reutilización y construcción de nuevas áreas productivas, viviendas y corrales produciendo distorsiones en el trazo original del sitio arqueológico.		

VI. REGISTRO

Registrado por: ZPEJ - JARH
Cargo:
Fccha: FEBRERO 2010

VII. CROQUIS:

Nº Ficha: 03



Fuente: Informe Final dProyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)⁷⁴. Intersur Concesiones S.A. San Gabán-Puno. Lic. Edith Mercado Rodríguez.

Ligado espacial y territorialmente a Este sitio, se encuentra el asentamiento de **CHICHACORI** (⁷⁴) (Fig.139), emplazado también en el cono aluvial de la quebrada de **Chichacori**. Se trata, de un centro urbano del periodo del Horizonte Tardío planificado por el estado Inka, que ocupa la

⁷⁴ Progresiva según Intersur, KP 224 - 226.

parte central de esta terraza aluvial, modificada y protegida mediante la construcción de andenes de cultivo y contención. Paisaje cultural perteneciente al piso ecológico de *Oeswa* en la que se desarrolla óptimamente el cultivo del maíz, papa, entre otros productos.



Fig.139. Panorámica del sector central del sitio de Chichacori mostrando los recintos rectangulares de indudable manufactura Inka.

Los patrones arquitectónicos de los recintos están relacionados a las típicas edificaciones del período Inka, mostrando cierto alineamiento urbano con calles longitudinales y pasajes transversales, plazas públicas y patios. Otra característica notoria, es el adosamiento de recintos rectangulares, cuadrangulares evidenciándose los hastiales que concretan techos a dos aguas (*Fig.140*).

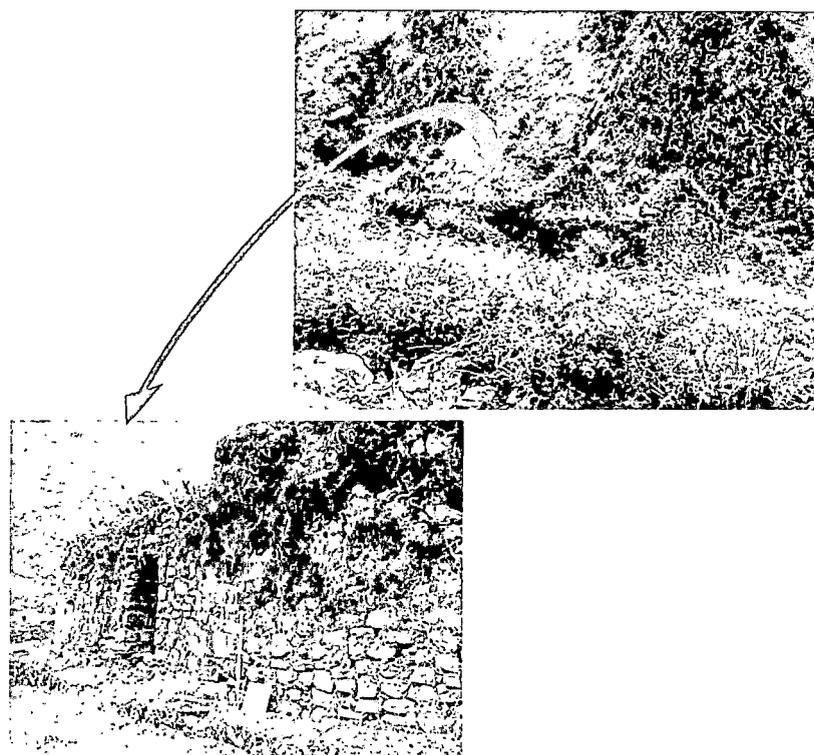


Fig.140. Detalle recintos rectangulares Inka mostrando, hastiales y un vano de acceso trapezoidal.

Dentro de esta traza urbana, se disponen estructuras funerarias de la categoría de *chullpas* (Fig.141), de forma cuadrangular. Construidas, con muros hechos de piedra y barro, enlucidas tanto en el interior como el exterior, desconociéndose si fueron ornamentados con pintura sus paramentos.

La base, está sobre rocas de grandes dimensiones ubicadas en el extremo Este del sitio, mientras que los vanos de acceso de las tumbas son de forma rectangular se orientan al Este. Lo que originaría su relación con la salida del sol en la micro cuenca. El techo está conformado por bloques de lajas superpuestos utilizando la técnica de falsa bóveda, terminando en una forma ovoidal en la que se ha tenido en cuenta aleros, que sobresalen a las paramentos de la chullpa. Conservando, una forma cuadrangular.

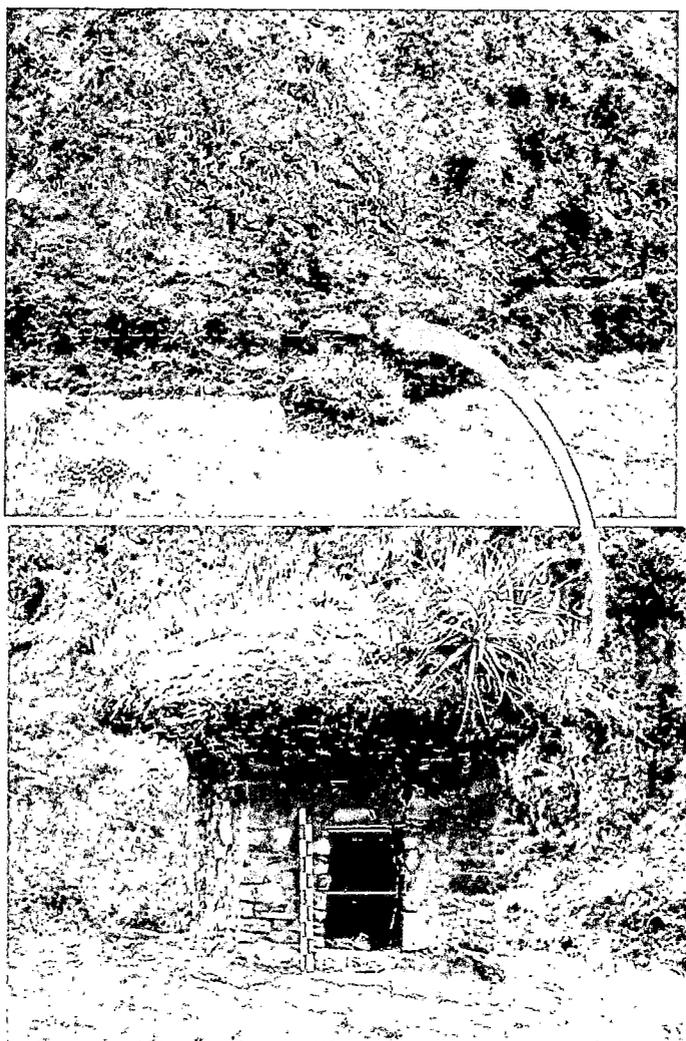


Fig.141. Estructura funeraria cuadrangular y vano rectangular, cobertura de balsa bóveda. Ubicada sobre una roca.

Los estudios referentes a estas estructuras concuerdan con señalarlas como pertenecientes al período Inka, por lo que estarían asociados, a la construcción misma de los recintos rectangulares que caracterizan el patrón estatal cusqueño del sitio.

Aparte, de esta categoría de estructuras funerarias, se tienen entierros en risco y otros entierros colectivos ubicados debajo de la base de grandes rocas, que están ubicadas cerca a los principales sectores de *Chichacori*, en las que si se han registrado una gran cantidad de restos óseos humanos disturbados. Uno de ellos incluso, se encuentra debajo de un bloque cerca de la orilla del río *Macusani*, lo que supondría entierros colectivos de individuos de una jerarquía social menor a los que estuvieron dentro las

chullpas, detalles de la importancia social y cultista de los personajes depositados en las estructuras funerarias.

Cerca a las estructuras residenciales, se ha registrado un panel de arte rupestre en un soporte plano y vertical de una roca de gran tamaño, orientado hacia el sur en la que se observa una escena que agrupa camélidos de color rojo ocre producto de la utilización de óxidos naturales, lo que supondría lugares de tránsito de estos animales de cargas y sus corrales habituales de descanso (*Fig. 142*).



Fig. 142. Roca que sirve como soporte a las pinturas rupestres de Chicahacori

Los caminos prehispánicos que une Este sitio con las localidades de la cuenca están dispuestos en ambas riberas del río, por lo que se hipotetiza uno de subida y otro de bajada evitando congestiones de grandes grupos de acémilas de carga en ambos sentidos. Vías, que han sido construidos con piedras planas en lugares inseguros y con paramentos laterales de seguridad contando el tramo señalado con estructuras adosadas a las paramentos de los farallones verticales para salvaguardar mediante esta técnica, estos obstáculos (*Fig. 143*).



Fig. 143. Camino prehispánico, donde se ha construido, un muro elevado para salvar el farallón y continuar con la vía.

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO

**DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS PREHISPANICOS
(Aprobada por Acuerdo N° 0713 de fecha y la Resolución Directoral
Nacional 1484/INC, de fecha 12-11-07)**

I. DATOS GENERALES

I.1 PROYECTO: TESIS CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPÍA - OLLACHEA - CARABAYA PUNO.		
I.2 OTROS: -----		
I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO: CHICHACORI KP. 224 - 226		
I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO: -----		
I.5 REFERENCIAS GENERALES: (catastros, inventarios y/o investigaciones): ----		
Título:		
Autor: ZEPJ JARH	Año: 2009	Tomo:
Página:		
N° ficha:	Código:	

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política:		
Departamento: PUNO	Anexo:	
Estancia		
Provincia: CARABAYA	Centro Poblado:	
Otro:		
Distrito: OLLACHEA	Caserío :	
Dirección		
II.2 Ubicación Geográfica		
	Zonas (Proy. UTM):	Coordenadas (UTM):
Área aprox. (m ²): 479279.000 m ² Ó 47.9279 Has.	Zona 17	Este 0339158.7610
Perímetro aprox. (m): 2856.595 m.l.	zona 18	Norte 8469957.3760
Altitud (m.s.n.m.): 3,085 msnm	Zona 19L X	Datum WGS 84.
Valle Bajo:	Río: MACUSANI	
Cuenca: MACUSANI		
Cerro (cima):	Cerro (ladera):	
Abra:	Cañón:	
Descripción :		
Pertenece al piso ecológico de <i>Qeswa</i> , que caracteriza una cobertura arbustiva, acompañado de pajonales en las partes elevadas de los cerros que circundan el sitio. Su emplazamiento geográfico en la margen derecha del río Macusani domina el entorno paisajístico inmediato.		

III. ACCESO

Asfaltado: X	Herradura:	Férrea:
Fluvial:		
Afirmado:	Trocha:	Aérea:
Lacustre:		
Otros:		
Distancia aproximada		
Se ingresa a Este lugar por la actual carretera interoceánica, en el segmento vía <i>Macusani</i> - Ollachea. Se accede con facilidad por ubicarse adyacente a la carretera.		

IV. DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO ARQUEOLÓGICO PREHISPANICO

IV.1 Clasificación de Monumentos
a. Zonas Arqueológicas Monumentales
b. Sitio Arqueológico X
c. Zonas de Reserva Arqueológica
d. Elementos Arqueológicos Aislados
c. Paisaje Cultural
IV.2 Tipo de Sitio:
Conjunto de terrazas agrícolas y de contención, áreas residenciales y ceremonial.
IV.3 Descripción:
Este yacimiento arqueológico, ha expuesto características arquitectónicas, planificación y patrones de asentamiento que podrían pertenecer al período del Intermedio Tardío hasta el Horizonte Tardío. Lapso temporal, donde se habrían construido la gran mayoría de las áreas productivas, residenciales, ceremoniales y funerarios del sitio. Siendo las modificaciones estructurales y de uso posiblemente en la colonia hasta la actualidad, etapa histórica en la que se habrían desmontado, reconstruido, reutilizado y construido andenes, cercos, corrales y viviendas con material lítico de estructuras originales. Destacan los contextos funerarios <i>Chullparios</i> o <i>Torriformes</i> de planta cuadrangular, emplazados en el denominado sector medio sobre afloraciones rocosas, concibiéndose un espacio ceremonial dedicado al culto de los ancestros, teniendo espacios aterrizados que servirían para reuniones públicas de carácter religioso y/o administrativo. Se han registrado dos estructuras conservadas y las bases de otra que colapso recientemente, las dimensiones son similares; con una planta de 1.20 m ² de área, altura 1.70 m teniendo las paramentos un ancho de 0.30 m promedio. La arquitectura se caracteriza por el empleo de laja de pizarra rectangulares, con presencia de mortero de barro, el acceso es de 0.50 m de ancho y una altura de 0.70 m promedio. Se singularizan por terminar con una cubierta cónica con cornisas laterales, mientras que en la parte interior se advierte el uso de la técnica de falsa bóveda

utilizando también lajas de piedras pizarra superpuesta.
El asentamiento, está prácticamente formado por sucesiones de andenes de cultivo, de contención y de bases aterrazadas donde se han construido viviendas de planta rectangular y vestigio de enlucido en su pared, muchas de ellas adosadas entre sí. Asociados a espacios abiertos emplazados indistintamente en la parte media y baja del sitio, alternando con otras estructuras semicirculares hechas con piedras canteadas, con mortero de barro, cubierta a dos aguas. Se alternan espacios cercados que indicarían modificaciones estructurales y de uso, desde la época colonial hasta la actualidad confirmando una cierta distorsión al trazo original. Los abrigos registrados se ubican en afloramientos rocosos que están en la vertiente de las elevaciones cercanas y otros en deslizamientos coluviales cercanos a los andenes. Estructuras que cuentan con muros piedra canteados con argamasa de barro, que servirían como sello de contextos funerarios. Análisis que podría ser interpretado como un patrón funerario dirigido al culto de sus ancestros muertos, estableciendo lugares sagrados para Este fin. Se registra un camino prehispánico que cruza el sitio de NorEste a SurEste, que se proyecta en forma lineal y en zigzag, registrándose en algunos segmentos conservados con vestigios de arquitectura (muro, contramuro, calzada, rampas y escalinatas). Por otro lado; se registra un camino prehispánico que se desplaza longitudinalmente en la ribera del río Macusani, siendo el que articula el sitio a nivel regional.

IV.4 Material Constructivo: No presenta **Barro: x** **Piedra:**
x Otros (madera, caña, huesos, etc.)

IV.2.1 Elemento Constructivo:

Piedra sin trabajar: **Piedra Canteada: x**

Piedra Labrada:

Adobe hecho a mano: Adobe hecho en molde:

Tapial:

Otros:

IV.3 Técnica Constructiva: Pirkado.

IV.4 Material Cultural Asociado:

Cerámica: Lítico: Textil: Metal: Vegetal:

Óseo Humano: Óseo Animal:F

Otros:

Descripción:

IV.5 Filiación Cronológica:

Pre cerámico: Cerámico Inicial: Horizonte

Temprano: Intermedio Temprano:

Horizonte Medio Intermedio Tardío: **x** Horizonte

Tardío: x Colonial

V. ESTADO DE CONSERVACION

V.1 Grado de Conservación:

Bueno: Regular: **Malo: x**

Descripción:

Malo, por factores trópicos y antrópicos.

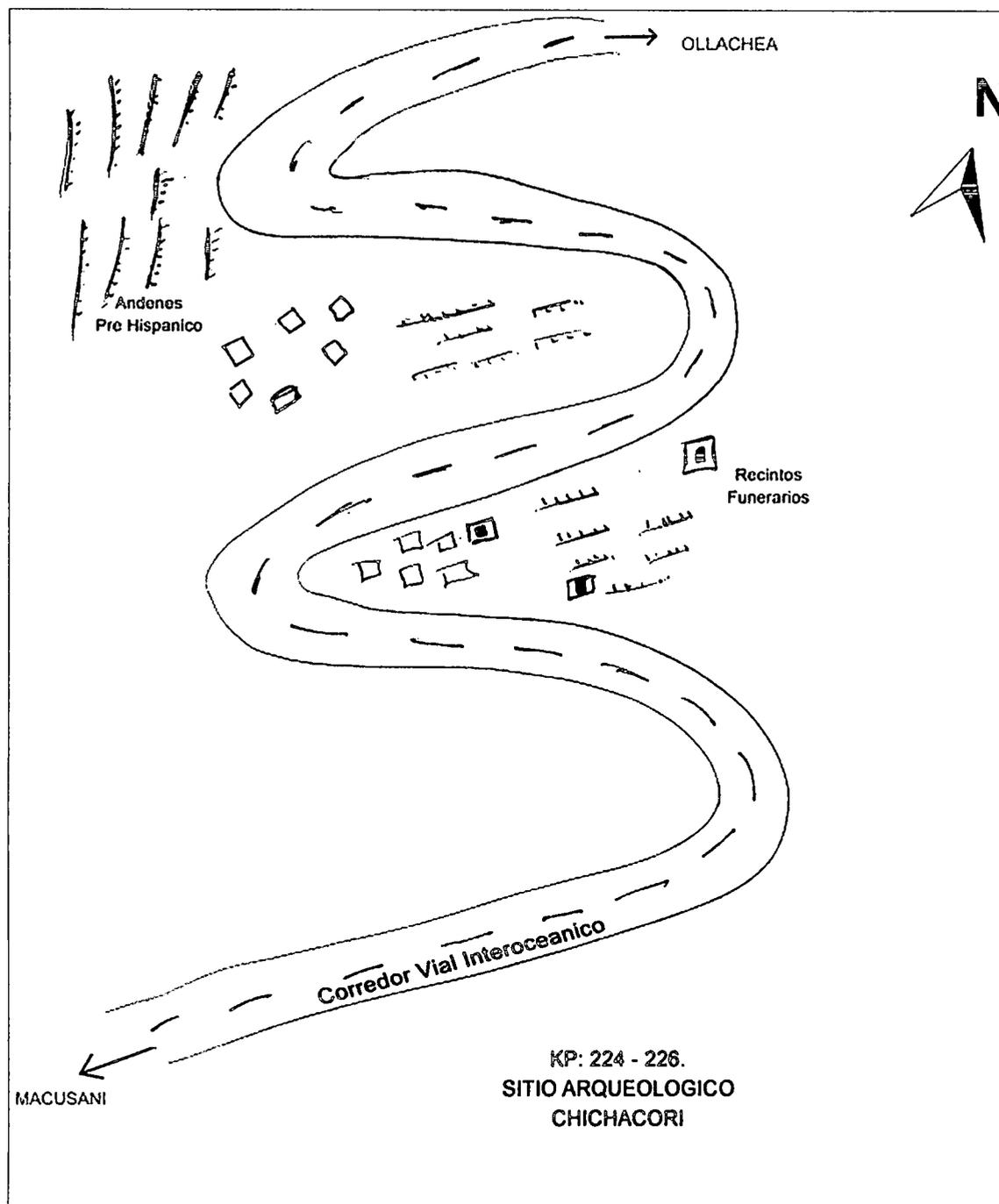
V.2 Identificación de Impactos Ambientales:	
Explotación minera:	Líneas de transmisión eléctrica:
Obras Viales:	
Obras de Irrigación:	Gasoductos, Poliductos, etc.:
Intervenciones no autorizadas: x	
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.	
Descripción:	
<p>Se encuentra afectado por dos tipos de agentes: trópicos y antrópicos. Entre los agentes trópicos, se encuentran por las condiciones de abandono que se encuentra el sitio se ha registrado estructuras colapsadas en su mayoría pertenecientes a los sistemas de andenes y residenciales, perdiéndose una gran cantidad de material lítico por declive del terreno.</p> <p>Entre los agentes antropicos, se encuentran las actividades humanas que se han cualificado en modificaciones, desmontaje, reutilización y construcción de nuevas áreas productivas, viviendas y corrales produciendo distorsiones en el trazo original del sitio arqueológico.</p> <p>Otro factor antrópico es la construcción de la trocha carrozable que fue utilizado para transitar hacia el departamento de Madre de Dios (años 50-60) desde esa época ya había sido impactada Este sitio arqueológico.</p>	

VI. REGISTRO

Registrado por: ZPEJ - JARH
Fecha: FEBRERO 2010

VII. CROQUIS:

Nº Ficha: 04



Fuente: Informe Final dProyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)⁷⁵. Intersur Concesiones S.A. San Gabán-Puno. Lic. Edith Mercado Rodríguez.

Pasando el actual poblado de *Ollachea*, se encuentra el sitio arqueológico de **MOYOQPAMPA** (Fig.144) ⁽⁷⁵⁾, caracterizado por una terraza

⁷⁵ Progresiva según Intersur, KP 236 - 237.

aluvial modificada, mediante nivelaciones, aterrazamientos y la construcción de andenes dispuestos desde la orilla del río hasta la parte superior del cerro del mismo nombre. Incluyéndose, en las terrazas recintos de planta rectangular los que están cercados por muros de aparejos rustico, que podrían ser corrales.

También en Este lugar, se disponen estructuras funerarias en abrigos y oquedades naturales de la formación rocosa esquística, en las que se tienen individuos tanto completos como desarticulados, originados por disturbación antrópica y natural (erosión fluvial y pluvial).

El examen de la arquitectura del lugar, conduce a pensar que fue exclusivamente de uso agrícola, especialmente de sembríos de maíz y tubérculos en las partes altas. La extensión de los andenes, se prolonga río abajo, aprovechando al máximo las terrazas naturales y pequeñas terrazas aluviales ubicadas en quebradas transversales al cauce principal, hasta el sitio arqueológico de *Sarapía* (Fig. 145).

De la misma forma, que el camino prehispánico que corre paralelo al río de Ollachea, conformando una sola unidad productiva, por lo que explicita la función administrativa de la unidad de investigación con otras infraestructuras agrícolas ubicadas especialmente en escorrentías y quebradas cercanas.



Fig. 144. Panorámica de la parte baja del sitio de Moyoqampa y su cercanía al río Ollachea.



Fig. 145. Estructura de andenes de cultivo de la parte baja del sitio de Moyoqampa

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO

DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS PREHISPANICOS
(Aprobada por Acuerdo N° 0713 de fecha y la Resolución Directoral
Nacional 1484/INC, de fecha 12-11-07)

I. DATOS GENERALES

I.1 PROYECTO: TESIS CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPÍA - OLLACHEA - CARABAYA PUNO.	
I.2 OTROS: -----	
I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO: MOYOQPAMPA KF 236 + 550	
I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO: -----	
I.5 REFERENCIAS GENERALES: (catastros, inventarios y/o investigaciones): ----	
Título:	
Autor: ZEPJ-JARH Año: 2009	Tomo:
Página:	
N° ficha:	Código:

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política:		
Departamento: PUNO	Anexo:	
Estancia		
Provincia: CARABAYA	Centro Poblado: Pacaje	
Otro:		
Distrito: OLLACHEA	Caserío :	
Dirección		
II.2 Ubicación Geográfica		
	Zonas (Proy. UTM):	Coordenadas (UTM):
Área aprox. (m ²): 470518.9817M2 ó 47.5189817 Has.	Zona 17	Este 340216.898
Perímetro aprox. (m): 2888.487 m.l.	zona 18	Norte 8475631.1956
Altitud (m.s.n.m.): 2660a 2675msnm	Zona 19L X	Datum WGS 84.
Valle Bajo:	Río: MACUSANI	
Cuenca: MACUSANI		
Cerro (cima):	Cerro (ladera):	
Abra:	Cañón:	
Descripción :		
Pertenece al piso ecológico <i>Yunga</i> , que se caracteriza una cobertura arbustiva, acompañado de vegetación gramínea. Su emplazamiento geográfico en la margen izquierda del río <i>Macusani</i> dominando el		

entorno paisajístico inmediato, destacando un sistema de andenes que se adecuan a la topografía del terreno.

III. ACCESO

Asfaltado: X	Herradura:	Férrea:
Fluvial:		
Afirmado:	Trocha:	Aérea:
Lacustre:		
Otros:		
Distancia aproximada		
Se ingresa a Este lugar por la actual carretera interoceánica, en el segmento vía Ollachea - San Gabán. Se accede con facilidad por ubicarse adyacente a la carretera.		

IV. DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO ARQUEOLÓGICO

PREHISPANICO

IV.1 Clasificación de Monumentos
a. Zonas Arqueológicas Monumentales
b. Sitio Arqueológico X
c. Zonas de Reserva Arqueológica
d. Elementos Arqueológicos Aislados
e. Paisaje Cultural
IV.2 Tipo de Sitio:
Conjunto de terrazas agrícolas y de contención, áreas residenciales dispersas y sector funeral.
IV.3 Descripción:
<i>Moyoqpampa</i> , pertenece a la jurisdicción territorial de la comunidad de Ollachea, ocupando una secuencia de terrazas naturales, con pendientes moderadas. Formados por depósitos coluviales y aluviales recientes que han facilitado la construcción de estructuras agrícolas y de contención. Presenta arquitectura rústica, que constituyen las áreas productivas (andenes y terrazas), alternándose con pocas unidades residenciales emplazadas de manera dispersa, contando también con un sector funerario que está ubicado en la paramentosrocosas de la elevaciones que flanquean el sitio por el NE asociados a pictografías con diseños zoomorfos y geométricos.
Las estructuras del sistema de andenes cuentan, son piedras canteadas de forma y tamaños diferenciados. Aparejos superpuestos utilizando barro como aglutinantes variando de 0.70 a 1.80 m. de altura. El alineamiento y forma se supedita a la configuración del terreno, observándose estructuras rectas, curvas, semicirculares y en zigzag. El tránsito, ha sido concebido acondicionando a las discontinuidades de los muros ex profesamente hechos para construir rampas de acceso que

se disponen en cada sistema de andén.				
IV.4 Material Constructivo: No presenta		Barro: x	Piedra:	
x Otros (madera, caña, huesos, etc.)				
IV.2.1 Elemento Constructivo:				
Piedra sin trabajar:		Piedra Canteada: x		
Piedra Labrada:				
Adobe hecho a mano:		Adobe hecho en molde:		
Tapial:				
Otros:				
IV.3 Técnica Constructiva: Pirkado.				
IV.4 Material Cultural Asociado:				
Cerámica:	Lítico:	Textil:	Metal:	Vegetal:
Óseo Humano:	Óseo Animal			
Otros:				
Descripción:				
IV.5 Filiación Cronológica:				
Pre cerámico:		Cerámico Inicial:	Horizonte	
Temprano:		Intermedio Temprano:		
Horizonte Medio		Intermedio Tardío: x	Horizonte	
Tardío: x	Colonial			

V. ESTADO DE CONSERVACION

V.1 Grado de Conservación:		
Bueno:	Regular:	Malo: x
Descripción:		
Malo, por factores trópicos y antrópicos.		
V.2 Identificación de Impactos Ambientales:		
Explotación minera:		Líneas de transmisión eléctrica:
Obras Viales:		
Obras de Irrigación:		Gaseoductos, Poliductos, etc.:
Intervenciones no autorizadas:		
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.		
Descripción:		
<p><i>Muyocapampa</i>, se encuentra afectado por dos tipos de agentes: trópicos y antrópicos.</p> <p>Entre los agentes trópicos, y por las condiciones de abandono que se encuentra el sitio, se ha registrado estructuras colapsadas en su mayoría pertenecientes a los sistemas de andenes y residenciales, perdiéndose una gran cantidad de material lítico por declive del terreno.</p> <p>Entre los agentes antrópicos, se encuentran las actividades humanas que se han cualificado en modificaciones, desmontaje, reutilización y construcción de nuevas áreas productivas, viviendas y corrales produciendo distorsiones en el trazo original del sitio arqueológico.</p>		

VI. REGISTRO

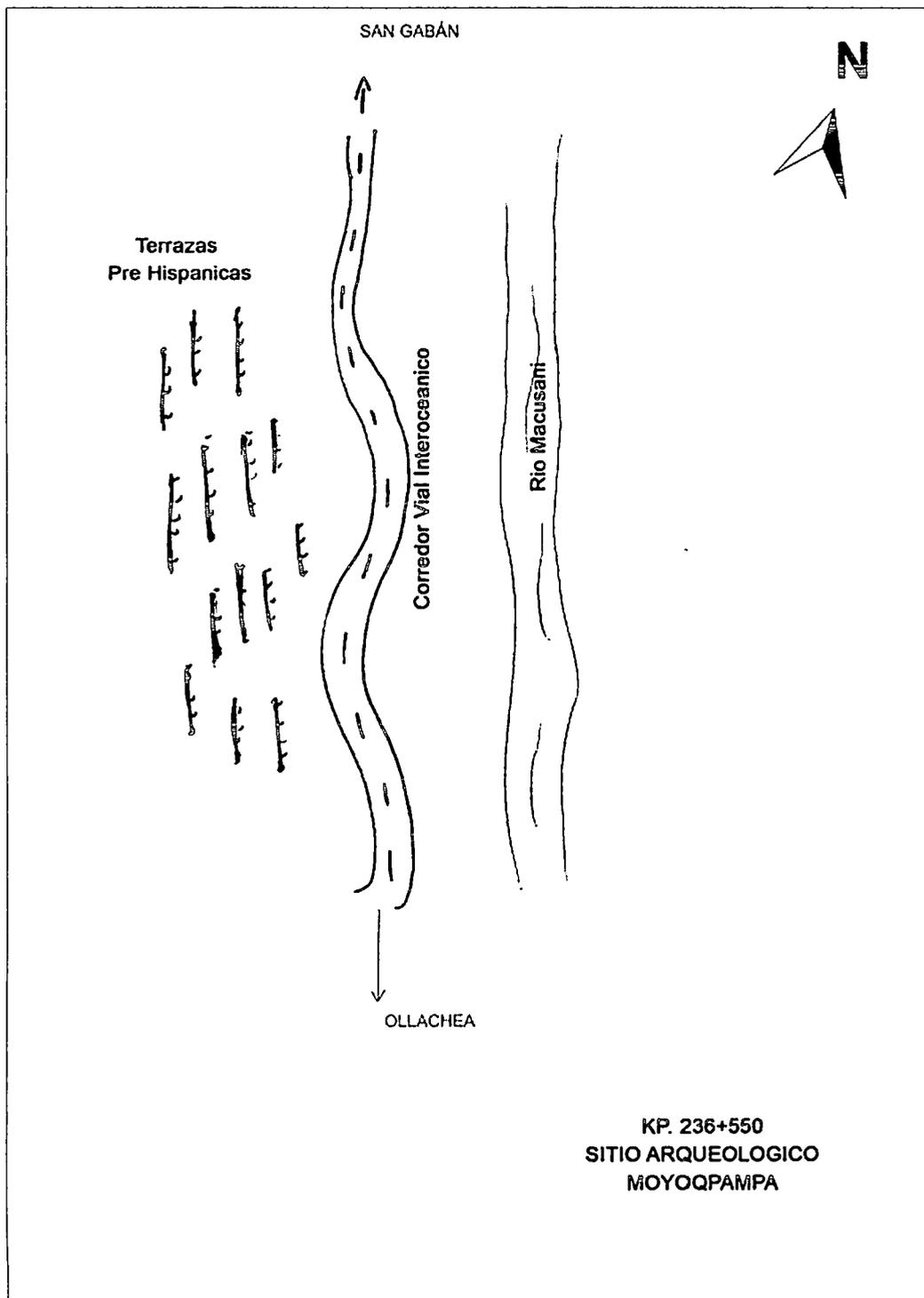
Registrado por: ZPEJ - JARH

Cargo:

Fecha: FEBRERO 2010

VII. CROQUIS:

Nº Ficha: 05



Fuente: Informe Final dProyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)". Intersur Concesiones S.A. San Gabán-Puno. Lic. Edith Mercado Rodriguez.

Otro sitio de trascendental importancia para entender la expansión territorial y ocupacional humana en esta área son **LOS PETROGLIFOS DE BOCA CHAQUIMAYU** (Fig.146) ⁽⁷⁶⁾, encontrándose en la cuenca hidrográfica de San Gabán que caracteriza la selva baja, registrándose diseños en bajo relieve trabajados mediante la técnica de percusión y desgaste, en grandes bloques de arenisca, ubicados en la orilla del río *Chaquimayu* y cerca a la confluencia con el río San Gabán.

En ellos se representan, figuras antropomorfas de seres estilizados, zoomorfos como lagartos, tortugas, monos, serpientes, y motivos geométricos como círculos, espirales, líneas paralelas, zigzagueantes y serpenteantes y la figura simbólica del Sol (Fig.147).

Su función y significado ha sido interpretado por R. Hosting (2008), como:

“...expresiones culturales de un pueblo amazónico que habitaba la zona de San Gabán cientos o miles de años atrás. Desconocemos sus mitos, las particularidades de su religión, de sus símbolos y de su pensamiento mágico, por lo que carecemos de la llave para poder decodificar sus iconos y entender su significado”. ⁽⁷⁷⁾

Exponiendo la hipótesis, que se trataría de un lugar de culto relacionado a la fertilidad y reproducción, por la existencia de grabados que parecen representar lagartos copulando y: ***“el embarazo y el alumbramiento en figuras humanas o híbridas”*** ⁽⁷⁸⁾. Escenas, que también estarían relacionadas al mito amazónico de la metamorfosis de los seres humanos en animales de esta región, considerados como sus héroes fundadores y culturales.

En Este contexto territorial de la cuenca hidrográfica del río *Macusani* caracterizado por pisos ecológicos de *Puna*, *Qeswa*, y ceja de Selva, se relaciona geográficamente la cuenca hidrográfica del río San Gabán, que junto al río *Chaquimayu* representan ecológicamente la selva baja de Puno.

⁷⁶ Progresiva según Intersur, KP 289 - 291

⁷⁷ Hosting Rainer. “Los petroglifos de Boca Chaquimayu”. 2008:54.

⁷⁸ *Ibid.*: 59.

Cada piso, singularizado por paisajes culturales distintos, según las necesidades de las poblaciones colonizadoras provenientes del altiplánico circunslacustre del lago Titicaca desde el período Formativo, hasta el período del Horizonte Tardío.

Momento en que el estado Inka inicia cambios importantes en la infraestructura productiva y urbana, correspondiéndole al yacimiento arqueológico de *Sarapia* representar la administración y control de la zona intermedia entre la ceja de selva y la amazonia.

Hipótesis que el análisis espacial ha determinado como un paso obligado en ambos sentidos por los caminos prehispánicos que unen las cuencas de *Macusani* y San Gabán y de igual forma en otros puntos de la cadena oriental de la región de Puno, permitiendo la instalación de nuevos asentamientos Inka, que cumplir similares funciones.

Estamentos urbanísticos y productivos planificados, que habrían servido como cabeceras y puntos fronterizos con los grupos étnicos amazónicos. Colectividades que tradicionalmente han poblado desde tiempos inmemoriales los orígenes de los ríos de la vertiente oriental de los andes del Sur.



Fig.146. Panorámica del sitio arqueológico de Boca Chaqimayo, delimitado por un cerco perimetral alambrado. En el lado izquierdo al cauce del río Chaqimayu.

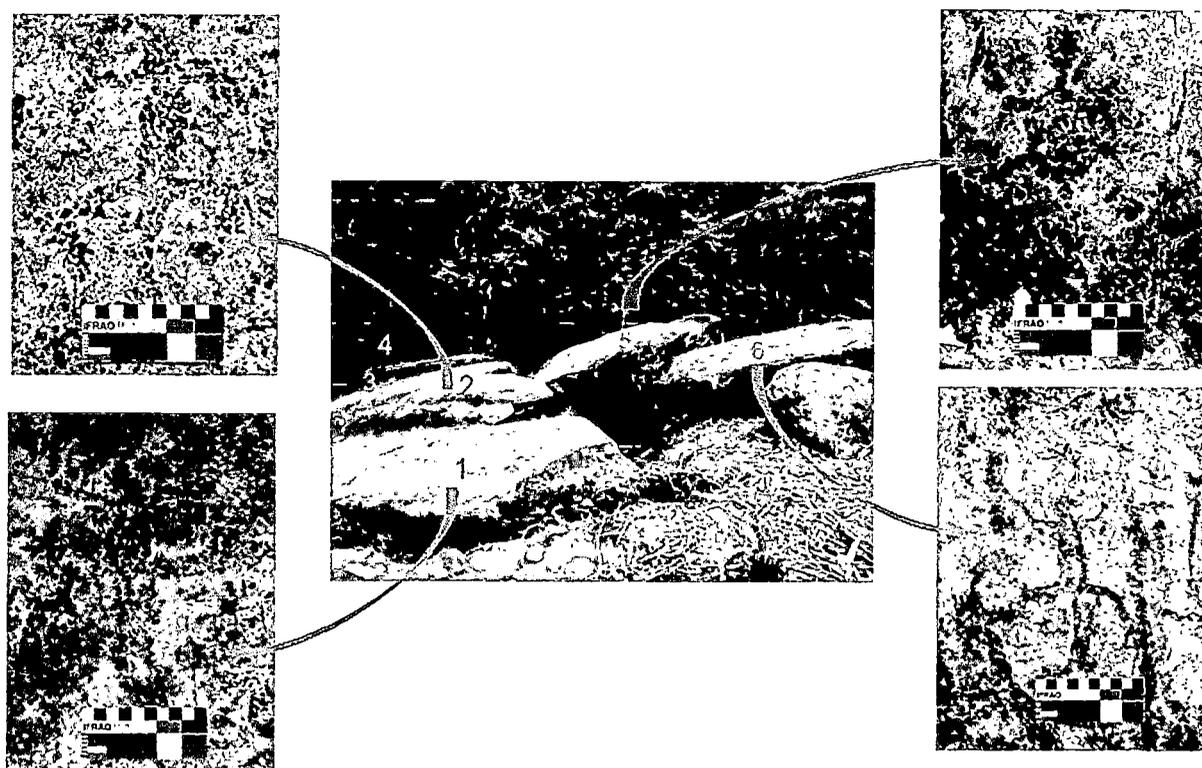


Fig.147. Panorámica de los litos donde se han plasmado los petroglifos de Boca Chaquimayo, acompañados de los detalles de las figuras de lagartos y seres antropomorfos

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO

DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS PREHISPANICOS
(Aprobada por Acuerdo N° 0713 de fecha y la Resolución Directoral
Nacional 1484/INC, de fecha 12-11-07)

I. DATOS GENERALES

I.1 PROYECTO: TESIS CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS ESPACIAL Y ARQUITECTONICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SARAPÍA - OLLACHEA - CARABAYA PUNO.		
I.2 OTROS: -----		
I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO: SANTUARIO DEL LAGARTO (BOCA CHAQUI MAYU) KP. 292		
I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO: -----		
I.5 REFERENCIAS GENERALES: (catastros, inventarios y/o investigaciones): ----		
Título:		
Autor:	Año:	Tomo:
Página:		
N° ficha:	Código:	

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política: PUNO		
Departamento: PUNO	Anexo:	
Estancia		
Provincia: CARABAYA	Centro Poblado: SAN GABAN	
Otro:		
Distrito: SAN GABAN	Caserío :	
Dirección		
II.2 Ubicación Geográfica		
	Zonas (Proy. UTM):	Coordenadas (UTM):
Área aprox. (m ²): 646.1250 m ² ó 0.06461250 Has.	Zona 17	Este 0350432.2612
Perimetro aprox. (m): 119.353 m.l.	zona 18	Norte 8514880.1677
Altitud (m.s.n.m.): 585.000 msnm	Zona 19L X	Datum WGS 84.
Valle Bajo:	Río: MACUSANI	
Cuenca: MACUSANI		
Cerro (cima):	Cerro (ladera):	
Abra:	Cañón:	
Descripción :		
Pertenece a la zona de vida de Bosque muy Húmedo Subtropical (bmh -		

S), piso ecológico de selva, que caracteriza una cobertura frondosa arbustiva y con relictos de árboles nativos que dificultan el tránsito y visibilización del sitio arqueológico. Su emplazamiento geográfico, en la margen derecha del río *Chaqui Mayu* dominando el entorno paisajístico inmediato.

El sitio, se halla ubicado en el cañón del río Chaqui mayo, se han identificado 6 bloques de piedras en las cuales se representan diseños antropomorfos, zoomorfos, geométricos donde predominan las figuras estilizadas.

III. ACCESO

Asfaltado: X	Herradura:	Férrea:
Fluvial:		
Afirmado:	Trocha:	Aérea:
Lacustre:		
Otros:		
Distancia aproximada		
Se ingresa a Este lugar por la actual carretera interoceánica, en el segmento San Gabán - Puerto Manoa. Se accede con facilidad por ubicarse adyacente a la carretera.		

IV. DESCRIPCION DEL MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO

IV.1 Clasificación de Monumentos		
a. Zonas Arqueológicas Monumentales		
b. Sitio Arqueológico		
c. Zonas de Reserva Arqueológica		
d. Elementos Arqueológicos Aislados: X		
e. Paisaje Cultural		
IV.2 Tipo de Sitio:		
CONJUNTO DE PETROGLIFOS		
IV.3 Descripción:		
Los bloques líticos o petroglifos, se disponen en la parte SE del sitio, los que tienen 1.00 m de altura por 3.00 m de largo y un ancho de 1.30 m promedio, en ellos se evidencia el grabado por percusión y desgaste con un elemento de mayor dureza. Conciernen a figuras antropomorfas, zoomórficas y geométricas predominando las del lagarto, acompañados de líneas serpenteantes, sinuosas y círculos, que destacan en bajo relieve, que a simple vista pueden ser observados.		
IV.4 Material Constructivo: No presenta	Barro:	Piedra: X
Otros (madera, caña, huesos, etc.)		
IV.2.1 Elemento Constructivo:		
Piedra sin trabajar:	Piedra Canteada:	Piedra Labrada:
X		
Adobe hecho a mano:	Adobe hecho en molde:	
Tapial:		

Otros:				
IV.3 Técnica Constructiva: PERCUSION				
IV.4 Material Cultural Asociado:				
Cerámica:	Lítico:	Textil:	Metal:	Vegetal:
Óseo Humano:	Óseo Animal			
Otros:				
Descripción:				
IV.5 Filiación Cronológica:				
Pre cerámico:	Cerámico Inicial:		Horizonte	
Temprano:X	Intermedio Temprano:			
Horizonte Medio:	Intermedio Tardío:		Horizonte Tardío:	
Colonial				

V. ESTADO DE CONSERVACION

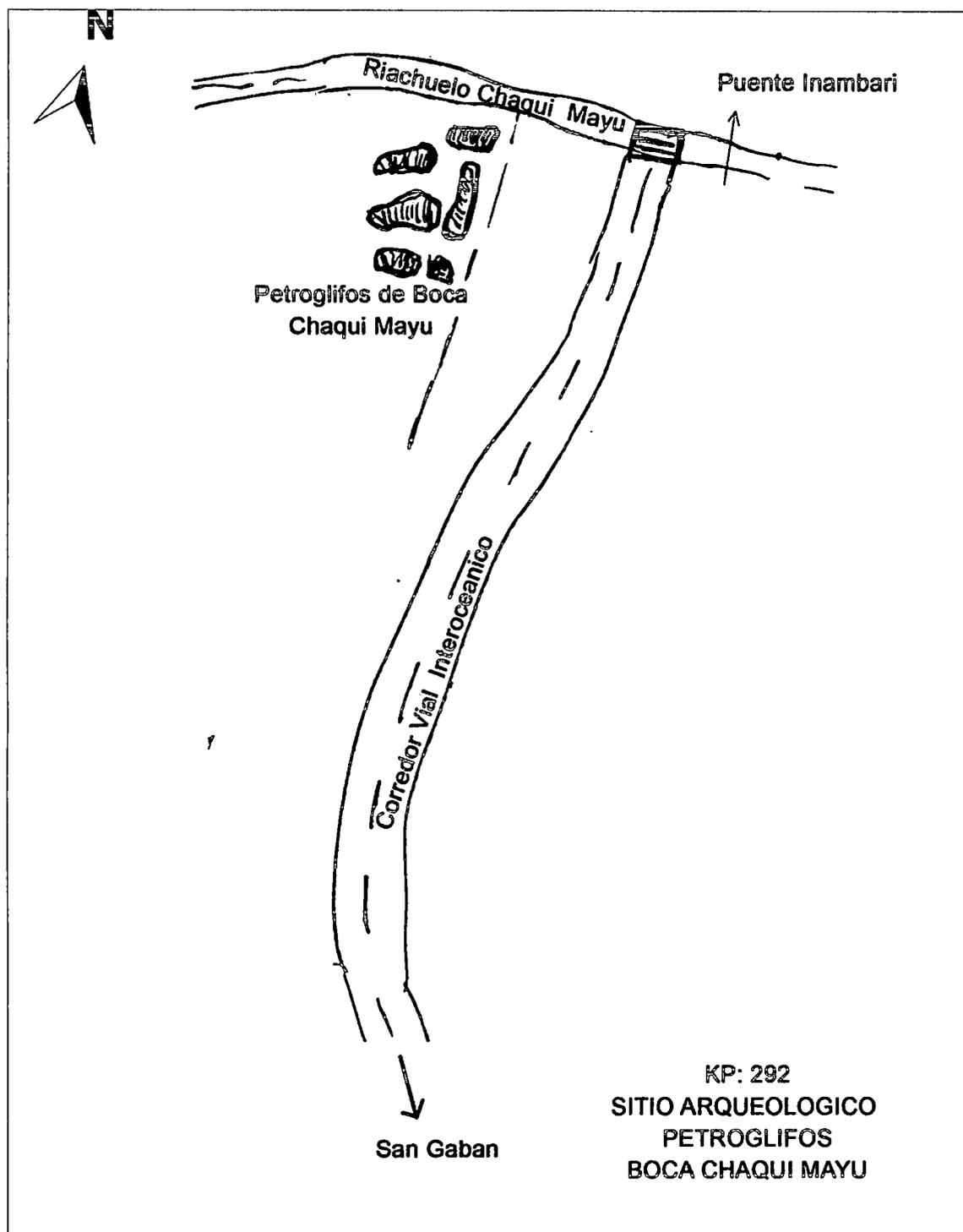
V.1 Grado de Conservación:	
Bueno:	Regular: Malo:X
Descripción:	
Malo, por factores antrópicos.	
V.2 Identificación de Impactos Ambientales:	
Explotación minera:	Líneas de transmisión eléctrica:
Obras Viales:	
Obras de Irrigación:	Cascoductos, Poliductos, etc.:
Intervenciones no autorizadas:	
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.	
Descripción:	
Entre los agentes antropicos, se encuentran las actividades humanas realizando grafitis e inscripciones, produciendo distorsiones en los diseños original de los bloques.	

VI. REGISTRO

Registrado por: ZPEJ - JARH
Fecha: FEBRERO 2010

VII. CROQUIS:

Nº Ficha: 05



Fuente: Informe Final dProyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro Fuente Inambari (II Y III Etapa)". Intersur Concesiones S.A. San Gabán-Puno. Lic. Edith Mercado Rodriguez.

5.8.0. Aspectos comparativos con asentamientos Inka en ceja de selva

La organización y planificación estatal, para la colonización de la ceja de selva y selva baja, de los andes orientales de los andes, constituyen un reto político y logístico, que empleo grandes recursos económicos y humanos, importantes para la sociedad cusqueña. Circunstancias, que han sido narrados en las crónicas andinas de los siglos XVI y XVII, demostrando, la preocupación constante de los gobernantes dinásticos tanto del *Hurin Qosqo* como del *Hanan*, por controlar las zonas de cultivo de coca y maíz en la ceja de selva y de los productos nativos, de la selva baja.

La ceja de selva, uno de los pisos con mayor riqueza de suelos y recursos vegetales, constituyó siempre un territorio intermedio de comunicación, intercambio cultural y regional entre la puna y la selva, por consiguiente, su apropiación represento una estrategia geopolítica y administrativa, que aseguraba los recursos necesarios, para el engrandecimiento y equilibrio de la capital del *Tawantinsuyo*. No en vano, las expediciones expansivas organizadas por *Pachacuti Inca Yupangue*, también fueron orientadas a la región *Antisuyo* poblado ancestralmente por grupos étnicos amazónicos.

Las expediciones hacia el *Chinchaysuyo*, fueron también concertadas, hacia las entradas o corredores naturales de ceja de selva en las principales cuencas hidrográficas del Amazonas en el nor-oriente; Haullaga y Maraón en el centro; *Pampas, Tambo, Vilcabamba, Vilcanota, Apurimac, Paucartambo; Macusani, Sandia y Cochabamba* en el Sur.

Posibilitando, el control territorial y administrativo de las áreas orientales de la macrosur del *Tawantinsuyo*, donde se producen gran cantidad de productos agrícolas, mineros, maderables, flora, fauna y otros "exóticos" de gran importancia política y religiosa como la coca y el maíz. Producción organizada y fundamental para los actos de reciprocidad, intercambio redistribución, y ceremoniales tanto de carácter ritual como públicos.

Territorios, asimilados por el estado, donde se construyendo paulatinamente conjuntos fortificados y urbanos, encargándose de las poblaciones colonizadoras de modificar las antiguas infraestructuras de cultivo y riego existentes junto a la ampliación y mejoramiento de los caminos que facilitan indudablemente la empresa.

Asentamientos organizados, siguiendo patrones urbanísticos jerárquizados estatales donde son destacadas grupos especializados en la organización territorial y de planificación, encargados de la administración y control de las actividades sociales y religiosas impuestas por el estado Inka.

De esta manera, se van planificando asentamientos urbanos de diferentes densidades arquitectónicas y poblacionales que política y administrativamente servirán como puntos de frontera con la amazonia sin olvidarsu papel como centros de poder ideológico y religioso de los Inkas, como deidades vivientes conductores del *Tawantinsuyo*.

En estos asentamientos humanos alejados de la capital, como *Sarapia* se van edificando diferentes estructuras de carácter residencial, de producción agrícola, ceremoniales, funerarios, interconectados por una red vial impresionante uniendo efectivamente el territorio sometido, por caminos diagonales troncales que recorrían de Sur a Norte el territorio anexado y complementados con caminos transversales que permitían el tránsito y movilidad de personas y animales de carga, encargados del acopio y traslado de los recursos desde estos puntos fronterizos, hasta la capital del estado Inka.

Considerando la planificación imperial urbana del cusco, podemos asegurar que los patrones de asentamiento, constructivos y sus representaciones espaciales religiosas e ideológicos como la *kancha* y espacios centrales dedicados a las reuniones y actos significativos, que fueron dispuestos efectivamente también en los asentamientos fronterizos como símbolos del poder y presencia de la elite gobernante Inka como son el uso concertado de construcciones rectangulares a un patio central, los que son ubicados cerca de los puntos ceremoniales, que toman diseños locales

aterrazados y superpuestos, con las mismas funciones religiosas que las clásicas de planta rectangular de la arquitectura oficial Inka, conocidos como *usnhu*.

Son significativos, la imposición de elementos iconográficos cerca de los sitios sagrados de los grupos étnicos locales como la representación pictográfica del disco solar, en sectores funerarios; como la utilización de patrones constructivos clasificados como: vanos y nichos trapezoidales en las unidades residenciales y ceremoniales de los asentamientos emplazados en la ceja de selva de Carabaya, Puno.

Se atiende también como un indicador fiable para nuestra cronología relativa del sitio, la presencia de cerámica fragmentada y textiles Inka con patrones formales y manufactura local, por lo que con esta interpretación del dato arqueológico, se puede señalar un total dominio del estado cusqueño de estas regiones distantes, que sirven como puntos de encuentro y de rivalidad fronteriza, con las etnias amazónicas, que son advertidas en el emplazamiento espacial y arquitectónico del sitio arqueológico de *Sarapia*.

CONCLUSIONES:

El proceso de la investigación ha llegado a la siguiente conclusión que exponemos de manera sintética:

1. el análisis espacial y arquitectónico, como variables principales de la investigación, han demostrado el uso racional y planificado del terreno, edificando sectores específicos y funcionales, para la residencia de una determinada población, encargada de la administración de las actividades agrícolas, desarrolladas en las amplias terrazas y andenes agrícolas, que prácticamente encierran los sectores de viviendas y de las ceremonias dirigidas al culto solar y a los ancestros, expresadas en las estructuras superpuestas elipsoidales y los contextos funerarios respectivamente.

El sector de *Pitumarca*, caracteriza a un componente urbano, dispuesto en una elevación rocosa, donde se han practicado Aterrazamientos y nivelaciones de la pendiente moderada, de su sección superior, donde se han edificado recintos cuadrangulares, rectangulares, circulares debidamente ordenados por calles y pasajes transversales con el propósito de facilitar la articulación y movilidad de su población; porque los espacios auxiliares de patios, caminos y escalinatas, que ocupan los puntos centrales de las cuatro terrazas conformantes del asentamiento posibilitarían una ocupación permanente, de carácter doméstico, por la asociación y función de evidencias de cerámica y utensilios líticos, que se han registrado en la superficie junto a las unidades residenciales.

el sector central, de igual forma está conformado por Aterrazamientos elipsoidales superpuestos que terminan en una plataforma horizontal que en su terraza final inmediata, se han construido dos grupos de recintos, debidamente ordenados. Una de estas unidades muestra un patio central cuadrangular, que centraliza a recintos en sus lados, indicadores, que posibilitan la disposición y uso de un patrón urbano Inka, con ciertas modificaciones

estructurales, unidos por pasajes laterales y uno de ellos permite el acceso a la plataforma central, mientras que la otra unidad, esta delineada por recintos que ocupan una calle longitudinal y complementado por pasajes transversales, pero que no acceden directamente a la plataforma principal.

Indicadores permiten establecer; la jerarquía de este sector ceremonial, basados en la disposición central de esta estructura en la unidad de investigación desde donde se tiene una visibilidad y percepción de cada uno de los componentes construyéndose, en el *Ushnu* o lugar votivo del sitio.

La ubicación del sector funerario en la parte media del cerro Michi Michi y su orientación visual al sector central y residencial de *Pitumarca* sustentan nuestra hipótesis sobre la sacralización del espacio donde se ubica *Sarapía* configurando una organización radial y centralizada, obedeciendo a una planificación que une a cada uno de los sectores mencionados mediante una estructura vial y simbólica dirigida al culto al sol desde el *Ushnu* y a los ancestros representativos por el sector funerario, como deidades protectoras del asentamiento.

SUGERENCIAS:

- Ejecutar, investigaciones integrales de carácter prospectivo de superficie y excavaciones arqueológicas en el sitio arqueológico de *Sarapia* y zonas adyacentes, que especifiquen la real dimensión de la unidad de investigación, como sus relaciones espaciales y arquitectónicas, con evidencias de interés cultural que estén cubiertas por la vegetación propia del piso ecológico de ceja de selva.
- Impulsar la elaboración de un proyecto de gestión del patrimonio cultural para la cuenca hidrográfica del río *Macusani*, que sirva como base para la identificación, registro y protección de cada uno de los asentamientos ubicados a lo largo del cauce principal, con la participación activa de las entidades comunales, gobierno regionales y el Ministerio de Cultura, en pro de la valoración del badaje cultural y patrimonial, de las ocupaciones prehispánicas altiplánicas e Inka, como desarrollos sociales, indiscutibles de nuestros pueblos andinos a lo largo de su historia.
- Motivar, estudios analíticos e interpretativos sobre la presencia del estado Inka, en la macro Sur de nuestro territorio patrio orientados a descifrar las interrelaciones organizativas, administrativas, productivas y simbólicas, con las etnias locales, emplazadas en las principales cuencas hidrográficas de los andes orientales, que sirven como corredores naturales hacia la amazonia de la región de Puno.

GLOSARIO:

Alteración. Grado intermedio de afección de unproyecto en el medio, que presenta una incidencia física sobre el mismo sin llegar a suponer su destrucción. (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 135).

Andesita. Roca ígnea de grano fino, compuesta de plagioclasa andesita, pero que contiene también silitos ferromagnesianos. Materia prima utilizada para la manufactura de muchos artefactos líticos prehispánicos.

Antropización. Fruto de las relaciones entre humanos con su entorno (Johnson 2005:156).

Arenisca. Sedimento detrítico, compuesto principalmente de granos de cuarzo, unidos por un cemento silíceo, arcilloso o calizo; a veces tiene óxido de hierro, que le comunica un color rojizo o pardo. Es bastante duro y firme; presenta una fragmentación irregular. Hay variedades de acuerdo o la naturaleza de los materiales compactos.

Apo o Apu. “Señor”. Título de honor que se da a diferentes espíritus, en especial a los cerros protectores (Van den Berg, 1985: 27).

Ayllu. Su significado es multidimensional. Arriaga traduce “Aillo, (como) Parcialidad, o linaje” (<1621>1920). Bertonio da varios significados aunque destaca el de “Parcialidad de indios” (<1612>1984, p. 28, II). Sostiene que en Aymara era más propio el uso de hatha: “Cafta, familia, ayllu” (<1612>1984, p. 124, II). La voz Hatha también hacía referencia a “semilla de las plantas y los hombres, y todos los animales” (<1612>1984: 124, II).

Basalto. Roca volcánica de grano fino o medio, compuesta principalmente de minerales ferromagnéticos, a los cuales debe su color oscuro. Su textura y resistencia hicieron del basalto un material apropiado para trabajar superficies duras; su fractura astillosa, fue aprovechada por los aborígenes para trabajar una serie de artefactos líticos.

Calcita. Mineral. Carbonato de calcio (CaCO₃); el principal componente de la caliza; material aprovechado en tiempos pasados para confeccionar algunos utensilios y también como desgrasante.

Caliza. Roca sedimentaria formada sobre todo por carbonato de calcio.

Coca. Actualmente se reconocen dos variedades principales: la *erythroxyllon lam* (mama coca) que crece en la franja oriental andina y la *erythroxyllon novogranatense* que crece en la vertiente occidental (tupa coca). La tupa coca se considera como "coca real" por tener un sabor dulce; la mama coca tiene un sabor amargo. La primera habría sido de uso del Inka y la segunda para otorgar presentes a los dependientes y a los "Principales" "étnicos" y como ración en el ejército (Meruvia 2000, p. 18). Fue documentada por los cronistas hispanos desde períodos tempranos. Arriaga nos enseña: "Coca, vn arbolillo de hojas delgadas las quales mascan los Indios, y las traen en la boca sin tragarla, y solía ser vna de las mayores granjerías del Pirú" (<1621> 1920: 209).

Complementariedad. Valor que posee una entidad patrimonial en cuanto componente de un conjunto de entidades. (Amado, Bameiro, Criado, Martínez 2002: 136).

Conjunto de materiales. Serie de piezas recuperadas en un trabajo arqueológico, que pueden haber sido realizadas en materiales diversos (cerámico, lítico, metálico) y que son uno de los criterios más precisos a la hora de clasificar y caracterizar una entidad arqueológica de naturaleza no visible (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 136).

Continuidad. Atributo descriptivo empleado en la caracterización y definición de un efecto ambiental; se refiere a si el efecto se manifiesta de forma constante en el tiempo, o de una forma intermitente.

Corrección de Impacto Arqueológico. Programa de trabajo mediante el cual se establecen mecanismos de control para resolver los riesgos o agresiones sobre el Patrimonio (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002:

136).

Copal (Kupala). Árbol que brota en los Yungas. La resina extraída de este árbol, de color amarillento, es un componente olfativo que es colocado en las ofrendas complejas dedicadas a las deidades sobrenaturales (Van den Berg 1985). Es conocido actualmente en Tablas Monte como “árbol del incienso” o “wak’a ñuñu” (“teta o leche del Dios”, en quechua); por extensión el copal es visto como la leche de la wak’a.

Cumbi. “lana de Vicuña texida” (Arriaga <1621>1920: 208).

Chacra. Parcela de tierra para el cultivo. Arriaga señala: “Chácara, cortijos, o tierra de sementera, o guerra” (<1621>1920: 209).

Ch’alla. Del verbo “chhallani: regar menudo, rociar, ó asperjar” (Mossi 1860: 82). Libación rociando con chicha el suelo.

Chicha (Q). Arriaga señala: “vino, o cerveça, hecho de maíz, o de otras cosas” (<1621> 1920: 208). Entre los aymara era llamada kufa : “Chicha beuida de indios” y se reconocían diversos tipos, según la variedad de maíz: “Cami kufa, vel Vila kufa, vel Vila capi kufa: chicha colorada. + Yuu, la amarilla o roxa + ppifque, la blanca. + Cullcu, Encarnada. + Churo, Amarilla también. + C oyto, Fraylefca. + Cala huahua, del Villamente, o Villamento, Villano n te: vna manera de chicha fuerte q ue enfeño a hazer, fegun dize n vn meftizo llamado Villamonte, o por mejor decir el Demonio” (<1612>1984: 66, II).

Mosi, en su Diccionario nos da la siguiente relación: “Akca. El azua ó chicha: especie de bebida ó vino que hacen los indios de la harina del maíz fermentada...la palabra chicha es provincial” (Mossi 1860: 7). Fue parte importante dentro de la ritualidad y la política Inka (Bauer 1996).

Chonta. Astro caryum chonta Mart. Familia: Palmae. Palmera que crece por debajo de los 1.000 m.s.n.m., es decir, en los Yungas y de mejor manera en los Llanos aluviales. Su madera es dura y de color negro. Fue tan apreciada que aparece en el escudo de Manqo Cápac (Sánchez 2002).

Su uso fue amplio y variado. Bertonio nos da algunas claves: “Chunta. La punta de palo duro que atan al efcardillo” (<1612>1984: 92, II); “ Vini; Vn palo duro y negro de los yungas, con que hoy esgrimen o juegan, y antiguamente peleauan los indios (<1612>1984: 388, II). También era utilizado en la fabricación de flechas y arcos (Sánchez 2002). En su preparación se utiliza fuego, tecnología en la que eran expertos, en Cochabamba, los indígenas Yuracare.

Destrucción. Grado máximo de afección de un proyecto sobre el medio, que supone la alteración radical del mismo independientemente de la extensión que presente la afección.

Diagnos de impacto. Proceso de análisis por el que se identifica y valora el impacto producido por un proyecto sobre una entidad arqueológica, a partir de un examen de las múltiples afecciones que sobre la misma se producirán en las diferentes fases del proyecto (Amado, Bameiro, Criado, Martínez 2002: 137).

Emplazamiento. Conjunto de valoraciones realizadas desde la arqueología, a través de una serie de técnicas de análisis, acerca de las distintas clases de relación con el entorno que puede presentar una entidad patrimonial. En este sentido, el emplazamiento considera aspectos tan diversos como las formas fisiográficas del entorno inmediato del elemento, las vías de tránsito natural en el entorno del mismo, las condiciones de visibilidad y visualización respecto a su entorno, la topografía del terreno en el que se asienta, las condiciones edafológicas y agrologicas de su entorno y las relaciones que se establecen entre la propia entidad y otros elementos, distintos o semejantes, que se puedan localizar en su entorno (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 137).

Entorno inmediato. Espacio restringido al área más próxima a una entidad arqueológica. Aunque los criterios para su definición pueden variar mucho, podemos decir que suelen actuar como parámetros básicos aspectos como el área de visibilidad inmediata (aquello que se alcanza a

ver desde la entidad sin interrupciones) o las condiciones topográficas del terreno sobre el que se asienta físicamente (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 137).

Estructura. En el sistema de información y clasificación que proponemos, entendemos por estructura cualquier elemento de la cultura material no mueble, que bien puede constituir una entidad por sí sola o hallarse incluida en una entidad de nivel superior, como puede ser un yacimiento o una zona (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 137).

Espacio pragmático. En donde se desarrolla la acción física; integra al hombre con su ambiente orgánico natural C. Norberg-Schulz (Domingo, 1980: 9-12).

Espacio perceptivo. De acción inmediata; es fundamental para su identidad como persona (Mañana, Blanco y Ayán 2002: 26).

Espacio existencial. Qué forma para el ser humano la imagen estable del ambiente que le rodea; le hace pertenecer a una totalidad social y cultural (Mañana, Blanco y Ayán 2002: 26).

Espacio cognoscitivo del mundo físico. Mediante el cual es capaz de pensar acerca del espacio (Mañana, Blanco y Ayán 2002: 26).

Espacio arquitectónico. Está directamente relacionado con los esquemas de espacio, del mundo individual y público del hombre. Los esquemas del hombre están creados por influencias recíprocas con espacios arquitectónicos existentes y, cuando éstos resultan confusos o demasiado inestables, se tendrá que cambiar de espacio arquitectónico. Puede ser definido, finalmente, como una concretización del espacio existencial del hombre (Mañana, Blanco y Ayán 2002: 26).

Forma Básica. Que como ya hemos visto, hace referencia a la idea de la que parte el diseño de la construcción analizada y por lo tanto, accede en cierta medida a dicho patrón de racionalidad (cómo esa sociedad concibe el espacio) (Mañana, Blanco y Ayán 2002: 30).

Forma Específica. Es el resultado de la manipulación de la idea básica, del plan del que se parte (la Forma Básica), por parte de los condicionantes concretos con lo que se encuentra a la hora de la verdad, tanto las exigencias funcionales concretas, como los límites y posibilidades del emplazamiento así como las exigencias sociales concretas (Mañana, Blanco y Ayán 2002: 30).

Huanca. “Huanca: Piedra muy grande” (Bertonio <1612>1984: 146, II).

Huayco. “quebrada, o valle hondo” (Arriaga. <1621> 1920: 209). Mossi nos da mayores referencias: “Quebrada de monte, hondura entre cerros, y cualquier canal, o cosa ahondada de avenidas (1860:124).

Huayruru, Guayruru. Bertonio traduce como “Cofa muy hermosa”, “chacara hermosa” (<1612>1984: 157, II); también como “Moça hermosa en fumo grado. Y las mas deftos tres generos eftauan guardadas por mandato del Inga” (<1612>1984: 242, II).

Iconografía. Prefijo derivado del griego **eikon, eikonos.** Imagen). Descripción de imágenes, cuadros, etc., como también colección de imágenes. Por extensión del término, estudio de las representaciones plásticas, incisas o pintadas realizadas en cerámica, piedra, hueso metales, etc., que proporcionan evidencias sobre la cosmovisión antigua, divinidades, etc. (Cfr. Kauffmann Doig 1969: 55).

Illapu, Illapa. Dios del trueno que se presenta bajo tres manifestaciones: el estruendo, el relámpago y el rayo (Van den Berg 1985, p. 64). Según Bertonio, entre los aymara del siglo XVI, Illapu era el “Rayo, o trueno” (<1612>1984: 173, II).

Impacto Arqueológico. Efectos directos o indirectos, físicos, químicos o visuales, de la acción humana actual sobre el Patrimonio Arqueológico y Cultural (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 138).

Impacto compatible. Impacto cuya recuperación es inmediata tras el cese de la actividad, sin ser necesarias ningún tipo de medidas correctoras o

protectoras. *Arq.*: implica la inexistencia de riesgo de afección sobre una entidad patrimonial, pero la existencia de una modificación del medio físico y/o perceptual en el entorno de protección de dicha entidad (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 138).

Kuraka. Autoridad indígena. Arriaga señala: “Caciques, las cabeças, y principales de los Indios”. “Curacas, lo mismo. [Vide Caciques.]” (<1621>1920: 208). El sinónimo que los españoles introdujeron en los Andes para designar a la autoridades indígenas fue la voz caribeña Cacique. Los españoles también usaron el término “Principal”.

Llama. “Carnero de esta tierra, aunque es más parecido al Camello, del tamaño de vna mediana ternera, y no tenían los Indios otro animal de carga sino éste, y llevará la mitad de carga que vna bestia de las nuestras” (Arriaga<1621>1920: 209).

Momia. Cadáver que naturalmente o por preparación artificial se deseca con el transcurso del tiempo sin entrar en putrefacción.

Martillos. Núcleos o nódulos de cuarcita, andesita, diorita, calcedonia, diabasa, etc. Con huellas de haber sido utilizados para golpear o machacar. Varían de forma. Desde planos hasta esféricos, ovoides e irregulares; pero todos con el extremo distal conveniente para poder ser manejados.

Método Deconstructivo. Estudio del espacio y la arquitectura que consiste en disgregar en su mínimo componente material, cualquier objeto de investigación y comprender su organización interna, para después de haber sido analizados recomponerlos sistemáticamente nuevamente en su totalidad.

Mitmakquna (Mitimae, Mitmaq). Suerte de colonos estatales que eran trasladados de un lugar a otro para trabajos especializados. En lengua aymara es maluri, que significa: “advenedizo no natural del pueblo” (Bertonio <1612>1984: 213, II).

Mochar. "Adorar, o reverenciar". (Arriaga. <1621>1920: 210).

Modelo Concreto Hipotético. Responde la construcción, una primera fase del método estructural, lo que permite compararlos con otros modelos que surjan de la aplicación de esta analítica a otros casos de estudio.

Nivel de entidad. Rango en el que se puede clasificar una entidad arqueológica a partir, fundamentalmente, de su complejidad. Abarca desde niveles menos definidos como paisaje o zona hasta el nivel mínimo que representa la pieza arqueológica, pasando por los niveles de yacimiento, estructura y conjunto de materiales (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 139).

Paisaje. Producto socio-cultural creado por la objetivación, sobre el medio y en términos espaciales, de la acción social tanto de carácter material como imaginario (Criado 1999).

Nicho. Concavidad en el espesor de un muro, para colocar en ella una estatua, un jarrón u otra cosa. Concavidad formada para colocar algo; como las construcciones de los cementerios para colocar los cadáveres.

Organización centralizada. Espacio central y dominante, en torno al cual se agrupan otros espacios secundarios. Es un tipo de organización estable y concentrada, e intrínsecamente no direccional. Sus características de aproximación y entrada vienen "supeditadas a las del emplazamiento y a la correcta articulación de usos de los espacios secundarios como forma de ingreso" (Ching 1995: 207). Sugieren reposo y estabilidad.

Organizaciones lineales. Consisten en una serie de espacios, que pueden o no estar directamente relacionados entre sí. Suelen estar compuestos por una serie de espacios repetidos; los espacios importantes dentro de esta organización muestran su relevancia por tener distinto tamaño o forma. Dentro de composiciones lineales.

Organizaciones axiales. Consiste en la organización de los espacios en torno a un eje, siendo el principal sistema de organización la simetría bilateral acompañada de una jerarquización volumétrica. "Desde la

antigüedad la ordenación axial constituye la base de la arquitectura monumental" (Baker 1994: 10).

Organizaciones radiales. Comprende un espacio central dominante, del que parten radialmente numerosas organizaciones lineales. Es un esquema extrovertido, que se escapa de su contexto, pudiéndose extender y acoplarse a otros elementos o emplazamientos.

Organizaciones agrupadas. Suelen ser un conjunto de espacios celulares que comparten relaciones de proximidad, desempeñan funciones parecidas y comparten un rasgo visual común, como la forma u orientación. Éstos se pueden organizar entorno a un punto de entrada, un eje de circulación, etc.

Organizaciones en trama. Son espacios organizados en el interior de una trama estructural o cualquier otra trama, por lo que tiene una gran regularidad y continuidad.

Pacha. "Tiempo, lugar" (Torrez Rubio <1616>1966: 167, II).

Pachamama. Bertonio señala: "la tierra de pan llevar, y acerca de los antiguos era nombre de reuerencia, por ver que la tierra les daba de comer; y afsi dezian, Pachamama huahuamaha, O tierra yo Fere tu hijo, o tomame o tenme por hijo. Hablauan como el Demonio les enfeñaua" <1612>1984: 242, II).

Pampa. "llanada" (Torrez Rubio <1616>1966: 167, II).

Papa. "vnas raizes comida ordinaria, de los Indios, algo parecidas a turmas de tierra". (Arriaga. <1621> 1920: 210).

Patrimonio Arqueológico. Conjunto de bienes, de una antigüedad mayor a 100 años, susceptible de ser identificado y estudiado mediante metodología arqueológica (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 139).

Patrimonio Cultural. Conjunto de entidades (de carácter real o simbólico-

imaginario) que representan la memoria social a través de sus manifestaciones materiales y folclóricas.

Prospección Extensiva. Prospección realizada a una escala amplia y centrada en la localización de los yacimientos de naturalezas visibles y/o monumentales y más próximas a la planta del proyecto. Esta evaluación preliminar se realiza visitando todos los yacimientos conocidos, completando o corrigiendo aquellos extremos contenidos en la información de partida que no coincidan con las observaciones realizadas por el equipo de arqueólogos (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 140)

Prospección Intensiva. Inspección realizada a una escala de detalle y local, de toda la superficie del terreno inmediato a una obra. La finalidad de ésta es la detección de todos los yacimientos de naturaleza visible pero de difícil documentación en una prospección extensiva, especialmente en aquellas zonas en las que la vegetación, principalmente arbórea y arbustiva, impide la observación del conjunto del área. En las zonas desprovistas de vegetación se realiza una inspección superficial detenida con objeto de localizar indicios de yacimientos no visibles.

Qollqa, Troje. Bertonio es claro en este concepto: “Troxe para guardar comida. Collca”, “Troxes juntas del Inga. Collca collca”. Las “Troxe para quinua o maiz. Piura”. “Troxe para chuño.

Registro Arqueológico. Conjunto de formas producidas (elementos muebles e inmuebles) por la acción social pretérita, que restan después del efecto del tiempo sobre ellos, y que resultan accesibles en la actualidad a través de un proceso de análisis e interpretación realizado dentro de un contexto social e institucional.

Representatividad. Criterio de valoración arqueológica consistente en la relación establecida entre las características o atributos propios de la entidad y las características genéricas que presentan las de su clase y

que, consiguientemente, han permitido su inclusión en la misma.

Reboque. Acción o efecto de revocar las casas y las muros. Capa o mezcla de cal y arena con que se revoca o enlucce de nuevo una pared. El revoque es generalmente aplicado en forma de dos capas de cemento y arena sobre las que se arrojan grava, piedra machacada o cantos rodados antes que la segunda capa esta seca.

Significatividad. Criterio de valoración arqueológica consistente en el grado de potencial informativo de una entidad en función de su relación con el entorno y de las características propias que presenta como perteneciente a una clase o tipo de entidad concreta.

Signo. Atributo descriptivo empleado en la caracterización y definición de un efecto ambiental. Se refiere al carácter benéfico o perjudicial que presenta el efecto para la comunidad técnico-científica y para la población en general, suponiendo, en el caso de que sea negativo, una pérdida de valor paisajístico, de productividad ecológica o estético-cultural.

Singularidad. Criterio de valoración arqueológica consistente en la estimación del carácter excepcional de una entidad, que se establece en función de las anomalías que presenta en relación con las características propias de la clase a la que pertenece.

Situación patrimonial. Estimación del estado de conservación de un yacimiento en el presente, contrastando dicho estado de conservación con el grado de vulnerabilidad que posee, así como con el grado de protección legal y física ante las posibles afecciones de que puede ser objeto y con su grado de reconocimiento social y científico.

Suyu. "Provincia" (Torrez Rubio <1616>1966: 172, II). Suyu es también la "parte que alguno, o muchos toman de alguna obra para trabajar, como de chacara, Edificios, etc" (Bertonio <1612>1984:332, II).

Tambo. En el período virreinal, casa o posada modesta donde llegaban los indígenas para comercializar sus productos agropecuarios. Generalmente esta compuesta por un zaguán, que comunicaba a un gran patio utilizado con mercado, el cual estaba rodeado de habitaciones para los comerciantes tiene su origen en el período incaico.

Ushnu. Fue una wak'a general en todo el Estado Inka. Albornoz es ilustrativo para comprender su papel en la política Inka: "Hay otra guaca general en los caminos reales y en las plazas de los pueblos, que llaman uznos. Eran de figura de un bolo hecho de muchas diferencias de piedras o de oro y de plata. A todos les tenían hechos edificios// en donde tengo dicho en muchas partes como en Bilcas y en Pucara y en Guanaco el viejo y en Tiaguanaco, a hechura de torres de muy hermosa cantería. Sentávanse los señores a beber a el sol en el dicho uzno y hazían muchos sacrificios a el sol" (<1568>1984, p. 202).

Valoración arqueológica. Práctica interpretativa centrada en la estimación del valor arqueológico de una entidad como documento histórico, elaborada a partir de una síntesis de las evidencias documentadas, abarcando el entorno de las mismas, y planteando una hipótesis sobre su significado dentro de aquél (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 141).

Wak'a o Huaca. Término genérico para designar a una deidad entre los aymara que podía ser un objeto familiar, local, comunal o regional. Se diferenciaban entre las "fijas" y las "móviles". Bertonio señala: "Ídolo en forma de hombre, carnero, & c. y los cerros que adoraban en su gentilidad"; "animal que nace con menos o mas partes de las que suele dar la naturaleza" (<1612> 1984:143, II). Arriaga señala: "Huaca, Ídolo, o adoratorio, tómate también por thesoro" (<1621> 1920: 209).

Explotada para hacer cuentas de collar y otros objetos de adorno personal.

Yacimiento arqueológico. Área en el que se documentan huellas significativas de la acción humana. Por huellas significativas se entiende

que presentan ciertas características que permiten su caracterización como yacimiento, como pueden ser su grado de estructuración, la importancia y abundancia de las evidencias documentadas y su relación con el entorno ambiental y arqueológico (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 141).

Zona arqueológica. Zona que tanto puede comprender una o varias áreas de actividad de época prehistórica o histórica, detectables a través de evidencias materiales o de estructuras, como aglutinar entidades arqueológicas de igual o diverso tipo, naturaleza (visible o invisible) y adscripción crono-cultural, conformando una entidad extensa en sí y asimilable a la categoría de paisaje arqueológico (Amado, Barreiro, Criado, Martínez 2002: 141).

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, José de

1954 Historia natural y moral de las Indias.

1590 Biblioteca de Autores Españoles, tomo 73, pp. 3-247. Madrid-España.

ABARCA MUROS, Diana Alejandra

2006 Cultura Tiwanaku: Cuna del Altiplano. Expedición académica ruta inka: Tras las huellas del legendario Manco Cápac Programa profesional de turismo y hotelería. Universidad Católica Santa María. Arequipa - Perú.

AGURTO CALVO, Santiago

1987 Estudio acerca de la construcción, arquitectura y planamiento Inca. Cámara peruana de la constitución colección del constructor N°24. Lima - Perú.

ALCONINI MUJICA, S

1995 Rito, Símbolo, e Historia en la pirámide de Akapana. Tiwanaku: Un Análisis de cerámica ceremonial Prehispanica. Editorial Accion La Paz-Bolivia.

ALVIRA, F.

1996 El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Reimpresión, 2a. edición, pp. 87-1091a. Alianza Universidad Textos. Madrid-España.

2009 Tipos de variables y sus implicaciones en el diseño de una investigación. Universidad Pontificia Comillas Madrid Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. ©Pedro Morales (última revisión, 25, Abril). Madrid-España.

ALVA MENESES, Bruno

2010 Proyecto Especial Naylamp. Lambayeque. Unidad ejecutora 111. Museo Tumbas Reales de Sipán. Chiclayo-Lambayeque-Perú.

AMAT OLAZÁBAL, Hernán

1960 Informe Preliminar sobre los sitios arqueológicos de Quequerana (Moho-Puno). En: Antiguo Perú: Espacio y Tiempo Juan Mejía Baca pp 347-348. Lima-Perú.

AMADO REINO, Xesús; BARREIRO MARTÍNEZ, David; CRIADO BOADO, Felipe y María del Carmen MARTÍNEZ LÓPEZ

2002 TAPA 26 Especificaciones para una gestión integral del Impacto desde la Arqueología del Paisaje.

Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe Instituto de Investigacións Tecnolóxicas, Universidade de Santiago de Compostela [Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio] de Santiago de Compostela A Coruña, Galicia-España.

ANSCHUET, Kurt F.; **HWILSHUSEN**, Richard y Cherie **SHEICK**,
2002 Una Arqueología de los Paisajes: perspectivas y tendencias.
En: "An Archæology of Landscapes: Perspectives and Directions". Journal of Archæological Research, vol. 9, nº 2, pp. 152-197. Londres - Gran Bretaña.

ARCE RUIZ, Óscar
2007 Tiempo y espacio en el Tawantinsuyo: introducción a las concepciones espacio temporales de los Incas.
Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas Nº16. Universidad de Barcelona-España.

ARIZACA, Eduardo
1999 Proyceto de investigación arqueológica de los sitios: Antaymarka, Wilaqollo, Huancasayapata, Cangallepata y Balsaspata (Ayaviri-Puno).
Informe de Práctica. Pre-Profesional. Carrera Profesional de Arqueología, Universidad Nacional de San Antonio de Abad del Cusco.

ARRIAGA, Pablo José de
1999 Extirpación de la idolatría del Piru.
1621 Centro de Estudios Regionales andinos, C. B. C.
Cusco- Perú.

BASADRE GROSSMAN, Jorge
1978 Algunas reconsideraciones cuarentaisiete años después.
Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Lima-Perú.

BERTONIO, Ludovico
1984 Vocabulario de la Lengua Ayrnara" (Edición facsimilar) 1612
CERES. La Paz-Bolivia.

BLANCO, Sonia
1996 Las tumbas no son para los muertos: prácticas funerarias prehispanicas en el Valle del Lili; Cali, Valle del Cauca, Colombia.
Arqueóloga JNCIVA A.A. 5660 Cali-Colombia.

BLANDY, M.S
1999 History of investigación At the site of Chiripa. En: Early Settlement at Chinipa, Bolivia: Reserch of the Taraco.
University of California. Berkley.

BONAVÍA BERBER, Duccio

2007 Tello y la arqueología de la ceja de selva 1981.
En revista serie: arqueología y vida N° 1 (Pags 87-96). Editores
Instituto Frances de Estudios Andinos y Universidad Nacional
de Trujillo. Lima-Perú.

BOUCHARD, J. F., CARLOTTO, V., USSELMAN, P.

1992 Machu Picchu: problema de conservación de un sitio inca de
ceja de selva.
Bull. Inst. fr., études andines, 21 (3). Lima -Perú.

BOWMAN, Isaiah

1916 The Andes of Southern Peru.
En: Isaiah Bowman 1878-1950. A Biographical Memoir by
John K. Wright and George F. Carter. Copyright 1959
National Academy of Sciences. Washington D.C.

BROWMAN, David

1974 Precolombian llama caravan trade networks.
Estudios Atacameños N° 6. Universidad del Norte.
Antofagasta-chile.

BUSTAMANTE, Juan

1850 De su viaje a Carabaya y del estado actual de sus lavaderos y
minerales.
En biblioteca del C.E.R.A Bartolomé de las Casas Cusco-Perú.

CÁCEDA GUILLÉN, Daniel y FLORES BLANCO, Luís

2004 Informe final: Evaluación del potencial científico y turístico de
los principales recursos culturales de la provincia de
Carabaya-Puno.
CIARA- Puno-Perú.

CALANCHA, Antonio de la

1981[1638] Cronica Moralizadora del orden de San Agustín en el Perú.
Edición de Ignacio Prado Pastor UNSMN Lima - Perú.

CAHIL, David

2005 Documento de Trabajo 146: El rostro del inca perdido la
virgen de Loreto, tocapac y los ayarmacas en el Cuzco
colonial.
IEP Ediciones. <http://www.iep.org.pe>. Lima-Perú.

CANZIANI AMICO, José

2006 El imperio Inka la integración macroregional andina y el
apogeo de la planificación territorial.
Cuadernos arquitectura y ciudad. N° 2.
Departamento de arquitectura. Pontificia Universidad Católica
del Perú Lima - Perú.

CARLIN, Ernesto

2009 Identifican 12 sitios arqueológicos prehispánicos en el tramo 4 de la carretera Interoceánica Sur el reportero de la historia@gmail.com.

CARPIO TORRES, Juan V.

1989 El reino Lupaca. En los reynos Post-Tiahuanaku en el área Altiplánica.
Revista del Museo Nacional Lima-Perú.

CARRION CACHOT, Rebeca

2005 El culto al agua en el antiguo Perú.
FIMART. Editores & Impresores S.A.

CIEZA DE LEON, Pedro

1962 Crónica Del Perú.
Colección Austral. Madrid –España.

2005 Crónica del Perú el Señorío de los Incas.
Fundación Biblioteca Ayacucho, Colección Clásica, No 226.
Caracas- Venezuela.

CHAVEZ, Sergio

1992 The convencionalizer rules in Pucara Protery Technology and Iconography: Implication of social development in the Northern Titicaca Basin.
Michigan state University.

CHÁVEZ, A.

1997 Geología de los Cuadrángulos de Corani y Ayapata (hojas 28-u, 29-v).
Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET)
Impreso por FIMART. Lima-Perú.

CHAVEZ BALLON, Manuel

1950 Arqueología del Sur Andino.
Revista Tradición 1 (2), pp. 41-50. Lima-Perú.

CHAVEZ, S.J And K.L. Mohr-Chavez

1975 A carved stela from Taraco, Puno, Peru, And the denition of An early style of stone sculture from the Altiplano of Peru And Bolivia.
Revista Nawpa Pacha N° 13:45-84. Universidad de California. Berkley.

CHING, F

1995 Arquitectura: forma, espacio y orden.
Editor Gustavo Gilli. Mexico D.F.

COBEN, Lawrence S. y Charles STANISH

2005 Archaeological Reconnaissance in the Carabaya Region, Peru.
In: Advances in Titicaca Basin Archaeology – 1. p. 243-266,

edit. Charles Stanish, Amanda B. Cohen, Mark Aldenderfer, Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles-UEA
(<http://www.larrycoben.net/futuresite.register.com/wsn/page2.html>)

COBO, Bernabé

1956 Historia Del Nuevo Mundo. Publicaciones Pardo-Galimberti Editorial H.G. Rozas S.A. Cusco-Perú.

CRIADO BOADO, F. y SANTOS STEVES, M.

2006 Paisajes domésticos, espacios cerrados: los espacios de la representación y la domesticación del paisaje en la Edad del Bronce.

En: J. Martínez García, MS Hernández Pérez, (eds.), Actas del Congreso Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica (Comarca de los Vélez, 5 7 de mayo de 2004): 173 192.: Secretaría del Congreso. ISBN: 84-611-2821-4 Comarca de los Vélez-España.

CRIADO BOADO, Felipe

1999 Del Terreno al Espacio: Planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje.

CAPA 6, Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidad de Santiago de Compostela. Primera Edición. [Trabajos de Arqueología e Patrimonio]. De Santiago de Compostela A Coruña, Galicia-España.

CRUZ BERROCAL, María y FRAGUAS BRAVO, Alfonso

2009 Introducción al arte rupestre prehistórico. Luarna ediciones S.L Madrid-España.

CUNOW, Heinrich

1943 La Organización Social del Imperio de los Incas. Patronato de Lima. Lima- Perú.

CRUZ B. Natalio de la y Manuel CARPIO

1995 Geología de los Cuadrángulos de Sandia y San Ignacio. Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET) Impreso por FIMART. Lima-Perú.

DIAZ DE CAIGUE, Antony

2010 El culebrón de Rio Grande. Relatos orales de Lamari Consejo nacional de la sierra y los andes. Fondo nacional de fomento del libro y la cultura. Imprenta la Métrica-Valdivia-Chile.

DIAZ MARSÁ, Marcos A

2005 Arqueología de la deconstrucción. Una mirada Foucaultiana al pensamiento de derrida. Revista de filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. Vol 30 Num1. Madrid-España.

DOLFUS, Oliver

1981 El reto del espacio andino Instituto de estudios peruanos (I.E.P), Lima-Perú.

DOMINGO, Inês; BURKER, Heather Y SMITH, Clarie

2007 Manual de campo del arqueólogo.
Editorial Ariel. Imprenta Book Print Digital. Barcelona-España.

DUEÑAS TOVAR, Benjamín

1961 Ensayo monográfico de la provincia de la provincia de Carabaya.
Librería Los andes. Puno- Perú.

EARL, John

1989 Planificación agrícola andina. Bases para el manejo cibernético de sistemas de andenes.
Ediciones COFDE, Universidad del Pacífico. Lima-Perú.

ERICKSON, Clark L.

1980 Sistemas Agrícolas Prehispánicos en los Llanos de Mojos América Indígena Vol. X1(4):73 1-755. La Paz -Bolivia.

ESPECIALISTAS AMBIENTALES S.A.C.

2009 Estudio de Impacto Ambiental Semidetallado -Categoría II Proyecto de Exploración Ollachea de Minera Kuri Kullu S.A. Capítulo I resumen ejecutivo. Lima-Perú.

ESPINOZA SORIANO, Valdemar

1969 Los modos de producción en el Imperio de los Incas.
Amaru Editores. Lima- Perú.

1973 Las colonias de mitmas múltiples en Abancay.
En: Revista del Museo Nacional, Vol. 39. 215-299, Lima-Perú.

1973 La coca de los Mitmas Cayampis en el reino de Ancara. Siglo XVI. Una información inédita de 1566-1567 para la etnohistoria andina.

Fondo editorial Universidad Nacional del Centro del Perú.
Huancayo -Perú

1987 Los Incas.
Amaru Editores. Lima- Perú.

FERNÁNDEZ MURILLO, María Soledad

2005 La Ocupación Inka en el Valle De Cohoni, La Paz.

FUMES, Dean

1961 Los Callahuayas
Ensayo monográfico de la provincia de Carabaya.
Librería Los Andes. Puno-Perú.

FRISANCHO PINEDA, David

1967 Los Collas pueblos constructores de Chullpas.
Editorial los Andes.

GALLARDO, Francisco y YACOBACCIO, Hugo

2007 ¿silvestres o domesticados? camélidos en el arte rupestre del
formativo temprano en el desierto de Atacama (Norte de Chile).
Boletín del museo Chileno de arte precolombino Vol. 12,
Santiago de Chile-Chile.

GARCIA SAN JUAN, Leonardo

2005 Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del
territorio.
Editorial Aries S.A. Barcelona - España.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca

1609/1976 Comentarios reales de los incas, Tomo I.
Biblioteca Ayacucho 5. Caracas-Venezuela.

GASPARINI, Graciano, MARGOLIES, Luise

1977 Arquitectura Inca.
Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas Facultad de
Arquitectura y Urbanismo Universidad Central de Venezuela.
Caracas-Venezuela.

GIL GARCÍA, Federico

2001 De tumbas a chullpas-en el paisaje pasando por los ayllus de
sepulcros abiertos reflexiones epistemológicas sobre casi dos
siglos de arqueología del fenómeno
chullpareo.<http://www.ucm.es/info/arqueoweb/> (diciembre
2001).

GOLTE, Jürgen

1975 El Modo de Producción Asiático y el Estado Inca.
Lateinamerika Institut der Freten Universität Berlin-Alemania.
Traducido por Venegas Arroyo, A. Mexico D.F.

GÓMEZ, María Elena

2003 La iconología. Un método para reconocer la simbología oculta
en las obras de arquitectura.
Universidad Simón Bolívar. Caracas-Venezuela.

GUAMAN POMA DE AYALA Felipe

1980 Nueva Cronica y buen gobierno. Tomo I.
1615 Biblioteca Ayacucho 75 Caracas-Venezuela.

1993 Nueva Crónica Y Buen Gobierno. Edición Y Prologo Franklin
Pease. Taller Industrial Grafica. Fondo De Cultura Económica,
Lima - Perú.

GUFFROY, Jean

1999 El arte rupestre del Antiguo Perú,
Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima-Perú.

HABETLER FLORES, Luisa Patricia

- 2007 Jerarquía y organización doméstica durante el horizonte tardío. Una residencia de elite en el sitio pueblo viejo-Pucará, Valle de Lurín.
Pontificia Universidad la Católica del Perú. Lima-Perú.

HERRERA WASSILOWSKY, Alexander

- 2005 Patrones de asentamiento y cambios en las estrategias de ocupación en la cuenca sur del río Yanamayo; Callejón de Conchucos.
Universidad de Cambridge-Gran Bretaña.

HYSLOP, John

- 1984 The Inka Road Sistem. New York and San Francisco, Academic Press.
- 1990 Inka Settlement Planing.
University of Texas Press, USA.

HODDER, Ian

- 1994 Interpretación en arqueología Corrientes actuales.
Editorial Crítica (Grijalbo Comercial S.A.). Barcelona- España.

HOSTNIG, Rainer

- 2007 El Arte Rupestre de Carabaya, Legado histórico-cultural de transcendental valor en un paisaje de áspera belleza. FIMART S.A.C. Impresores e Impresores. Lima-Perú.

HUARCAYA QUISPE, Francisco y Wilbert RODRIGO ROJAS

- 2003 Investigación arqueológica en arte rupestre de Mant'o, Molino, Chawaytiri y Wayoq'ari. Una introducción a su estudio.
Tesis para optar el grado académico de licenciados en arqueología. UNSAAC. Cusco-Perú.

INTERSUR ECSA Ingenieros

- 2006 Estudio de impacto ambiental corredor vial interoceánico sur, Perú - Brasil. Tramo 04: Azángaro - pte. Inambari (II y III Etapa de Construcción). Lima-Perú.
- 2008 Capítulo III Línea base ambiental. Estudio de Impacto Socio Ambiental del Corredor Vial Interoceánico Sur, Perú - Brasil Tramo 04: Azángaro - Pte. Inambari (II y III Etapa).
- 2008 Diagnóstico del Medio Socioeconómico y Cultural Estudio de Impacto Socio Ambiental del Corredor Vial Interoceánico Sur, Perú - Brasil. Tramo 04: Azángaro - Pte. Inambari (I Etapa) Capítulo III - Línea Base Ambiental / Pág. 62. Lima-Perú.

JOHNSON, Matthew

- 2000 Teoría arqueológica. Una introducción.
Editorial Ariel. Barcelona- España.

KAULICKE, Peter

- 1997 La muerte del antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios: una introducción. Fondo editorial PUCP. Lima-Perú.
- 2000 Memoria y Muerte en el Antiguo Perú.
Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
Lima-Perú.
- 2001 Cronología. Identidad, urbanismo y estados en los andes centrales entre los siglos V a X d.C.: Algunas reflexiones finales.
Boletín de arqueología PUCP N° 5 Lima-Perú.

KAULICKE, Peter y SILVA, Jorge

- 2001 Max Uhle y el Perú antiguo.
Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, tomo 30,
número 2 Francia. Ministerio de Relaciones Exteriores de
Francia.

KAULICKE Peter y ISBELL William H. (Editores)

- 2001 Huari y Tiwanaku: Modelos vs. Evidencias.
Boletín de Arqueología PUCP N.º 5 Segunda parte.
Fondo Editorial PUCP. Lima-Perú.

KENDALL, Ann

- 1985 Aspects of Inca arquitectura: Description, function and
Cronology. 2 vols, Bar International Series 242.
Oxford-England.

KILLEEN, Timothy ; SILES, Teddy ; SORIA Liliana y CORREA Lisete

- 2005 Estratificación de vegetación y cambio de uso de suelo en los
Yungas y Alto Beni de La Paz.
Instituto de Ecología de Bolivia. La Paz-Bolivia.

KOLATA, Alan

- 1993 The Tiwanaku. Portrait of an Andean Civilization.
Blackwell editorial. Cambridge-EUA.

KLARICH, E. A. And N. Craig

- 2001 Geophysical Survey in the Lake Titicaca Basin: Uncovering
domestic architecture at the Upper Formative Center of
Pukara, Peru.
Society for American Archaeology Ggth anual Meeting New
Orleans. L.A.

LAJO, Javier.

- 2008 El waman, el puma y el amaru.
Editorial Nukanchik Yuyay. Kurimuyu.Gmail.com.ecuador.

LANDAETA, Martín

- 1903 En: Relación histórica de las Misiones Franciscanas de
Apolobamba por otro nombre Frontera de Caupolicán.

Informe (766), dada por el Rector del Seminario de La Paz sobre la Doctrina de Charazani pp. 109-115. Imprenta del Estado. La Paz- Bolivia.

LARA I., Catherine

2009 Aportes y facetas del reconocimiento arqueológico: el caso del valle del río cuyes.
Tesis para optar el grado de licenciado en antropología.
Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito- Ecuador.

LATHRAP, Donald

1970-1971 La antigüedad e importancia de las relaciones de intercambio a larga distancia en los trópicos húmedos de la Sudamérica precolombina". Amazonía peruana. N° 7, CAAAP: Lima, Perú.

LIMON OLIVERA, Silvia

2006 Entidades sagradas y agua en la antigua región andina.
Revista Latinoamericana N° 43 Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal-México.

LUMBRERAS, Guillermo

1974 Los reinos Post-Tiwanaku en el área Altiplánica.
Revista del museo Nacional 40:55-85. Lima-Perú.

1995 Max Uhle y la tradición de investigación arqueológica en el Perú.
Revista de ciencias sociales N°17 de la UNMSM. Lima-Perú.

LUMBRERAS, Luis G. y Hernán AMAT

1968 Secuencia Arqueológica del altiplano occidental de Titicaca. Ponencia presentada al 37 congreso Internacional de Americanistas, Tomo II (1966). Lima-Perú.

MARTÍNEZ ARMIJO, Isabel Angélica

2005 Textiles inca en el contexto de la capacocha función y significado.
Tesis para optar al título profesional de licenciado en arqueología, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Cusco-Perú.

MAURTUA, Víctor M.

1906 Juicio de límites entre el Perú y Bolivia. Prueba PERUANA presentada al gobierno de la República Argentina por V.M. Maúrtua.
Madrid-Barcelona-España.

MATOS MENDIETA, Ramiro

1979 Pumpu. Centro Administrativo Inka de la puna de Junín.
Editorial Horizonte.
Banco Central de Reserva Del Perú/ Taraxacum, Lima Perú.

MEDINA CELLI G, Ximena

- 2006 Los pastores de Oruro, mediadores culturales durante la colonia Temprana.
Universidad Mayor de San Marcos. Editorial Lima - Perú.

MERCADO RODRIGUEZ, Edith

- 1988 Supervivencia de la Tecnología Textil Pre-Hispánica en Pitumarca.
Tesis para optar al título profesional de licenciado en arqueología, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Cusco-Perú.
- 2010 Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de Delimitación Arqueológica en el Corredor Vial Interoceánico Sur Tramo 4: Azángaro - Puente Inambari (II Y III Etapa)".
Intersur Concesiones S.A. San Gabán-Puno.

MEGEER, Betty y Clifford EVANS

- 1968 Archeological Investigation on the Río Napo, Eastern Ecuador
Smithsonian Contributions to Anthropology, Vol. 6.
Washington D.C.

MICHEL LÓPEZ, Marcos Rodolfo

- 2008 Patrones de Asentamiento Precolombino del Altiplano oliviano lugares Centrales de la Región de Quillacas, Departamento de Oruro-Bolivia.
Universidad Mayor de San Andrés, La Paz-Bolivia.

MINERA KURI KULLUS.A.

- 2008 Estudio de Impacto Ambiental semi-detallado categoría II, Proyecto de exploración Ollachea de Minera Kuri Kullu S.A. Especialistas ambientales S.A.C. Lima-Perú.
- 2009 Modificatoria del Estudio de Impacto Ambiental Semi-detallado del Proyecto de Exploración Ollachea Consultoría Carranza E.I.R.L. Lima-Perú.

MOHR CHAVEZ, Karen

- 1985 Early Tiwanaku-Related ceremonial Burners from Cuzco, Peru.
Dialogo Andino N° 4:137-178. Lima-Peru.

MORALES, Pedro

- 2009 Tipos de variables y sus implicancias en el diseño de una Investigación.
http://www.Opcomicias.es/personal/peter/investigacion/control_variables.

MORCOTE-RÍOS, Gaspar

- 2009 Tumbas y plantas antiguas del suroccidente colombiano
Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional
Colombia.
Boletín Museo del Oro 54. Bogotá-Colombia.

MORALES CHOCANO, Daniel

- 2002 San Marcos y las Investigaciones Arqueológicas en la
Amazonia. Boletín N° 51 Fondo Editorial de la UNMSM. Lima-
Perú.

MORRIS, Craig.

- 1973 Establecimientos estatales en el Tawantinsuyo: Una estrategia
de urbanismo obligado.
Revista del Museo Nacional T. XXXIX, Lima- Perú.

MUJICA BARREDA, Elías

- 1997 Los andenes de puno en el contexto del proceso histórico de la
cuenca norte del Titicaca.
Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima-Perú.

MUJICA, Emilio.

- 1987 Cusipata: una fase pre - pukara en la cuenca norte del
Titicaca.
Gaceta arqueológica andina N° 13:22:28. Lima-Peru.

JULIEN, Katherine

- 2003 Hatun Qolla una perspectiva sobre el imperio inkaico desde la
región del lago Titicaca.
Edición del colegio de historiadores de Bolivia maestrías en
historias andinas y amazónicas UMSA, producciones CIMA vol
N° 5, La Paz-Bolivia.

MURÚA, Fray Martín

- 1590/
1962-64 Historia general del Perú, origen y descendencia de los Incas
Colección Joyas Bibliográficas, Biblioteca Americana Vetus", I
y II.: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid
- 1986 Historia General Del Perú. Edición Manuel Ballesteros.
Impreso en Madrid-España.

MURRA, John V.

- 1975 Formaciones económicas y políticas del mundo andino.
Instituto de estudios peruanos Lima- Perú.
- 1976 La organización económica del estado Inka. Editorial siglo
veintiuno. México D.F.
- 1983 La organización económica y del estado Inka. Edición siglo
veintiuno- Instituto de Estudios Peruanos. México D.F.

NASTRII, Javier

- 2003 Interpretando al describir la arqueología y las categorías del espacio aborigen en el valle de Santa María (noroeste argentino).
Revista Española de Antropología Americana Universidad de Buenos Aires - Argentina.

NARVÁEZ, Joaquín

- 2006 Introducción al Estudio de la Arqueología de la Amazonia y los Andes Orientales Peruanos.
<http://www.arqueologia.com>. En: Matices Amazónicos. Boletín electrónico Publicado por el C. C. "José Pío Aza" informes@selvasperu.org, www.selvasperu.org.

NORDENSKIÖLD, Erland

- 1953 Investigaciones arqueológicas en la región fronteriza de Perú y Bolivia.
Upsala / Estocolmo (1906); Biblioteca Paceña. Alcaldía Municipal, 168 p., La Paz-Bolivia.

NIETO MARQUEZ, Irene Ortiz

- 2012 Redescubrimiento de la nueva arqueología. Reseña de: Lewis Robert Binford. En busca del pasado desifrando el registro arqueológico. barcelona. Critica, 2009 (edición original, 1983), departamento de historia y arqueología de la Universidad autónoma de Madrid.

OREJAS, Almudena

- 1991 Arqueología del paisaje: historia, problemas y perspectivas.
Depto de historia antigua y arqueología CSIC.CEH.AEAPA.

PALAO BERASTAIN, Juan

- 1991 Arte Rupestre Pictográfico en Tantamaco - Puno Perú".
III Simposio Internacional de Arte Rupestre. Santa Cruz-Bolivia.

MUROS PANDO, Oscar

- 1994 Amazonía 500 años.
Fondo Editorial Universidad nacional San Antonio Abad del Cusco. Cusco-Perú.
- 2005 Los antis y el extractivismo mercantil en Madre de Dios 1567-1910.
En: Revista del Archivo Regional del Cusco. N° 17. Editorial Kopy Graf E.I.R.L. Cusco-Perú.
- 1991 De la transamazonia a la transoceánica Sur. Cusco: Bartolome de las Casas.

1992 Carretera interoceánica: integración o marginación de la región Inka. Cusco: Bartolomé de las Casas.

MUROS EYZAGUIRRE, Rolando

1985 Excavaciones arqueológicas en Pukara, Puno.
Tesis de licenciatura en Ciencias Sociales con mención en Arqueología. Cuzco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Facultad de Ciencias Sociales. Cusco-Perú.

PAZ FLORES, M Percy

1988 Ceremonias y pinturas rupestres en: Llamichos y Paqocheros. Pastores de llamas y alpacas.
Editor: Jorge Flores. Cusco-Perú

PARKERSON, Phillip

1984 Cultura política en los andes 1750-1950.
Fondo editorial UNMSM. Lima-Perú.

PEACE, Franklin

1986 La noción de propiedad entre los Incas. Una aproximación.
En Masua (editor). Etnografía e historia del mundo andino.

1995 Continuidad y Cambios. Universidad de Tokio. Tokio-Japón.
Historia y descubrimiento y conquista del Perú.
Fondo editorial la PUCP Lima - Perú.

PERALES M., Manuel F.

2005 Apuntes sobre el Período Intermedio Tardío y la presencia inca en la cuenca alta del río Ricrán, sierra central del Perú.
Estudios Atacameños. Santiago-Chile.

PEREA CHAVEZ, Ruddy

2008 Informe final Proyecto de evaluación arqueológica en la modalidad de reconocimiento sistemático sin excavaciones en el proyecto corredor vial interoceánica sur, Peru - Brasil, tramo 4: Azangaro - puente Inambari (II y III etapas).

PÉREZ ARIAS, Maribel

2005 Características de la economía de subsistencia en contextos de los períodos Formativo y Tiwanaku en el sitio de Irohito - Bolivia.
Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz- Bolivia.

PINO M., José Luis

2005 El ushnu y la organización espacial astronómica en la sierra central del Chinchaysuyu.
Estudios Atacameños. N° 29, 143-161. Santiago de Chile-Chile.

PIZARRO, Pedro

1970 Relación Del Descubrimiento Y Conquista Del Perú. PUCP
Fondo Editorial. PUCP Lima -Perú.

PONCE SANGINES, Carlos

1976 Tiwanaku, espacio, tiempo y cultura.
Ediciones Pumapunku. La Paz - Bolivia.

POSNANSKY, Arthur

1978 El pasado prehistórico del gran Perú: tipos aruwac y kholla en
la cerámica de Tihuanacu.
Universidad Mayor de San Andrés. La Paz - Bolivia.

PROTZEN, Jean Pierre

2005 Arquitectura y construcción Incas en Ollantaytambo PUCP.
Fondo editorial. Lima-Perú.

RAIMONDI, Antonio

1864 El Perú.

1929 Publicado por el Banco Italiano de Lima conmemorando el 40°
Aniversario de su fundación Imprenta Torres Aguirre Lima-
Perú.

1867 On the rivers San Gavan and Ayapata, in the Province of
Carabaya. Journal of the Royal Geographical Society XXXVIII:
116-15. Londres-Gran Bretaña.

RAFFINO, Rodolfo A.

1988 El data arquitectónico como unidad de análisis en modelos
arqueológicos procesuales.

RAMOS FERNÁNDEZ, Rafael

1982 Arqueología, Métodos y técnicas.
Ediciones Bellatera, Barcelona España.

RATTO, Norma

2003 Estrategias de Caza y Propiedades del Registro Arqueológico
en la Puna de Chaschuil (Dpto. Tinogasta, Catamarca,
Argentina)
Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires-
Argentina.

RAVINES, Roger

1986 Arte Rupestre del Perú: Inventario General, Instituto Nacional
de Cultura, Lima-Perú.

1989 Arqueología Práctica.

Editorial Los Pinos E. I. R. L. Lima-Perú.

RENARD CASEVITZ, F. M. - TH. SAIGNES y TAYLOR A. C.

1988 Al Este de los Andes, Relaciones entre las sociedades amazónicas y andinas entre los siglos XV y XVII Ediciones Abya-Yala. Quito - Ecuador.

RODANÉS VICENTE, José María

1996 Las cuevas sepulcrales en la Rioja. Estudio histórico - arqueológico.
MUNIBE (Antropología-Arqueología). La Rioja-Argentina.

RODRIGUEZ MENDOZA, Lisbeth

2003 Petroglifos de las cuevas de Llamachayoc en: Saqsaywaman, N°6. INC-Region Cusco. Cusco-Perú.

ROMÁN BUSTINZA, Nancy

2008 Plan de Monitoreo Arqueológico en el corredor vial Interoceánico Sur Perú- Brasil Tramo 4 etapa (I, II, III, IV).
INTERSUR CONCESIONES Puno.

RÓSSLER, Mechtid

2012 Los Paisajes culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: resultados de reuniones temáticas Previas. Correo electrónico: M.Rossler@unesco.org

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María

1966 Las tierras reales y su mano de obra en el Tahuantinsuyu.
En: Actas y Memorias del 36 Congreso Internacional de Americanistas, España 1964. Vol. 2, pp 31-34, Sevilla-España.

1976 Reflexiones sobre la reciprocidad andina.
Revista del museo nacional N° 42 lima- Perú.

1988 Historia del Tawantinsuyo.
Instituto de estudios peruanos, Lima- Perú.

2000 Historia Del Tawantinsuyu.
Ed. Lima: IEP/Prom Perú. Lima -Perú.

ROWE, John H.

1942 Sitios Historicos em la region Pukara, Puno.
Revista del Instituto Arqueologico N°6 (10-11):66-75.

1944 Introduction to the archaeology of Cuzco.Papers of the Peabody Museum of Americam Archaeology and Ethnology: Harvard University.

1954 El movimiento Nacional Inca del siglo XVIII. En Revista Universitaria N°107 Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

2003 Los incas del Cuzco. Siglos XVI- XVII- XVIII. Cuzco, Instituto Nacional de Cultura-Región Cuzco.

RUIZ, Arturo. MOLINO, Manuel RISQUEZ, Carmen

1998 Paisaje y territorio mundo: dos dimensiones de una misma teoría arqueológica. Arqueología del paisaje. Arqueología espacial. Trevel-España.

SAGÁRNAGA, Jédu

2007 Investigaciones arqueológicas en Pariti (Bolivia).
Anales da museo de Aneérics 15. La Paz-Bolivia.

SAIGNES, Thierry

1981 El Pie de Monte amazónico de los andes meridionales: estado de la cuestión y problemas relativos a su ocupación en los siglos XXV y XVII.
Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos N° 3-4.
Lima- Perú.

SALAZAR CÓRDOVA, Héctor José

2008 Guía De Proyecto De Investigación.
CONCYTEC-FENCYT. Lima-Perú.

SÁNCHEZ CANEDO, Walter

2008 Inkas, "flecheros" y mitmaquna; "Cambio social y paisajes culturales en los Valles y en los Yungas de Inkachaca / Paracti y Tablas Monte" (Cochabamba-Bolivia, siglos XV-XVI).
Universidad Mayor de San Simón-Bolivia.

SANCHEZ, Julia

1998 La arqueología de la arquitectura, aplicación de nuevos modelos de análisis a estructuras de la alta Andalucía en época Ibérica.

Trabajos de prehistoria. Revista N° 55 n°2.

SANTA CRUZ PACHACUTI YANQUI SALCAMAYHUA, Juan

1950 Relacion de antigüedades deste reyno del Perú: en tres.

1613 tradiciones de antigüedades peruanas.

Editado por Marcos Jiménez de la Espada. Pag 207-281.
Editorial Guaraní. Asunción-Paraguay.

SANTOS-GRANERO, Fernando

2005 Las fronteras son creadas para ser transgredidas. Magia, Historia y Política de la antigua divisoria entre Andes y Amazonia en el Perú.

SCHAEDEL, Richard

1968 La región peruana de los bosques fronteras étnicas amazónicas.

SEMPAT ASSADOURIAN, Carlos

- 1994 Transiciones hacia el sistema colonial andino.
Instituto de Estudios Peruanos-El Colegio de México, pp. 304.
Lima-Perú.

STANISH, Charles

- 2001 Formación estatal en la cuenca del Lago Titicaca andes Sub
centrales. Boletín de Arqueología PUCP N°5 Lima-Perú.
- 2003 Ancient Titicaca: The Evolution of Complex Society in
Southern Peru Northern Bolivia.
University of California Press. Berkley And Los Angeles.

STEADMAN , L.H

- 1995 Excavations Af Canata: Early Ceramic Cronology for the
Western Titicaca Basic, Peru.
Unpublished Ph.D. Dissentation University of California,
Berkley.

SEPÚLVEDA R., Marcela A

- 2004 Esquemas visuales y emplazamiento de las representaciones
rupestres de camélidos del superior en tierras incaicas. Una
nueva estrategia de incorporación de este territorio al
Tawantinsuyo. En revista Chungára, vol 36, N° 2: Arica-Chile.

SILVA SANTISTEBÁN, Fernando

- 1999 El desarrollo político de la civilización andina.
IEP. Lima-Perú.

TANTALEÁN, Henry y PÉREZ MAESTRO, Carlos

- 2000 Muerte en el altiplano andino. Investigaciones en la necrópolis
Inka de Cutimbo (Puno, Perú revista arqueológica N°228 INC
Lima-Perú.

TANTALEÁN, Henry

- 2006 Regresar para construir: prácticas funerarias e ideología(s)
durante la ocupación inka en cutimbo, Puno - Perú.
Chungára, Revista de Antropología Chilena Volumen 38, N° 1.
Santiago-Chile.

TELLO R., julio cesar

- 1928 Los descubrimientos del museo de arqueología peruana en la
península de paracas.
Atti del XXII congresso internacionale degli americanisti Roma-
Italia.

THOMAS, Julián

- 2001 Archaeologies of Place and Landscape. En archaeological
theory today.
Editor Ian Hodder MPG Books LTD. Bodmi, Corniwall-Gran
Bretaña.

TORRES LUNA, Alfonso

1968 Puno Histórico
Talleres gráficos del Colegio Unión. Ñaña-Lima-Perú.

TRONCOSO, Andrés

2004 El arte de la denominación: Arte Rupestre y paisaje durante el periodo incaico en la cuenca superior del río Aconcagua en Chungara. vol. 36, N°2. Arica-Chile.

TRUJILLO, Luz y PORROA, Magaly.

2011 Registro y prospección en el sitio arqueológico de Chichacori Ollachea Carabaya.
Tesis Facultad de Ciencias Sociales, Carrera Arqueología - UNSAAC. Cusco - Perú

UHLE, Max

2003-1903 Pachacamac .Traducido al español y publicado por el Fondo Editorial de la UNMSMS. Lima-Perú.

VALCARCEL, Luis Eduardo

1959 -1971 Historia del Perú antiguo a través de la fuente escrita
Editorial Juan Mejía Baca Lima-Perú.

VALDEZ, Francisco

2006 Agricultura ancestral camellones y albarradas; Contexto social, usos y retos del pasado y el presente.
Ediciones Abya-Yala; Quito-Ecuador.

VEGA-CENTENO ALZAMORA, Patricia

2008 Proyecto de investigación arqueológica modalidad: de prospección y registro de sitios con arte rupestre en Macusani y Corani.
Provincia de Carabaya, Departamento de Puno. Instituto Nacional de Cultura. Lima-Perú.

VEGA MACHICAO, Edmundo de la

1999 Los Lupacas a través de la documentación etnohistórica del siglo XVI.
Facultad de ciencias sociales de antropología. UNSAAC. Cusco-Perú.

VELANDIA JAGUA, César Augusto

2005 Iconografía funeraria en la cultura arqueológica de Santa María - Argentina.
Serie Monográfica - Número 4. Oficina de Investigaciones y Desarrollo Científico César Augusto Velandia Jagua. Universidad del Tolima-Colombia.

VEN VAN DE, C

1981 El espacio en Arquitectura: La evolución de una nueva idea en la Teoría e Historia de los Movimientos Modernos.
Editorial Cátedra. Madrid-España.

VITRY, Christian

- 2003 Control Territorial a través de puestos de observación y peaje en el camino Inca. Tramo Morohuasi-Incahuasi, Salta Argentina.
Cuadernos de la Universidad de Jujuy, N° 20. San Salvador de Jujuy-Argentina.

WATSON, Patty Jo

- 1995 Archaeology, Anthropology and the Culture Concept.
In: American Anthropologist.

WHITE, L.E.

- 1969 La scienza della cultura. Firenze.

ZANABRIA ALEGRIA, Walter

- 2003 Mapa y registro Arqueológico de la Provincia de Espinar.
Fundación Tintaya. Cusco-Perú.

ZAPATA RODRIGUEZ, Julinho

- 1990 Una estructura Funeraria Huari en Batan Orqo. Cusco.
Revista Saqsaywaman 1(3):39-53. INC-Cusco-Perú.

ZEBALLOS PASTEN, Jaime

- 1951 Los Callawayas. La Razón (La Paz) 5 de agosto. Reproducción en: Instituto Internacional de Integración. Compilación de estudios sobre medicina Callaway pp. 147-162., Instituto Internacional de Integración, 1988. La Paz-Bolivia.

- 1984 Una prehistoria y un hábitat en el Norte de La Paz. Los Callawayas.
En el Diario, 19 de agosto. La Paz-Bolivia.

ZIÓLKOWSKI, Mariusz S.

- 1997 La Guerra de los Wawqis, Los objetivos y los mecanismos de la rivalidad dentro de la élite Inka, siglos XV-XVI.
Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador.

ZUIDEMA, Tom

- 1980 El Ushnu
Revista de la Universidad Complutense N° 28 (117): 317-362.
Madrid-España.

ANEXOS

PLANOS